



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/14905
15 marzo 1982
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**INFORME DE LA COMISION DE INVESTIGACION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
ESTABLECIDA POR LA RESOLUCION 496 (1981)**

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Carta de envío		5
I. INTRODUCCION	1 - 44	6
A. Establecimiento de la Comisión de Investigación . . .	1 - 5	6
B. Composición y mandato	6 - 8	7
C. Organización de los trabajos y esquema de las actividades	9 - 44	8
II. VISITA A LA ZONA (21 DE ENERO A 6 DE FEBRERO DE 1982) . .	45 - 229	11
A. Visita a Seychelles (24 a 30 de enero de 1982)	45 - 146	11
1. Visita al Presidente de la República de Seychelles	45	11
2. Reuniones iniciales con Ministros del Gobierno de Seychelles	46 - 59	12
a) Comité de Coordinación de Seychelles	46 - 47	12
b) Ministro de Desarrollo Económico y Planificación	48 - 55	12
c) Ministro de Juventud y Defensa	56 - 59	13
3. Reuniones con otros funcionarios del Gobierno . .	60 - 68	14
4. Reuniones con los jefes de las misiones diplomáticas en Seychelles	69 - 70	17

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
5. Audiencia del testimonio de los mercenarios capturados	71 - 102	17
6. Interrogatorio de los testigos	103 - 107	24
7. Entrevista a los oficiales y a la tripulación de cabina del avión secuestrado de Air India . . .	108 - 120	25
8. Inspección del aeropuerto e instalaciones dañadas	121 - 123	27
9. Examen de las armas y municiones abandonadas por los mercenarios y de otras pruebas materiales . .	124 - 125	28
10. Reunión final con el Ministro de Relaciones Exteriores	126 - 146	28
B. Visita a Swazilandia (30 de enero a 2 de febrero de 1982)	147 - 180	32
1. Visita al Primer Ministro	147 - 151	32
2. Reuniones con ministros del Gobierno de Swazilandia	152 - 157	33
a) Ministro de Justicia	152 - 153	33
b) Ministro de Obras Públicas, Electricidad y Comunicaciones	154 - 157	33
3. Reunión con otros funcionarios gubernamentales . .	158 - 161	34
4. Entrevista con funcionarios de inmigración y aduanas y otros testigos	162 - 163	34
5. Entrevista con funcionarios y personal de la Royal Swazi Airline	164 - 171	35
6. Entrevista con la representante de ventas de la Royal Swazi Airline en Johannesburgo, Sudáfrica .	172 - 178	36
7. Inspección de las instalaciones del aeropuerto . .	179 - 180	37

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
C. Visita a Sudáfrica (3 a 6 de febrero de 1982)	181 - 229	37
1. Reuniones con los Ministros del Gobierno de Sudáfrica	182 - 201	38
a) Ministro de Relaciones Exteriores e Información	182 - 189	38
b) Ministro de la Policía	190 - 195	39
c) Ministro de Justicia	196 - 201	40
2. Reunión con el Fiscal General de Natal	202 - 212	42
3. Reuniones con otros funcionarios del Gobierno . .	213 - 220	43
4. Reunión con el Director de la Agencia de Viajes Budget Tours	221 - 229	44
III. OTROS CONTACTOS CON DISTINTOS GOBIERNOS	230 - 238	45
A. Contacto con el Gobierno de Kenya	230 - 234	45
B. Carta del Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Swazilandia ante las Naciones Unidas . .	235 - 236	46
C. Contacto con el Gobierno de los Estados Unidos de América	237 - 238	47
IV. OTROS ACONTECIMIENTOS	239 - 254	47
Entrevistas con determinadas personas en la Sede		
V. RESEÑA DE LA AGRESION' PERPETRADA EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1981 POR MERCENARIOS CONTRA SEYCHELLES	255 - 270	50
VI. COMPROBACIONES Y CONCLUSIONES DE LA COMISION	271 - 286	50
A. Origen, antecedentes y financiación	271 - 286	52
B. Apreciación y evaluación de los daños económicos . . .	287 - 292	54
VII. RECOMENDACIONES DE LA COMISION	293	56

INDICE (continuación)

ANEXOS

- I. Comunicaciones enviadas o recibidas por la Comisión
- II. Informe del Comisionado de Policía de la República de Seychelles sobre la agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra Seychelles
- III. Informe del Director interino de Aviación Civil a las autoridades policiales sobre el ataque llevado a cabo por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra Seychelles
- IV. Documentos preparados y presentados por el Gobierno de la República de Seychelles a la Comisión, en relación con los perjuicios económicos sufridos como consecuencia de la agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra Seychelles
- V. Lista de nombres de los mercenarios
- VI. Transcripción de las audiencias de los mercenarios capturados
- VII. Lista descriptiva y explicación técnica de las armas y municiones capturadas de los mercenarios
- VIII. Informe preparado para las autoridades de Seychelles relativo a las violaciones del espacio aéreo de Seychelles
- IX. Selección de fotografías pertinentes facilitadas a la Comisión por las autoridades de Seychelles

**CARTA DE FECHA 15 DE MARZO DE 1982 DIRIGIDA A LA PRESIDENTA DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD POR LOS MIEMBROS DE LA COMISION DE INVESTIGACION DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD ESTABLECIDA POR LA RESOLUCION 496 (1981)**

Tenemos el honor de presentarle adjunto el informe de la Comisión de Investigación del Consejo de Seguridad establecida por la resolución 496 (1981), en cumplimiento del párrafo 3 de dicha resolución.

(Firmado) C. OZORES TYPALDOS, Panamá
Presidente

J.M. CRAIG, Irlanda

R. SEZAKI, Japón

I. INTRODUCCION

A. Establecimiento de la Comisión de Investigación

1. En carta de fecha 9 de diciembre de 1981 (S/14783), el Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Seychelles ante las Naciones Unidas pidió que el Consejo de Seguridad convocase con urgencia una reunión para examinar la invasión de la República de Seychelles, el 25 de noviembre de 1981, por 45 mercenarios, y la amenaza a la paz y la seguridad internacionales resultantes de dicha situación. En la carta se manifestó que los mercenarios, procedentes de Sudáfrica, habían atacado el aeropuerto internacional de Seychelles causando graves daños, y que habían tomado rehenes. Posteriormente, los invasores fueron repelidos por las fuerzas de defensa de Seychelles, y los que no resultaron detenidos huyeron, secuestrando un avión de Air India y obligando al piloto a volar a Sudáfrica.
2. El Consejo de Seguridad examinó la cuestión titulada "Queja de Seychelles" en su 2314a. sesión, celebrada el 15 de diciembre de 1981.
3. En dicha sesión, el representante de Seychelles presentó los acontecimientos del 25 de noviembre de 1981 de la manera siguiente: aquel día, a las 14.30 horas de Greenwich, un grupo de 44 mercenarios extranjeros aterrizaron en el aeropuerto internacional de Seychelles en un vuelo regular de las líneas aéreas Royal Air Swazi vía Comoras. Las Royal Air Swazi confirmaron que los mercenarios llegaron al aeropuerto de Matsapa, en Swazilandia, en un autobús procedente de Sudáfrica, fingiéndose miembros de un club deportivo. Los mercenarios desembarcaron en la República de Seychelles presentándose como miembros de una convención de bebedores de cerveza. Al pasar por la aduana, funcionarios de aduanas que habían concebido sospechas al descubrir una ametralladora ligera en una de las piezas del equipaje que llevaba el grupo, avisaron a las fuerzas de seguridad. Al darse cuenta de que su plan habían sido descubierto, los mercenarios desempaquetaron sus armas y tomaron el aeropuerto, incluida la Torre de control del tráfico aéreo. Asimismo, tomaron como rehenes a todas las personas que se encontraban en el aeropuerto, 70 en total. Las fuerzas de defensa de Seychelles tomaron posiciones y contuvieron a los mercenarios en el aeropuerto. Sin embargo, los mercenarios se las arreglaron para engañar a un avión de Air India que llegaba, lo hicieron aterrizar y a continuación lo secuestraron y ordenaron al piloto que les llevase a Durban, Sudáfrica, con todos los pasajeros que se encontraban a bordo. En total, se marcharon en el avión hacia Durban 44 mercenarios, incluidos un muerto y dos heridos graves. Quedaron atrás miembros de la retaguardia de las fuerzas mercenarias, algunos de los cuales se habían infiltrado en el país antes de la llegada del grupo de los 44. Seis de ellos fueron capturados y detenidos. Todos ellos eran extranjeros y habían participado en la lucha. El representante de Seychelles manifestó que el ataque de los mercenarios había causado muertes, heridos y considerables problemas a toda la población de Seychelles, así como grandes daños materiales que se calculaban en alrededor de 40 millones de dólares, con graves repercusiones en la economía del país. Asimismo, manifestó que todo llevaba a creer que Sudáfrica había participado en la organización de la invasión.

4. En la misma sesión, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad, como resolución 496 (1981), un proyecto de resolución (S/14793) preparado durante las consultas del Consejo.

5. Los párrafos de la parte dispositiva de la resolución 496 (1981) dicen lo siguiente:

"El Consejo de Seguridad,

...

1. Afirma que deben respetarse la integridad territorial y la independencia política de la República de Seychelles;
2. Condena la reciente agresión perpetrada por mercenarios contra la República de Seychelles y el ulterior secuestro de una aeronave;
3. Decide enviar una comisión de investigación integrada por tres miembros del Consejo de Seguridad con objeto de investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981, por mercenarios contra la República de Seychelles, así como de estimar y evaluar los daños económicos y presentar al Consejo de Seguridad un informe, que incluya sus recomendaciones, a más tardar el 31 de enero de 1982;
4. Decide que los miembros de la comisión de investigación serán designados tras la celebración de consultas entre el Presidente del Consejo de Seguridad y los miembros del Consejo de Seguridad y la República de Seychelles;
5. Pide al Secretario General que proporcione la asistencia necesaria a la comisión de investigación;
6. Decide mantener en examen la cuestión."

B. Composición y mandato

6. En nota de fecha 24 de diciembre de 1981 (S/14816), el Presidente del Consejo de Seguridad manifestó que, tras haber celebrado consultas con los miembros del Consejo, se había llegado a un acuerdo, de conformidad con el cual la Comisión de investigación establecida de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 496 (1981) estaría compuesta por Irlanda, el Japón y Panamá. El representante de Irlanda sería el Sr. Jeremy Craig, el representante del Japón sería el Sr. Katsumi Sezaki, y el representante de Panamá el Embajador Ozores Typaldos.

7. Posteriormente se acordó, durante consultas celebradas entre los miembros de la Comisión, que el Embajador Ozores Typaldos, de Panamá, sería el Presidente.

8. Entre el 11 y el 21 de enero de 1982, la Comisión celebró 4 reuniones en la Sede, durante las cuales examinó sus atribuciones, determinó el procedimiento que debía seguir en el desempeño de su trabajo y estableció un programa de actividades.

C. Organización de los trabajos y esquema de las actividades

9. La Comisión determinó que, a fin de cumplir su mandato, era necesario que sus miembros visitasen la zona, como medio de familiarizarse con la situación. En consecuencia, en cartas de fecha 12 de enero, la Comisión informó al Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Seychelles ante las Naciones Unidas y a los representantes permanentes de Sudáfrica y Swazilandia de su intención de visitar sus países respectivos en un futuro próximo, y solicitó la asistencia de sus Gobiernos a dicho efecto.

10. En una respuesta de fecha 14 de enero, el representante de Seychelles manifestó que su Gobierno estaba dispuesto a recibir a la Comisión y le aseguró su plena cooperación. De forma similar, en carta de fecha 15 de enero, el representante de Swazilandia dio la bienvenida de su Gobierno a la Comisión. Hasta el momento de su marcha, la Comisión no había recibido respuesta del Gobierno sudafricano.

11. Sobre la base de dicha información, la Comisión organizó inicialmente su visita a la zona de la manera siguiente: Seychelles del 23 al 30 de enero; Swazilandia del 31 de enero al 2 de febrero.

12. Sin embargo, cuando estaba de camino hacia la zona, la Comisión recibió una carta de fecha 22 de enero de 1982 del representante de Sudáfrica. El texto de esa carta, junto con las comunicaciones posteriores entre Sudáfrica y la Comisión se reproduce en el anexo I a este informe. A la luz de ese intercambio de comunicaciones, la Comisión hizo arreglos para visitar Sudáfrica del 3 al 6 de febrero.

13. Antes de su salida de Nueva York, la Comisión trató las cuestiones que derivaban de su mandato de conformidad con la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad.

14. En su segunda reunión, del 12 de enero, la Comisión observó que si bien su mandato derivaba concretamente del párrafo 3 de la resolución 496 (1981) en el que no se exigía que tratara de los aspectos relativos al secuestro de la aeronave correspondientes al caso que tenía ante sí, el secuestro de una aeronave de Air India el 25 de noviembre de 1981 por los mercenarios en retirada era de hecho un elemento de la agresión cometida contra la República de Seychelles. La Comisión consideró pues que de las conversaciones con las personas afectadas directamente podían surgir pistas que la ayudarían a cumplir su mandato. En consecuencia, el Presidente pidió verbalmente al Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas que la Comisión tuviera oportunidad de entrevistarse con la tripulación de la aeronave secuestrada de Air India. Se garantizó a la Comisión una cooperación plena en ese sentido por parte del Gobierno de la India.

15. Mientras hacía los preparativos necesarios para su visita de la zona, la Comisión se dio cuenta de que no estaría en situación de informar al Consejo de Seguridad antes del 31 de enero de 1982 como se disponía en el párrafo 3 de la resolución 496 (1981). En consecuencia, el Presidente pidió al Presidente del Consejo de Seguridad que se concediera más tiempo a la Comisión para terminar su informe y expresó la esperanza de que la Comisión podría presentar su informe antes de principios de marzo de 1982.

16. Tras las consultas officiosas con los otros miembros del Consejo, su Presidente informó al Presidente de la Comisión que no había objeciones por parte de ningún miembro del Consejo a la petición de la Comisión.
17. La Comisión salió de Nueva York el 21 de enero y llegó a Seychelles a primera hora de la mañana del domingo 24 de enero. El Excelentísimo Sr. Jacques Hodoul, Ministro de Relaciones Exteriores, y la Sra. Giovinella Gonthier, Encargada de Negocios de la Misión Permanente de Seychelles ante las Naciones Unidas, dieron la bienvenida a los miembros de la Comisión en el aeropuerto de Mahé. Posteriormente en ese día, la Comisión celebró una reunión introductoria con la Comisión de Coordinación de Seychelles, para tratar del programa de trabajo y del calendario de actividades de la Comisión durante su estancia en Seychelles.
18. El 25 de enero los miembros de la Comisión fueron recibidos por el Excelentísimo Sr. France Albert René, Presidente de la República de Seychelles.
19. Asimismo, el 25 de enero, la Comisión se entrevistó con el Comisario de Policía, Sr. James Pillay, que le proporcionó una relación detallada de las circunstancias que rodearon la agresión mercenaria del 25 de noviembre de 1981. Más tarde en ese mismo día, la Comisión, asistida por sus expertos, visitó el aeropuerto donde inspeccionó los daños causados a los servicios e instalaciones como resultado de la acción militar del 25 y el 26 de noviembre de 1981 y escuchó las explicaciones del Sr. Loustau Lalanne, Director de Aviación Civil en funciones.
20. El 26 de enero, la Comisión se entrevistó con el Ministro de Desarrollo y Planificación Económicos, el Excelentísimo Sr. Maxime Ferrari, y posteriormente celebró una reunión con el Ministro de la Juventud y de la Defensa, el Excelentísimo Sr. Ogilvy Berlouis. A continuación los miembros de la Comisión, asistidos por el experto militar, inspeccionaron las armas que dejaron atrás los mercenarios o que recogió posteriormente la policía.
21. El 27 de enero, la Comisión pasó el día entero escuchando el testimonio de los siete mercenarios capturados.
22. El 28 de enero, la Comisión dedicó la mayor parte del día a escuchar el testimonio del capitán y de los miembros de la tripulación de la aeronave de Air India secuestrada por los mercenarios el 26 de noviembre de 1981. Los miembros de la Comisión hicieron también llamadas de cortesía a los representantes diplomáticos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.
23. En el último día de su estancia en Seychelles, la Comisión se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores y con otros funcionarios. Más tarde en ese día, la Comisión escuchó el testimonio de algunas de las personas a las que se había retenido como rehenes en el aeropuerto durante la noche del 25 al 26 de noviembre de 1981. Finalmente, en el Ministerio de Información, la Comisión inspeccionó varios otros objetos incautados a los mercenarios.
24. A su llegada a Swazilandia, en la mañana del 30 de enero, la Comisión celebró inmediatamente una reunión introductoria con la delegación swazi presidida por el Secretario Permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores, en la que figuraban además de los funcionarios de Relaciones Exteriores, el Secretario Permanente en

funciones del Ministerio de Trabajo, Energía y Comunicaciones, el Fiscal General, el Comisario Adjunto de Policía, el Director de Aviación Civil, y personal directivo de Royal Swazi National Airways Corporation.

25. El 31 de enero, la Comisión escuchó el testimonio del Sr. E.E. Hillary, Comisario Adjunto de Policía. Más tarde, en la misma reunión, la Comisión entrevistó a varios testigos, incluidos varios funcionarios de aduanas y de inmigración, así como la tripulación y el personal de tierra de Royal Swazi Airways.

26. El 1° de febrero, los miembros de la Comisión fueron recibidos por el Excelentísimo Sr. Príncipe Mabandla Dlamini, Primer Ministro del Reino de Swazilandia, y también por el Excelentísimo Sr. Polycarpe Dlamini, Ministro de Justicia. La Comisión se reunió con el Excelentísimo Sr. Dr. Victor Leibrandt, Ministro de Trabajo, Energía y Comunicaciones, a quien acompañaba el Director de Aviación Civil, Sr. D.F. Litchfield.

27. También en ese mismo día, la Comisión se reunió con el Sr. Daniel Langeler, Oficial Ejecutivo Principal de Royal Swazi National Airways Corporation.

28. El 2 de febrero, la Comisión se entrevistó con la Sra. Colette Hamer, representante de ventas de Royal Swazi Airlines con base en Johannesburgo, Sudáfrica.

29. Poco antes de partir de Swazilandia, el 3 de febrero, la Comisión, acompañada por el Comisario Adjunto de Policía, inspeccionó las medidas de seguridad del aeropuerto.

30. La Comisión salió el mismo día para Sudáfrica. Puesto que los miembros del Gobierno de Sudáfrica estaban en Ciudad de El Cabo con motivo del período de sesiones del Parlamento, la Comisión se trasladó en primer lugar a esa ciudad para entrevistarse con los funcionarios correspondientes.

31. El 4 de febrero, la Comisión celebró una reunión con el Excelentísimo Sr. R.F. Botha, Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica.

32. Posteriormente en ese mismo día, la Comisión se reunió con el Ministro de la Policía, el Excelentísimo Sr. L. Legrange y con el Ministro de Justicia, el Excelentísimo Sr. H.J. Coetsee, así como con el responsable del Servicio de Inteligencia Nacional, Dr. Lucas D. Barnard.

33. La Comisión se desplazó luego a Johannesburgo, donde se entrevistó con el Fiscal General de Natal, Sr. C. Rees, y posteriormente, con el responsable de la Inteligencia Militar, General P. van der Westhuisen.

34. El 6 de febrero, la Comisión se entrevistó con el Director de Budget Tours Travel Agency, agencia con la que habían planificado los mercenarios su viaje a Seychelles el 25 de noviembre de 1981.

35. Con ello concluyó la Comisión su visita a la zona y salió para Nueva York.

36. Posteriormente la Comisión celebró dos nuevas reuniones y varias sesiones de trabajo oficiosas en la Sede y aprobó su informe al Consejo de Seguridad el 15 de marzo de 1982.
37. En gran medida, este informe se basa en la investigación que pudo realizar la Comisión durante su visita a Seychelles, Swazilandia y Sudáfrica.
38. Si bien la Comisión ha recibido la cooperación plena de la mayoría de los gobiernos interesados, sus investigaciones han tenido que realizarse con las limitaciones mencionadas en los párrafos 272 a 275, infra.
39. Además, la Comisión, después de regresar a Nueva York, estudió otros elementos adicionales de información relativos a su mandato. A ese tema se destinan los capítulos III y IV infra.
40. La Comisión desea expresar su agradecimiento más profundo al Gobierno de Seychelles por la cooperación amplia que ha prestado a la Comisión en el cumplimiento de su mandato.
41. Análogamente, la Comisión agradece enormemente al Gobierno de Swazilandia su cooperación plena.
42. La Comisión agradece asimismo la asistencia prestada por el Gobierno de Sudáfrica al facilitar sus contactos con distintos funcionarios. A la vez, la Comisión lamenta no haber podido entrevistarse con los mercenarios en Sudáfrica, lo que ha reducido sustancialmente la eficacia de sus esfuerzos destinados a investigar los antecedentes y la financiación del ataque mercenario del 25 de noviembre de 1981 contra Seychelles.
43. La Comisión desea expresar al Gobierno de la India y a los funcionarios de Air India su agradecimiento por haber permitido al capitán y a la tripulación de la aeronave secuestrada de Air India prestar testimonio ante la Comisión.
44. Finalmente, la Comisión desea dar las gracias a todos los otros gobiernos que cooperaron con ella en el cumplimiento de su mandato.

II. VISITA A LA ZONA (21 DE ENERO A 6 DE FEBRERO DE 1982)

A. Visita a Seychelles (24 a 30 de enero de 1982)

1. Visita al Presidente de la República de Seychelles

45. El 26 de enero, los miembros de la Comisión hicieron una visita de cortesía al Excmo. Sr. France Albert René, Presidente de la República de Seychelles, quien dio la bienvenida a la Comisión y le aseguró de su pleno apoyo. El Presidente instó a la Comisión a que buscara toda la información que pudiera ayudarle en el cumplimiento de su mandato. En particular, preguntó acerca de los planes de la Comisión para visitar otros países de la zona. El Presidente de la Comisión explicó que los planes de ésta a ese respecto estaban aún sin finalizar.

2. Reuniones iniciales con Ministros del Gobierno de Seychelles

a) Comité de Coordinación de Seychelles

46. Poco tiempo después de su llegada a Seychelles, el 24 de enero, la Comisión sostuvo una reunión con el Comité de Coordinación de Seychelles para analizar el programa de trabajo y el calendario de actividades de la Comisión durante su permanencia en Seychelles. La reunión estuvo presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores y contó con la asistencia, de parte de Seychelles, del Secretario Principal del Ministerio de Relaciones Exteriores y otros funcionarios de dicho Ministerio, así como funcionarios del Ministerio de Desarrollo Económico y Planificación, el Director de Aviación Civil y el Procurador General.

47. Después de las palabras de bienvenida pronunciadas por el Ministro de Relaciones Exteriores, el Presidente, en nombre de la Comisión, agradeció al Comité de Coordinación y a las autoridades y pueblo de Seychelles la bienvenida y las facilidades que les habían sido brindadas. Hizo a continuación algunas observaciones introductorias acerca de ciertos aspectos del calendario de trabajo de la Comisión en Seychelles. A la luz de esas observaciones y de otras deliberaciones con el Comité de Coordinación, se elaboró un programa flexible que dejó a la Comisión la facultad de determinar, en gran medida, los detalles de su programa de trabajo. También se convino implícitamente en que el Ministro de Relaciones Exteriores haría una importante declaración en una etapa ulterior de la visita de la Comisión a Seychelles.

b) Ministro de Desarrollo Económico y Planificación

48. El 26 de enero de 1982, los miembros de la Comisión sostuvieron una reunión con el Excmo. Sr. Maxime Ferrari, Ministro de Desarrollo Económico y Planificación. También asistieron a la reunión el Sr. Robert Grancourt, Secretario Principal del Ministerio, y el Sr. Faure, Economista en jefe.

49. En una breve exposición de apertura, el Ministro dio la bienvenida a los miembros de la Comisión y les informó que su Departamento había preparado un documento amplio acerca de los efectos del ataque mercenario del 25 de noviembre de 1981 sobre toda la economía de Seychelles, en particular en la vital industria turística. Dijo que el documento estaba a disposición de los miembros de la Comisión y les instó a que lo estudiaran cuidadosamente. En el documento se subrayaba la extrema vulnerabilidad de un pequeño país como Seychelles a ataques mercenarios como el realizado el 25 de noviembre de 1981. Como resultado de dicho ataque, la actividad económica del país había disminuido considerablemente. Para no depender totalmente del turismo, Seychelles estaba en proceso de diversificar su economía, en particular en las esferas de la agricultura y la industria pesquera.

50. En respuesta a preguntas formuladas por los miembros de la Comisión y del Experto en Asuntos Económicos que los asesoraba, el Ministro señaló que el Aeropuerto Internacional de Seychelles había sido cerrado durante nueve días después del ataque. También señaló que durante ese tiempo cerca de 1.000 turistas habían quedado varados en diversos hoteles de Seychelles y que el Gobierno había tenido que elaborar arreglos especiales para ellos.

51. El Ministro dijo que aunque su Gobierno había previsto de hecho una caída del 3% en el ingreso de turistas como resultado de la revaluación del 15% de la rupia de Seychelles en marzo de 1981, esa medida no tuvo efectos adversos sobre el turismo y se había ayudado a reducir la inflación en Seychelles. El descenso grave del turismo tuvo lugar a partir del ataque del 25 de noviembre de 1981.

52. En el caso particular de los turistas de Sudáfrica, el Ministro señaló que el ataque parecía no haber tenido efectos perceptibles, aunque podía preverse en el futuro una caída en la entrada de turistas de Sudáfrica. Añadió que el Gobierno de Seychelles no contemplaba poner fin al turismo procedente de ese país.

53. Respondiendo a una pregunta acerca de las solicitudes de asistencia ya formuladas por el Gobierno de Seychelles, el Ministro dijo que se habían hecho gestiones ante la Comunidad Económica Europea (CEC) para obtener asistencia de emergencia que incluía reparaciones a las instalaciones dañadas del aeropuerto y también asistencia presupuestaria de emergencia. Sin embargo, señaló que aparte de una promesa de contribución de 1,5 millones de coronas de Suecia, aún no estaba claro qué tipo de asistencia eficaz se podía esperar. Declaró además que se habían hecho gestiones ante otros países, incluidos el Japón y Australia, y que se habían recibido pequeñas contribuciones de la Jamahiriya Árabe Libia y los Estados Unidos de América. Dijo que el Gobierno del Reino Unido había autorizado el desembolso inmediato de 1,5 millones de libras esterlinas, concedidas hacia dos años a Seychelles para enjugar el déficit de la balanza de pagos.

54. El Secretario Principal del Ministerio también contestó a preguntas formuladas por los miembros de la Comisión. Señaló en particular que el Gobierno de Seychelles, mediante una audaz política de comercialización y reorganización, había hecho grandes esfuerzos destinados a revivir la decadente industria turística con anterioridad al ataque del 25 de noviembre. Aseguró a la Comisión que pondría a su disposición material suplementario sobre el tema.

55. Al finalizar la reunión, el Presidente, en nombre de la Comisión, agradeció la cooperación recibida de parte del Ministro y de sus funcionarios.

c) Ministro de Juventud y Defensa

56. El 26 de febrero, la Comisión se reunió brevemente con el Excmq. Sr. Ogilvy Berlouis, Ministro de Juventud y Defensa.

57. En respuesta a preguntas formuladas por los miembros de la Comisión, el Ministro declaró que, de acuerdo con la información disponible, el plan de los mercenarios era capturar a toda la dirigencia del país mientras asistía a una reunión ordinaria de la Oficina Ejecutiva Central. Estas reuniones, dijo, eran del conocimiento público, por lo que los mercenarios podían fácilmente haberse enterado de ellas con antelación.

58. Con respecto de las armas utilizadas en el ataque, el Ministro dijo que los mercenarios que salieron de Seychelles en el avión secuestrado se habían llevado consigo muchas de las armas traídas inicialmente. Las armas abandonadas consistían principalmente en metralletas de fabricación rumana, así como cierta cantidad de municiones. Se pretendió que las armas habían sido proporcionadas por el Sr. Kashoggi, conocido por su amistad con el Sr. James Mancham, ex Presidente de Seychelles, pero el Gobierno aún no había podido confirmarlo.

59. En respuesta a otra pregunta, el Ministro dijo que, como resultado del ataque de los mercenarios, Seychelles se vería obligada a incrementar su presupuesto de defensa.

3. Reuniones con otros funcionarios del Gobierno

60. La Comisión celebró dos reuniones con el Comisionado de Policía. En la primera reunión, que tuvo lugar el 25 de enero de 1982, el Comisionado estuvo acompañado del Fiscal General de la República de Seychelles. El Comisionado hizo un relato pormenorizado de la preparación y el intento de ejecución del complot para derrocar al Gobierno de la República de Seychelles por medio de mercenarios a sueldo bajo la dirección de su jefe, Michael Hoare 1/, relato que según el Comisionado se basaba en las pruebas materiales reunidas por las autoridades de Seychelles encargadas de la investigación. Gran parte del relato del Comisionado se basó en el informe de las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha bajo su dirección, del cual entregó una copia a la Comisión. Aunque el informe era de naturaleza provisional, la Comisión decidió que, en vista de su importancia y de su pertinencia esencial, dicho informe se debía incluir en su totalidad en el informe de la propia Comisión 2/, además del resumen del relato del Comisionado de Policía que se presenta a continuación.

61. El Comisionado de Policía declaró a la Comisión que los sucesos ocurridos el 25 de noviembre de 1981 en el aeropuerto internacional de Seychelles fueron resultado de un complot internacional para derrocar al Gobierno de Seychelles y reinstaurar al antiguo Presidente del país, James Mancham. El Comisionado dijo creer que en septiembre de 1981 se celebró en Londres una reunión entre Mancham y Michael Hoare, residente en Sudáfrica pero de nacionalidad irlandesa, quien a continuación empezó a trabajar en los preparativos necesarios para ejecutar el complot. Hoare reclutó a muchos hombres con experiencia militar actual o pasada, en particular a los procedentes de las fuerzas militares escogidas de Sudáfrica y de la antigua Rhodesia del Sur; se pensaba que Hoare había organizado la adquisición de armas a través de un traficante muy conocido, Adnan Khashoggi; Hoare supervisó el desembolso de fondos para los gastos y emolumentos de los mercenarios contratados y trazó el plan de la operación. En septiembre, octubre y noviembre de 1981 se celebraron varias reuniones en la ciudad de Hilton, en Durban, provincia sudafricana de Natal, donde Hoare reside, en las que se debatieron los pormenores del plan entre varios grupos de los mercenarios reclutados.

62. Según lo descubierto por el Comisionado de Policía, el plan consistía en enviar a Seychelles un grupo avanzado de mercenarios que se harían pasar por turistas y a los que se habrían encomendado misiones concretas. Se eligió para tal

1/ Michael Hoare cruzó Swazilandia y entró en Seychelles utilizando el alias de Thomas Michael Boarel; al parecer, su pasaporte había sido falsificado convirtiendo su apellido en "Boarel" en vez de "Hoare", probablemente con el propósito de entrar en Seychelles (o en cualquier otro país africano) sin que se le descubriese fácilmente, dados sus notorios antecedentes de mercenario.

2/ Véase el anexo II al presente informe.

fin a ocho hombres y una mujer y éstos se trasladaron a Seychelles en distintas fechas durante los meses de octubre y noviembre de 1981 anteriores al 25 de noviembre, cuando el grupo principal de mercenarios pensaba llegar a Seychelles para llevar a cabo el plan. Entre los integrantes del grupo avanzado, se contaban Robert Sims (sudafricano), cuñado de Michael Hoare, y Susan I. (de nacionalidad británica y residente en Sudáfrica), esposa de Robert Sims en matrimonio consensual, a los que se encargó el control de la cuenta de gastos y emolumentos de los mercenarios, a cuyo fin abrieron cuentas bancarias en Seychelles a sus nombres respectivos, y a cada una de las cuentas se transfirió desde un banco suizo una suma equivalente a 10.000 dólares estadounidenses. También estaban encargados de conseguir un "piso franco" en Seychelles para utilizarlo como base de las operaciones preparatorias. A otro miembro del grupo avanzado, Martin Dolinschek (sudafricano), descrito como oficial superior de inteligencia de los National Intelligence Services (NIS) (Servicios Nacionales de Inteligencia) sudafricanos 3/, se le encomendó que reuniese información pertinente en Seychelles y la tradujese en pormenores útiles para la operación. A los otros miembros del grupo, Des Botes (sudafricano), Aubrey Brooks (zimbabwense), Bernard Carey (británico), Kenneth Dalgliesh (británico), Charles Dukes (estadounidense) y Roger England (zimbabwense) se les encomendaron otras misiones diversas, incluida la de estudiar el emplazamiento y las medidas de seguridad de instalaciones vitales y garantizar la seguridad y comodidad del grupo principal cuando éste llegase a Seychelles. A los miembros del grupo avanzado se les entregaron bolsas que contenían una metralleta y cargadores de munición disimulados, además de otro equipo necesario, para que lo llevasen a Seychelles 4/.

63. El plan estipulaba asimismo que el grupo principal de mercenarios llegase a Seychelles a tiempo para montar la operación para el día señalado. Los hombres se habrían dividido en grupos durante la operación, y sus instrucciones eran apoderarse de puntos e instalaciones esenciales, en particular la Casa de Gobierno, el Cuartel General del Ejército, el aeropuerto internacional y el Campamento Militar de Pointe Larue, próximo al aeropuerto. En la práctica, el grupo principal de mercenarios llegó a Seychelles el 25 de noviembre de 1981 y entró prematuramente en acción cuando se descubrió una metralleta en una bolsa perteneciente a un miembro del grupo. El Comisionado de Policía dijo que, si la operación se hubiese desarrollado de acuerdo con el plan, los mercenarios habrían derrocado al Gobierno de la República de Seychelles, se habría difundido por la emisora de radio nacional una grabación magnetofónica anunciando el regreso del ex Presidente y, de acuerdo con informaciones atribuidas a Michael Hoare, el propio ex Presidente, junto con otros cómplices en calidad de posibles miembros del nuevo Gobierno propuesto, así como contingentes de tropas y policía, se habrían trasladado a Seychelles desde

3/ Antes Bureau of State Security (BOSS) (Oficina de Seguridad del Estado).

4/ Debe mencionarse que, a raíz de la fallida ejecución del plan el 25 de noviembre de 1981, se detuvo a todos los miembros del grupo avanzado a excepción de tres (Des Botes, Kenneth Dalgliesh y Charles Dukes), así como a un miembro del grupo principal (Cornelius Puren), y que todos ellos se hallan actualmente bajo custodia en Seychelles.

Kenya en aviones alquilados. Las condiciones estipuladas en el contrato de los mercenarios establecían que cada uno de éstos recibiría un pago inicial de 1.000 rand 5/ y, tras la ejecución con éxito del complot, otros 9.000 rand cada uno.

64. El Comisionado de Policía hizo a continuación un relato de los sucesos que condujeron al encuentro armado en el aeropuerto internacional de Seychelles el 25 de noviembre de 1981. Dijo que el grupo principal de mercenarios, constituido por unos 45 hombres, había viajado por carretera aquel día desde Sudáfrica a Swazilandia, donde mediante la reserva anticipada de billetes realizada a través de una agencia de viajes sudafricana bien conocida, se incorporaron a un vuelo regular de la Royal Swazi con destino a Seychelles haciéndose pasar por miembros de una organización deportiva, la denominada Ancient Order of Froth Blowers (AOFB). Entre otras cosas, cada uno de ellos llevaba una bolsa de doble fondo donde iban ocultos una metralleta y cargadores de munición. Al llegar al aeropuerto de Seychelles (hacia las 17.40, hora local) fueron recibidos por sus colegas del grupo avanzado a medida que iban saliendo del edificio del aeropuerto, y todo parecía estar desarrollando de acuerdo con el plan hasta que un oficial de aduanas atento vio que un arma sobresalía por un desgarrón de la bolsa de uno de los últimos mercenarios que estaban pasando la aduana. Se produjo de inmediato la confusión y, al darse cuenta de que su complot se había descubierto, los mercenarios reunieron rápidamente sus armas y entraron en acción contra la policía de seguridad del aeropuerto y, posteriormente, contra las fuerzas militares del cuartel de Pointe Larue. Se produjo un intenso tiroteo que continuó de manera esporádica durante toda la noche y hasta bien entrado el día siguiente. El resultado fue un soldado de Seychelles y un mercenario muertos. En su desesperación, los mercenarios pidieron al comandante del avión de la Royal Air Swazi que ya se encontraba en su hotel, que volviese al aeropuerto y les llevase en avión fuera de Seychelles, pero el comandante rehusó; en todo caso, el avión había resultado ya demasiado dañado durante el tiroteo como para poder funcionar.

65. El Comisionado de Policía concluyó que, alrededor de las 22.45 horas un vuelo regular de la Air India procedente de Salisbury (Zimbabue) en ruta a Bombay (India), fue inducido por los mercenarios que se hallaban en la torre de control a realizar un peligroso aterrizaje en el aeropuerto. Poco después éstos se apoderaron del avión y obligaron a su tripulación a llevar a los mercenarios, incluido el muerto, a Sudáfrica. El aparato de la Air India abandonó Seychelles alrededor de la 1.30 horas del 26 de noviembre de 1981 y por fin aterrizó en el aeropuerto Louis Botha de Durban ese mismo día.

66. En respuesta a preguntas de la Comisión para que se dieran aclaraciones, el Comisario de Policía dijo que era el mercenario capturado Robert Sims, y no Martin Dolinschek, quien había indicado durante el interrogatorio que, según Mike Hoare, el Gobierno sudafricano había autorizado la operación de mercenarios contra Seychelles. Dolinschek había atestiguado que, aunque era oficial de inteligencia al servicio del Gobierno sudafricano, se encontraba de vacaciones y su Gobierno no tenía conocimiento de lo que efectivamente hacía en esa oportunidad.

5/ El rand es la moneda sudafricana. El tipo de cambio medio del rand durante octubre de 1981 fue de 1 rand = 1,0365 dólares EE.UU. (International Financial Statistics del Fondo Monetario Internacional, diciembre de 1981).

67. La segunda reunión con el Comisario de Policía que se realizó el 28 de enero de 1982 fue fundamentalmente una reunión de organización en la que la Comisión solicitó su asistencia y asesoramiento en la selección de los testigos más adecuados para ser entrevistados por la Comisión. Durante dicha reunión, la Comisión se enteró también de que al apoderarse los mercenarios del avión de Air India profirieron bravatas amenazadoras contra los más o menos 63 rehenes que permanecían en el edificio del aeropuerto; por lo tanto, las autoridades de Seychelles decidieron permitir que el avión de Air India despegara en lugar de arriesgar la vida de los rehenes. En el momento de la partida, nadie sabía exactamente cuántos de los mercenarios habían alcanzado a llegar al avión a tiempo y cuántos quedaron en tierra.

68. El Comisario de Policía puso también a disposición de la Comisión fotocopias y fotografías de diversos documentos y materiales comprobatorios pertinentes, incluidos los registros de inmigración, los documentos de viaje abandonados por los mercenarios o que se les habían incautado, los edificios del aeropuerto en que se mostraban los daños causados y testimonios de los mercenarios capturados.

4. Reuniones con los jefes de las misiones diplomáticas en Seychelles

69. La Comisión decidió que sería oportuno visitar a los jefes de las misiones diplomáticas de los países que eran miembros permanentes del Consejo de Seguridad, acreditados en Seychelles.

70. El 28 de enero, la Comisión visitó al Embajador de Francia, al Alto Comisionado del Reino Unido y a los Encargados de Negocios de la República Popular de China y de los Estados Unidos. La Comisión no realizó una visita a la Embajada de la Unión Soviética puesto que se le comunicó que el Embajador se encontraba ausente de su puesto.

5. Audiencia del testimonio de los mercenarios capturados

71. El 27 de enero, la Comisión, con el acuerdo y la asistencia del Gobierno de Seychelles, entrevistó individualmente a los siete mercenarios capturados o detenidos por las fuerzas de seguridad de Seychelles luego de la agresión de los mercenarios el 25 de noviembre de 1981. En cada caso, el Presidente presentó a los miembros de la Comisión y luego dio lectura al mandato de la Comisión. Expresó a cada mercenario la esperanza que abrigaba la Comisión de que él o ella cooperara para responder, según su entender o su libre voluntad, las preguntas que formulara la Comisión.

72. Tras establecer la identidad, nacionalidad, lugar habitual de residencia y ocupación de cada mercenario a partir de sus respuestas a las preguntas del Presidente, se invitó a cada mercenario a formular una declaración inicial. Habida cuenta de la importancia y pertinencia del testimonio de los mercenarios, la Comisión decidió incluir en su informe toda la entrevista que se llevó a cabo con cada mercenario 6/, además de un resumen del testimonio de cada mercenario, que figura a continuación.

6/ Véase el anexo VI al presente informe.

Jeremiah Cornelius Puren 7/ (Sudafricano, residente de Johannesburgo y Durban, director de empresa)

73. Jeremiah Cornelius Puren dijo que fue contratado por Michael Hoare (a quien denominaba Coronel Mike Hoare) para que lo acompañara a Seychelles a fin de derrocar el Gobierno actual y restablecer a James Mancham, el Presidente anterior. Fue a la casa de Michael Hoare situada en Hilton, en los alrededores de Pietermaritzburg, Natal, donde se elaboraron los detalles del plan y se le dijo que se sumara a un grupo de personas comprometidas en la misma causa y viajara por carretera a Manzini, Swazilandia, y desde allí por avión a Seychelles.

74. Dijo que en ese viaje se le destinó a verificar los nombres del grupo con una lista para asegurarse que todos estuvieran a bordo. Dijo que no conocía a nadie más en el grupo, con excepción de Michael Hoare. Respecto de la línea de mando del grupo, confirmó que Michael Hoare estaba indudablemente a cargo con Peter Duffy como "maestro de ceremonias"; él sería el asistente de Peter Duffy. Al describir los preparativos para el viaje a Seychelles, dijo que el lunes 22 de noviembre solicitó un nuevo pasaporte en el Ministerio del Interior en Durban y lo obtuvo el miércoles 25 de noviembre de 1981 a tiempo para sumarse a sus colegas en el viaje por tierra a Swazilandia.

75. Respecto de las armas que se utilizarían, Michael Hoare le comunicó que las armas ya estaban en Seychelles, pero el último día, demasiado tarde para retirarse de la empresa, se sorprendió al saber que los miembros del grupo debían llevar sus propias armas y municiones. Dijo, sin embargo, que había rechazado un papel de combatiente durante la operación; por lo tanto, no llevó una maleta con armas a Seychelles, sólo llevó un bolso lleno de juguetes de playa que se utilizarían fraudulentamente para reforzar el presunto carácter deportivo del grupo.

76. En cuanto al financiamiento de la operación, supo también por Michael Hoare que el dinero procedía de fuentes privadas y había sido recaudado por James Mancham. Con respecto a la participación de otros gobiernos en el plan, afirmó que Michael Hoare no le había dicho nada al respecto.

77. En respuesta a las preguntas de la Comisión, dijo que se había desempeñado en la Fuerza Aérea de Sudáfrica durante la guerra, en la Real Fuerza Aérea después de la guerra y en 1961 en la fuerza aérea de las fuerzas de Katanga durante la guerra civil congoleña. Dijo que su tarea en Seychelles consistía en apoderarse de la torre de control y hacer que funcionara el día proyectado para la operación. De hecho, cuando las cosas salieron mal en el aeropuerto, dijo que, entre otras cosas, hizo lo siguiente: formar y confinar a los rehenes, telefonar al comandante del avión de la Swazi para pedir que los evacuaran, e implorar a Michael Hoare a fin de que dispusiera una cesación del fuego en vista de la situación irremediable debido a la prematura y fortuita puesta en marcha de la operación. Dijo que posteriormente huyó a las montañas donde vagó y se ocultó durante 17 días y no tenía conocimiento, hasta que se rindió, de que la mayor parte de sus colegas había escapado a Sudáfrica a bordo del avión de Air India.

7/ El único capturado del grupo principal que llegó a Seychelles el 25 de noviembre de 1981.

78. Reconoció su papel de mercenario, pero negó haberlo hecho por motivos pecuniarios. Dijo que lo había hecho por su amistad con Michael Hoare, a quien conocía desde los días de sus aventuras mutuas en el Congo.

Martin Dolinschek 8/, alias Anton Lubic (Sudafricano, agente de inteligencia del Servicio Nacional de Inteligencia Sudafricano (South African National Intelligence Services (NIS), con base en Durban)

79. Martin Dolinschek dijo que no se consideraba en absoluto un mercenario sino un respetable agente del servicio de inteligencia del Gobierno sudafricano 9/. Había sido reclutado por Michael Hoare para realizar trabajos de reconocimiento y de inteligencia para la operación planeada contra Seychelles cuando, según dijo, estaba de vacaciones y fuera de servicio. Conocía a Michael Hoare desde 1974 cuando, siguiendo instrucciones del Gobierno sudafricano, había entregado un mensaje oficial a Michael Hoare en el que se le aconsejaba que abandonara las operaciones que, se había descubierto, éste estaba planeando unilateralmente en Rhodesia del Sur. Dolinschek y Hoare habían seguido siendo amigos desde entonces.

80. Dolinschek no informó a sus superiores de este plan contra Seychelles, según dijo, porque supuso que ya lo conocían. Dijo, además, que el Gobierno de Sudáfrica siempre sabía de planes para derrocar al Gobierno de Seychelles y que la operación que se intentó realizar el 25 de noviembre de 1981 era una de las muchas que se habían planeado desde que se produjo el golpe de Estado en Seychelles en 1977. Dolinschek dijo que, precisamente, él había preparado un informe de inteligencia sobre el último plan del que había oído hablar en 1980 y que se lo había entregado al general del ejército de su oficina central de inteligencia, pero que luego no había vuelto a saber nada del informe, y no sabía si había sido aprobado o no. También dijo que otra de las razones por las que no había informado sobre el plan del 25 de noviembre de 1981 era que, en esta última ocasión, Michael Hoare disponía de todo lo necesario para la operación: patrocinador, dinero y suministros, y que por tanto no necesitaba ayuda. En su opinión, el Gobierno de Sudáfrica no había participado en el plan, pero había dado su consentimiento tácito.

8/ Según su declaración prestada ante las autoridades de Seychelles durante el interrogatorio, obtuvo el pasaporte oficialmente bajo su seudónimo de "Anton Lubic". Repitió esta información en sus declaraciones ante la Comisión. En respuesta a una pregunta formulada en el Parlamento sudafricano el 19 de febrero de 1982, el Ministro del Interior, Sr. Heunis, admitió que, efectivamente, las autoridades habían expedido un nuevo pasaporte a Martin Dolinschek con el alias de Anton Lubic.

9/ Según informaciones de prensa publicadas a principios de diciembre de 1981, Dolinschek actuaba también bajo el nombre ficticio de "Martin Donaldson"; un funcionario de la oficina regional de Durban del NIS indicó, según se dijo, que Martin Donaldson había trabajado en la organización pero "la había dejado hacía unos dos meses".

81. El declarante dijo que había actuado movido por consideraciones ideológicas y también por razones prácticas y profesionales. Dijo que en Sudáfrica se consideraba que el de Seychelles era un régimen totalmente marxista bajo influencias extranjeras; esa era la razón de que en Sudáfrica se pensara que se prestaría un gran servicio al pueblo de Seychelles liberándolo de aquel régimen. No obstante, añadió, desde su llegada a Seychelles no había encontrado pruebas que justificaran aquel análisis.

82. Sobre las cuestiones prácticas Dolinschek dijo que, debido a los informes de inteligencia que se recibían, en Sudáfrica había inquietud por el resultado de las próximas elecciones de Mauricio; si, tal como se preveía, había un cambio de gobierno en Mauricio, Sudáfrica no tendría garantías de que los vuelos al Oriente, Lejano Oriente y Australia pudieran seguir aterrizando y repostando en aquel país. No era seguro de que se concediera permiso para usar Diego García, base militar de los Estados Unidos. Por todo ello, era preferible que hubiera un régimen favorable en Seychelles que, de ser necesario, se viera obligado a devolver los favores recibidos permitiendo que Sudáfrica tuviera acceso a este tipo de servicios.

83. A continuación dijo lo que sabía sobre la operación de cambio de gobierno que había de seguir al golpe de Estado planeado por los mercenarios. Dijo que, según Michael Hoare, se iba a transportar a Sechelles desde Kenya un contingente de unos 60 ó 70 militares y policías para el mantenimiento del orden. Los mercenarios tenían que retirarse inmediatamente en el avión que había transportado a las fuerzas de seguridad desde Kenya, para que toda la operación pareciera un asunto realizado por africanos negros, y no una agresión sudafricana. El declarante estaba seguro de ello porque, según dijo, se había recurrido a él en una ocasión para que encontrara un medio de conseguir el avión necesario para la operación, cuando fracasó el plan inicial de Michael Hoare de fletar un avión. Según sus propias palabras, Dolinschek descubrió que la compañía en la que él había pensado para este propósito había entrado en liquidación. No obstante, antes de salir de avanzadilla hacia Seychelles, Michael Hoare le había dicho que no se preocupara por este problema, porque el Gobierno de Kenya se encargaría de todo. Creía que, sin la participación de Kenya, la operación fracasaría. Dolinschek no sabía si los Gobiernos de Kenya y Sudáfrica se habían puesto de acuerdo directamente sobre la operación.

84. Respecto de la cuestión de la financiación, Dolinschek dijo que Michael Hoare le había dicho que tenían 1 millón de dólares para la operación. Por lo que él entendió, cada mercenario recibiría 1.000 rand cuando se alistara, y 10.000 dólares de EE.UU. o 12.000 rand más tarde. Por lo que a él respectaba, no había recibido ninguna compensación económica fuera de sus gastos en Seychelles. No estaba dispuesto a aceptar dinero, Michael Hoare podía pagar la defensa de otros, pero él no la aceptaba. Sólo estaba dispuesto a aceptar que su Gobierno, como era su obligación, pagara su defensa.

85. Respecto de las armas usadas por los mercenarios, el declarante dijo que era posible que las hubiera proporcionado el Gobierno sudafricano. Puso como ejemplo la reciente incursión de Sudáfrica en Angola, durante la cual, según dijo, las fuerzas sudafricanas habían capturado diversos camiones cargados de armas y municiones fabricadas en Europa oriental. No obstante, añadió que era muy fácil comprar armas en Sudáfrica, en especial las fabricadas en Europa oriental, que se vendían a muy bajo precio y eran muy fáciles de encontrar. Era, pues, muy fácil para el Gobierno proporcionar las armas.

86. Por lo que respecta a los sucesos del aeropuerto durante la agresión de los mercenarios, Dolinschek dijo que cuando se iniciaron las hostilidades él había vuelto a su hotel, desde el que se ve el aeropuerto, y desde allí había presenciado los sucesos de aquella noche y del día siguiente.

Robert Charles Sims (Sudafricano, residente de Hillcrest, Natal, adiestrador de caballos)

87. Robert Sims dijo a la Comisión que lo había reclutado su cuñado, Michael Hoare, para ir a Seychelles un mes antes y participar en la operación de derrocamiento del Gobierno de Seychelles, operación en la que no habría derramamiento de sangre, pero él no sabía que era para devolver al poder al Presidente anterior. El declarante no sabía si algún gobierno había tomado parte en el plan.

88. Su misión concreta era administrar las cuentas bancarias abiertas en Seychelles para facilitar la operación, aunque también había entrado armas en el país. El declarante ya había proporcionado dinero a algunos de los miembros del grupo de avanzada, tal como se le había pedido. Si la operación hubiera salido como estaba previsto, dijo, él habría entregado las armas y el dinero a las personas indicadas y allí habría terminado su papel en la operación. Cuando se le preguntó cuáles eran sus motivos para participar en aquella empresa declaró que no le habían impulsado sus convicciones políticas, que solamente se había sentido atraído por la perspectiva de pasar un mes de vacaciones en Seychelles "con todos los gastos pagados". En un principio, recibió 5.000 rand y se le prometió que recibiría otros 5.000 si la operación tenía éxito. Posteriormente admitió que era mercenario.

89. Por lo que respecta a su relación con Martin Dolinschek, dijo que lo había conocido cuando iban en sus coches a un campo de tiro situado en Sudáfrica en el que se probaban las armas adquiridas para los mercenarios. Sims había participado no sólo en la prueba de las armas sino también en su montaje de acuerdo con las indicaciones de Michael Hoare. El declarante dijo que Dolinschek sólo había declarado que defendía los intereses de su gobierno después de la llegada de Dolinschek a Seychelles. El día que el grupo principal llegó a Seychelles, dijo, fue al aeropuerto para reunirse con ellos, pero cuando oyó un tiro volvió a su coche y se alejó.

Susan Josephine Ingle (Residente sudafricana de nacionalidad británica, ama de casa)

90. Susan Josephine Ingle dijo a la Comisión que había ido a Seychelles con Robert Sims, pero que no tenía conocimiento del verdadero plan de lo que iba a suceder, aunque Michael Hoare les había asegurado a ella y a Robert Sims que no habría derramamiento de sangre. Todo lo que sabía, afirmó, era que iba a administrar una cuenta bancaria en Seychelles en beneficio propio y de su esposo, Robert Sims.

91. Robert Sims le dijo que ciertas personas llegarían a Seychelles el 25 de noviembre de 1981. Sims fue al aeropuerto a recibirlas pero ella permaneció en casa. Durante su estancia en Seychelles, afirmó, Robert Sims y ella recibieron llamadas telefónicas de la Sra. Hoare, que transmitió mensajes de Michael Hoare.

Roger England (Doble nacionalidad británica y zimbabwense, residente en Durban, Sudáfrica, sin empleo al tiempo de efectuarse la operación)

92. Roger England dijo a la Comisión que Barry Gibbon se había puesto en contacto con él para hablarle de la operación, y que había aceptado un contrato por la recompensa material que ofrecía - 1.000 rand por anticipado y 10.000 con posterioridad - teniendo en cuenta su situación de desempleo y su búsqueda desesperada de trabajo en esa época. Dijo que no había estado en contacto con Michael Hoare anteriormente, aunque lo conocía por la publicidad de sus hazañas en el Congo. A su salida para Seychelles formando parte del grupo de vanguardia, como jefe del cual se había designado, según dijo, a Barney Carey, le dieron para que le llevase una bolsa que, por su peso, sospechó debía contener un arma. Conocía bien el rifle AK-47 por haberlo usado durante su servicio militar en el ejército sudrhodesio. Se le ordenó que estuviese en el aeropuerto de Seychelles el día de la llegada del grupo principal de los mercenarios, en caso de que algo saliese mal, con el propósito de ocupar el aeropuerto. Al enredarse efectivamente las cosas el 25 de noviembre de 1981, Michael Hoare le ordenó que en vez de ello se uniese a otros tres mercenarios para tratar de apoderarse del cuartel de Pointe Larue.

93. Dijo que con anterioridad a su partida para Seychelles para unirse al grupo de vanguardia, había participado en varias reuniones y sesiones de información preparatorias, efectuadas bajo la dirección de Michael Hoare. Por la información suministrada en esas reuniones, adquirió un conocimiento vago de la estructura de mando y las misiones asignadas para la operación: Michael Hoare era el jefe supremo y Peter Duffy era su adjunto. Habría tres grupos, dos de los cuales estarían a cargo de Peter Duffy y Barney Carey. England estaba en el Grupo I, cuya misión consistía en apoderarse del cuartel del ejército y de la emisora de radio, desde la que se transmitiría una grabación; la misión del Grupo II era apoderarse del cuartel general del ejército y de la casa del gobierno. El Grupo III debía apoderarse del aeropuerto y su terminal y del cuartel situado en el aeropuerto. Había uno o dos objetivos adicionales; el centro de telecomunicaciones de la ciudad había de transformarse en cuartel general de Mike Hoare, a cargo de tres personas. No se esperaba resistencia alguna, pues se les había dicho que muchos miembros del ejército y de la población tenían sentimientos favorables.

94. Roger England recordaba que Michael Hoare le había dicho en dos sesiones de información que el Gobierno de Sudáfrica se había mostrado muy cooperativo. Hoare dijo también que le llamasen por teléfono en caso de que surgiese algún problema con las armas en Sudáfrica, y que él se pondría en contacto con las personas apropiadas. Hoare añadió que 24 horas después de completarse con éxito la operación, se enviarían tropas de Kenya a la isla. England calculó que el costo total de la operación ascendería a unos 2 millones de dólares, y recordó que Michael Hoare le había dicho que el dinero procedía de James Mancham.

Aubrey Frank Brooks (Zimbabwense, residente en Sudáfrica, de oficio impresor)

95. Aubrey Brooks comenzó su testimonio explicando los motivos que le habían inducido a sumarse a la operación de mercenarios y participar en ella: su esposa y él acababan de perder un negocio de impresión de propiedad común, y necesitaba urgentemente capital para comenzar otro nuevo. Lo contrató un tal Ken Dalglish, que posteriormente lo presentó a Michael Hoare.

96. Aubrey Brooks describió detalladamente las reuniones preparatorias celebradas en Sudáfrica con anterioridad a su salida para Seychelles como miembro del grupo de vanguardia. Dijo que además de las tareas de familiarización que debía realizar con sus compañeros del grupo de vanguardia, tenía también una misión especial consistente en transmitir por la radio dos grabaciones una vez que estuviese dominado el Gobierno. Se le aseguró que la operación no causaría derramamiento de sangre pues prácticamente la totalidad de la población deseaba el cambio de gobierno.

97. Dijo que el día de su partida para Seychelles con otros tres compañeros (Des Botes, Barney Carey y Ken Dalgliesh) le habían dado una bolsa de viaje para que la llevase; pronto comprendió que la bolsa contenía un arma oculta, a pesar de que Michael Hoare le había asegurado que las armas para la operación estaban ya en la isla. A continuación, describió los acontecimientos que habían tenido lugar en el aeropuerto el 25 de noviembre de 1981: al comenzar la lucha, a él y a tres de sus compañeros les enviaron a apoderarse del cuartel del aeropuerto; el fuego enemigo le hirió en una pierna y se alejó hacia las montañas sangrando profusamente. Al día siguiente se entregó a las fuerzas de seguridad.

98. Por lo que se refería a los detalles exactos del plan, dijo que sólo tenía un conocimiento superficial; Michael Hoare era la figura central de toda la operación, que solamente les dijo el mínimo indispensable para sus misiones individuales. Pero recordaba que Hoare había dicho que dos gobiernos daban su apoyo a la operación, aunque no se mencionaron los nombres de los gobiernos. Tampoco tenía conocimiento preciso de la estructura del mando de la totalidad del grupo, que, según dijo, se había dejado tal vez algo oscura a propósito; pero por lo que se refería al grupo enviado a Seychelles como avanzadilla, creía saber que estaba a cargo de Barney Carey.

99. Con respecto a su participación en los acontecimientos que tuvieron lugar el 25 de noviembre de 1981 en el aeropuerto, dijo que al iniciarse las hostilidades, tras el descubrimiento de un arma en la bolsa de uno de los mercenarios, Michael Hoare les había dado instrucciones a él y a tres de sus compañeros para que se dirigiesen al cuartel del aeropuerto y bloqueasen las puertas para que nadie pudiese salir. Allí, dijo, el ejército había abierto fuego contra ellos, siendo él mismo herido en una pierna, tras lo cual se habían retirado. Durante la noche, se había alejado a las montañas, y a la mañana siguiente se había entregado a la policía.

Bernard Stanley Carey (Comerciante británico residente en Sudáfrica)

100. Bernard Carey declaró ante la Comisión que Michael Hoare lo había reclutado y le había encargado transportar en forma oculta un arma a Seychelles, el 31 de octubre de 1981, en misión de ensayo que cumplió satisfactoriamente, entregando el arma a Robert Sims en Seychelles. En su segunda misión, regresó a Seychelles el 21 de noviembre de 1981 para encargarse de un grupo de avanzada de mercenarios hasta que llegara el grupo principal el 25 de noviembre de 1981.

101. Bernard Carey dijo que no conocía mayormente los detalles relativos al plan general; había asistido a sólo cuatro reuniones en Durban y cerca de Pietermaritzburg, pero creía que Michael Hoare contaba con mucho dinero para la

causa y tenía la impresión de que Hoare había fletado el avión swazi, que transportó al grupo principal a Seychelles. Además, a Carey se le había hecho creer que la operación no sería de índole militar, puesto que, según Michael Hoare, la gran mayoría de la población, inclusive el ejército, apoyaría la operación con entusiasmo y agregó que Hoare había dicho: "no oír un solo disparo".

102. Bernard Carey pasó luego a describir detalladamente los acontecimientos ocurridos en el aeropuerto después de la llegada del grupo principal, el 25 de noviembre de 1981. Después que se descubrió el arma que tenía uno de los mercenarios y tras los disparos subsiguientes, se envió a cuatro miembros del grupo de avanzada a apoderarse del cuartel militar del aeropuerto. Entre tanto, ya los primeros miembros del grupo principal estaban instalados en su minibús y habían arrancado en dirección al hotel, seguidos por el automóvil de Carey, que transportaba a Michael Hoare a su lugar de residencia. Sin embargo, después que se disparó contra los cuatro individuos enviados al cuartel del ejército y en vista de que continuaban los disparos en el aeropuerto, Hoare decidió que todos volvieran al aeropuerto. Una vez allí tomaron sus armas y entraron en acción. Al poco tiempo llegó el vuelo de la Air India y Michael Hoare hizo arreglos con alguien por teléfono para la cesación del fuego; como resultado, obtuvo la evacuación de la mayoría de los mercenarios a bordo del avión de la Air India. El propio Carey había rechazado la oportunidad de escaparse a bordo del avión porque quería ir a buscar a Brooks, que estaba herido. Carey pasó toda la noche tratando de encontrar a Brooks. En la mañana estaba en un punto intermedio de la colina y, según declaró, desde allí podía observar claramente el intenso tiroteo y bombardeo en el aeropuerto. Carey cayó luego en manos de los soldados de Seychelles y quedó detenido.

6. Interrogatorio de los testigos

103. El 29 de enero de 1982, la Comisión, tras celebrar consultas previas con el Comisionado de Policía, y con la colaboración del Ministro de Defensa, interrogó individualmente o en grupos a diez de las personas retenidas como rehenes por los mercenarios el 25 de noviembre de 1981. Las diez personas incluían a un oficial de aeropuerto, tres oficiales de la policía de seguridad destacados al aeropuerto ese día, una controladora de tránsito aéreo y cinco militares, incluido un mayor, que habían participado en la lucha contra los mercenarios.

104. Los testigos hicieron resúmenes de sus experiencias particulares y, en su calidad de testigos oculares, relataron los acontecimientos ocurridos en el aeropuerto desde la llegada del vuelo de la Royal Swazi hasta que quedaron en libertad al día siguiente. Todos los testigos dijeron que los mercenarios daban la impresión de estar atemorizados y que se habían comportado de forma desorganizada una vez que había quedado al descubierto su verdadera identidad. Algunos de los testigos relataron que, cuando los mercenarios se habían dado cuenta de que llevaban todas las de perder, habían intentado establecer contacto con las fuerzas de seguridad de Seychelles y les habían rogado que aceptaran la cesación del fuego. Se dijo que los mercenarios que habían iniciado conversaciones con los rehenes afirmaban que toda la operación se realizaba con miras a que volviera al poder el ex Presidente James Mancham que, según los mercenarios, regresaría a Seychelles en breve.

105. Los tres oficiales de la policía de seguridad proporcionaron detalles sobre la forma en que se había descubierto el arma en la bolsa de uno de los mercenarios y los acontecimientos siguientes, que habían conducido a un intercambio de disparos entre los mercenarios y las fuerzas de seguridad. Los primeros en disparar habían sido los mercenarios, quienes parecían estar en control de la situación hasta la llegada de los refuerzos militares del cuartel de Pointe Larue. Uno de los oficiales de seguridad había logrado telefonar a la comisaría y al ejército. Los cinco testigos militares, por su parte, describieron la batalla contra los mercenarios que había incluido el intento por los mercenarios de entrar por la fuerza en el cuartel militar y pedir el apoyo a su causa.

106. La controladora del tránsito aéreo dijo que unos cinco mercenarios habían subido las escaleras y habían entrado por la fuerza en la torre de control. La controladora les había dicho que estaba previsto el aterrizaje en breve de un vuelo de la Air India, pero que consideraba que, debido a las circunstancias, su obligación era instruir al capitán para que no aterrizara. Informó que los mercenarios se lo habían impedido y la habían obligado a actuar como si la situación fuese normal.

107. En general, ninguno de los diez testigos parecía haber tenido extensas conversaciones con los mercenarios ni haberlos observado cuidadosamente con el propósito de determinar su identidad. Sin embargo, muchos de los testigos recordaron haber oído con frecuencia el nombre y las órdenes de "Tom" (Michael Hoare), que sin lugar a dudas parecía ser el dirigente de los mercenarios.

7. Entrevista a los oficiales y a la tripulación de cabina del avión secuestrado de Air India

108. Como se indica en el párrafo 14 supra, antes de partir de la Sede, la Comisión, gracias a los buenos oficios del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, estudió la posibilidad de entrevistar a los oficiales y tripulantes del vuelo No. 224 de la Air India que estaba programado entre Salisbury (Zimbabwe) y Bombay (India), vía Seychelles, el 25 de noviembre de 1981. Este fue el vuelo que luego de aterrizar en el aeropuerto de Seychelles fue desviado por los mercenarios para escapar de regreso a Sudáfrica. La Comisión esperaba que el personal de vuelo de la Air India pudiese haber recogido información útil sobre la identidad, los motivos y otros aspectos de la conducta de los mercenarios.

109. Mientras se encontraba en Seychelles, la Comisión pudo entrevistar al Gerente de la Air India en Seychelles y a los oficiales y la tripulación del vuelo en cuestión, que habían viajado desde la India con ese objeto. La Comisión desea reiterar su gratitud a las autoridades de la India y su profundo reconocimiento al personal interesado de la Air India por su cooperación en este asunto.

110. La entrevista tuvo lugar el 28 de enero de 1982, y el Gerente local y el Personal del vuelo de la Air India contaron con la compañía y asistencia de un abogado que representaba a dicha empresa. Además del Gerente local y el abogado, el grupo constaba de otras ocho personas: el capitán, el primer oficial, el primer oficial supernumerario, el oficial de navegación, el ingeniero de vuelo, el ingeniero de mantenimiento de la aeronave y dos tripulantes de cabina. Al resumir el testimonio del personal de la Air India que figura a continuación, la Comisión prestó especial atención a las partes del testimonio que guardaban directa relación con sus atribuciones.

111. El Gerente local de la Air India informó a la Comisión de que a eso de las 18.45 horas del 25 de noviembre de 1981 había recibido en su casa un mensaje telefónico de su asistente en el sentido de que había problemas en el aeropuerto, que aparentemente había sido capturado por elementos hostiles que acababan de llegar en el vuelo de la Royal Swazi. Había estallado un tiroteo, y el Gobierno había impuesto un toque de queda por 24 horas, que comenzaba a las 19.00 horas. Sumamente preocupado por el vuelo programado de la Air India procedente de Salisbury, que debía llegar al aeropuerto a las 22.00 horas, trató frenéticamente durante casi dos horas, según dijo, de ponerse en contacto telefónico con todas las autoridades posibles, pero no pudo obtener ningún otro detalle sobre lo sucedido en el aeropuerto. Luego hizo intentos infructuosos de hacer una llamada a su director regional en Nairobi, ya que deseaba transmitir un mensaje al capitán del vuelo de la Air India en que le advertía que no aterrizase en Seychelles. Añadió que no había podido salir de su casa, en vista del toque de queda.

112. El abogado de la Air India aseguró a la Comisión que los actos del gerente local de la empresa indicaban sin lugar a dudas que la Air India no tenía conocimiento previo de los sucesos que habían tenido lugar en el aeropuerto de Seychelles el 25 de noviembre de 1981, ni intención espontánea alguna de avenirse a los deseos de los mercenarios.

113. El capitán y comandante de la aeronave de la Air India describió en todos sus pormenores los sucesos relacionados con su aterrizaje en el aeropuerto de Seychelles y los sucesos posteriores. Aunque no había logrado obtener respuesta a sus señales de la torre de control de Seychelles hasta inmediatamente antes de aterrizar, según dijo, no sospechaba nada fuera de lo común, tal como el cierre del aeropuerto, ya que había estado en contacto con Nairobi, el Centro de Información de Vuelo a cargo de Seychelles, así como con otras terminales en la ruta, sin que se le hubiese advertido de ninguna situación adversa.

114. El capitán no se percató de ningún intento de la fuerza de seguridad, tal como el empleo de señales pirotécnicas o balas trazadoras, para disuadirlo de aterrizar. En todo caso, teniendo presente la geografía física de Seychelles, no podía haberse arriesgado a anular el aterrizaje luego de haber descendido hasta cierto nivel. En todo ese tiempo, dijo, recibía instrucciones de la torre de control que parecían ser normales y técnicamente correctas.

115. El aterrizaje tuvo sus riesgos. Cuando estaba por aterrizar, vio que la pista de aterrizaje estaba parcialmente obstruida por dos vehículos disimulados del ejército; trató de evitar un choque, pero aun así un alerón dio contra el segundo vehículo en el momento de tocar tierra y sufrió daños.

116. Después de que el avión hubo carreteado hasta detenerse, se le citó al edificio del aeropuerto, donde se dirigió bajo guardias armados, junto con el primer oficial. Desde ese momento el avión quedó bajo control de los mercenarios. Estos, tras hacer reabastecer la aeronave, lo obligaron a llevarlos a Sudáfrica, junto con sus 65 pasajeros y sus 14 tripulantes, a punta de pistola. Antes de despegar, observó el capitán, acertó a oír a Michael Hoare en una conversación telefónica en que ofrecía dejar libres al avión de la Air India y a sus pasajeros si las fuerzas de seguridad de Seychelles dejaban de disparar y despejaban la

pista. Se encomendó al propio capitán que hablara al Comisario de Policía por ese tenor sin mencionar la exigencia de los mercenarios de que los llevaran a Sudáfrica. En consecuencia, se le permitió inspeccionar la pista de aterrizaje antes del despegue.

117. Tras el despegue, dijo el capitán, no pudo establecer contacto con el Centro de Información de Vuelo de Nairobi, pero logró ponerse en contacto con Mauricio, que puso en alerta a Johannesburgo. El capitán pudo indicar a Johannesburgo que su avión había sido capturado por piratas aéreos y se dirigía a Durban. En aquel momento Johannesburgo le informó de que Durban estaba cerrado por el resto de la noche. Poco tiempo después, Johannesburgo se volvió a poner en contacto con él y le aseguró que podría aterrizar en Durban.

118. Al llegar al aeropuerto Louis Botha de Durban, los mercenarios pidieron un médico y "personal de máxima seguridad". Se sorprendió al ver que milicianos armados rodeaban el avión secuestrado, casi inmediatamente después de aterrizar.

119. Los demás oficiales y tripulantes de la aeronave de la Air India hicieron relatos análogos de lo acontecido. En respuesta a varias preguntas de la Comisión, todos dijeron que no habían entablado conversación con los mercenarios ni habían acertado a oír ninguna conversación entre ellos que hubiese dado indicación alguna respecto del origen, los antecedentes y la financiación de la agresión mercenaria.

120. Con respecto a la referencia a "personal superior de seguridad", un oficial de la Air India recordó que un mercenario en la cabina de mando se había explicado en más detalle, encargándole pedir "personal superior de la División de Seguridad" y no "personal de máxima seguridad". En el aeropuerto de Durban, las personas que recibieron el aeroplano en la pista asfaltada y los mercenarios que hicieron contacto físico con ellos no parecían ser desconocidos entre sí.

8. Inspección del aeropuerto e instalaciones dañadas

121. El 14 de enero de 1982 la Comisión realizó una inspección del aeropuerto internacional bajo la dirección del Director interino de Aviación Civil, quien estaba acompañado del funcionario encargado de la defensa del aeropuerto. La Comisión pudo apreciar el daño material resultante del ataque de los mercenarios. Entre las instalaciones que sufrieron daños de importancia se incluían la torre de control, el edificio de control de tráfico aéreo, el edificio de carga, el edificio administrativo, el taller de aviación, la oficina meteorológica, el departamento electromecánico, el salón de llegadas y salidas, el edificio para visitantes importantes, la zona de carga y descarga de equipaje, y el área de estacionamiento de los vuelos internacionales. Varios vehículos habían resultado dañados y una caravana con equipo valioso había quedado totalmente destruida. El equipo electromecánico dañado durante la lucha había sufrido deterioro aún mayor como resultado de las fuertes precipitaciones de los días siguientes. También se suministraron pruebas de las partes e instalaciones que ya habían sido reparadas o reemplazadas para que el aeropuerto pudiera funcionar nuevamente. Cuando las autoridades civiles hicieron el inventario después del incidente, se encontraron con que faltaban varios artículos portátiles que tendrían que ser reemplazados.

122. La Comisión también vio la aeronave de Royal Swazi en la que el grupo principal de mercenarios había viajado a Seychelles. Permanecía averiada en el área de estacionamiento del aeropuerto.

123. Después de la inspección del aeropuerto, la Comisión realizó una reunión con el Director interino de Aviación Civil, quien había permanecido en calidad de rehén de los mercenarios. Durante la reunión, el funcionario dio detalles sobre su relato testimonial de los acontecimientos acaecidos en el aeropuerto durante la agresión de los mercenarios. Previamente había presentado a las autoridades de policía un informe escrito de su relato y puso una copia del informe a disposición de la Comisión. En vista del carácter detallado del relato de parte de un testigo tan autorizado, la Comisión decidió incluir en su informe el texto completo del informe del Director interino de Aviación Civil 10/.

9. Examen de las armas y municiones abandonadas por los mercenarios y de otras pruebas materiales

124. El 26 de enero, se le mostró a la Comisión en la Central de Policía una colección de armas y cartuchos capturados a los mercenarios durante la batalla en el aeropuerto, o encontradas o incautadas subsiguientemente a los mercenarios del grupo de avanzada. Los expertos militares que acompañaban a la Comisión hicieron un examen y estudio exhaustivos de las armas y municiones. La colección se componía en total de 19 metralletas del tipo AKM 11/, seis de las cuales eran de fabricación húngara y 13 de fabricación rumana, así como varios cartuchos, algunos a granel y otros en cajas cerradas. En el anexo VII del presente informe se reproduce la lista descriptiva y las explicaciones técnicas de las armas y municiones preparada para la Comisión.

125. El 29 de enero de 1982, la Comisión inspeccionó en el Ministerio de Información diversos tipos de pruebas materiales abandonadas por los mercenarios o que les fueron incautadas. Entre ellas se incluían varios sacos deportivos con fondos falsos utilizados por los mercenarios para esconder las armas, ropas manchadas de sangre, sacos de viaje, libros, juguetes y artículos para niños, fotocopias de documentos de viaje y de otro tipo, etc. En el anexo IX se reproducen las fotografías de algunos de estos artículos, junto con una selección que hizo la Comisión entre las fotografías pertinentes suministradas por las autoridades de Seychelles.

10. Reunión final con el Ministro de Relaciones Exteriores

126. El 29 de enero, la Comisión tuvo una reunión con el Excmo. Sr. Jacques Hodoul, Ministro de Relaciones Exteriores, quien estuvo acompañado del Secretario Principal del Ministerio y del Director interino de Aviación Civil.

10/ Véase el anexo III del presente informe.

11/ Los testigos describieron de manera diversa las armas como metralletas y fusiles de asalto. Parecen ser descripciones diferentes del mismo tipo de arma.

127. Hablando primeramente de las relaciones de Seychelles con Sudáfrica, el Ministro declaró que Sudáfrica tenía muy buenas razones para desear la desestabilización de Seychelles y el derrocamiento del actual gobierno. En primer lugar, le gustaría ver en Seychelles a un régimen más favorable a sus propios intereses y a su política de apartheid. Dijo que Sudáfrica tenía una bien cimentada tradición de agresión con respecto a países que perseguían una política independiente, y que la agresión se hacía mas violenta a medida que se aproximaba la independencia de Namibia. Otra de las razones del descontento de Sudáfrica con el Gobierno de Seychelles podía ser la campaña activa seguida por este Gobierno en favor de la transformación del Océano Indico en una zona de paz. Otra razón más podía ser que Seychelles había cerrado su oficina de promoción turística en Johannesburgo y frustrado los planes de Sudáfrica de transformar el aeropuerto de Seychelles en un aeropuerto de tránsito para la aerolínea South African Airways para evitar el sobrevuelo del continente africano.

128. La actitud hostil de Sudáfrica hacia Seychelles y otros países de la región se manifestaba de muchas maneras, incluida la publicación de artículos en la prensa oficial y una campaña más sutil en otras publicaciones. Sudáfrica utilizaba las relaciones comerciales como instrumento de penetración del país.

129. Se habían registrado otros intentos con anterioridad a la agresión mercenaria del 25 de noviembre de 1981, pero las intrigas se habían descubierto y denunciado a tiempo antes de que pudieran realizarse. En cuanto a la última conspiración, el Gobierno de Seychelles estimaba que debía haberse preparado en un período de por lo menos año y medio. El Ministro sugirió la posibilidad de que la Comisión preguntara a los servicios de inteligencia de algunas de las grandes Potencias si tenían conocimiento de ello, particularmente en vista de que el intento se había realizado mientras se efectuaba la operación "Bright Star".

130. Todos estos aspectos, continuó, guardaban relación con la política del actual Gobierno de Seychelles, que había asumido el poder en junio de 1977. Antes de esa fecha, Seychelles tenía un régimen corrupto y neocolonialista que mantenía muy estrechas relaciones, aunque no diplomáticas, con Sudáfrica y cuyo anterior Presidente, según informes de prensa, mantenía relaciones personales con algunos sudafricanos.

131. Respondiendo a preguntas de los miembros de la Comisión, el Ministro señaló además que el régimen actual de Seychelles había heredado una tradición comercial con Sudáfrica, a la que no había podido poner fin hasta ese momento. Sin embargo, su política declarada era tratar de reducir los lazos comerciales con Sudáfrica mediante la exploración de otras fuentes. En el caso especial del turismo, la política actual del Gobierno era que no impediría el ingreso de turistas sudafricanos a Seychelles.

132. Abordando el segundo tema, relacionado con Kenya, el Ministro dijo que mucho se había escrito a ese respecto, lo que no siempre reflejaba la opinión de su propio Gobierno o del Gobierno de Kenya. Todo empezó cuando de alguna manera se mencionó a Kenya durante una reunión con periodistas, lo que después fue inflado desproporcionadamente por la prensa mundial. Para evitar que las relaciones entre los dos Estados fuesen manejadas por periodistas y periódicos, el Presidente de

la República de Seychelles había decidido designar a su Ministro de Relaciones Exteriores enviado especial para visitar al Presidente Moi de Kenya y posteriormente le había escrito una carta. Aunque sería incorrecto revelar lo que se dijo en esa reunión, el Ministro de Relaciones podía informar a la Comisión que el Presidente Moi había estado totalmente de acuerdo en brindar toda su cooperación personal en lo que de él dependiera para esclarecer en lo posible este asunto.

133. Las alegaciones en cuestión se referían a la función del ex Presidente Mancham y a sus actividades en Nairobi inmediatamente antes del ataque mercenario del 25 de noviembre de 1981. Se había alegado que el Sr. Mancham se habría trasladado al país por avión desde Nairobi tan pronto como hubiera ocurrido en Seychelles lo que se pretendía que ocurriera; habría hecho un llamamiento para pedir ayuda a los países amigos; y que varios soldados - cuyas nacionalidades no se concretaron - se habrían desplazado al país por avión desde territorio de Kenya.

134. La posición del Gobierno de Seychelles era la de que aunque fueran ciertas las alegaciones ello no implicaba necesariamente al Gobierno keniano. Tal vez Kenya y Seychelles habían sido simplemente víctimas de su proximidad geográfica.

135. Sin embargo, había ciertas cuestiones que quizás la Comisión quisiera verificar con la asistencia del Gobierno de Kenya. La primera cuestión se refería a la pretendida presencia del Sr. Mancham en Nairobi en el mes de noviembre de 1981 y a sus supuestas conversaciones allí con determinadas personas; la segunda se refería a la identificación del mensaje grabado que debía transmitir por radio uno de los mercenarios; y la tercera se refería a la aeronave Beechcraft Kingair contratada a la compañía llamada Sunbird Charters, que debía haber volado supuestamente a Seychelles poco después de que ocurrieran los acontecimientos.

136. En respuesta a otras preguntas de la Comisión, el Ministro dijo que no había planteado cuestiones concretas al Presidente Moi en el transcurso de su reunión, pero que entre tanto el Presidente de Seychelles había escrito al Presidente Moi. Añadió que en ese momento las autoridades de Seychelles estaban todavía en la fase de recoger información. El Ministro también dejó claro que aparte de las alegaciones de los mercenarios y tal vez de otros, el Gobierno de Seychelles no tenía información de hecho que vinculara al ex Presidente Mancham con el pretendido plan para trasladarle al país por avión desde Nairobi. Por otra parte, dijo, se sabía en Seychelles que el Sr. Mancham tenía amigos en Nairobi.

137. En respuesta a preguntas de carácter técnico relativas al vuelo del avión contratado Beechcraft, el Director interino de Aviación Civil dijo que no podía confirmar en ese momento la fecha exacta en que se había recibido la primera solicitud de vuelo ni si la aeronave debía volar desde Nairobi o desde Mombasa. Añadió que la posibilidad de que ese tipo de aeronave volara directamente de Kenya a Seychelles dependía de varios factores.

138. La tercera cuestión suscitada por el Ministro se refería a la violación del espacio aéreo de Seychelles por aeronaves no identificadas. Esas violaciones eran motivo de gran preocupación por parte del Gobierno de Seychelles. El Ministro se refirió a tres incidentes concretos en los que había habido violaciones e indicó

que uno de los incidentes había ocurrido inmediatamente antes de la agresión mercenaria del 25 de noviembre de 1981, y los otros dos, poco después. Las autoridades de Seychelles han preparado un informe sobre el primer incidente 12/.

139. El Gobierno de Seychelles consideraba que las otras dos violaciones eran aún más graves, puesto que se habían producido en dos días seguidos y tras la agresión, cuando estaba en vigor en todo el territorio de Seychelles el estado de emergencia. El Ministro recordó a la Comisión que el Gobierno de Seychelles había señalado a la atención la violación de su espacio aéreo en una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas de fecha 1° de diciembre de 1981 (S/14777), en la que el Gobierno hacía una advertencia contra cualquier otra violación de ese tipo de su espacio aéreo. Las violaciones no terminaron hasta que el Gobierno advirtió que derribaría cualquier otra aeronave que violara su espacio aéreo.

140. En respuesta a varias preguntas sobre esta cuestión, el Director interino de Aviación Civil dijo que los tres incidentes habían ocurrido tras anochecer; el primero de ellos, el 15 de noviembre. Aunque en esa época no había equipo para hacer un rastreo mecánico de los vuelos, las aeronaves habían volado lo bastante bajo para que el controlador superior las oyera e identificara determinado tipo de motor. Indicó asimismo que las primeras aeronaves que habían llegado a Seychelles después del 25 de noviembre eran dos aviones procedentes de Tanzania, a primera hora de la tarde del 26 de noviembre. Las autoridades de Seychelles estaban enteradas de esos vuelos, a los que se había concedido permiso de la forma habitual. Aunque en esa época no funcionaba todo el equipo del aeropuerto, era posible comunicarse desde la torre de control con los pilotos a una distancia aproximada de 60 millas y prestarles la asistencia esencial de navegación. El Director interino de Aviación Civil indicó además que las autoridades de Seychelles estaban en vías de establecer un radio de espacio aéreo controlado de 150 millas náuticas. Se iba a informar a todas las autoridades pertinentes de esa medida y de que se exigiría un permiso previo para sobrevolar o aterrizar.

141. La última cuestión citada por el Ministro en su declaración se refería a Royal Air Swazi. La colaboración del Gobierno de Swazilandia, dijo, había sido desde un principio de gran utilidad. Sin embargo, quedaban por aclarar ciertas cuestiones, en particular las relativas al horario de determinados vuelos de Royal Air Swazi a Seychelles.

142. A instancias suyas, el Director interino de Aviación Civil hizo una exposición histórica a la Comisión de las Relaciones entre Swazilandia y Seychelles en cuestiones de aviación civil y contestó las preguntas correspondientes.

12/ Se facilitó a la Comisión el informe preparado por el oficial superior de control de tráfico aéreo. Al transmitir ese informe al Ministro de la Juventud y de la Defensa, el Director interino de Aviación Civil había expresado la presunción de que había todas las probabilidades de que la aeronave en cuestión fuera del tipo P3B Orión, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Los textos de la carta de envío y del propio informe se reproducen en el anexo VIII al presente informe.

143. Dijo que en marzo de 1977 Swazilandia había hecho la primera solicitud para reunirse y empezar negociaciones para hacer los arreglos relativos a un servicio aéreo entre los dos países, cuando el Sr. Mancham era todavía Presidente. Por distintas razones no se hizo nada hasta mayo de 1980, cuando una oficina del Gobierno de Swazilandia con sede en Nairobi hizo una solicitud análoga. En esa época, los dos Gobiernos firmaron un acuerdo bilateral oficial. En él se acordaban, entre otras cosas, vuelos semanales (mañanas y miércoles) de Royal Air Swazi a Seychelles vía Tananarive. Sin embargo, tras el primer vuelo, el 5 de mayo, Swazilandia pidió ciertos cambios relativos a la ruta y a la frecuencia de los vuelos. Primero se pidió que se sustituyera a Tananarive por Moroni (Comoras). El cambio se debía a la negativa del Gobierno de Madagascar a conceder a la Compañía el ejercicio de los derechos de la quinta disposición relativa a la libertad de tráfico. Luego vino la petición de cuatro vuelos adicionales para los domingos 13, 20 y 27 de diciembre y 3 de enero, con la explicación de que esos vuelos extraordinarios eran para la próxima temporada fuerte de invierno, cuando la compañía tenía que atender una demanda adicional de tráfico. Finalmente los vuelos acordados no se realizaron con regularidad. Más en concreto, el vuelo del 25 al 26 de noviembre se había cancelado y luego vuelto a programar, y su restablecimiento se había comunicado simplemente mediante una "notificación verbal", y no de conformidad con el procedimiento reglamentario.

144. En respuesta a una pregunta, el Director interino de Aviación Civil dijo que, por lo que sabía, la compañía estaba experimentando dificultades económicas en esa ruta.

145. Al término de la reunión, el Ministro ratificó el deseo de su Gobierno de ayudar a la Comisión en su investigación y expresó la esperanza de que pudiera determinar ciertos aspectos que el Gobierno de Seychelles no había podido determinar por sí mismo.

146. El Presidente agradeció las palabras del Ministro y expresó el profundo agradecimiento de la Comisión por toda la cooperación y hospitalidad que había recibido en Seychelles.

B. Visita a Swazilandia (30 de enero a 2 de febrero de 1982)

1. Visita al Primer Ministro

147. El 1º de febrero, por la tarde, miembros de la Comisión visitaron al Príncipe Mabandle Dlamini, Primer Ministro del Reino de Swazilandia.

148. En una declaración, el Primer Ministro hizo hincapié en que su Gobierno creía en las relaciones de buena vecindad.

149. El Primer Ministro lamentó que debido a las dimensiones de su país y a que nunca antes había ocurrido algo similar, Swazilandia no había podido descubrir a tiempo lo que había sucedido el 25 de noviembre de 1981. Seychelles, país hermano de Swazilandia, y su pueblo habían sufrido mucho debido a ese incidente; también Swazilandia había padecido, al perder su único avión comercial y ver su nombre asociado con semejante intento. El pueblo de Swazilandia se sentía muy feliz al saber que se iba a exigir cuentas a los mercenarios.

150. El Primer Ministro declaró asimismo que el público se daba ya cuenta de que Africa estaba uniéndose para tratar de hablar con una sola voz. Swazilandia estaba preocupada por algunos elementos malignos que intentaban por todos los medios desestabilizar los países africanos y romper su unidad. Acogió complacido la visita de la Comisión de Swazilandia y dijo que esperaba que averiguase todos los hechos y ayudase a obtener una aclaración del desdichado incidente.

151. El Presidente de la Comisión dio las gracias al Primer Ministro por la hospitalidad, la amabilidad y la cooperación demostradas por el Gobierno de Swazilandia hacia la Comisión en el cumplimiento del mandato de ésta.

2. Reuniones con ministros del Gobierno de Swazilandia

a) Ministro de Justicia

152. El 1° de febrero, al mediodía, la Comisión visitó al Excmo. Sr. P.L. Dlamini, Ministro de Justicia, en ausencia del Ministro de Relaciones Exteriores que se hallaba indispuesto. El Ministro de Justicia dio la bienvenida a la Comisión y deploró que elementos subversivos hubiesen utilizado la línea aérea de Swazilandia para sus propios fines egoístas. Hizo hincapié en que Swazilandia se oponía totalmente a las actividades subversivas dirigidas contra otros Estados. Dijo también que como resultado de los sucesos del 25 de noviembre, Swazilandia había padecido juntamente con su país hermano, Seychelles.

153. El Presidente de la Comisión agradeció al Ministro de Justicia por su declaración y por la ayuda del Gobierno de Swazilandia que había permitido que la Comisión se reuniese con todas las personas que tenían que ver con su investigación del ataque de mercenarios, que se había lanzado contra Seychelles el 25 de noviembre de 1981.

b) Ministro de Obras Públicas, Electricidad y Comunicaciones

154. El 1° de febrero por la mañana la Comisión celebró una reunión con el Excmo. Sr. Leibrandt, Ministro de Obras Públicas, Electricidad y Comunicaciones y con el Sr. Litchfield, Director de la Aviación. El Ministro y el Director estuvieron acompañados de sus ayudantes.

155. El Ministro y el Sr. Litchfield informaron a la Comisión de que el Gobierno de Swazilandia había iniciado los preparativos para crear su línea aérea nacional en 1977. La empresa había empezado a funcionar el 1° de agosto de 1978 con un solo aparato, un Fokker F28.

156. El Ministro dijo a la Comisión que su Ministerio había establecido contacto con el Gobierno de Seychelles en 1977 con miras a concluir un acuerdo que permitiera a la Royal Swazi Airline prestar servicios entre Swazilandia y Seychelles. No obstante, Seychelles había indicado que no estaba entonces lista para tales negociaciones. En 1980, Swazilandia había reanudado su iniciativa sobre esta cuestión, y el 13 de febrero de 1981 se había concertado un acuerdo. La Royal Swazi Airline comenzó a volar entre Swazilandia y Seychelles el 1° de mayo de 1981. La línea aérea era subvencionada por el Gobierno de Swazilandia con una

importante cantidad anual. La ruta entre Swazilandia y Seychelles no tenía muchos pasajeros, dado que se trataba de una ruta nueva, y se había decidido brindarle una buena oportunidad para que demostrase su rentabilidad.

157. El Presidente de la Comisión dio las gracias al Ministro y a sus ayudantes por su cooperación.

3. Reunión con otros funcionarios gubernamentales

158. El 31 de enero de 1982 por la mañana, la Comisión se reunió con el Sr. Hillary, Comisionado Adjunto de Policía del Gobierno de Swazilandia. El Sr. Hillary informó a la Comisión sobre las investigaciones que el Gobierno de Swazilandia había iniciado al enterarse, el 25 de noviembre, por la noche, de que la Royal Swazi Airline estaba implicada en el traslado de mercenarios a Seychelles.

159. Después de efectuar investigaciones, se comprobó que los mercenarios habían entrado en Swazilandia en un autocar el 25 de noviembre de 1981 por la mañana por el puesto fronterizo de Mgwenya y que habían partido el mismo día rumbo a Seychelles desde el aeropuerto de Matsapa en el avión de la Royal Swazi Airline.

160. En el puesto fronterizo de Mgwenya el grupo había entrado haciéndose pasar por turistas y, por lo tanto, los guardias fronterizos no habían abierto su equipaje. En el pasado, los turistas se habían quejado de la demora que se producía en la frontera debido a la inspección de equipajes. Por consiguiente el Gobierno de Swazilandia, a fin de fomentar el turismo, había decidido no revisar los equipajes de los turistas que viajaran en grupo. Si los interesados hubiesen entrado en el país de manera individual, sus equipajes se habrían inspeccionado como cuestión de rutina.

161. En el aeropuerto de Matsapa, los mercenarios habían facturado sus maletas. A diferencia de lo que se hace con el equipaje de mano, que se revisa mediante rayos X, los equipajes facturados normalmente no se inspeccionaban.

4. Entrevista con funcionarios de inmigración y aduanas y otros testigos

162. Después de escuchar al Comisionado Adjunto de Policía, la Comisión entrevistó, por separado o en grupos, a los funcionarios de inmigración y aduanas que habían estado de servicio en el puesto fronterizo o en el aeropuerto el 25 de noviembre de 1981, así como al personal de tierra que había estado ese día de servicio en el aeropuerto. La información proporcionada por los funcionarios y el personal en relación con ese grupo concreto de pasajeros confirmó la información suministrada por el Comisionado Adjunto de Policía. Aunque no había advertido nada anormal, el personal de tierra que se encargó del equipaje facturado había notado, no obstante, que todas las maletas de este grupo pesaban aproximadamente lo mismo. También habían notado que todas las maletas habían sido depositadas en la báscula del aeropuerto por una persona llamada Duffy.

163. El Presidente dio las gracias por las declaraciones que se habían efectuado.

5. Entrevista con funcionarios y personal de la
Royal Swazi Airline

164. El día 1° de febrero la Comisión entrevistó a los funcionarios de la Royal Swazi Airline.
165. El Sr. Daniel Langeler, Oficial Ejecutivo Principal de la Royal Swazi Airline, de nacionalidad holandesa, había trabajado en Liberia como piloto comercial de la Afric Air durante 20 años, y posteriormente había trabajado durante un año para una compañía de transporte aéreo, la Trade-Winds del Reino Unido, antes de incorporarse a la Royal Swazi. El Sr. Langeler dijo a la Comisión que el número de pasajeros que volaban a Seychelles era normalmente bajo; si había sólo dos o tres pasajeros solían cancelar el vuelo. La reserva de pasajes para este grupo de 44 pasajeros para el vuelo del 25 de noviembre de 1981 había sido hecha por la agencia de viajes sudafricana Budget Tours. Era la primera vez que la Royal Swazi recibía un pedido de pasajes para un grupo para esa ruta. El 25 de noviembre de 1981 el Sr. Langeler había estado brevemente en el aeropuerto cuando partían esos pasajeros.
166. El Sr. Langeler dijo asimismo a la Comisión que el Presidente de Budget Tours, Sr. Geldenhuis, que se ocupaba de la reserva de billetes, había reservado originalmente pasajes para el grupo para el vuelo del 18 de noviembre. No obstante, el 10 de noviembre el Sr. Geldenhuis había informado a la Royal Swazi Airline de que, como no le había sido posible obtener alojamiento adecuado para el grupo, deseaba cambiar la fecha de la reserva para el vuelo del 25 de noviembre, con un vuelo de regreso para el mismo grupo el 10 de diciembre. Respondiendo a una pregunta, el Sr. Langeler indicó que la Royal Swazi había programado para diciembre de 1981 varios vuelos fletados además de sus vuelos regulares a fin de atender las reservas de billetes para grupos hechas por una agencia de viajes distinta de la Budget Tours.
167. El Sr. Langeler se enteró del ataque de los mercenarios contra Seychelles a eso de las 20.30 horas del 25 de noviembre y transmitió inmediatamente la noticia al Comisionado Adjunto de Policía de Swazilandia. El Sr. Langeler se había mantenido en contacto con diversas autoridades de Seychelles, entre ellas el Ministro de Defensa, Sr. Berlouis, quien había pedido una lista de pasajeros que se le había enviado por télex esa misma noche.
168. El Sr. Friedlander, asesor jurídico de la Royal Swazi Airline, explicó a la Comisión que la Royal Swazi Airline pertenece en un 50% al Gobierno y en un 50% a la nación swazi a través del Rey. Informó asimismo a la Comisión sobre el costo estimado de las reparaciones del avión swazi que había quedado averiado en tierra en Seychelles, y se preguntó si el mandato de la Comisión incluiría las pérdidas de Swazilandia.
169. El 31 de enero de 1982, la Comisión se entrevistó con el capitán y la tripulación del aparato de la Royal Swazi.
170. El Capitán Farquharson, súbdito británico, dijo a la Comisión que durante el vuelo todo había sido normal. Después de llegar a Seychelles se había enterado del incidente provocado por los mercenarios a eso de las 19.00 horas del 25 de noviembre, una vez que hubo llegado a su hotel. Uno de los mercenarios, llamado Tom, le

había llamado por teléfono para pedirle que sacara a los mercenarios de Seychelles con su aeronave. Inmediatamente había informado por télex a su compañía en Swazilandia, entre las 20 y las 21 horas, de que los pasajeros que habían volado a Seychelles eran mercenarios, de que el intento de apoderarse del país había fracasado y de que los mercenarios le habían pedido que les sacara del país con su aeronave, lo que no tenía ninguna intención de hacer. El Capitán declaró también que la persona que respondía al nombre de Tom le había dicho asimismo que comunicara al Gobierno de Seychelles que tenían rehenes en su poder pero que nadie había sufrido daños. El Capitán había transmitido esa información.

171. Los demás miembros de la tripulación dijeron a la Comisión que durante el vuelo habían oído que los pasajeros hablaban en afrikaans y en otros idiomas que los tripulantes no comprendían. En un momento dado, la mayor parte de los pasajeros se habían acercado a la cabina, habían echado una ojeada y habían vuelto a sus asientos. En las fotografías que se les enseñaron, las dos azafatas reconocieron como Puren al hombre que había estado sentado junto a Mike Hoare en el avión. Durante el vuelo todo les había parecido normal.

6. Entrevista con la representante de ventas de la Royal Swazi Airline en Johannesburgo, Sudáfrica

172. El 2 de febrero de 1982, la Comisión se entrevistó en Mbabane, Swazilandia, con la representante de ventas de la Royal Swazi Airline en Johannesburgo, Srta. Collette Hamer, súbdita británica de origen, nacida en Rhodesia del Sur. La Comisión esperaba obtener de ella información útil sobre los movimientos de los mercenarios y las transacciones financieras relacionadas con su viaje a Seychelles en el vuelo regular de la Royal Swazi del 25 de noviembre de 1981.

173. La representante de ventas informó a la Comisión de que, como era empleada de la Royal Swazi Airline y como aún quedaban plazas vacantes, había decidido unos pocos días antes del vuelo aprovechar esa oportunidad para viajar a Seychelles a fin de visitar a algunos amigos, con intención de volver el día siguiente en la aeronave. Había reservado su alojamiento en el Reef Hotel. A fin de poder tomar el vuelo a Seychelles de la Royal Swazi había volado de Johannesburgo a Swazilandia, junto con otros dos pasajeros que iban a las Comoras en el mismo vuelo de la Royal Swazi. Sabía que se habían reservado asientos para otros 44 pasajeros en el mismo vuelo de Swazilandia a Seychelles, pero esas reservas se habían hecho por conducto de una agencia de viajes de Johannesburgo, que había transmitido los nombres de los viajeros a su oficina en Johannesburgo sólo 24 horas antes del vuelo.

174. La Srta. Hamer conocía a dos pasajeros de ese grupo. Uno era Peter Hean, a quien conocía muy bien, y el otro, Vernon Prinsloo, que era hermano de un amigo suyo. Los había conocido en Rhodesia del Sur mientras servían en el ejército de Rhodesia del Sur.

175. La Srta. Hamer dijo que en el vuelo de Swazilandia a Seychelles el grupo de 44 pasajeros parecía bastante despreocupado y que actuaba de modo normal. En una conversación que mantuvo con ellos, sus dos amigos le dijeron que iban a Seychelles como grupo con fines caritativos y que llevaban regalos de Navidad a los niños. La Srta. Hamer no había oído conversación alguna relativa a un intento de derrocar al Gobierno de Seychelles. Recordaba que los pasajeros habían estado hablando en inglés.

176. La Srta. Hamer declaró que después de llegar al aeropuerto de Seychelles se dirigió directamente a su hotel pero que poco después había oído numerosos disparos de armas de fuego procedentes del aeropuerto. Los disparos habían continuado durante toda la noche y observó que se habían intensificado al día siguiente, después de la partida del avión de Air India. Ella había permanecido 10 días en Seychelles antes de tomar el primer vuelo a Sudáfrica.

177. La Srta. Hamer recordó que, mientras se encontraba en su hotel el 25 de noviembre de 1981, el mismo hotel en que se alojaba la tripulación de la Royal Swazi Airline, se había enterado de que un cierto "Tom" había telefonado al capitán del avión y le había pedido que volviera al aeropuerto y sacara a los mercenarios de Seychelles con su aeronave, pero que el capitán había rehusado hacerlo. "Tom" había pedido entonces al capitán que se pusiera en contacto con el Gobierno de Seychelles y le informara de que los mercenarios tenían rehenes, cosa que el capitán había hecho. La Srta. Hamer dijo que finalmente había logrado comunicarse por teléfono con el jefe ejecutivo de la Royal Swazi Airline en Mbabane y le había informado de lo que estaba sucediendo en el aeropuerto de Seychelles.

178. El Presidente expresó el agradecimiento de la Comisión a la representante de ventas de la Royal Swazi Airline por su cooperación, en particular en vista de que se había trasladado desde Johannesburgo a Swazilandia a fin de presentarse ante la Comisión.

7. Inspección de las instalaciones del aeropuerto

179. El 3 de febrero de 1982, antes de abandonar Swazilandia, la Comisión, acompañada por el Comisionado Adjunto de Policía de Swazilandia, inspeccionó las instalaciones del aeropuerto de Matsapa. Se le enseñaron los procedimientos para el manejo de los equipajes y tuvo asimismo ocasión de examinar la máquina de rayos X que se había utilizado durante cierto tiempo para revisar el equipaje de mano.

180. Uno de los miembros de la Comisión había tenido anteriormente oportunidad de observar los procedimientos usados en el puesto fronterizo de Mgwenya.

C. Visita a Sudáfrica (3 a 6 de febrero de 1982)

181. Como se indicó más arriba, en el párrafo 12, cuando la Comisión se dirigía ya a visitar la zona tuvo un intercambio de impresiones con el Gobierno de Sudáfrica relativo a la petición de la Comisión de visitar Sudáfrica para entrevistarse con funcionarios del gobierno y con quienes participaron más directamente en el ataque mercenario a Seychelles. Aunque las respuestas del Gobierno de Sudáfrica no aclaraban plenamente en qué medida estaba dispuesto a cooperar en ese aspecto con la Comisión, ésta consideró no obstante que, para cumplir su mandato, tenía que continuar sus esfuerzos por entrevistarse con los mercenarios en Sudáfrica. Así pues, en Swazilandia hizo arreglos para visitar Sudáfrica del 3 al 6 de febrero. Durante esa visita, pudo entrevistarse con ministros del Gobierno de Sudáfrica y otros funcionarios del Gobierno, pero, lamentablemente, no se entrevistó con ninguno de los mercenarios.

1. Reuniones con los Ministros del Gobierno de Sudáfrica

a) Ministro de Relaciones Exteriores e Información

182. El 4 de febrero, los miembros de la Comisión se entrevistaron en Ciudad del Cabo con Su Excelencia R.F. Botha, Ministro de Relaciones Exteriores e Información de la República de Sudáfrica.

183. En una declaración preparada, el Presidente empezó por expresar la satisfacción de la Comisión de tener la oportunidad de tratar con el Ministro cuestiones relativas a su mandato.

184. Tras recordar el mandato de la Comisión y sus actividades en Seychelles y Swazilandia, el Presidente dijo que su propósito al venir a Sudáfrica era continuar su investigación y determinar los hechos relativos al origen, a las circunstancias y a la financiación de la agresión mercenaria contra Seychelles del 25 de noviembre de 1981. Ya que la información recogida hasta ese momento indicaba claramente que los responsables de esa agresión habían partido de Sudáfrica y que la mayoría de ellas había vuelto allí poco después, la Comisión quería entrevistarse con las personas implicadas directamente, como medida necesaria para el cumplimiento de su mandato. Como parecía que esas personas eran o ciudadanos o residentes de Sudáfrica, la Comisión consideraba que debía intentar ponerse en contacto con ellas por medio del Gobierno de Sudáfrica. La Comisión, dijo, había tomado nota de las opiniones del Gobierno de Sudáfrica en esa cuestión y sabía que se estaba preparando en Sudáfrica un juicio sobre los aspectos de los acontecimientos del 25 de noviembre de 1981 relativos al secuestro de una aeronave. Asimismo, reiteró la opinión de que ese aspecto no constituía el objeto principal de su mandato. La Comisión agradeció también la oferta hecha anteriormente de concertar reuniones con los ministros pertinentes y otros funcionarios del Gobierno, y confiaba en que entre esos funcionarios estarían también los responsables de las cuestiones de la policía y de los servicios de inteligencia.

185. Tras suspender brevemente la reunión para poder atender a las peticiones que se le acababan de hacer en nombre de la Comisión, el Ministro anunció que había hecho arreglos para que la Comisión se entrevistara esa misma mañana con el Ministro de la Policía y posteriormente con el Ministro de Justicia. Además, dijo que, en aras de la cooperación por parte del Gobierno de Sudáfrica, había sido posible también concertar reuniones con el responsable de los Servicios Nacionales de Inteligencia y con el responsable de los Servicios de Inteligencia del Ejército.

186. El Sr. Botha dijo que ese espíritu de cooperación contrastaba agudamente con la actitud para con su Gobierno de la mayoría de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Consideraba que las controversias internacionales debían resolverse mediante negociaciones, con espíritu de cooperación y sin rencores, a pesar de que las partes tuvieran opiniones discordantes. Sudáfrica no pretendía tener un Gobierno perfecto, pero ese Gobierno tenía una causa que deseaba exponer al mundo, y esa causa no era antiafricana. Africa, añadió el Ministro, estaba acosada por problemas económicos enormes, cuya profundidad no comprendían las naciones industrializadas; y toda la ayuda que recibía respondía a la lucha de poder entre el Este y el Oeste en lugar de a sus necesidades propias. Por ello, el continente había sido escenario de una desestabilización a gran escala, con no menos de 55 golpes de Estado en 30 años.

187. Por lo que respectaba a Seychelles, el Ministro señaló a la atención la declaración del Primer Ministro de Sudáfrica de 3 de diciembre de 1981, en la que había dicho que el Gobierno de Sudáfrica ni había iniciado, ni aprobado, ni tenido noticia del intento de golpe. El mismo, en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores, había hecho pública el 28 de noviembre de 1981 la siguiente declaración:

"No es ningún secreto que haya al menos dos grupos disidentes en Seychelles que quieren derrocar a su Gobierno actual. En varias ocasiones ha habido personas que se han dirigido al Ministerio de Relaciones Exteriores y de Información, supuestamente en nombre de grupos disidentes, para pedir ayuda para sus planes y con la pretensión de tener un apoyo considerable para su causa en Africa y en otras partes. En cada uno de esos casos se les dijo categóricamente a los representantes que la política del Gobierno de Sudáfrica era la de no mezclarse en aventuras de esa índole." 13/

188. El Ministro terminó su declaración recordando a la Comisión que había un número considerable de ciudadanos de Seychelles que habitaban en Sudáfrica, cuyas vidas cotidianas, dijo, no podían controlarse. Recordó asimismo que, antes del golpe de 1977, había habido contactos entre las entidades oficiales del Gobierno de Sudáfrica y funcionarios del Gobierno de Seychelles, incluido el Sr. René, y que tras el golpe había contactos con el Sr. René.

189. La reunión terminó sin que se pudieran celebrar nuevas conversaciones ya que el Ministro dijo que los otros Ministros con los que se habían concertado citas estaban esperando para entrevistarse con la Comisión.

b) Ministro de la Policía

190. Los miembros de la Comisión se entrevistaron posteriormente con Su Excelencia el Sr. L. Legrange, Ministro de la Policía, a quien acompañaba el Comisario de Policía, General Geldenhuys.

191. Tras los comentarios introductorios, el Ministro respondió así a las preguntas de los miembros de la Comisión:

192. Respecto a la posibilidad de que se hubiera alertado a su Ministerio de los planes de ciudadanos o de residentes de Sudáfrica para derrocar al Gobierno de Seychelles, dijo que normalmente no se habría transmitido al Ministerio de la Policía de Sudáfrica ninguna información sobre esa cuestión que hubiera llamado la atención del Ministerio de Relaciones Exteriores, ya que en esa fase de desarrollo de los acontecimientos no le resultaría de interés especial. Respecto a los acontecimientos del 25 de noviembre de 1981, su Ministerio no supo nada del asunto hasta la mañana siguiente cuando la aeronave secuestrada de Air India estaba ya de camino hacia Sudáfrica.

13/ La Comisión recibió posteriormente por medio de la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas un aide-mémoire con una lista de las ocasiones (23 de enero de 1979, 19 de junio de 1979, 26 de noviembre de 1980 y 23 de septiembre de 1981) en las que, según se afirmaba, había habido personas que se habían dirigido a miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Información de Sudáfrica para pedir apoyo a los planes de golpes de estado en Seychelles.

193. Respecto a las armas utilizadas por los mercenarios, el Ministro dijo que su Departamento no supo nada de la cuestión hasta el momento de la llegada de los mercenarios a Durban. En su calidad de miembro del Gabinete, estaba plenamente informado en ese momento del origen de esas armas, de la forma como se adquirieron y de todas las demás circunstancias. A partir de ese momento, el Ministerio de la Policía realizó una investigación completa sobre todos los aspectos de la cuestión, y toda la información recogida en relación con el caso se transmitió al Fiscal General de Natal, única persona que podía decidir qué información podía recibir la Comisión.

194. Interrogado sobre si alguno de los 44 mercenarios que habían regresado de Seychelles era funcionario del Gobierno, dijo que no los conocía personalmente, pero que, de acuerdo con sus informaciones, algunos de ellos podían haber estado empleados o lo estaban todavía en un departamento determinado del Estado. No negaba que hubiese informaciones sobre esa cuestión, sino que simplemente carecía de esa información concreta. En ese sentido, quizás el abogado general pudiera ser más útil a la Comisión.

195. Respecto a la declaración que se había atribuido al Ministro de que los mercenarios "no habían cometido delito alguno de conformidad con el derecho de Sudáfrica sino se habían limitado a dar una vuelta", dijo que esa declaración se había hecho en el transcurso de una conversación desenfadada con un periodista joven. Insistió en que desde un principio tanto él como los otros miembros del Gobierno de Sudáfrica habían considerado la cuestión como muy grave. Cuando se dió la noticia de que la aeronave de Air India se dirigía hacia Sudáfrica, un grupo especial de funcionarios se hizo cargo inmediatamente de toda la cuestión. Tras la primera parte de la operación en que la Policía de Ferrocarril, con jurisdicción sobre ferrocarriles y aeropuertos, se puso en contacto con los mercenarios, se hicieron cargo en adelante, como funcionarios de investigación, varios miembros superiores de la Policía sudafricana. Asimismo, se hizo muy claro desde un principio que se formularían acusaciones contra los implicados, de conformidad con el derecho de la aviación civil de Sudáfrica que contempla los casos de secuestros de aeronaves. La decisión, adoptada inicialmente de acusar a sólo cinco de los mercenarios y poner en libertad a otros 39, no constituía un procedimiento inusitado ni en Sudáfrica ni en otras partes. El hecho de no formular acusaciones en ese momento no suponía un juicio sobre su culpabilidad. De cualquier forma no había posibilidad de que hubieran podido abandonar el país. Se les habían retirado sus pasaportes.

c) Ministro de Justicia

196. Posteriormente, los miembros de la Comisión se entrevistaron con el Ministro de Justicia, Su Excelencia el Sr. H.J. Coetsee, a quien acompañaba el Director General del Ministerio.

197. Una vez más, el Presidente explicó el mandato de la Comisión y el propósito exacto de su visita a Sudáfrica, y preguntó si el Ministro quería hacer una declaración general respecto a las cuestiones relativas al mandato de la Comisión.

198. El Ministro respondió diciendo que, por lo que respectaba al proceso judicial, la cuestión se había puesto en manos del Fiscal General de Natal quien, como funcionario independiente, decidiría qué acusaciones se formularían contra cada uno de los acusados en el juicio que se realizaría alrededor del 10 de marzo. Ya que en Sudáfrica, como en otras partes, los procesos se desarrollaban al margen del poder ejecutivo, le era imposible decir a la Comisión qué medidas adoptaría el Fiscal General o en qué aspectos se basarían las acusaciones, pero no le había duda de que el caso se enjuiciaría adecuadamente y de conformidad con una tradición de objetividad. El Ministro no estuvo totalmente de acuerdo con la opinión de la Comisión de que el objeto principal del mandato de ésta eran las "cuestiones preliminares" en lugar de la cuestión que constituía la parte principal de las acusaciones, sobre todo si se tenía en cuenta que una de esas acusaciones tenía que ver muy claramente con los acontecimientos de Seychelles. El, en su calidad de Ministro de Justicia, tenía que respetar la norma del secreto sumarial, a propósito de la cual el Presidente del Parlamento había declarado muy recientemente que era difícil delimitar lo que formaba parte de las circunstancias del caso.

199. Interrogado acerca de si la Comisión podía entrevistarse con el Fiscal General de Natal, el Ministro prometió organizar dicha reunión. Añadió que el Fiscal General no había sido miembro del Gobierno desde 1910. Sus decisiones eran independientes y la intervención del Ministro de Justicia se limitaba al control administrativo, excepto los casos que afectaban a la seguridad del Estado.

200. En respuesta a otras cuestiones, dijo que, por lo que sabía, las acusaciones iniciales contra cinco personas se habían sustituido por las formuladas en relación con el secuestro de la aeronave. Sin embargo, de conformidad con el sistema de Sudáfrica, era posible todavía añadir o retirar acusaciones, con tal de que se informara adecuadamente a la defensa. El Ministro dijo asimismo que, en términos generales, no sabía de ninguna ley, ya fuera estatutaria o consuetudinaria, que, como tal, prohibiera que la gente conspirara contra otro gobierno. El enjuiciamiento podría justificarse únicamente si al hacerlo se infringiera una ley.

201. En relación con el interés de la Comisión en entrevistarse con los mercenarios, el Ministro invocó nuevamente la norma del secreto sumarial y dijo que le era difícil hablar en su nombre, ya que estaban claramente definidas las responsabilidades del Fiscal y de la defensa en la cuestión. Sin embargo, sabía que algunos de los mercenarios tenían un representante legal y quizá podría hacer arreglos para que la Comisión se pusiera en contacto con un representante legal, aunque ello dependería de lo que el Fiscal General opinara sobre la cuestión 14/.

14/ Antes de abandonar Sudáfrica, el Presidente de la Comisión recibió un mensaje del Director General de Relaciones Exteriores e Información en que indicaba que el representante jurídico de algunos de los mercenarios no podía arriesgarse a "aconsejar a mis clientes que pongan en peligro su posición en forma alguna". El texto completo figura en el anexo I de este informe.

2. Reunión con el Fiscal General de Natal

202. El 5 de febrero, los miembros de la Comisión se reunieron en Johannesburgo con el Fiscal General de Natal, Sr. C. Rees.

203. Tras agradecerle que hubiese regresado a Natal para reunirse con la Comisión, el Presidente le explicó el propósito de la visita de la Comisión a Sudáfrica y le preguntó si deseaba hacer una declaración general antes de responder a algunas preguntas.

204. El Fiscal General comenzó formulando algunas observaciones sobre los aspectos jurídicos del caso. Según dijo, con arreglo al sistema jurídico sudafricano, la jurisdicción de los tribunales se basa en el principio de territorialidad y, en el caso de delitos relacionados con aviones civiles, esa jurisdicción se había ampliado especialmente para que pudiesen aplicarse las convenciones internacionales pertinentes. Por lo tanto, en la práctica, él, en su calidad de Fiscal General, tenía una jurisdicción que era concomitante con la del Tribunal Supremo de Natal en lo relativo a todo cuanto había ocurrido a bordo del avión de Air India secuestrado "en vuelo". Sus preparativos se centraban fundamentalmente en los elementos del delito que tenía que probar, en aplicación de la ley de delitos relativos a la aviación civil No. 10 de 1972, si bien también podrían establecerse los otros elementos. Tenía que demostrar que los 45 acusados cometieron en primer lugar el acto, que lo hicieron deliberadamente y que lo hicieron ilícitamente. Tenía que cerciorarse de que cualquier decisión que tomase quedase justificada en audiencia pública.

205. El Fiscal General esperaba que acudiese la tripulación del avión de Air India y que presentase pruebas, puesto que, sin su testimonio personal, le resultaría más difícil aducir pruebas en relación con el caso.

206. Finalizó sus observaciones generales diciendo que las personas acusadas quedaban sujetas a un sistema de procedimiento legal, lo que significaba que tenían derecho a un juicio justo y que el Ministerio Fiscal tenía que actuar dentro de la ley, pero con objetividad.

207. Luego enumeró diversas acusaciones que había preparado contra los acusados, así como los hechos sustanciales en que se apoyaría para demostrar las acusaciones sobre la base de las pruebas que le había facilitado la policía.

208. A la pregunta de si había considerado la posibilidad de formular contra los acusados el cargo de conspiración para cometer un delito fuera del país, dijo que había considerado esa posibilidad, pero que, debido a la necesidad de atenerse al principio de territorialidad, había llegado a la conclusión de que no tenía jurisdicción. También había considerado la posibilidad de perseguir a los individuos acusados por posesión ilegal de armas de fuego en Sudáfrica, pero había estimado que encontraría algunas dificultades a ese respecto.

209. En respuesta a otras preguntas acerca de las armas que habían traído consigo los mercenarios, el Fiscal General dijo que, al parecer, esas armas tenían diferentes orígenes, incluso las ocupadas a las fuerzas de seguridad de la isla. Entre las armas que actualmente se encuentran en manos de la policía figuraban 38 fusiles de asalto AK-47, 2.435 cartuchos de munición en condiciones de uso, y tres granadas de mano activas con mango que hubo que destruir por ser objetos peligrosos.

210. En relación con la ocupación de algunos de los mercenarios, dijo que no le constaba concretamente que algunos de ellos fuesen funcionarios del Gobierno como tales. Algunos de ellos eran miembros de la Fuerza de Ciudadanos, si bien ello significaba únicamente que habían recibido un entrenamiento militar y que podían ser movilizados en cualquier momento por el Ejército. En respuesta a una cuestión acerca del Sr. Kenneth Kelly, uno de los mercenarios, el Sr. Rees confirmó que tenía conexiones claras con el ejército sudafricano, si bien ignoraba si se trataba de la Fuerza Permanente o de la Fuerza de Ciudadanos.

211. El Fiscal General también confirmó, en respuesta a otra pregunta, que no se encontraba en situación de ofrecer detalles sobre la información que había recibido para los fines de la instrucción del caso.

212. En cuanto a los aspectos financieros de la operación de los mercenarios en Seychelles, dijo que todavía no había encontrado nada, si bien la cuestión le interesaba muchísimo.

3. Reuniones con otros funcionarios del Gobierno

a) Director del Servicio Nacional de Inteligencia

213. El 4 de febrero, la Comisión celebró una reunión con el Dr. Lucas D. Barnard, Director del Servicio Nacional de Inteligencia.

214. Después de hacer referencia al mandato de la Comisión y a la reunión que celebró en Seychelles con los mercenarios capturados, el Presidente preguntó al Dr. Barnard si podía aclarar algunas cuestiones que han surgido en relación con lo declarado por uno de los mercenarios, el Sr. Dolinschek, y con la posibilidad de que otros mercenarios hubieran formado parte con anterioridad del Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica.

215. El Dr. Barnard dijo que, antes de debatir el tema planteado por el Presidente, deseaba que se entendiera con claridad que no estaba dispuesto a traicionar lo que consideraba como la ética del trabajo de inteligencia al revelar la identidad de los miembros de su servicio, el tipo de labor que llevaban a cabo o la información que utilizaban. Esa era la actitud no sólo del Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica, sino de los servicios de inteligencia de todo el mundo. El Dr. Barnard añadió que la reunión que celebraba con la Comisión era la primera reunión pública a la que había aceptado asistir, y que había dado su conformidad sólo porque consideraba importante mantener un debate con la Comisión.

216. En relación con el Sr. Dolinschek, se había especulado sobre él en los medios de comunicación. El Dr. Barnard tenía conocimiento de lo que había dicho en una conferencia de prensa en Seychelles, pero no estaba dispuesto a contestar a nada de lo que se había dicho o a negarlo, ni a discutir con nadie - excepto con aquellas personas ante las cuales era responsable - si el Sr. Dolinschek o cualquier otra persona pertenecen al Servicio Nacional de Inteligencia de Sudáfrica.

b) Director de la Inteligencia Militar

217. El 5 de febrero, la Comisión se reunió en Johannesburgo con el Director de la Inteligencia Militar, General P. van der Westhuizen.

218. En respuesta a las preguntas formuladas, el General van der Westhuizen dijo que era verdad que algunas de las personas implicadas en el ataque mercenario a Seychelles tenían conexiones militares, pero sólo en el sentido en que casi todos los sudafricanos están relacionados con las instituciones militares: por conducto del servicio militar. El General añadió que ninguno de los mercenarios formaba parte de la Fuerza Permanente de Defensa, aunque una investigación había revelado que un suboficial había emitido, de modo fraudulento, un llamamiento al servicio activo en las fuerzas de la reserva. El asunto se pondrá en manos de las autoridades judiciales civiles, ya que las personas comprometidas no estaban en servicio en aquella época.

219. En relación con la proveniencia de las armas utilizadas por los mercenarios, el General van der Westhuizen añadió que no podía decir nada sobre ese asunto, ya que era responsabilidad de la policía de seguridad interna. El General añadió que podía existir un comercio de armas en el África meridional como resultado de todas las actividades militares que habían tenido lugar en los últimos 10 ó 15 años.

220. En respuesta a otras preguntas, dijo que el General Charles Lloyd (mencionado por Dolinschek) no pertenecía a la inteligencia militar del ejército de Sudáfrica y que el Sr. Dolinschek - a quien conocía sólo a través de lo que había leído en la prensa - no pertenecía a su organización.

4. Reunión con el Director de la Agencia de Viajes Budget Tours

221. El 6 de febrero, poco antes de abandonar Sudáfrica, la Comisión se entrevistó con el Director de la Agencia de Viajes Budget Tours, Sr. Geldenhuys.

222. Después de proporcionar a la Comisión información relativa a los antecedentes suyos propios y de su organización, el Sr. Geldenhuys procedió a describir los acontecimientos relacionados con los planes de viaje de los grupos que más tarde participaron en la agresión mercenaria contra Seychelles.

223. Ahora bien, dijo claramente desde el principio que no mencionaría ningún nombre concreto por miedo de poner en peligro el proceso que se celebrará contra esas personas.

224. La historia comenzó, dijo, cuando un "caballero" vino a verle a principios de octubre de 1981 y le pidió que organizara un viaje a Seychelles para un grupo de personas para fines de noviembre. El "caballero" dijo que el grupo tenía al principio en programa ir a Mauricio, pero que había tenido que anular el viaje debido a la devaluación de la moneda, que había provocado el encarecimiento del alojamiento.

225. Aunque no tuvo ningún problema con la reserva de alojamientos en Seychelles, encontró algunas dificultades en relación con la reserva de suficientes plazas en esa ruta debido a que South African Airways había perdido sus derechos de aterrizaje en Seychelles y British Airways estaba más interesada en aceptar pasajeros con destino a Oriente. Sólo quedaba Swazi Air, con la que se puso en contacto para hacer reservas para el 25 de noviembre, fecha solicitada en principio por el grupo. Sin embargo, Swazi Air sólo podía poner una aeronave a disposición el 18 de noviembre, de modo que reservó una de sus aeronaves para esa fecha y voló

a Seychelles para hacer los arreglos necesarios con el tour operator que se ocupaba de los clientes de su agencia. Cuando volvió a Johannesburgo, el "caballero" de que se trata insistió en que se hiciera la reserva para el grupo para el 25 de noviembre, porque, dijo, la fecha anterior no dejaba tiempo suficiente para que algunos de los miembros del grupo organizaran su partida. De modo que el funcionario volvió a ponerse en contacto con Swazi Air. Al principio se negaron a aceptar, porque querían reparar su aeronave, pero posteriormente accedieron.

226. Respondiendo a algunas cuestiones, el Sr. Geldenhuys dijo que el "caballero" que se puso en contacto con él para organizar el viaje había calculado el número de pasajeros entre 40 y 50, y que 45 pasajeros habían viajado realmente. Añadió que, hasta unos pocos días antes de la fecha de la salida, se habían producido cambios constantes en la lista de nombres que le habían dado.

227. A la pregunta de si no había concebido sospechas, contestó que no había habido nada fuera de lo normal en las dimensiones del grupo o en sus peticiones y que sólo había tenido trato con dos personas: el "caballero" mencionado anteriormente y su hijo, que estaba encargado de hacer las reservas y los pagos. No había tenido ocasión de ver ningún pasaporte ya que no se necesitaba ningún visado.

228. En relación con el costo de la operación, el Sr. Geldenhuys dijo que el costo global del viaje había sido de 70.000 rand que había recibido en plazos y en metálico. El grupo tenía prevista una estancia de 14 días en Seychelles. Todos los preparativos necesarios, incluido el transporte por carretera en Seychelles, se realizaron por conducto de una agencia local, Coralline United. El Sr. Geldenhuys añadió que el día posterior al ataque de los mercenarios contra Seychelles había enviado un telegrama a esa agencia a fin de disculparse.

229. Cuando se le preguntó si algún funcionario de Sudáfrica se había puesto en contacto con él, respondió que el único contacto había sido una visita que recibió de un funcionario de elevado rango del Departamento de Policía, que le había tomado declaración.

III. OTROS CONTACTOS CON DISTINTOS GOBIERNOS

A. Contacto con el Gobierno de Kenya

230. En declaraciones hechas a la Comisión durante su visita a la zona por funcionarios del Gobierno de Seychelles y por algunos de los mercenarios, se aludió a Kenya en relación con la agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra la República de Seychelles.

231. A su regreso a la Sede, la Comisión estudió detenidamente toda la información de que disponía y, con respecto a las alusiones a Kenya, decidió pedir a las autoridades de ese país que hicieran observaciones sobre algunos aspectos de la información así obtenida. La Comisión había tomado nota cuidadosamente de la declaración hecha por el Gobierno de Kenya el 8 de diciembre de 1981 (A/36/808-S/14785), en la que dicho Gobierno negó categóricamente las aseveraciones atribuidas a uno de los mercenarios capturados, en el sentido de que el Gobierno de Kenya estuviera de alguna manera involucrado en los acontecimientos que habían conducido al intento de derrocamiento del Gobierno de Seychelles.

232. Por consiguiente, el Presidente de la Comisión envió al Representante Permanente de la República de Kenya ante las Naciones Unidas, para que la remitiera a su Gobierno, una carta de fecha 1° de marzo de 1982 en la que la Comisión indicaba los puntos concretos sobre los que pedía observaciones de ese Gobierno. Estos puntos eran detalles del contrato firmado con la empresa Sunbird Charters de Nairobi - así como a la identidad de las partes contratantes - para el alquiler de una aeronave para trasladar determinadas personas de Mombasa a Seychelles el 27 de noviembre de 1981 u otro día cercano a esa fecha; información acerca de si ciertas personas, entre ellas James Mancham y Gerald Hoareau, que se sabía habían formado parte del Gobierno anterior de la República de Seychelles, habían estado en Nairobi el 25 de noviembre de 1981 o inmediatamente antes de esa fecha; y observaciones sobre una declaración hecha a la Comisión en el sentido de que los que habían planeado la agresión de los mercenarios tenían previsto que, después de la agresión, si ésta hubiera tenido éxito, y con el conocimiento de ciertas personas relacionadas con el Gobierno de Kenya, contingentes de hombres armados se habrían trasladado de Mombasa a Seychelles en dos aeronaves. El texto de la carta enviada por el Presidente al Representante Permanente de Kenya se reproduce en el anexo I del presente informe.

233. En una carta fechada el 5 de marzo de 1982, cuyo texto se reproduce asimismo en el anexo I del presente informe, el Gobierno de Kenya respondió a las preguntas de la Comisión citando el texto de una carta de fecha 4 de febrero de 1982 dirigida por el Presidente de Kenya al Presidente de Seychelles, en la que el Presidente de Kenya daba pormenores o hacía observaciones respecto de dos de los puntos planteados por la Comisión. En la carta se afirmaba que el contrato de alquiler de una aeronave de la empresa Sunbird Charters de Nairobi, que nunca llegó a materializarse, fue convenido en principio por cinco turistas procedentes de los Estados Unidos de América que originalmente planeaban trasladarse en avión a Moroni, en las Comoras, pero que, como se les negó el derecho de aterrizar en Moroni, habían decidido luego ir en avión de Mombasa a Seychelles el 27 de noviembre de 1981. También se decía en la carta que ni James Mancham ni Gerald Hoareau habían estado en Kenya durante el período que se indicaba. Con respecto al tercer punto planteado por la Comisión, o sea, el presunto plan de trasladar a hombres armados por avión de Kenya a Seychelles, el Representante Permanente de Kenya señaló que su Gobierno, en cumplimiento de sus responsabilidades, ya había tratado de ese asunto en su declaración del 8 de diciembre de 1981.

234. La Comisión desea hacer constar su agradecimiento por la cooperación que ha recibido del Gobierno de Kenya, y particularmente por la prontitud con que el Gobierno había respondido a la carta de la Comisión.

B. Carta del Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Swazilandia ante las Naciones Unidas

235. En 18 de febrero de 1982, el Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Swazilandia ante las Naciones Unidas dirigió al Presidente de la Comisión una carta en la que declaraba que "las pérdidas financieras sufridas por la Compañía Aérea Swazi debido a la permanencia en tierra de la aeronave Fokker F28 ascienden aproximadamente a 2 millones de emalangeni ..." y "en nombre del Gobierno de Swazilandia, pide oficialmente a la Comisión de Investigación ... que amplíe su alcance de modo que incluya la evaluación de las pérdidas sufridas por el Gobierno de Swazilandia como consecuencia del intento de golpe". El texto de la carta se incluye en el anexo I.

236. El 26 de febrero de 1982, el Presidente de la Comisión respondió al Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Swazilandia y le comunicó que su carta había sido presentada a los miembros de la Comisión de Investigación.

C. Contacto con el Gobierno de los Estados Unidos de América

237. Tras su regreso a la Sede, la Comisión examinó la cuestión de las presuntas violaciones del espacio aéreo planteada por el Gobierno de Seychelles, por considerar que podían ser de la incumbencia de la Comisión. En vista de las afirmaciones que se hacían en el informe suministrado por las autoridades de Seychelles, la Comisión decidió pedir a las autoridades de los Estados Unidos que hicieran observaciones al respecto.

238. En nota dirigida al Presidente de la Comisión, la Representante Permanente de los Estados Unidos contestó que el Gobierno de su país había comunicado al Gobierno de Seychelles que, tras un examen detenido de los registros, incluidos los relativos a los vuelos de todas las aeronaves del Gobierno de los Estados Unidos durante el mes de noviembre de 1981, se había comprobado que, durante ese mes, ninguna aeronave de los Estados Unidos había volado en las cercanías de Seychelles. En el anexo I del presente informe se reproduce el texto completo de la carta enviada por la Representante Permanente de los Estados Unidos.

IV. OTROS ACONTECIMIENTOS

Entrevistas con determinadas personas en la Sede

239. De regreso a la Sede, la Comisión consideró que, una vez revisada la información recogida sobre el terreno, debía pedir a ciertas personas información suplementaria relacionada con la agresión de mercenarios contra la República de Seychelles. Entre esas personas, la Comisión estaba particularmente interesada en la información que pudieran proporcionarle los Sres. Paul Chow y James Mancham, ambos ciudadanos de Seychelles que ahora viven fuera del país.

240. El 24 de febrero de 1982, la Comisión decidió ponerse en contacto con los Sres. Chow y Mancham. Con ese fin, la Comisión envió el mismo día sendos telegramas a los Sres. Chow y Mancham 15/, en los que se decía que la Comisión pensaba que tal vez tuviesen ella información de interés para su gestión, y que estaba dispuesta a recibir de ellos cualquier información pertinente por escrito, o a entrevistarlos personalmente en Nueva York tan pronto como fuera posible.

241. La Comisión entrevistó a los Sres. Mancham y Chow, los días 4 y 5 de marzo de 1982, respectivamente en Nueva York. A continuación se presenta una síntesis de sus observaciones de interés para el mandato de la Comisión 16/.

15/ La Comisión conocía las direcciones de los Sres. Paul Chow y James Mancham por dos telegramas enviados por ellos, individualmente, a las Naciones Unidas, tras el establecimiento de la Comisión.

16/ La Comisión entrevistó asimismo, el 5 de marzo de 1982, al Sr. David Joubert, que se había trasladado a Nueva York con el Sr. Chow. El Sr. Joubert manifestó brevemente su opinión sobre lo acaecido en Seychelles, pero no aportó ninguna nueva información que fuese de interés concreto para el mandato de la Comisión.

1. Entrevista con el Sr. James Mancham

242. El Sr. Mancham comenzó haciendo una declaración en la que relató la historia política reciente de Seychelles, incluido el papel que desempeñó personalmente, y los sucesos relativos a la independencia de Seychelles hasta que fue depuesto de la Presidencia del país en junio de 1977, y expuso sus opiniones sobre la reciente agresión de mercenarios contra Seychelles.

243. El Sr. Mancham describió la actitud que había adoptado desde que inició su exilio en Londres, diciendo que no se mezclaría en ningún plan para recuperar el poder por la fuerza, dado que se oponía rotundamente a toda aventura que pudiese provocar derramamiento de sangre. Esta era la línea que había adoptado en las reuniones con grupos de exiliados de Seychelles desde hacía mucho tiempo. Otras personas le habían abordado con el propósito aparente de solicitar apoyo financiero para empresas comerciales, pero posteriormente había descubierto que las intenciones reales de esas personas eran pedirle apoyo y "la bendición" para sus planes de derrocar al Gobierno de la República de Seychelles.

244. Como ejemplo, recordó una ocasión en que había celebrado una entrevista con un hombre en el Hotel Churchill de Londres y había descubierto que aquél tenía un plan para "apoderarse de Seychelles". El costo del plan se estimaba en 3,5 millones de dólares. El Sr. Mancham dijo que, no obstante, había rechazado tales sondeos, dado que no le interesaban actividades de esa clase ni poseía el dinero necesario.

245. En septiembre de 1981, relató el Sr. Mancham, grabó en cinta magnetofónica un mensaje telefónico a petición de un ciudadano de Seychelles, mensaje que creía sería utilizado por personas que se proponían establecer un nuevo Gobierno en Seychelles. En el mensaje había tranquilizado al pueblo de Seychelles y había aceptado la invitación que éste le hacía de regresar al país. De hecho, esperaba que se le invitase a regresar a Seychelles con un papel de dirigente pero dijo no tener conocimiento de los planes detallados. Dijo también que el 25 de noviembre de 1981 el Sr. Paul Chow le había informado por teléfono de que "el movimiento" estaba "en marcha" y, sin proporcionarle detalles adicionales, le había prometido volver a ponerse en contacto con él. A la mañana siguiente, según lo declaró el Sr. Mancham leyó en la prensa informaciones sobre la agresión de los mercenarios.

246. En respuesta a preguntas de los miembros de la Comisión, el Sr. Mancham declaró que, desde que cesó en sus funciones, no había visitado Kenya ni ningún otro país africano, y que no se hallaba en Nairobi al producirse la agresión de los mercenarios. También negó haber mantenido contacto alguno con ningún miembro del Gobierno de Kenya.

247. Sobre sus contactos con el Gobierno sudafricano, el Sr. Mancham dijo que mientras estaba en el poder, se había entrevistado en una ocasión con el Ministro de Información, Sr. Rhodie, quien posteriormente convino en proporcionar fondos al partido político del Sr. Mancham con el propósito de sufragar los gastos electorales de dicho partido. Sin embargo negó las declaraciones hechas posteriormente por el Sr. Rhodie, en el sentido de que el Sr. Mancham había recibido grandes sumas de dinero en calidad de recompensas del Gobierno de

Sudáfrica. Estas afirmaciones se habían publicado en el Financial Times de Londres y el Sr. Mancham recibió daños y perjuicios a raíz de una querrela por difamación que presentó con éxito contra los editores del periódico.

248. Sobre la cuestión del financiamiento de la operación, el Sr. Mancham opinó que la mayor parte del dinero provino de hombres de negocios de diversas nacionalidades que estaban descontentos con la política del Gobierno de Seychelles. Dijo que no creía que el Sr. Adnan Khashoggi hubiese aportado suma alguna.

249. Por último, dijo que aunque algunos mercenarios se habían puesto en contacto con él, nunca se había entrevistado con nadie que se identificase como Michael Hoare.

2. Entrevista al Sr. Paul Chow

250. El Sr. Paul Chow declaró que anteriormente se había dedicado a los negocios en Seychelles y que en la actualidad residía en Londres. Expuso sus puntos de vista sobre los acontecimientos políticos en Seychelles y describió las circunstancias que le llevaron a abandonar el país en agosto de 1980.

251. En el curso de la entrevista, el Sr. Chow, que se refirió a sí mismo y a sus socios como el "Mouvement pour la résistance", afirmó que eran los responsables de la intervención de los mercenarios ocurrida el 25 de noviembre de 1981. De hecho, grupos de mercenarios se habían puesto en contacto con ellos en ocasiones anteriores. Con respecto a la operación del 25 de noviembre de 1981, no tenía conocimiento de los pormenores sobre los contactos con Mike Hoare, a quien no conocía personalmente; de estas cuestiones se habían ocupado sus socios probablemente en Sudáfrica. El Sr. Chow dijo que él y sus socios habían pagado 400.000 dólares para financiar esta operación y que creía que dicha suma se había pagado a Mike Hoare. Aunque algunos grupos de mercenarios habían pedido de dos a tres millones de dólares, Mike Hoare aceptó finalmente la suma de 400.000 dólares. El Sr. Chow añadió que aunque no estaba dispuesto a identificar a nadie, dicha suma se había reunido a lo largo de un año entre ciudadanos de Seychelles residentes en el país y en el extranjero. Cuando se le preguntó sobre el Sr. Khashoggi, el Sr. Chow dijo que no creía que el Sr. Khashoggi estuviese interesado en aportar dinero, dado que si esto llegaba a saberse, tendría graves consecuencias para sus negocios en el plano internacional.

252. Con respecto al papel del Sr. Mancham, el Sr. Chow dijo que a partir de 1977 el Sr. Mancham parecía haber perdido todo interés activo por Seychelles, pero que el Sr. Chow y su grupo opinaban que, a corto plazo el Sr. Mancham sería la persona más indicada para encabezar un nuevo gobierno. El contacto con el Sr. Mancham lo había establecido el Sr. Gerard Hoareau, que tenía una participación más activa en la operación misma. El Sr. Hoareau había viajado de Sudáfrica a Londres y se había entrevistado con el Sr. Mancham en septiembre de 1981. En esa oportunidad el Sr. Mancham había indicado que estaría dispuesto a desempeñar su parte y había hecho una declaración en cinta magnetofónica para que se difundiese por radio después del suceso.

253. El Sr. Chow declaró que el 25 de noviembre de 1981 se encontraba en Nairobi junto con algunos otros ciudadanos de Seychelles, incluido Gerard Hoareau. Dijo que, si las cosas hubiesen sucedido como estaba planeado, pensaban alquilar un avión de la empresa Sunbird Firm de Nairobi, del tipo utilizado por ejecutivos, a fin de trasladarse a Seychelles pero que no se había firmado contrato alguno. El 25 de noviembre, telefonó al Sr. Mancham en Londres para informarle de que el "movimiento estaba en marcha".

254. Cuando se le preguntó si él o su socios habían pedido ayuda a algún gobierno extranjero, el Sr. Chow respondió que creía que se habían hecho gestiones ante varios gobiernos y sin duda alguna ante el Gobierno sudafricano, pero que se les informó de que Sudáfrica no estaba dispuesta a intervenir en el asunto. El Sr. Chow dijo que no sabía si el Sr. Hoare tenía alguna vinculación con el Gobierno de Sudáfrica.

V. RESEÑA DE LA AGRESION PERPETRADA EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1981 POR MERCENARIOS CONTRA SEYCHELLES

255. Antes de pasar a examinar la cuestión del origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra la República de Seychelles, la Comisión, de acuerdo con su mandato, estima que sería útil proporcionar a los miembros del Consejo de Seguridad la siguiente reseña breve de los hechos basados en la información recibida por la Comisión en el transcurso de su visita a la zona.

256. Michael Hoare, que había participado anteriormente en actividades de mercenario en Africa, planeó en 1981 un intento para derrocar al Gobierno de Seychelles con una fuerza de mercenarios. En Sudáfrica, Hoare reclutó a más de 50 personas para que actuaran de mercenarios con tal fin. Desde comienzos de septiembre de 1981 se celebraron en Sudáfrica una serie de reuniones preparatorias y se probaron diversas armas.

257. Si las cosas hubiesen ocurrido según estaba planeado, los mercenarios habrían llegado a Seychelles haciéndose pasar por turistas y habrían entrado en acción, en el mejor de los casos sólo al día siguiente de la llegada de todos ellos al país.

258. Nueve personas viajaron por anticipado a Seychelles en fechas distintas utilizando vuelos comerciales regulares y procedieron a llevar a cabo las tareas que se les habían encomendado, incluidos preparativos para la llegada del grupo principal de mercenarios. La mayoría de ellas llevaban consigo fusiles de asalto AK-47 ocultos en su equipaje.

259. El grupo principal de la fuerza se reunió en Ermelo, en la provincia sudafricana del Transvaal, el 24 de noviembre de 1981. A primera hora de la mañana del día siguiente iniciaron viaje en autocar con destino a Swazilandia. Los viajeros llevaban grandes bolsas deportivas, cada una de las cuales contenía, ocultos en un falso fondo, un fusil de asalto AK-47 y municiones. Llevaban asimismo bolsas destinadas a hacer creer que eran miembros de un congreso de bebedores de cerveza, y artículos tales como juguetes supuestamente destinados a fines caritativos en Seychelles.

260. Entraron en Swazilandia haciéndose pasar por un grupo de turistas. En el puesto fronterizo de Swazilandia, de acuerdo con la norma que se sigue con los grupos de turistas, no se registró el compartimento de equipajes del autocar donde iban depositadas las bolsas deportivas.
261. Los mercenarios se trasladaron al Aeropuerto de Matsapa, en la localidad de Manzini, y se presentaron para el vuelo regular de la Royal Swazi Airline a Seychelles, para el que habían reservado pasajes. Las bolsas deportivas, después de ser facturadas, se cargaron en la bodega de equipajes del avión Fokker Fellowship F-28. De acuerdo con las normas del aeropuerto, el equipaje de mano que se iba a subir a bordo del avión se revisó electrónicamente, pero las bolsas cargadas en la bodega no se examinaron.
262. Después de una escala en las Comoras, donde desembarcaron dos pasajeros, el avión llegó al Aeropuerto Internacional de Pointe Larue, en Mahé, Seychelles, alrededor de las 17.30 hora local del 25 de noviembre.
263. La mayoría de los mercenarios pasaron los controles de aduana e inmigración sin que se detectasen sus armas, y cargaron las bolsas en autobuses que los estaban esperando. Mientras uno de los últimos mercenarios pasaba la aduana, un oficial de ésta observó la presencia de un arma a través de un desgarró producido en el falso fondo de la bolsa. El inspector de policía que estaba de servicio ordenó que los autobuses no se moviesen de donde estaban. Al comprender que habían sido descubiertos, los mercenarios extrajeron sus armas de las bolsas y las prepararon para entrar en acción. En el tiroteo que siguió, un sargento de la policía resultó herido en el hombro y un mercenario (Fritz) quedó mortalmente herido.
264. La policía del aeropuerto alertó al cuartel general de la policía y a las autoridades militares. Siguiendo órdenes de Hoare, algunos miembros del grupo avanzado de mercenarios que habían acudido al aeropuerto trataron vanamente de impedir que el ejército saliese del campamento adyacente al aeropuerto.
265. Los mercenarios se apoderaron de los edificios del aeropuerto y de la torre de control. Reunieron a todas las personas que encontraron en el aeropuerto y en los edificios y terrenos que rodean a éste en una habitación del edificio principal de llegadas y partidas, y las mantuvieron como rehenes.
266. Las fuerzas de seguridad contuvieron a los mercenarios en los edificios del aeropuerto. En el transcurso de los esfuerzos realizados posteriormente por el ejército de Seychelles para recuperar el control del aeropuerto, los mercenarios tendieron una emboscada a un transporte blindado de tropas. El Segundo Teniente del ejército David Antar resultó muerto.
267. El Sr. Hoare trató sin éxito de persuadir al capitán de la Royal Air Swazi para que regresase al aeropuerto desde su hotel y sacara a los mercenarios en avión de Seychelles.
268. Posteriormente, alrededor de las 21.45 horas, un vuelo regular de Air India pidió a la torre de control de Seychelles instrucciones para aterrizar. Después de alguna demora, los mercenarios que ocupaban la torre de control coaccionaron a un controlador aéreo para que autorizase el aterrizaje del aparato. El Boeing 77 de

Air India aterrizó hacia las 22.45 horas, sufriendo ligeros desperfectos cuando una de sus alas chocó contra un obstáculo que las fuerzas de Seychelles habían colocado en la pista en un intento para impedir que ésta se utilizase.

269. Las autoridades de Seychelles ordenaron un alto al fuego, a fin de no poner en peligro a los pasajeros y tripulantes del avión de Air India y también a los rehenes. Conscientes de esta necesidad, las autoridades de Seychelles decidieron permitir que el avión de Air India reemprendiese su viaje. A continuación, los mercenarios se apoderaron del avión y lo secuestraron, ordenando a la tripulación que se dirigiese a Durban, en Sudáfrica. El aeroplano despegó alrededor de la 1.30 del 26 de noviembre de 1981 llevando a bordo los 65 pasajeros y 14 miembros de la tripulación con que había llegado y 45 mercenarios más el cadáver de Fritz.

270. Aunque posteriormente se capturó a siete mercenarios, en Seychelles no se sabía con exactitud cuántos mercenarios se habían marchado en el avión de Air India. Las fuerzas de seguridad llevaron a cabo operaciones de limpieza durante la noche y la mañana siguiente, hasta que recuperaron el control del aeropuerto antes del mediodía.

VI. COMPROBACIONES Y CONCLUSIONES DE LA COMISION

A. Origen, antecedentes y financiación

271. El mandato de la Comisión consistía en "investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981, por mercenarios contra la República de Seychelles, así como de estimar y evaluar los daños económicos". Aunque el número de personas que participó en esta agresión quizás sea pequeño, la Comisión desearía destacar que, habida cuenta de la reducida extensión y lo limitado de los recursos de Seychelles, la agresión significó una grave amenaza a la soberanía e independencia del país y perturbó gravemente su vida cotidiana. Este suceso destaca cuán vulnerable son los Estados pequeños, en particular los que están en una situación geográfica como la de Seychelles, a la agresión por mercenarios.

272. Si bien la Comisión recibió la plena cooperación de los Gobiernos de Seychelles y Swazilandia, lamentablemente se vio limitada en sus investigaciones por no permitírsele entrevistar a los mercenarios que regresaron a Sudáfrica a bordo del avión secuestrado de la Air India. En especial, su labor estuvo obstaculizada por no poder celebrar una entrevista con el cabecilla de los mercenarios, Michael Hoare. La fuente principal de información con que cuenta la Comisión sobre los sucesos que condujeron a la agresión mercenaria son las declaraciones de los mercenarios bajo custodia en Seychelles. Si bien varios de ellos tenían cierta información obtenida por cuenta propia, resulta evidente de sus declaraciones que gran parte de la información que tenían relativa al origen, los antecedentes y la financiación de la agresión mercenaria provenía de afirmaciones que les había hecho Michael Hoare. La Comisión tuvo presente que ellos hicieron sus declaraciones mientras aguardaban un juicio por delitos graves.

273. La Comisión estima también que debe tratarse con cierta reserva la información contenida en las declaraciones hechas por el Sr. Mancham y el Sr. Chow.

274. Dadas las circunstancias, la información con que cuenta la Comisión no es ni con mucho completa. La Comisión no está totalmente informada del origen ni de los antecedentes de la agresión mercenaria. La Comisión no excluye la posibilidad de que surja más información pertinente relativa a su mandato, especialmente durante el juicio por los cargos de secuestro que se está desarrollando en Sudáfrica.
275. Con sujeción a estas limitaciones, la Comisión ha llegado a las siguientes conclusiones, sobre la base de la información de que dispone.
276. El objeto de la agresión mercenaria era derrocar al Gobierno de Seychelles y, según parece, instalar al Sr. James Mancham como Jefe de Estado. El cabecilla de los mercenarios era Michael Hoare, quien anteriormente había dirigido operaciones mercenarias en Africa.
277. Es evidente que Michael Hoare tenía contactos con exiliados de Seychelles, en Sudáfrica y en Londres. No obstante, la Comisión no está muy informada de los detalles de esos contactos. Además, la Comisión no sabe qué otros contactos anteriores habrá tenido Hoare ni con quién. También ha quedado en claro que varios habitantes de Seychelles que vivían en el exilio se proponían fletar un avión para volar de inmediato desde Kenya hasta Seychelles si los mercenarios lograban apoderarse de Seychelles.
278. Los preparativos inmediatos para la agresión mercenaria y su planificación, incluido el reclutamiento de más de 50 mercenarios por Hoare, tuvieron lugar en Sudáfrica. Unas pocas de las personas interesadas habían tenido experiencia anterior como mercenarios. En su mayoría eran personas que tenían experiencia militar en las fuerzas sudafricanas y en las antiguas fuerzas rhodesianas. Varios eran reservistas de las fuerzas de defensa de Sudáfrica, a quienes se habían expedido documentos de llamamiento al servicio activo. Las autoridades sudafricanas han afirmado recientemente que esto no se hizo en forma oficial.
279. Las armas utilizadas por los mercenarios (rifles de asalto AK-47) fueron ensayadas por éstos en Sudáfrica antes de la partida. La Comisión no tiene pruebas que le permitan llegar a conclusiones definitivas respecto de cómo se obtuvieron las armas. Dichas armas podían obtenerse fácilmente de varias fuentes, tanto fuera como dentro de Sudáfrica. Debieron haberse importado a Sudáfrica, o bien haberse adquirido, en Sudáfrica de suministros incautados por fuerzas sudafricanas durante sus invasiones armadas contra Estados africanos vecinos independientes.
280. El Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica ha declarado que habitantes de Seychelles que residían en Sudáfrica habían hecho contactos en busca de apoyo a tentativas de derrocar al Gobierno de Seychelles, pero se les informó de que no podrían contar con dicho apoyo. Por ende, en términos generales las autoridades sudafricanas estaban enteradas de dichas intenciones.
281. Martin Dolinschek, que se halla bajo custodia en Seychelles, declaró a la Comisión que era funcionario en servicio activo de los Servicios Nacionales de Inteligencia de Sudáfrica. Declaró además que había informado a sus superiores sobre anteriores conspiraciones de exiliados de Seychelles para derrocar al Gobierno de Seychelles, pero que no lo había hecho en esta ocasión, aunque estimaba que de todos modos se habían enterado de los planes. El Director de los Servicios Nacionales de Inteligencia se abstuvo, por razones de principio, de confirmar o

negar que Dolinschek fuese funcionario de los Servicios. La Comisión estima que Dolinschek tiene conexiones con los servicios de inteligencia sudafricanos pero no puede hacer una completa evaluación de sus declaraciones al carecer de confirmación de ellas por otra vía.

282. Habida cuenta del control rígido y efectivo que ejercen las autoridades de seguridad en Sudáfrica, y la índole de los preparativos para la operación mercenaria de 25 de noviembre de 1981 en Sudáfrica, en particular la adquisición de armas y los ensayos de éstas en polígonos de tiro, a la Comisión le resulta difícil creer que las autoridades sudafricanas al menos no estuviesen enteradas de los preparativos a este respecto. El Primer Ministro de Sudáfrica ha declarado que el Gobierno sudafricano no había iniciado ni aprobado la operación mercenaria del 25 de noviembre de 1981, ni había tenido conocimiento de ésta. Basándose en la información de que dispone al momento de presentar el presente informe, la Comisión no puede llegar a una conclusión definitiva sobre el alcance o el nivel de la información de Sudáfrica o su responsabilidad.

283. En lo que respecta a la financiación, la Comisión estima, basada en la información de que dispone, que los gastos en que incurrió la operación mercenaria, y en los que habría incurrido si hubiese concluido con éxito, habrían ascendido por lo menos a tres cuartos de millón de dólares. La única afirmación directa hecha a la Comisión relativa a la financiación fue la del Sr. Paul Chow, quien afirmó que él y sus asociados habían recaudado 400.000 dólares con este objeto. No estaba dispuesto a identificar en detalle a los contribuyentes. Los mercenarios bajo custodia en Seychelles mencionaron que el costo de la operación ascendía a cifras de 1 millón de dólares o más. Aún si se diese pleno crédito a la declaración del Sr. Chow, quizás la financiación haya provenido de otras fuentes. La Comisión no obtuvo información que le permitiese individualizar dichas fuentes.

284. La Comisión estima que los mercenarios utilizaron a Swazilandia simplemente como vía de tránsito a Seychelles y que el Gobierno de Swazilandia no tenía conocimiento de la proyectada agresión hasta después de haber ocurrido.

285. La Comisión estima además que los tripulantes de la aeronave secuestrada de la Air India fueron víctimas inocentes de la agresión mercenaria.

286. En lo que respecta a las declaraciones hechas a la Comisión de que contingentes armados podrían haberse dirigido en vuelo desde Kenya si la agresión mercenaria hubiese tenido éxito, la Comisión desearía destacar el intercambio de comunicaciones entre la Comisión y el Gobierno de Kenya y la declaración hecha por el Gobierno de Kenya, el 8 de diciembre de 1981, en que negaba categóricamente que ese Gobierno hubiera tenido la menor participación en los sucesos que habían culminado con el intento de derrocamiento del Gobierno de Seychelles.

B. Apreciación y evaluación de los daños económicos

287. La Comisión reconoce con agradecimiento la ayuda proporcionada por altos funcionarios del Gobierno de Seychelles en la recopilación de la información requerida por la Comisión a este respecto y en particular para los dos documentos que le fueron proporcionados, titulados "Solicitud de asistencia de emergencia como resultado del ataque de mercenarios contra el Aeropuerto Internacional de Seychelles" y "Repercusiones del ataque de mercenarios en la economía de Seychelles".

288. Como podrá apreciarse en estos documentos (véase el anexo IV), el Gobierno ha incurrido en un gasto de 619.000 rupias o cerca de 100.000 dólares, en relación con trabajos urgentes de reparación que se necesitaban para la reapertura del aeropuerto. Además, el Gobierno ha calculado que costaría 7.690.000 rupias o cerca de 1.280.000 dólares hacer las reparaciones permanentes a las instalaciones dañadas y reemplazar el equipo dañado o perdido como resultado del ataque. Aunque la Comisión no pudo evaluar detalladamente los daños ocasionados al aeropuerto, considera que para devolverle su plena capacidad de funcionamiento es necesario efectuar reparaciones a un costo del orden de magnitud señalado en el documento del Gobierno.

289. Con respecto a los efectos en la economía, la consecuencia más grave puede ser la reducción de los ingresos provenientes de la industria turística, que es altamente sensible a las perturbaciones de orden político, social y económico. El turismo normalmente proporciona cerca del 70% de las ganancias de divisas de Seychelles y da empleo a 3.000 personas de las 25.000 que componen la población económicamente activa. El turismo en Seychelles experimentó un asombroso crecimiento con la apertura de un aeropuerto internacional en 1971. El número de visitantes aumentó año a año, hasta alcanzar 78.852 en 1979. Desde entonces ha habido un descenso del turismo, no solamente en Seychelles sino en toda la región, debido principalmente a la recesión mundial y a precios más elevados de los pasajes aéreos como consecuencia del aumento en los precios del petróleo. Por consiguiente, la industria turística recibió otro golpe con la agresión de los mercenarios.

290. En el supuesto de que el número de turistas disminuyera aproximadamente en un 18%, el Gobierno de Seychelles prevé una pérdida total de 101 millones de rupias, o cerca de 16,7 millones de dólares para la economía, tomando en cuenta la pérdida del ingreso por concepto del turismo y su efecto multiplicador en la economía. Las cifras de ingreso de turistas para noviembre y diciembre de 1981 se pusieron a disposición de la Comisión durante su visita. Sin embargo, no proporcionan una base sólida para proyectar el ingreso de turistas en 1982. El aeropuerto estuvo cerrado durante 10 días en estos dos meses y había un toque de queda prolongado desde el crepúsculo hasta el amanecer. La situación debería aclararse cuando se disponga de las cifras de ingreso de turistas para el primer trimestre de 1982, puesto que reflejarían un período de normalidad después del ataque. Podría disponerse asimismo de más información acerca de los efectos del flujo de capital privado extranjero.

291. En estas circunstancias, sería prematuro hacer una apreciación y evaluación definitivas de los daños a la economía. Es evidente que habrá un efecto desfavorable importante en la economía de Seychelles como resultado de la agresión.

292. Al interpretar las cláusulas de su mandato, la Comisión ha limitado su examen de daños económicos a los que sufrió la República de Seychelles. Sin embargo, la Comisión desearía a este respecto señalar a la atención la carta de fecha 18 de febrero de 1982 del Representante Permanente de Swazilandia.

VII. RECOMENDACIONES DE LA COMISION

293. La Comisión convino en formular las siguientes recomendaciones:

1. La Comisión hace suya la opinión del Gobierno de Seychelles de que la reconstrucción del aeropuerto constituiría una pesada carga para la economía. Esto sucede en una época en que ha habido una grave disminución de los ingresos del sector turístico. La Comisión recomienda que los Estados Miembros y los organismos internacionales proporcionen urgentemente asistencia financiera, técnica y material para que el país pueda hacer frente a las dificultades resultantes de la agresión de los mercenarios. Estas contribuciones podrían canalizarse a través de un fondo apropiado.

Sin deseos de prejuzgar cualesquiera decisiones al respecto, la Comisión observa que ya existe una cuenta especial para Seychelles en el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Programas Especiales de Asistencia Económica, por medio del cual se podría canalizar la asistencia si los donantes así lo desean.

2. Puesto que la posibilidad de una agresión por parte de mercenarios sigue siendo una grave amenaza para la soberanía e independencia de los Estados, particularmente los pequeños países en desarrollo, la Comisión recomienda que el trabajo actualmente en curso sobre una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios se concluya rápidamente de manera que pueda abrirse a la firma lo más pronto posible.

3. La Comisión también desea recomendar que los Estados y la comunidad internacional en conjunto hagan todos los esfuerzos posibles para impedir las operaciones de mercenarios, en vista de la grave amenaza que estas operaciones representan en especial para los pequeños Estados insulares con recursos limitados, como la República de Seychelles.

4. En este empeño y a fin de cooperar para la prevención de actividades mercenarias, los gobiernos y Estados Miembros que tengan información relativa a actividades mercenarias deberían, sin demora, comunicar esta información a los gobiernos interesados directamente o por intermedio del Secretario General de las Naciones Unidas.

5. La Comisión también opina que, en vista de la aparente facilidad con que se transportan armas en el equipaje consignado de las aerolíneas comerciales, la OACI debería conceder mayor atención a las medidas preventivas, sin olvidar el deseo de los gobiernos de facilitar el turismo.

6. Si el Consejo de Seguridad así lo desea, se podría autorizar a la Comisión a que proporcione oportunamente un informe suplementario con información adicional relativa a su mandato.

Anexo I

COMUNICACIONES ENVIADAS O RECIBIDAS POR LA COMISION

A. Comunicaciones intercambiadas con gobiernos

1. Carta de fecha 13 de enero de 1982 dirigida a las Misiones Permanentes de Seychelles, Sudáfrica y Swazilandia ante las Naciones Unidas por el Presidente

Como es de su conocimiento, el Consejo de Seguridad, en su 2314a. sesión, celebrada el 15 de diciembre de 1981, aprobó la resolución 496 (1981) en virtud de la cual estableció una comisión de investigación integrada por tres miembros con objeto de investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles, así como de estimar y evaluar los daños económicos y presentar al Consejo de Seguridad un informe, que incluyera sus recomendaciones.

En nombre de los miembros de la Comisión, deseo informarle y por conducto suyo al Gobierno de su país, de que la Comisión, que está constituida por Irlanda, el Japón y Panamá, está preparándose para iniciar su labor. Basándose en la información de que dispone actualmente, la Comisión estima que, para el cumplimiento de su mandato, convendría que visitase algunos países, entre ellos, Swazilandia. La Comisión le agradecería especialmente su cooperación para ese fin.

2. Carta de fecha 14 de enero de 1982 dirigida al Presidente por el Encargado de Negocios de la Misión Permanente de Seychelles ante las Naciones Unidas

Con referencia a su carta de fecha 13 de enero de 1982, en la que se informa al Gobierno de Seychelles del comienzo de la labor de la Comisión, tengo el honor de asegurarle la total cooperación del Gobierno de la República de Seychelles.

Mi Gobierno aguarda con interés la visita de la Comisión a la República de Seychelles y se compromete a hacer todo lo posible para asistir a la Comisión en el cumplimiento de su labor.

Sin embargo, queda entendido que las Naciones Unidas cubrirán la totalidad de los gastos efectuados por la Comisión.

3. Carta de fecha 15 de enero de 1982 dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Swazilandia ante las Naciones Unidas

En relación con nuestra conversación telefónica de 11 de enero de 1982, y con referencia a su carta de fecha 13 de enero de 1982, relativa a la autorización del Gobierno de Swazilandia para que la Comisión de Investigación, establecida en virtud de la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad, de 15 de diciembre de 1981, desempeñe su mandato en el Reino de Swazilandia, tengo el honor de confirmar, siguiendo instrucciones recibidas, que Swazilandia recibirá con agrado a la Comisión.

Le agradecería que me comunicase los detalles del vuelo a la mayor brevedad.

/...

4. Carta de fecha 22 de enero dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas a/

Tengo el honor de referirme a su reciente solicitud de entrevistar a personas en Sudáfrica en cumplimiento del mandato que le encomendara el Consejo de Seguridad en su resolución 496 (1981) de 15 de diciembre de 1981.

Aunque el Gobierno de Sudáfrica no tiene inconveniente en que su Comisión visite Sudáfrica, debo señalar a su atención lo siguiente: los acusados o testigos en el caso de la presunta captura de un avión de Air India no pueden ser obligados a otorgar entrevistas. Nadie puede serlo por lo demás. También debe respetarse el hecho de que el proceso está en trámite.

Sin embargo, si le interesa el caso judicial como tal, se podrá poner a su disposición una copia de las actas correspondientes cuando terminen las actuaciones.

En caso de que usted y los otros dos miembros de su Comisión mantengan su intención de visitar Sudáfrica, podrán adoptarse las medidas necesarias, después de la llegada, para concertar entrevistas con los funcionarios competentes.

5. Carta de fecha 25 de enero de 1982 dirigida al Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas por el Presidente

Tengo el honor de acusar recibo de su carta de fecha 22 de enero de 1982, dirigida a mí por conducto del Presidente del Consejo de Seguridad, en la que se indica que el Gobierno de Sudáfrica no tiene inconveniente en que la Comisión de Investigación establecida por la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad visite Sudáfrica.

La Comisión toma nota de la opinión del Gobierno de Sudáfrica en el sentido de que "los acusados o testigos en el caso de la presunta captura de un avión de Air India no pueden ser obligados a otorgar entrevistas" y de que "debe respetarse el hecho de que el proceso está en trámite".

La Comisión desea señalar que, como usted sabe, su mandato es investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles, así como estimar y evaluar los daños económicos, y que el aspecto relativo al secuestro de una aeronave no constituye el objeto principal de su mandato.

Aunque la Comisión ha tomado nota con satisfacción de la oferta de una copia de las actas correspondientes al caso tras la terminación de las actuaciones y de la indicación de que se podrán adoptar las medidas necesarias para que la Comisión se reúna con los funcionarios competentes, la Comisión, a fin de desempeñar su

a/ Las cartas Nos. 4 a 8 fueron intercambiadas mientras la Comisión estaba fuera de la Sede y transmitidas por telegrama gracias a los buenos oficios del Presidente del Consejo de Seguridad.

mandato con eficacia, desea particularmente entrevistar a las personas que participaron en la agresión perpetrada por mercenarios o tuvieron una vinculación directa con ella.

Agradecería a su Gobierno que indicase si podría facilitar el contacto de la Comisión con las personas involucradas que se encuentran en Sudáfrica, para determinar si están dispuestas a que la Comisión las entreviste.

La Comisión desea finalizar las gestiones relativas al alcance de sus investigaciones durante su estancia en la región, por lo que agradecería sumamente recibir la respuesta del Gobierno a las preguntas anteriores a la mayor brevedad. En tal sentido, permítame señalar que la Comisión se propone salir de la República de Seychelles el sábado 30 de enero de 1982.

6. Carta de fecha 29 de enero de 1982 dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

En su telegrama, que me transmitió el Presidente del Consejo de Seguridad el 27 de enero de 1982, manifiesta usted el deseo de "entrevistar a las personas que participaron en la agresión perpetrada por mercenarios o tuvieron una vinculación directa con ella". Señalaba usted también que desearía saber si el Gobierno de Sudáfrica podría "facilitar el contacto de la Comisión con las personas involucradas que se encuentran en Sudáfrica para determinar si están dispuestas a que la Comisión las entreviste".

Permítame señalar de nuevo a su atención mi carta de 22 de enero de 1982, en que se exponía la posición jurídica de Sudáfrica, que no difiere de la de otros países. Las autoridades de Sudáfrica darán a la Comisión una lista de los nombres y direcciones de las personas acusadas en el caso anteriormente mencionado, en caso de que la Comisión desee ponerse en contacto con ellas. Le ruego que me comunique si necesita esa lista.

7. Carta de fecha 1° de febrero de 1982 dirigida al Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas por el Presidente

Desearía hacer referencia a sus cartas de fechas 22 y 29 de enero de 1982 relativas a la solicitud de cooperación presentada a su Gobierno por la Comisión establecida por la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad.

Como se indicaba en nuestra comunicación de fecha 25 de enero de 1982, la Comisión tomó nota con satisfacción de que se adoptarían las medidas necesarias para que la Comisión se reuniese con los funcionarios competentes en Sudáfrica. En tal sentido, la Comisión estimaría oportuno celebrar una reunión con el Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores y examinar con él los arreglos necesarios para reunirse con otros funcionarios competentes.

La Comisión desea reiterar que, como usted sabe, su mandato es "investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles, así como estimar y evaluar los daños económicos", y que el aspecto relativo al secuestro de una aeronave no constituye el objeto principal de su mandato.

La Comisión sabe, por su carta de 22 de enero de 1982, que se está celebrando el proceso relativo al secuestro de una aeronave, uno de los aspectos del hecho que tuvo lugar el 25 de noviembre de 1981.

Aunque agradece la oferta hecha en su carta de 25 de enero de 1982 de facilitar una lista de los nombres y direcciones de las personas acusadas en el caso, la Comisión necesita evidentemente la cooperación de las autoridades de Sudáfrica para ponerse en contacto con las personas involucradas.

La Comisión saldrá de Swazilandia el miércoles 3 de febrero de 1982 tras terminar sus trabajos en ese país y, por tanto, agradecería recibir su respuesta durante su estancia en Swazilandia y que se le confirmara que se está disponiendo lo necesario para facilitar la visita a Sudáfrica, a partir del 3 de febrero de 1982, de la Comisión y su personal.

8. Carta de fecha 2 de febrero de 1982 dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Desearía hacer referencia a su carta de fecha 1° de febrero de 1982 relativa a la solicitud de cooperación presentada al Gobierno de Sudáfrica por la Comisión establecida por la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad.

En tal sentido deseo informarle de que el Ministro de Relaciones Exteriores e Información, Excelentísimo Sr. R.F. Botha, tendrá sumo placer en recibir a la Comisión. Aunque el período parlamentario de sesiones inició sus trabajos ayer y tiene un programa voluminoso, el Ministro hará todo lo posible para organizar también reuniones con otros ministros y funcionarios.

Las autoridades de Sudáfrica desearían por tanto recibir lo antes posible el itinerario detallado de la Comisión con una indicación de las fechas en que estará disponible para celebrar reuniones en la ciudad de El Cabo.

En caso de que la Comisión necesite asistencia en relación con reservas de habitaciones, le agradecería que comunicara a las autoridades de Sudáfrica los detalles pertinentes a la mayor brevedad.

9. Carta de fecha 5 de febrero de 1982 dirigida al Presidente por el Departamento de Relaciones Exteriores e Información de Sudáfrica

Seguindo instrucciones del Director General de Relaciones Exteriores e Información, le transmito el siguiente mensaje de su parte:

"Comuniqué su deseo de entrevistar a las personas que participaron en los acontecimientos relativos a Seychelles que tuvieron lugar el 25 de noviembre de 1981 a un representante legal de algunas de las personas interesadas. Su respuesta fue la siguiente:

"Se han presentado ciertas acusaciones contra mis clientes en Sudáfrica. No estamos dispuestos a hacer nada que pueda causarles perjuicios en relación con esas acusaciones. La información suministrada a la Comisión de las Naciones Unidas podría tener efectos perjudiciales y no puedo arriesgarme a aconsejar a mis clientes que pongan en peligro su posición en forma alguna."

Tal vez desee usted también consultar al Fiscal de Natal con quien, según tengo entendido, se reunirá usted hoy en Johannesburgo."

10. Carta de fecha 18 de febrero de 1982 dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Swazilandia ante las Naciones Unidas b/

Por la presente deseo referirme a la Comisión de Investigación establecida en cumplimiento de la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad, de 15 de diciembre de 1981.

En dicha resolución, el Consejo de Seguridad decidió enviar una comisión de investigación con objeto de investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles, así como de estimar y evaluar los daños económicos y presentar al Consejo de Seguridad un informe, que incluyera sus recomendaciones, a más tardar el 31 de enero de 1982.

Las pérdidas financieras sufridas por la Compañía Aérea Swazi debido a la permanencia en tierra de la aeronave Fokker F28 ascienden aproximadamente a 2 millones de emalangení y seguirán aumentando hasta que se devuelva la aeronave en condiciones de prestar servicio.

La Misión de Swazilandia, en nombre del Gobierno de Swazilandia, pide oficialmente a la Comisión de Investigación que, al preparar su informe, amplíe su alcance de modo que incluya la evaluación de las pérdidas sufridas por el Gobierno de Swazilandia como consecuencia del intento de golpe.

La Misión de Swazilandia cuenta con su valiosa asistencia respecto de esta importante cuestión.

11. Carta de fecha 1° de marzo de 1982 dirigida al Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas por el Presidente

Tengo el honor de referirme a la labor de la Comisión del Consejo de Seguridad establecida en virtud de la resolución 496 (1981), de 15 de diciembre de 1981, con el mandato de investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada el 25 de noviembre de 1981 por mercenarios contra la República de Seychelles. En cumplimiento del mandato que le confió el Consejo de Seguridad, la Comisión ha realizado desde su creación diversas actividades, que incluyen la reunión de información pertinente sobre la cuestión y visitas a varios países de la región con esa finalidad.

La Comisión ha estudiado ya detenidamente las declaraciones que se le han formulado, inclusive las declaraciones de los mercenarios detenidos en la República de Seychelles, en las cuales se ha hecho referencia a varias cuestiones que pueden

b/ El 26 de febrero de 1982 el Presidente se dirigió al Representante Permanente de Swazilandia para acusar recibo de su carta y comunicarle que la había transmitido a los miembros de la Comisión.

guardar relación con el mandato de la Comisión. En vista de que en las declaraciones se ha mencionado a Kenya, la Comisión estima conveniente recabar las observaciones de las autoridades de Kenya al respecto. Desde luego, la Comisión ya ha tomado debida nota de la declaración formulada por el Gobierno de la República de Kenya el 8 de diciembre de 1981, en la que el Gobierno rechazó categóricamente las supuestas alegaciones de uno de los mercenarios capturados de que el Gobierno de Kenya había participado en alguna forma en los acontecimientos que culminaron en la tentativa de derrocar al Gobierno de la República de Seychelles. No obstante, como quizá le resulte necesario referirse a estos asuntos en su informe, la Comisión estima que, se debe brindar antes al Gobierno de Kenya la oportunidad de formular observaciones detalladas al respecto.

La Comisión tiene en su poder pruebas documentales de que, el viernes 27 de noviembre de 1981, o alrededor de esa fecha, una empresa de Nairobi, la Sunbird Charters, dio en alquiler un avión Kingair Super 200 Beechcraft con señal distintiva NR21CA para el transporte de un grupo de personas de Mombasa a Seychelles. Las autoridades de Seychelles concedieron permiso de sobrevuelo y aterrizaje, pero el vuelo no se llegó a realizar. Con miras a decidir si ello guarda relación con el mandato de la Comisión, ésta mucho agradecería a las autoridades de Kenya su asistencia para verificar algunas informaciones relativas al vuelo proyectado, a saber, la identidad de las personas que alquilaron la aeronave, detalles sobre el acuerdo de alquiler, incluidas las condiciones financieras (y sobre todo la modalidad y moneda de pago), y la identidad de las personas que habrían sido transportadas a Seychelles en el avión fletado.

También se ha afirmado que, posiblemente entre otras personas, James Mancham y Gerald Hoareau, conocidos como miembros del antiguo Gobierno de la República de Seychelles, se encontraban en Nairobi el 25 de noviembre de 1981 o inmediatamente antes de esa fecha. La Comisión agradecería a las autoridades de Kenya toda la asistencia que pudiesen proporcionar en relación con la comprobación de tales hechos. En caso de que las personas mencionadas se hubiesen encontrado en Kenya en esa época, la Comisión quedaría reconocida por toda información sobre su estada en Kenya, por ejemplo, el propósito y la duración de su visita, los lugares en que estuvieron, etc.

Finalmente, se ha afirmado que quienes organizaron la agresión de los mercenarios habían previsto que, si tenía éxito, se transportaría por avión a Seychelles, desde el aeropuerto de Mombasa, a efectivos armados, con el conocimiento de ciertos individuos relacionados con el Gobierno de Kenya. La Comisión tendría interés en conocer las observaciones que merezca tal afirmación al Gobierno de Su Excelencia.

Habida cuenta del limitado período de tiempo disponible para la preparación y presentación de su informe al Consejo de Seguridad la Comisión espera que el Gobierno de Su Excelencia conceda preferente atención al objeto de la presente carta, y le agradecería que hiciera llegar una respuesta a la mayor brevedad posible.

12. Carta de fecha 5 de marzo de 1982 dirigida al Presidente por el Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de referirme a su carta de 1° de marzo de 1982 sobre la labor de la Comisión del Consejo de Seguridad establecida para investigar el origen, los antecedentes y la financiación de la agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre de 1981 contra la República de Seychelles y, en particular, a las referencias a Kenya hechas en el curso de sus investigaciones. Tengo instrucciones de informar a Vuestra Excelencia de que el Presidente de la República de Kenya, Excelentísimo Sr. Daniel T. arap Moi, se refirió a los puntos suscitados en su carta en la carta que dirigió el 4 de febrero de 1982 al Presidente de la República de Seychelles, Excelentísimo Sr. René, en la forma siguiente:

"Le agradezco muchísimo su carta de 14 de enero de 1982. Atendiendo a la solicitud de Vuestra Excelencia, ordené que se efectuase una investigación de todas las cuestiones mencionadas en su carta y tengo ahora el placer de comunicarle mis conclusiones. Se ha efectuado una investigación exhaustiva y detallada para determinar si el ex-Presidente Mancham estuvo en este país del 10 al 20 de noviembre de 1981. Toda la información de que se dispone indica que el Sr. Mancham no ha estado en Kenya desde hace varios años y no pudo por tanto, entrevistarse, como se afirma, con funcionarios del Gobierno de Kenya. También ordené una investigación de la afirmación de que el Sr. Gerard Hoareau estuvo en Nairobi el 25 de noviembre de 1981. Ha quedado plenamente aclarado que el Sr. Hoareau no ha estado tampoco en Kenya desde hace varios años. Con arreglo a nuestros archivos, este hombre estuvo en Kenya por última vez en la época en que el Sr. Mancham era Presidente de Seychelles. Tal vez al Sr. Edward Raoul Hoareau, que es de Seychelles y vive en Kenya desde hace más de 32 años, y es actualmente Gerente Residente del Nairobi Intercontinental Hotel, se lo confundió con el Sr. Gerard Hoareau.

Por lo que se refiere a la identidad de las personas que fletaron un avión Beechcraft Super King Air 200 para un vuelo a Seychelles, la investigación ha revelado que hubo cinco ciudadanos estadounidenses que deseaban visitar su país como turistas. Estas personas se pusieron primeramente en contacto con la empresa de fletamentos Sunbird de Nairobi para que los llevase en avión a Moroni, Comoras, el 26 de noviembre de 1981, pero al denegarse el permiso aéreo para el vuelo a Moroni, los estadounidenses pidieron que se les llevase en avión en vez de ello a Seychelles el 27 de noviembre de 1981. Se solicitó el permiso aéreo y el Gobierno de Seychelles concedió el permiso para el vuelo previsto para el 27 de noviembre de 1981. Sin embargo, al recibirse la noticia del ataque perpetrado el 25 de noviembre de 1981, los estadounidenses decidieron no ir a Seychelles. El avión no salió por tanto de Nairobi, pues se informó a la empresa de fletamentos de que el aeropuerto de Seychelles estaba cerrado. Las personas de que se trata, ciudadanos estadounidenses todas ellas, eran el Sr. y la Sra. Morgan, el Sr. y la Sra. S.P.C. Bowman, y el Sr. Nescott.

Confío en que esta información le ayude a orientar a la Comisión investigadora y le ruego que crea en mi cooperación constante con el esfuerzo hecho para descubrir a los autores de este acto abominable de terrorismo internacional. Aprovecho la oportunidad para reiterarle, Excelentísimo Sr. y estimado Hermano, las seguridades de mi consideración más distinguida."

/...

13. Nota verbal de fecha 12 de marzo de 1982 dirigida a la Comisión por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

La Misión de los Estados Unidos de América saluda atentamente a la Comisión de Investigación del Consejo de Seguridad establecida por la resolución 496 (1981) y tiene el honor de proporcionar a la Comisión la siguiente información que puede serle de utilidad para la investigación que está realizando.

En respuesta a pedidos del Gobierno de las Seychelles, las autoridades de los Estados Unidos han examinado exhaustivamente sus archivos, incluidos los diarios de vuelo de todas las aeronaves del Gobierno de los Estados Unidos que realizaban operaciones en el Océano Indico en el mes de noviembre de 1981. Como resultado de ese examen, el Gobierno de los Estados Unidos ha informado al Gobierno de las Seychelles de que ninguna aeronave de los Estados Unidos llevó a cabo actividades de vuelo en las cercanías de las Seychelles en noviembre de 1981.

B. Comunicación recibida de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI)

Carta de fecha 22 de diciembre de 1981 dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Secretario General de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) y transmitida a la Comisión

Tengo el honor de informarle de que el 17 de diciembre de 1981 el Consejo de la OACI aprobó, por consenso, una resolución relativa a los actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil perpetrados el 25 de noviembre de 1981 en la República de Seychelles.

El texto de dicha resolución se adjunta a la presente.

Me permito señalar a su atención el último párrafo de la parte dispositiva de la resolución, en el cual el Consejo de la OACI decidió que continuaría el examen de estos actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil en su período de sesiones siguiente, a la luz de la información adicional que la Secretaría pudiere obtener durante la investigación y evaluación de los acontecimientos relacionados con esta cuestión. En consecuencia, le agradecería que nos proporcionara toda información de que dispusiese al respecto, sobre todo a la luz de la resolución 496 (1981) del Consejo de Seguridad, de 15 de diciembre de 1981.

Documento adjunto

RESOLUCION APROBADA POR EL CONSEJO DE LA OACI EL 17 DE DICIEMBRE DE 1981

EL CONSEJO:

TOMANDO NOTA del memorando AK/37 del Presidente del Consejo, de fecha 9 de diciembre de 1981, sobre la solicitud de la República de Seychelles relacionada con los actos ilícitos perpetrados el 25 de noviembre de 1981 contra la aviación civil internacional y sus servicios,

TENIENDO EN CUENTA que todos los Estados Miembros partes en el Convenio de Aviación Civil Internacional firmado en Chicago el 7 de diciembre de 1974, el Convenio para la represión del apoderamiento ilícito de aeronaves firmado en La Haya el 16 de diciembre de 1970 y el Convenio para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil firmado en Montreal el 23 de septiembre de 1971, deben cumplir plenamente y con prontitud las obligaciones que han asumido con arreglo a esos convenios internacionales,

RECORDANDO las resoluciones A17-1, A17-6, A17-9 y otras resoluciones de la Asamblea de la OACI y las resoluciones del Consejo de la OACI de 26 de junio y 23 de noviembre de 1981 relativas a la seguridad de la aviación civil internacional,

1) CONDENA los actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil perpetrados en la República de Seychelles el 25 de noviembre de 1981;

2) REAFIRMA que, con el fin de impedir tales actos ilícitos es de imperiosa necesidad que los Estados Miembros interesados adopten las medidas apropiadas previstas en los convenios pertinentes relativos a la aviación civil internacional y en las resoluciones de la Asamblea de la OACI;

3) DECIDE que el Consejo continúe examinando dichos actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil en su próximo período de sesiones, a la luz de la información adicional que la Secretaría pueda obtener durante la investigación y evaluación de los acontecimientos relacionados con esta cuestión.

Anexo II

INFORME DEL COMISIONADO DE POLICIA DE LA REPUBLICA DE SEYCHELLES SOBRE
LA AGRESION PERPETRADA POR MERCENARIOS EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1981
CONTRA SEYCHELLES

Planificación

1. A mediados de septiembre de 1981, Robert Charles Sims se dirigió a Hilton, en la provincia de Natal, Sudáfrica, y su concubina, Susan Josephine Ingle, se dirigió a Howick, a 14 kilómetros de Hilton. Sims fue a visitar a su cuñado Michael Hoare y la Sra. Ingle a ver a sus parientes. En Hilton, durante la visita de Sims, Hoare examinó con él el plan para organizar un golpe de estado en Seychelles. Según las instrucciones de Hoare, Sims iba a operar desde un "escondite" en Mahé, Seychelles, donde él y la Sra. Ingle entregarían dinero a los hombres de Hoare. Sims e Ingle, abrirían dos cuentas bancarias por la suma de 10.000 dólares cada una en Seychelles. La cuenta de Ingle, en el Standard Bank, estaba destinada a gastos de la casa, en tanto que la cuenta de Sims en el Barclays Bank estaba destinada a los hombres de Hoare y al transporte.
2. Además de la cuestión del dinero, Sims también iba a organizar el transporte y ocultar cierto número de armas automáticas. Hoare le comunicó también que se le unirían Barney Carey y Martin Dolinschek, alias Anton Lubic, mientras estuvieran en Seychelles.
3. Cuando la Sra. Ingle regresó de Howick a Hilton para reunirse con Sims en la casa de Hoare, Sims le explicó el plan. Ingle entendió que habría un golpe en Seychelles y aceptó la propuesta de Sims.

Dolinschek y la conexión con los Servicios Secretos de Sudáfrica

4. A fines de septiembre de 1981, Michael Hoare telefonó a Martin Dolinschek, oficial superior de los Servicios Secretos de Durban y lo invitó a su casa de Hilton, donde éste fue. Hoare dijo a Dolinschek que había visitado al ex Presidente Manham en Inglaterra y que él, Hoare, iba a organizar un golpe de estado en Seychelles para derrocar al Gobierno actual y restablecer al Sr. Manham en el poder. Hoare también le dijo que un tal Gerard sería el Vicepresidente y un ex juez de Seychelles, que entonces residía en Australia, sería el Primer Ministro. Le dijo que el Gobierno de Kenya estaba en el asunto, que enviaría tropas y policías por vía aérea a Seychelles y que el gobierno en el exilio se reuniría en Nairobi y viajaría por vía aérea a Seychelles.
5. Hoare pidió a Dolinschek que interpretara la información que recibía desde la perspectiva de los Servicios Secretos. Hoare mostró a Dolinschek unas cuantas fotografías del Destacamento del Ejército en Pointe Larue en el aeropuerto, y le dio ciertos antecedentes políticos sobre Seychelles. Dijo que el régimen actual era represivo y que contaba con el apoyo de la Unión Soviética, Libia y la Organización de Liberación de Palestina.

6. Hoare mostró a Dolinschek un panfleto que supuestamente procedía del Movimiento Revolucionario de Seychelles, que contenía denuncias de malos tratos formuladas por los padres que participaban en demostraciones contra el envío de sus hijos al Servicio Nacional de la Juventud, etc. Hoare describió al ex Presidente Mancham como un "play boy" pero sumamente útil para el golpe de estado, ya que lo legitimaría ante la comunidad internacional, puesto que era el Presidente electo antes de ser expulsado por un golpe de estado que instaló el Gobierno actual.

Adquisición de armas

7. A mediados de octubre, Hoare se puso en contacto con Dolinschek por teléfono. Dolinschek visitó a Hoare en Hilton. Hoare le mostró 60 fusiles de asalto AK-47 completamente nuevos y 20 de segunda mano, aún en buenas condiciones, de fabricación rumana. Había tres cajas de granadas impulsadas por cohetes y algunas granadas de mano. Hoare dijo a Dolinschek que había obtenido esas armas por intermedio de un traficante de armas de Arabia Saudita de nombre Khasshoggi (Adnan Khasshoggi). Más adelante, en ese mismo mes, Sims e Ingle llevaron esos fusiles de asalto AK-47 de la casa de Hoare a Durban. Sims efectuó algunas modificaciones en los fusiles (sacó las culatas). Posteriormente, Sims, Chris Hoare, Simon Hoare y Dolinschek probaron los fusiles en un aeropuerto abandonado en Umslanga Rocks, al norte de Durban, bajo la supervisión de Dolinschek. Todos funcionaban bien excepto uno. Los rifles se llevaron a la casa de Sims para limpiarlos y aceitarlos, tras lo cual Sims e Ingle los transportaron a la casa de Michael Hoare en Hilton.

8. Por esa época, Sims compró un cierto número de bolsas deportivas con doble fondo en una fábrica de Durban y Sims e Ingle las llevaron a la casa de Hoare. Se empacaron los rifles en los dobles fondos de las bolsas en la casa de Hoare, con ayuda de Chris y Simon, hijos de Mike Hoare.

Plan inicial para el transporte de armas

9. Al comienzo, Dolinschek había propuesto a Hoare que las armas se transportaran a Seychelles en el tanque de combustible de un yate. Sin embargo, Hoare dijo más tarde a Dolinschek que el capitán del yate había pedido 40.000 rupias y el yate costaría unos 150.000 rupias; aparentemente Hoare desistió del proyecto.

El papel de Carey: su primera visita a Seychelles

10. El 21 de octubre de 1981, Hoare se puso en contacto con Bernad Stanley Carey por teléfono y le preguntó si le interesaba organizar una gira. Carey respondió afirmativamente y se reunieron al día siguiente en el Hotel Hilton de Hilton. En esa reunión, Hoare explicó a Carey el significado de la Ancient Order of Froth Blowers Association (A.O.F.B.) (Antigua Orden de Bebedores de Cerveza). Hoare pidió a Carey que organizara una gira para unas 40 personas que pertenecían a la A.O.F.B. y que consiguiera algunas camisetas deportivas e insignias. Carey aceptó conseguir las camisetas y las insignias, pero remitió a Hoare a la Budget Tours Travels Agency de Johannesburgo para la compra de pasajes aéreos a Seychelles.

11. Carey se reunió con Hoare en el mismo hotel unos tres o cuatro días más tarde y Hoare le explicó su plan y su intención de cambiar el Gobierno de Seychelles. Hoare dijo que llevaba mucho tiempo planificando la operación y le pidió que viajara a Seychelles para probar cuán estricto era el control de aduana de Seychelles y buscar alojamiento adecuado para un grupo de unas 40 personas. Al día siguiente, viernes, Carey y Hoare se reunieron en la casa de Hoare y éste pidió a Carey que llevara un fusil en una bolsa con doble fondo y le dio un pasaje de avión para viajar a Seychelles al día siguiente. Hoare presentó a Carey a Sims e Ingle y le pidió que entregara a Sims la bolsa con el fusil al llegar a Seychelles. Al día siguiente, sábado, Carey, Sims e Ingle partieron desde el aeropuerto Louis Botha, Hoare entregó una bolsa a Carey y dos a Sims. Cada bolsa contenía un AK-47 y dos cargadores completos de 30 balas cada uno. Llegaron a Seychelles el 31 de octubre de 1981 a las 20.00 horas. Pasaron por la aduana sin que les descubrieran las armas. Carey se alojó en el Hotel Reef y Sims e Ingle fueron recibidos en el aeropuerto y por Guy Hoareau que los llevó a Fairview Estate (el "escondite") donde permanecieron. (Guy Hoareau es el hijo del dueño de la casa.)

12. El domingo 1° de noviembre de 1981, Sims fue a ver a Carey al Hotel Reef y éste le entregó la bolsa con el fusil. Sims e Ingle abrieron sus cuentas bancarias en Seychelles según las instrucciones de Hoare. El dinero se transfirió desde una cuenta bancaria en Suiza y estaba a nombre del Sr. Thomas Sims y Sr. Thomas Hoare, respectivamente.

13. Las comunicaciones entre Hoare en Sudáfrica y Sims en Seychelles se realizaban por teléfono (No. 23591), instalado previamente por Guy Hoareau en el "escondite". Phyllis Hoare, la mujer de Michael Hoare (utilizando el nombre falso de Angela), hacía las llamadas en Sudáfrica e Ingle respondía todas las llamadas telefónicas. Esto se hizo según las instrucciones de Hoare. Entre tanto, Carey visitaba los grandes hoteles de Mahé a fin de encontrar uno adecuado para el grupo de unos 40 hombres mencionado por Hoare. Finalmente, telefonó a Hoare y le dijo que el hotel Reef era el más adecuado y estaba disponible. Carey regresó a Sudáfrica el 7 de noviembre de 1981.

14. A principios de noviembre de 1981, Dolinschek almorzó con Hoare por invitación de éste último. Durante el almuerzo, Hoare pidió a Dolinschek que procurara encontrar dos aviones a turbohélice para realizar la parte de la operación correspondiente a Kenya, puesto que aparentemente el Gobierno de Kenya había retirado su apoyo y no suministraría los aviones. Dolinschek se puso en contacto con Venan McWilliams, empresa de transportes aéreos, pero descubrió que había quebrado.

15. El 12 de noviembre de 1981, Hoare dijo a Dolinschek que el Gobierno de Kenya suministraría dos aviones para enviar discretamente tropas y policía de Mombasa a Seychelles.

El papel desempeñado por England, Brooks y otros

16. A comienzos de noviembre de 1981, Roger William England se reunió con su amigo Barry Gibbon, quien le informó de que había un trabajito en perspectiva. Gibbon llevó a England a ver a Mike Webb en relación con el mencionado trabajito.

Webb dijo a England que unas 50 personas participaban en un plan para derrocar al Gobierno de Seychelles y que cada una de ellas recibiría 1.000 rupias como pago inicial y 9.000 rupias al terminar la operación de acuerdo con lo convenido. Mike Webb dijo a England y a Gibbon que el 12 de noviembre de 1981 habría una reunión en el Riviera Hotel. En esos días Kenneth Dalgliesh abordó a Aubrey Frank Vincent Brooks en el Riviera Hotel, de Durban, y le preguntó si le interesaría realizar un trabajo similar al que desempeñaba en los estudios de televisión de Borrowdale, en Zimbabwe, antes de domiciliarse en Sudáfrica. Por invitación de Dalgliesh, Brooks asistió a un reunión en el Riviera Hotel el 12 de noviembre de 1981; a la que asistieron también Carey, England, Brooks, Dalgliesh, Mike Webb, Barry Gibbon, Hein, Simon Willar, Des Botes y otros. Al parecer, el propósito de esta reunión fue que los asistentes se conociesen entre sí.

17. El día 14 de noviembre de 1981, Carey, England, Brooks, Dalgliesh, Mike Webb, Peter Duffy, Barry Gibbon, Des Botes, Charles Dukes, Christopher Hoare, Mike Hoare y otros participaron en una reunión celebrada en Coastlands Flat, No. 19 en West Street, Durban. Mike Hoare presidió la reunión. Hoare dijo a los asistentes que tenía planeado dar un golpe de estado en Seychelles e instalar al ex Presidente Mancham en el poder. Les dijo que, hasta el momento, el país había perdido cerca del 75% de su negocio turístico y que cerca del 95% de la población era favorable a un golpe de estado. Les comunicó que unas 50 personas participarían en la operación. Hoare mostró a los asistentes un mapa de Seychelles, algunas fotografías del aeropuerto internacional, los cuarteles del ejército (en Point Larue) y Radio Seychelles (Union Vale). Hoare les entregó 1.000 rand a cada uno como pago inicial y les dijo que recibirían 9.000 rand por persona después de finalizada con éxito la operación. Hoare dijo a Brooks que su tarea consistiría en transmitir dos grabaciones magnetofónicas por radio Seychelles al recibir una señal convenida; una de las cintas funcionaría a una velocidad de 15 pies por minuto, mientras que la otra lo haría a 7,5 pies por minuto. No se le entregaron las cintas.

18. Sims recibió una llamada telefónica de Angela en que le anunciaba la llegada de Dolinscheck el 14 de noviembre de 1981. Dolinscheck llegó a Seychelles en un avión procedente de Durban el 14 de noviembre de 1981. Viajó con el seudónimo de Anton Lubic, que había adoptado para proteger su verdadera identidad y la operación gracias a su profesión y cargo, había obtenido un pasaporte falso con el nombre citado extendido por el Secretario de la Sección de Pasaportes del Departamento del Interior en Durban.

19. El día de su partida, Hoare entregó una bolsa adicional a Dolinscheck y le dijo que contenía equipo para las comunicaciones marítimas; la bolsa llevaba etiquetas que indicaban como destinatario al Capitán de Port Victoria (en previsión de un

posible descubrimiento en la aduana). Hoare colocó la bolsa sobre la cinta transportadora que la conduciría a la bodega del avión. (Dolinschek declaró que él no tuvo la bolsa en sus manos.)

20. A su llegada al Aeropuerto Internacional de Seychelles, el 14 de noviembre de 1981, Dolinschek recogió la bolsa y se dio cuenta inmediatamente de que contenía un arma. Presentó el equipaje al control de aduanas. Un oficial de aduanas registró la bolsa pero no descubrió el arma oculta. Dolinschek pasó el control de aduanas. Sims e Ingle se reunieron con él en el aeropuerto. Dolinschek era portador de una carta de Hoare dirigida a Sims. Dolinschek entregó asimismo a Sims la bolsa que le diera Hoare, siguiendo así las instrucciones de este último. Sims trasladó a Dolinschek a su habitación del Reef Hotel y Dolinschek le pidió que le devolviese la bolsa una vez vaciada.

21. El 14 de noviembre de 1981 Sims entregó a Dolinschek 1.000 rupees, y el 20 de noviembre de 1981 le dio otras 1.600 rupees. Los días 16 y 17 de noviembre de 1981 Dolinschek realizó excursiones en autocar, y el 18 de noviembre de 1981 Sims proporcionó a Dolinschek un automóvil para que recorriera el lugar y observara la situación.

22. El 18 de noviembre de 1981, Carey acudió al domicilio de Hoare hacia el mediodía (hora local) y allí se hallaban presentes Peter Duffy y Mike Webb. Hoare presentó a Carey, Duffy y Webb a Jean Dingwall y a un tal Gerard, exfutbolista de Seychelles (al parecer se trataba de Gerard Hoareau). Hoare y otros debatieron el plan para dar un golpe de estado en Seychelles. Jean Dingwall presentó un mapa trazado por él mismo en el que aparecían la Imprenta del Gobierno, la Radio y la Emisora de Radio y dijo a los presentes que el día de la operación habría en Seychelles entre 30 y 35 personas vestidas con camisas blancas que se encargarían de resolver las dificultades relacionadas con el idioma y de ayudar a localizar determinados lugares. Dingwall y Gerard dijeron que el 95% de la población era partidaria del regreso del ex Presidente Mancham y que bastaría con que Hoare y sus hombres hiciesen una pequeña demostración de fuerza para que la población los recibiese con los brazos abiertos. Dingwall dijo a Carey que se reuniera con él el 22 de noviembre de 1981 en una gasolinera de Victoria, en Seychelles.

23. Hubo otra reunión celebrada en Coastlands Holiday Flat, No. 19, a la que asistieron Carey, Brooks, England, Dukes, Dalgliesh, Botes, Duffy, Webb, Hoare y el hijo de éste, Chris. Chris enseñó a los asistentes a la reunión cómo desmontar y montar el fusil AK-47. Carey, Brooks, England, Dukes, Dalgliesh y Botes sacaron sus pasajes aéreos en la agencia Budget Tours.

24. El día siguiente, 21 de noviembre de 1981, Carey, Brooks, Dalgliesh y Botes se trasladaron en avión a Seychelles desde Durban. Cada uno de ellos recibió una bolsa de deportes con un doble fondo. Cada bolsa contenía un fusil AK-47 y dos cargadores completos de munición excepto en el caso de Carey, cuya bolsa contenía tres transmisores-receptores portátiles de radio y pilas de repuesto. Angela informó a Sims de la llegada de Carey y los demás. Sims e Ingle fueron al aeropuerto a recibir a Carey y su grupo. Dolinschek también acudió, dado que ya sabía por Hoare que él también participaba en la operación. Carey impartió algunas instrucciones a Sims de acuerdo con una nota que Hoare le había entregado. Brooks,

Dalgliesh y Botes pasaron el control de aduanas llevando sus bolsas con falso fondo que contenían cada una un fusil AK-47, los cuales no fueron descubiertos por los aduaneros (Brooks salió por la llamada Zona Verde y su equipaje no se revisó). Carey se trasladó al Coral Strand Hotel, y Brooks y otros fueron al Beau Vallon Bay Hotel.

25. El 21 de noviembre de 1981 Dolinschek se mudó del Reef Hotel al Beau Vallon Bay Hotel.

26. England y Dukes viajaron a Seychelles el 22 de noviembre de 1981. En el Aeropuerto Louis Botha de Durban, se entregó a cada uno de ellos una bolsa que contenía un fusil AK-47 en su falso fondo. Al igual que Brooks y otros, ambos metieron prendas de vestir adicionales y otros artículos en las bolsas para ocultar las armas, como les había indicado Hoare. Ambos pasaron el control de aduanas sin que se descubriesen las armas, dado que el oficial de aduanas sólo inspeccionó superficialmente las bolsas. Carey fue al aeropuerto a recibirlos. England y Dukes se alojaron en el Reef Hotel. Antes de partir de Sudáfrica, Hoare les había dicho que su trabajo consistiría en tomar Radio Seychelles con la ayuda de otros tres hombres que llegarían el 25 de noviembre de 1981. Hoare les había dicho también que el contingente que llegaría el 25 de noviembre de 1981 se dividiría en dos grupos; un grupo estaría encargado de tomar la Casa de Gobierno y el Cuartel General del Ejército, y el otro grupo tendría que tomar el Aeropuerto y el Campamento Militar de Pointe Larue.

27. El 22 de noviembre de 1981 Brooks, Dalgliesh y Botes tomaron el automóvil alquilado que se les había reservado por intermedio de Budget Tours y estuvieron recorriendo Mahé en una excursión destinada a familiarizarse con el terreno en torno a Radio Seychelles y a Long Pier.

La participación de Puren

28. El domingo 22 de noviembre de 1981 Jeremiah Cornelius Puren, de Durban, fue a ver a Hoare en compañía de su esposa al regresar de un congreso de los Leones celebrado en el Garden Hotel de Drakensburg. El viernes anterior, 20 de noviembre de 1981, Hoare se había reunido con Puren en el domicilio comercial de éste, en Smith Street, de Durban, y le había pedido que fuese a verle a su casa. Hoare condujo al matrimonio a su estudio particular y les habló de la operación que se iba a llevar a cabo en Seychelles. Hoare entregó a Puren un pasaje aéreo para el vuelo que lo llevaría a Seychelles. Puren hizo preguntas a Hoare sobre las armas y la cantidad de personas que participarían en la operación. Hoare le dijo que las armas se encontraban ya en Seychelles junto con un numeroso grupo de avanzada. Hoare dijo a Puren que unas 100 personas participarían en la operación, pero no le dijo cómo había conseguido las armas ni cómo las había hecho llegar a Seychelles. A Puren se le dijo que sería Maestro de Ceremonias Adjunto y tendría que tomar la Torre de Control del aeropuerto en el curso de la operación; a Duffy (Peter) se le había encargado la tarea general de ayudar a que nadie tuviese problemas en Seychelles cuando el grupo saliera de pesca; organizar excursiones, preocuparse de que todos estuviesen ocupados y no se limitaran a meterse en un bar y emborracharse.

29. El 23 de noviembre de 1981 Puren obtuvo un pasaporte nuevo, ya que el antiguo había expirado. Ese mismo día Carey, England y Dukes se reunieron en el Reef Hotel de Mahé y estuvieron bebiendo, después de lo cual Carey llevó a England a las oficinas de alquiler de automóviles Hertz y le alquiló un coche.

30. El martes 24 de noviembre de 1981 Brooks, Dalgliesh y Botes volvieron a hacer una excursión en automóvil para familiarizarse con el terreno en los alrededores de Radio Seychelles. Carey llevó a England y Dukes a lo alto de la colina situada frente al Campamento Militar de Union Vale y a Radio Seychelles para realizar un "reconocimiento" y más tarde pasó en el automóvil frente a la propia Radio Seychelles.

31. Puren viajó en avión a Johannesburgo la tarde del 24 de noviembre de 1981 y allí subió a un autocar en compañía de otras 40 personas aproximadamente. Peter Duffy se dirigió donde estaba Puren y se presentó. Duffy pidió a Puren que comprase mediante una lista de nombres la identidad de las personas que subían al autocar. El vehículo se puso en marcha no con dirección a Pretoria, como Hoare había dicho previamente a Puren, sino con dirección a Ermelo, que se encuentra a unas 120 millas (192 kilómetros) de Pretoria. Los viajeros pasaron la noche en el Holiday Inn Hotel, donde Puren compartió una habitación con Duffy.

32. Después de cenar, Puren asistió a una reunión presidida por Duffy. Este pidió a Puren que hiciese una breve exposición sobre Seychelles. (Puren había estado en Seychelles hacía unos tres años y medio.) Duffy tomó nuevamente la palabra y explicó el significado de las siglas A.O.F.B. Luego invitó a los jefes de grupo y de sección a pasar a su habitación, lo que éstos hicieron. Hoare y Puren estuvieron también presentes. Hoare habló a los reunidos de las bolsas con doble fondo que contenían los fusiles AK-47 y que se les iban a entregar al día siguiente. Hoare dijo a Puren que sus armas se le entregarían en Seychelles, dado que él (Puren) no transportaría armas de uno a otro lado de la frontera. Hoare les explicó también lo relativo a las cuatro o cinco bolsas que contenían juguetes para los impedidos (?).

Los acontecimientos del 25 de noviembre de 1981

33. A primeras horas de la mañana del miércoles 25 de noviembre de 1981, Hoare y su grupo se marcharon de Ermelo a Manzini, Swazilandia. Las bolsas que contenían los rifles fueron distribuidas entre los miembros del grupo antes de que salieran hacia Manzini. En el aeropuerto de Manzini, se sacaron las maletas del autobús y desde el mostrador de la aduana pasaron a la bodega de equipajes del avión, que estaba esperando al grupo.

34. Sólo parte del equipaje de mano del grupo fue controlado con la máquina de rayos X. Por lo tanto, los mercenarios no tuvieron problemas en Sudáfrica y en Swazilandia. Durante el viaje desde Manzini a las Comoras, Hoare dijo a Puren que se uniese al grupo de Webb para mayor comodidad, ya que sería el responsable de controlar el aeropuerto y su zona. Asimismo, dijo a Puren que debía encargarse de dar la señal del comienzo de la operación, pero no sabía cuándo empezaría. Puren solamente tenía una vaga idea del plan de Hoare en el caso de que los fusiles fueran descubiertos en el aeropuerto.

35. Mientras tanto, England organizó su traslado desde el hotel Reef a la Bahía de Beau Vallon el 25 de noviembre de 1981. Aproximadamente a las 14.45 horas de aquel día, England, Brooks y Dukes salieron del hotel Beau Vallon Bay, dirigiéndose al aeropuerto en el coche que habían alquilado. Carey, Dalgliesh, Botes y Dolinschek también se dirigieron al aeropuerto. England, Brooks, Dukes, Botes y Dalgliesh tenían que llevar sus armas consigo tal como les había indicado anteriormente Hoare. A todos ellos se les había pedido que estuviesen presentes por si algo iba mal en el aeropuerto. El vuelo de Royal Swazi Air en el que Hoare y su grupo viajaron a Seychelles aterrizó en el aeropuerto internacional de Pointe Larue alrededor de las 17:40 horas. Los mercenarios a/ pasaron por la aduana, la mayoría de ellos se dirigieron hacia la zona verde (nada que declarar) sin que fuesen descubiertas las armas que escondían, y colocaron sus bolsas en el techo de los autobuses del hotel Reef.

36. El oficial de aduanas Vincent Pillay encontró un fusil en una de las bolsas de los mercenarios e informó al sargento Kerchan Esparon del aeropuerto (su colega Hansel Laljue también dice haber visto un fusil poco tiempo después).

37. Mientras tanto, Hoare que había pasado la aduana, conversaba con Sims y Carey. Dolinschek se dirigió a él y le preguntó si quería el informe que había preparado, pero Hoare le dijo que le vería más tarde, por la noche, o a primeras horas de la mañana siguiente. Hoare añadió que su grupo era una sarta de borrachos y que, por lo tanto, la operación debería llevarse a cabo al día siguiente, jueves, 26 de noviembre de 1981.

38. La policía del aeropuerto y los servicios de aduana ordenaron inmediatamente que los autobuses no se marchasen para poder llevar a cabo un registro exhaustivo de todas las bolsas de los mercenarios que ya habían pasado por la aduana. Al darse cuenta de que su estrategia había sido descubierta los mercenarios se lanzaron rápidamente a la acción. Se apresuraron a sacar las armas del doble fondo de sus bolsas. Uno de los miembros del grupo de mercenarios (identificado por el superintendente adjunto de policía Benot como Puren) gritó a los mercenarios: "formemos grupos, muchachos, vamos" y comenzó el tiroteo. Hubo una gran confusión, en la que personas alteradas corrían en todas direcciones para evitar ser alcanzadas por el tiroteo.

39. Poco después de que comenzase el tiroteo el sargento Esparon fue alcanzado en el hombro izquierdo. El fusil del que se había incautado la policía se encontraba en su poder, y se le escaparon algunos disparos cuando su dedo presionó el gatillo involuntariamente. El fusil cayó al suelo. Un joven mercenario (Fritz, sudafricano) resultó herido, no se sabe por quién, y al parecer murió en el aeropuerto. Los mercenarios empezaron a tomar rehenes en el aeropuerto. b/ y los

a/ La lista de los nombres de los mercenarios se adjuntó al informe del Comisionado, y figura en el anexo V, infra.

b/ La lista de los nombres de los rehenes figuraba adjunta al informe del Comisionado, pero no se reproduce aquí.

retuvieron en la terminal bajo control armado. Puren envió cuatro (4) hombres hacia la torre de control del Aeropuerto para que se apoderasen de ella y la controlaran, cosa que hicieron. Además, apagó las luces del edificio principal.

40. Dolinschek pidió a Sims su arma ya que iba a servir de chófer, guardaespaldas y asesor de Hoare, pero Sims se la negó, aunque tenía también los fusiles de Dolinschek y Carey. A continuación, Dolinschek se dirigió en coche del aeropuerto hacia el hotel Reef. También Sims se marchó hacia el escondite, donde se quedó, y ocultó las pistolas en la maleza.

41. Hoare envió a England, Brooks, Dukes y Dalgliesh al campamento del ejército de Pointe Larue para asegurarse de que nadie saliera, cosa que hicieron. Al llegar a la entrada del campamento del ejército de Pointe Larue, Dukes (o England) dijo a los guardias que permaneciesen quietos y que no se les haría daño alguno. Sin embargo, según la versión del soldado Gaetan Marie, uno de los mercenarios, no identificado por el ejército, avanzó hacia la puerta de entrada con un fusil en sus manos y preguntó: "¿De quien es ese fusil?" como un ardid para distraerles. Marie fue reducido a punta de pistola, pero se las arregló para escapar cuando el sargento Samson y otros dispararon contra los mercenarios. (England y Brooks, que penetraron en el campamento, niegan con vehemencia esta versión.) Los soldados dispararon contra ellos y England devolvió los disparos para obligar a los guardias a permanecer agachados. Brooks resultó herido en la pierna derecha y Dukes en el brazo. Se retiraron y marcharon. Brooks se había separado de los demás, al partir colina arriba tras haber resultado herido.

42. Posteriormente, Hoare llegó al campamento con otro grupo de hombres, pero más tarde regresó al aeropuerto. Aquella misma noche, Dolinschek escondió un diario en el que había apuntado lo principal sobre sus movimientos en Seychelles debajo de una roca en la maleza, cerca de la carretera pública de Montaque Posee (Dolinschek llevó a la policía y a oficiales del ejército al lugar para recuperarlo, el 5 de diciembre de 1981).

43. Aproximadamente a las 20.00 horas de aquella noche, un vehículo blindado del ejército avanzó por la carretera pública del sur del aeropuerto, pasando la terminal de carga, hasta la entrada del aeropuerto. Sus ocupantes habían participado en el bloqueo de la pista y luego en las operaciones para cercar a los mercenarios en el aeropuerto. Los mercenarios dispararon contra el vehículo y sus neumáticos estallaron. Cuando el conductor, el cabo interino Andre Florine trató de entrar en el aeropuerto por la entrada principal, tuvo que retroceder, ya que el vehículo no podía pasar por la estrecha puerta en una maniobra. Siguieron lanzándose disparos contra el vehículo, que se salió de la carretera y quedó apresado en el barranco. Los mercenarios obligaron a salir a su ocupante, el teniente segundo David Antat, los cabos interinos Andre Florine, Wilfred Morel y al soldado Egbert Labrosse. Inicialmente se negaron a hacerlo, a pesar de que los mercenarios utilizaron a un soldado al que habían tomado prisionero para que les informara de que no se les haría daño si se rendían. Por último, salieron cuando se les cubrió de barro el parabrisas y se les echó gasolina por la torreta, que luego se prendió fuego para llenar de humo el interior. Florine, Morel y Labrosse salieron, dejando a Antat en el interior. Dijo que pronto los seguiría. (Sin embargo, al día siguiente se le encontró muerto por un disparo al costado del vehículo blindado.

No se sabe con seguridad quién le disparó.) England tomó un tractor del aeropuerto y empujó al vehículo blindado hacia la carretera pública. John McKay puso en marcha el motor, pero como el sistema eléctrico estaba dañado, el vehículo blindado se dejó atravesado en la carretera, cerca del aeropuerto para bloquearla.

44. Aproximadamente a las 22.45 horas llegó el vuelo de Air India AI 224 procedente de Salisbury. Las fuerzas de seguridad de Seychelles hicieron todo lo posible para impedirle aterrizar en Pointe Larue, incluso bloquearon la pista y lanzaron balas trazadoras hacia el avión. Pero el avión de Air India aterrizó. Se ha llegado a la conclusión de que el Sr. M.J. Lousteay-Lalanne, Director Interino de la Aviación Civil (Seychelles) fue obligado a punta de pistola por los mercenarios a autorizar el aterrizaje del avión de Air India. Igualmente, se obligó al Sr. Elizabeth a negociar con funcionarios de Policía de alta graduación (el comisario y el comisario adjunto de Policía) para que permitiese despegar el avión de Air India. Se les concedió lo que querían considerando el elevado número de vidas que había que salvar (aproximadamente 65 pasajeros que se encontraban a bordo). Los mercenarios se marcharon en ese avión aproximadamente a las 1.30 horas del 26 de noviembre de 1981, una vez que el avión hubo cargado combustible. Los mercenarios desviaron el avión, que se dirigía a Bombay, hacia Durban.

45. Los que quedaron atrás: Puren, England, Carey, Dolinschek, Sims, Brooks e Ingle fueron descubiertos uno a uno y detenidos.

Anexo III

INFORME DEL DIRECTOR INTERINO DE AVIACION CIVIL A LAS AUTORIDADES
POLICIALES SOBRE EL ATAQUE LLEVADO A CABO POR MERCENARIOS EL
25 DE NOVIEMBRE DE 1981 CONTRA SEYCHELLES

A mi regreso de la Isla D'Arros, a donde había ido por razones de servicio, a poco de aterrizar, unos 20 minutos después del aterrizaje del avión de la Royal Swazi, vi que dos funcionarios de Inmigración corrían sin dirección más allá del hangar del Seychelles Aero Club y, finalmente, saltaban el cerco de seguridad y desaparecían detrás de los árboles. Cuando nuestro avión se detuvo completamente frente al hangar del Aero Club, después de desembarcar, observé que la mayoría de mi personal de bomberos parecía hallarse inquieto. Al mismo tiempo, el piloto del avión, Sr. Roy Marsh, el resto de los pasajeros y yo escuchamos disparos de rifle. Inmediatamente volví al avión y hablé por radio con la persona encargada del control de tránsito, de servicio en la torre. Después de repetidas llamadas, respondió la Srta. M. Pragassen, la encargada del control de tránsito aéreo, que estaba de servicio. Le pregunté si había algún problema, a lo cual contestó: "Por favor, venga a la torre". Volví a preguntar a la torre de control qué ocurría y por qué era necesaria mi presencia. Una voz de hombre desconocida me respondió que mi vida no corría peligro y que quería que fuera a la torre de control. Apagué la radio, cerré el avión y comencé a caminar junto con el piloto y los pasajeros hacia la estación de bomberos, todos con las manos en alto.

Para entonces, junto al edificio de la estación de bomberos se hallaban ya dos mercenarios apostados en los extremos del edificio. Se nos hizo formar un grupo (éramos unos 20) y se nos ordenó que permaneciéramos en un rincón del edificio. Después se unió a nosotros personal de meteorología, electricidad y mantenimiento. Se nos pidió entonces que camináramos hacia el camino de acceso de concreto frente a la estación de bomberos y se nos ordenó en forma abrupta que nos echáramos de bruces en el suelo, nos pusiéramos de pie y corriéramos hacia la torre de control, repitiéndose varias veces esta secuencia de órdenes. Finalmente, llegamos a la entrada de la sala de arriba en el edificio de la terminal, después de haber cruzado la rampa de vuelo.

Al llegar a la sala de arriba, observé que había por lo menos 20 hombres armados alrededor de ella. Se nos ordenó que nos sentáramos en la sala de arriba, y obedecimos. Pocos minutos después se nos ordenó nuevamente que atravesáramos la zona de retiro de equipaje y aduanas, donde yo y probablemente la mayoría de los demás vimos el cadáver de una persona que yacía en posición de cúbito supino al final del sector de aduanas. No me pareció que fuera una persona del lugar. Se nos hizo pasar después a la Oficina de Tráfico de la Aviación de Seychelles, que está situada detrás de los mostradores de presentación de pasajeros. Cuando entré en la habitación, aproximadamente a las 18.30 horas, ya estaba allí un grupo de miembros del personal del aeropuerto, que eran funcionarios de sanidad y aduanas. Durante el tiempo que pasé en la Oficina de Tráfico de la Aviación de Seychelles, trajeron a otras personas, entre ellas mi personal del aeropuerto, miembros del público, turistas, personal de Skychef y miembros de las Fuerzas de Defensa. Durante ese tiempo, un hombre armado hizo una declaración al efecto de que estaban ayudando al Sr. Jin Mencham a retornar a las islas, porque él los quería mucho.

Alrededor de las 19.00 horas, decidí relevar a la encargada del control de tránsito aéreo, Srta. Pragassen, dado que:

- 1) Yo había sido anteriormente funcionario encargado del control de tránsito aéreo (aún tengo un permisc válido) y
- 2) Estoy a cargo de la aviación civil de Seychelles.

El Sr. Roy Marsh pidió entonces autorización para ello a los hombres armados. Estos consintieron y fui entonces escoltado por tres hombres armados a través de la sala de arribo y hacia la rampa y la torre de control. Cuando llegué a la torre de control, había allí cinco hombres armados y mi encargada estaba sentada en el piso de mosaico, en estado de shock. Le pregunté si estaba bien y le informé que podía ir a la Oficina de Tráfico, bajo escolta, y que yo me haría cargo del control en la torre. Dos de mis escoltas quedaron en la torre de control. Se me pidió entonces que encendiera las luces de pista, las luces de aproximación y las de calle de rodaje. Estas quedaron encendidas durante toda la noche.

Aproximadamente a las 19.45 horas, los hombres armados parecían hallarse cada vez más inquietos a medida que veníamos aproximarse faros delanteros desde el extremo sudoeste de la pista hacia la torre de control. Uno de los hombres armados informó de ello a otra persona a través del transmisor-receptor portátil. Se intercambiaron informaciones análogas con frecuencia, hasta que minutos después se hicieron disparos desde la torre y hacia ella. Me precipité entonces bajo la mesa de control. Los disparos se repetían con mucha frecuencia. Todos los hombres armados huyeron de la torre de control, unos por la puerta y otros por la puerta para casos de incendio. Quedé solo, mientras seguían los disparos hacia la torre. Como acto de supervivencia, me cubrí la cabeza con un cesto para papeles de metal, para protegerme contra los trozos de vidrio que caían. El intercambio de frecuentes disparos continuó durante algún tiempo, pero gradualmente se alejó de la torre de control y el bloque técnico hacia la rampa y el edificio terminal.

Después de algún tiempo, decidí hacer algunas llamadas telefónicas. Todos los teléfonos de las proximidades no funcionaban, excepto una conexión directa de radio-teléfono entre la torre y la Sede de la Policía en Victoria. Traté de conseguir comunicación con este número varias veces, pero sin éxito y, finalmente, alrededor de las 21.45 horas, ese teléfono respondió y hablé con una persona en la Sede, a la que me di a conocer, la comuniqué qué había ocurrido, el número aproximado de hombres armados que yo había visto y pedí después que se me informara acerca de cómo proceder respecto del vuelo de Air India que debía arribar desde Salisbury, ya que yo no tenía la menor intención de permitir que ese avión aterrizara en el aeropuerto. Repetidamente informé a los hombres armados, antes del ataque contra la torre, que debía comunicarse a este avión que era necesario que se alejara cuanto antes y repetidamente se me respondió que debía aterrizar normalmente y que todas mis acciones debían indicar que todo estaba normal. No recibí respuesta a mi solicitud por teléfono.

Poco después de la llamada telefónica, escuché ruidos de personas que corrían en el techo de la Oficina Meteorológica y de la Técnica. Poco después, hombres armados entraron en la torre de control e inmediatamente me preguntaron si estaba bien. Para entonces, el avión de Air India ya estaba en frecuencia y me preguntaron

entonces cuál era el distintivo de llamada del avión y otras informaciones vitales que debían comunicarse al avión. Uno de los hombres armados decidió encargarse de controlar la aeronave, en vista de que yo insistía en no permitir que el avión aterrizara. Bajo amenaza, a intervalos tuve que suministrar la información correcta, que era transmitida al avión por los hombres armados. Eventualmente, el avión estuvo en la trayectoria de acercamiento final a la pista 31 y en ese momento reiteré mi solicitud de que se pidiera a la aeronave que se alejara, que la seguridad del avión y de sus ocupantes estaba alcanzando rápidamente un punto de extremo peligro y, dado que algunos procedimientos que se aplican a todas las aeronaves que aterrizan en este aeropuerto no se habían llevado a cabo, el avión y sus ocupantes se hallaban en una situación aún más delicada. Pedí que, dado que ellos, los hombres armados, querían que este avión aterrizara, se hiciera una inspección de la pista, especialmente en el extremo más alejado de ésta, en el umbral de aterrizaje, porque yo estaba casi seguro de que se hallaba bloqueada. Los hombres armados a cargo de la torre de control comunicaron entonces mi inquietud a una persona, mediante el transmisor-receptor portátil y, eventualmente, el hombre armado que estaba en comunicación con el avión informó al capitán que podía haber alguna interferencia en el umbral y que tenía que aterrizar un poco "profundo". Al mismo tiempo, vi que se habían disparado dos cohetes de señales pirotécnicas rojas cruzando la trayectoria de acercamiento final de la aeronave. Ello fue seguido por una serie de señales luminosas pirotécnicas rojas que se dispararon directamente, aproximadamente frente a la bifurcación de la pista. Me sorprendió ver que el avión de Air India continuaba su acercamiento estabilizado y pedí entonces a los hombres armados que advirtieran a la aeronave acerca del peligro inminente que ofrecía la pista más adelante y uno de ellos repitió sus instrucciones anteriores al avión. El avión de Air India aterrizó aproximadamente a las 22.45 horas.

En este momento, yo había llegado a un punto en que me hallaba próximo a una crisis nerviosa y pedí entonces que se me acompañara de vuelta a la Oficina de Tráfico, para que pudiera descansar. Después de hablar con una persona por intermedio del transmisor-receptor portátil, fue conducido a la Oficina de Tráfico. Uno de los hombres armados me dio una linterna eléctrica y me indicó que volviera al salón de arribo. Eché a correr a través de la rampa y poco después observé que los hombres armados corrían detrás de mí, a 10 yardas de distancia. Para entonces, el avión de Air India estaba comenzando a detenerse en el extremo más alejado de la pista. Fui escoltado a través del salón de arribo y conducido a la Oficina de Tráfico.

El intenso tiroteo continuó y, más tarde, varios hombres armados entraron en la Oficina de Tráfico y solicitaron los servicios de las personas que normalmente reabastecen de combustible a los aviones y de los mecánicos y también pidieron la presencia de Patrick Elizabeth, el funcionario de aduanas y el agente de tráfico de la Aviación de Seychelles. Más tarde también me llamaron a mí y fui llevado por hombres armados a la Oficina de Sanidad y del funcionario de seguridad del aeropuerto, que está situada bien hacia el interior de la sala de espera. Cuando entré en la habitación vi a Patrick Elizabeth sentado en una silla en un rincón, al capitán y al copiloto del avión de Air India, a varios hombres armados y a la persona que me pareció estaba al mando de la operación. Esta persona me informó entonces que el avión no debía haber aterrizado y que estaba dispuesta a negociar

con el Gobierno y dio instrucciones a Patrick Elizabeth para que llamara por teléfono al Jefe de Policía. Me pidieron entonces que hablara con las autoridades en la ciudad y esas autoridades estuvieron de acuerdo en que se permitiera levantar vuelo sin inconvenientes al avión de Air India que había aterrizado. Nuestro ejército cesaría el fuego hasta que el avión hubiera partido sin inconvenientes, pero los hombres armados no debían subir a bordo del avión. Pedí entonces que se hiciera una completa inspección de la pista y ambas partes así lo acordaron. Suministré transporte al capitán y al copiloto para que en vehículo recorrieran de un extremo a otro la pista para efectuar la inspección. Aguardé entonces en la oficina con el Sr. Elizabeth en compañía de dos hombres armados y el líder, en tanto el capitán y el copiloto salían de la habitación. A partir de entonces cesó el fuego.

Alrededor de 30 minutos más tarde, el capitán y el copiloto regresaron y me informaron que habían sacado algunos objetos de la pista y que se hallaba despejada y, dado que habían completado el reabastecimiento de combustible del avión estaban en situación de levantar vuelo, aunque habían perdido parte de la flap de estribor. Nuevamente Patrick Elizabeth recibió instrucciones para hacer una segunda llamada telefónica al Jefe de Policía y yo confirmé que se habían llevado a cabo todas las medidas solicitadas. El líder habló entonces directamente con las autoridades y después lo hizo el capitán del avión de Air India. Poco después me dijeron que me acompañarían de vuelta a la Oficina de Tráfico, pero a pesar de todo permanecí de pie en la sala de arribo, rodeado por hombres armados. Uno en particular parecía muy enojado o disgustado conmigo. Fue entonces que observé que en la sala de arribo había tremenda actividad. La mayoría de las maletas estaban diseminadas por todo el salón, aproximadamente 20 a 25 carretillas estaban cargadas de equipaje y se hallaban fuera de la sala de arribo, cerca de los escritorios de los agentes de viaje. Nuevamente volví a ver al líder con el capitán y el copiloto caminando hacia el avión, seguidos por otra media docena de hombres armados.

Poco después, sin embargo, fui llevado a la Oficina de Tráfico y quedé con el resto de los rehenes. Dos hombres armados procedieron entonces a desconectar los teléfonos, cortando o arrancando todas las líneas telefónicas y las del cuadro de conexión manual. Después se fueron y a partir de ese momento, aproximadamente a la 1.30, hasta que finalmente nos escapamos a alrededor de las 9.00 horas, no vimos más hombres armados.

El avión de Air India arrancó y se pusieron en movimiento los motores, que me pareció un procedimiento de arranque muy especial, ya que yo tenía la seguridad de que el avión era puesto en marcha por sus propias reservas de energía de emergencia, con alimentación cruzada poniendo en marcha los otros motores (sin utilizar el arranque de la unidad productora de potencia generada en tierra normal. Los señores Patrick Elizabeth, S. Maillet y T. Pragassen regresaron después sin escolta y se unieron a nosotros en la Oficina de Tráfico. Después, el avión de Air India levantó vuelo.

Después de consultar con Roy Marsh y Pragassen y a su vez Roy Marsh con Patrick Elizabeth, Maillet y el Mayor Lucas, convinimos en despachar un télex Cable and Wireless desde el télex de la Oficina de Tráfico y enviamos un mensaje apropiado: "Unos 12 hombres partieron en el avión de Air India, suponemos que el

resto se ha marchado a las colinas, estamos en la Oficina de Tráfico detrás de los mostradores de presentación de pasajeros de ASL". El mensaje fue recibido y transmitido a la policía y el ejército y se nos informó que a las 5 horas se adoptarían medidas para nuestra seguridad. A las 9 horas escapamos corriendo a la comisaría de Cascade.

(Firmado) M.J.L. LOUSTAU-LALANNE
Director Interino de Aviación Civil
24 de diciembre de 1981

Anexo IV

DOCUMENTOS PREPARADOS Y PRESENTADOS POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE SEYCHELLES A LA COMISION, EN RELACION CON LOS PERJUICIOS ECONOMICOS SUFRIDOS COMO CONSECUENCIA DE LA AGRESION PERPETRADA POR MERCENARIOS EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1981 CONTRA SEYCHELLES*

a) Solicitud de asistencia de emergencia con motivo del ataque perpetrado por mercenarios contra el Aeropuerto Internacional de Seychelles

1. Antecedentes

El miércoles 25 de noviembre de 1981, el Aeropuerto Internacional de Seychelles fue objeto de un violento ataque por parte de un grupo de mercenarios que dañó seriamente los edificios y el equipo del aeropuerto.

Debe considerarse que se trata de daños de extrema gravedad en el contexto de la situación de Seychelles, puesto que el aeropuerto internacional constituye uno de los escasos y vitales lazos de comunicación que el país mantiene con el exterior.

Debe destacarse que la situación es grave e inquietante, dado que, como consecuencia del ataque, casi todo el equipo del aeropuerto, incluido el equipo meteorológico, ha quedado destruido y por lo tanto los vuelos internacionales a Seychelles presentan, en el momento actual, serios riesgos.

Los techos de la mayoría de los edificios del aeropuerto han sufrido daños de gran entidad y es necesario reemplazarlos con urgencia.

Las instalaciones eléctricas resultaron seriamente afectadas por el ataque y a causa de las intensas precipitaciones pluviales que han tenido lugar recientemente, se encuentran al descubierto. Es muy probable que a mediano y largo plazo sea necesario reemplazar casi todos los artefactos eléctricos.

2. Medidas adoptadas por el Gobierno luego del ataque

Inmediatamente después del ataque, el Gobierno de Seychelles puso en práctica dos medidas de carácter urgente.

* Los apéndices a que se hace referencia en los dos documentos siguientes no se han reproducido en el presente informe. Se conservan en la Secretaría en el idioma original y se encuentran a disposición de cualquier miembro del Consejo de Seguridad que desee consultarlos.

i) PRIMERA MEDIDA

La primera medida consistió en efectuar en el aeropuerto trabajos urgentes de reparación temporal, a fin de poder abrirlo nuevamente cuanto antes para que pudieran reanudarse los vuelos internacionales. Es necesario señalar que numerosos turistas se vieron imposibilitados de salir de seychelles y que el Gobierno hubo de adoptar medidas urgentes para que pudieran salir del país al terminar sus vacaciones.

Los trabajos urgentes de reparación temporal fueron efectuados por diversos contratistas, entre ellos Electro Builders, Aluminium and Steel y algunos organismos públicos. Asimismo, se asignaron trabajadores de otros proyectos a las labores de reparación del aeropuerto. En suma, desde el 26 de noviembre hasta la fecha, la mayor parte de las obras urgentes de reparación temporal fueron realizadas por diversos organismos. El desembolso efectuado hasta la fecha se desglosa de la siguiente manera:

Mano de obra: 113.000 rupias de Seychelles

Materiales: 506.000 rupias de Seychelles

Véanse los detalles en el apéndice VII*.

ii) SEGUNDA MEDIDA

La segunda medida adoptada consistió en que National Consultancy Services, una empresa consultora, iniciara una cuidadosa evaluación de todos los daños ocasionados a los edificios y al equipo. Dicha labor se completó el 4 de diciembre. National Consultancy Services proporcionó una estimación detallada de las reparaciones que serían necesario efectuar en los edificios a fin de que el aeropuerto vuelva a su estado anterior. Estas obras de reparación se denominan reparaciones permanentes. En el apéndice I figuran los detalles sobre dichas obras. Como se ha mencionado en mensajes anteriores enviados por télex, las obras de reparación permanente correrán por cuenta de Allied Builders, empresa contratista que actualmente trabaja en el proyecto de ampliación del aeropuerto. Allied Builders fue elegida por motivos económicos, dado que opera actualmente en el lugar, lo cual permite reducir al mínimo los costos de movilización.

3. Ejecución de las obras de reparación permanente

Existen dos tipos de obras de reparación. En primer lugar, debe tenerse en cuenta la reparación de los edificios; y en segundo lugar, el equipo que es necesario sustituir por haber sido dañado durante el ataque. Las obras de reparación de los edificios serán realizadas por Allied Builders, en tanto que la instalación del nuevo equipo correrá por cuenta de determinados organismos del aeropuerto, como por ejemplo la Oficina Meteorológica, que se encargará del equipo meteorológico. Conviene señalar que buena parte del equipo destruido consiste en

instrumentos portátiles, lo cual disminuye la necesidad de efectuar instalaciones. En cuanto al Departamento de Electricidad, será necesario reemplazar una elevada proporción de los materiales, como surge del apéndice VI.

4. Costo de las reparaciones y sustitución del equipo

Se adjuntan todos los detalles necesarios. Obsérvese que el cuadro que figura a continuación constituye un resumen y que todas las cifras se han redondeado al millar más próximo.

5. Asistencia pedida a la Comunidad Económica Europea (CEE)

La reconstrucción del aeropuerto representa una enorme carga para la economía de Seychelles, por lo que el Gobierno ha pedido asistencia a la CEE a fin de financiar las obras urgentes de reparación temporal, las obras de reparación permanente y la sustitución del equipo. El Gobierno de Seychelles procurará solventar el costo de la mano de obra. No obstante, cualquier clase de asistencia que se reciba de la CEE será de suma utilidad.

23 de diciembre de 1981

Resumen del costo de las reparaciones y de la sustitución del equipo

Reparaciones de los edificios

<u>Edificio</u>	<u>A</u> <u>Mano de obra</u>	<u>B</u> <u>Materiales</u>	<u>C</u> <u>Equipo</u>	<u>D</u> <u>Total</u>
1. Torre de control	79	466 (Apéndice I)	200 (Apéndice II)	745
2. Depósito de cargas	97	161 "	15 (Apéndice III)	273
3. Edificio de administración de las Líneas Aéreas de Seychelles	1	3 "	-	4
4. Taller de las Líneas Aéreas de Seychelles	90	141 "	21 (Apéndice III)	252
5. Hangar del Club Aéreo	21	35 "	26 "	82
6. Oficina del Director de Aviación Civil	48	90 "	10 "	148
7. Oficina Meteorológica	135	299 "	1 168 (Apéndice IV)	1 602
8. Edificio de control del tráfico aéreo	110	233 "	850 (Apéndice II)	1 193
9. Oficina de las Líneas Aéreas de Seychelles	22	54 "	197 (Apéndice V)	273
10. Edificio para invitados especiales	1	2 "	-	3
11. Área de estacionamiento para vuelos internacionales	5	6 "	-	11
12. Sala de llegadas	17	55 "	-	72
13. Sala de salidas	3	8 "	-	11
14. Tienda de artículos exentos de impuestos	8	16 "	-	24
15. Zona de descarga de equipajes	2	4 "	-	6
16. Enchapado del techo y cañerías de desagüe en la terminal de pasajeros internacionales	100	261 "	-	361
17. Instalaciones eléctricas	10	30 "	-	40
18. Departamento de electricidad y mecánica	-	-	2 160 (Apéndice VI)	2 160
19. Furgoneta	-	200 "	136 (Apéndice V)	336
20. Vehículos	-	-	100 (Apéndice III)	100
TOTAL	749	2 064	4 883	7 696

b) Repercusiones del ataque de los mercenarios sobre la economía de Seychelles

1. Resumen

La agresión perpetrada por mercenarios el 25 de noviembre contra el Aeropuerto Internacional Mahé motiva grave inquietud respecto de la economía de Seychelles. El ataque tendrá repercusiones adversas de suma importancia sobre el cumplimiento del plan económico del país.

No sólo deberá la economía movilizar importantes recursos financieros, humanos y técnicos a fin de reparar el aeropuerto, sino que además perderá una fuente sustancial de ingresos debido a la declinación de la corriente turística provocada por la agresión.

El ataque se produjo en un momento en que la declinación de la industria turística se había detenido, luego de dos años de escasa actividad. La industria turística de Seychelles tuvo una época de auge entre 1971 y 1979. Sin embargo, en 1980 y 1981, a causa de la evolución desfavorable de la economía mundial, la industria sufrió un retroceso importante. El ingreso de turistas a las islas disminuyó en un 9% en 1980, en relación con las cifras de 1979, y en un 16% en 1981, en relación con las cifras de 1980.

No obstante, a partir de noviembre de 1981, como consecuencia de un aumento de inversión en publicidad y del mejoramiento de los servicios locales, se observaron señales alentadoras de que la industria se recuperaba.

Se ha calculado que la pérdida de ingresos derivados del turismo en diciembre de 1981 alcanzó un total de 13 millones de rupias de Seychelles y que la pérdida que se producirá en 1982 será de 53 millones de rupias de Seychelles, lo que representa un total de 66 millones de rupias de Seychelles. Asimismo, se ha investigado el efecto multiplicador de dicha pérdida. Si se parte de la base de una pérdida de 66 millones de rupias de Seychelles en la industria del turismo, puede calcularse que la economía perdería otros 35 millones de rupias de Seychelles, lo cual arroja una pérdida total para la economía de 101 millones de rupias de Seychelles, equivalente a 16,7 millones de dólares EE.UU. A esta cifra debe añadirse el costo de las reparaciones del aeropuerto, que se ha calculado en 8,3 millones de rupias de Seychelles. El costo del ataque perpetrado por los mercenarios contra la economía se eleva en consecuencia a 17,6 millones de dólares. Aunque quizás esta cifra sea excesivamente moderada y lo más probable sea que el importe total de los costos supere los 20 millones de dólares. Abrir juicio sobre los efectos que el ataque producirá a largo plazo es todavía prematuro pero no hay duda de que pasará largo tiempo antes de que la economía pueda recuperarse de esta inicua agresión.

Es necesario destacar que los 17,6 millones de dólares mencionados representan solamente los costos derivados del ataque que pueden ser cuantificados, aunque hay otras pérdidas igualmente importantes que no pueden ser cuantificadas y que tampoco deben pasarse por alto. Entre ellas se cuentan la creación de un clima adverso a las inversiones extranjeras, debido al temor psicológico de que la economía pueda sufrir un retroceso paralelo. En dicho clima de incertidumbre y temor los

inversionistas experimentarán renuencia a invertir y ello puede crear un círculo vicioso que restrinja el desarrollo económico. No obstante, es preciso señalar que el Gobierno garantizará que no vuelva a producirse ningún ataque del mismo tipo, por lo cual los inversionistas no deberían tener temor alguno de poner en práctica sus programas de inversión en Seychelles.

2. Metodología utilizada para calcular el costo del ataque para la economía

Para calcular el costo del ataque, consideramos la situación "sin el ataque y con el ataque". Sin el ataque, la situación habría sido la siguiente:

1) SIN EL ATAQUE

El número de los turistas que llegan al país experimentó un descenso en 1980 y 1981, pero se esperaba que el número aumentase en 1982. Se calcula que el número de los turistas que habrían llegado al país en 1981 y 1982, sin el ataque, habría sido el siguiente:

	<u>Número de turistas sin el ataque</u>	
	<u>1981</u>	<u>1982 2/</u>
Primer trimestre	18 933	17 130
Segundo trimestre	13 448	13 919
Tercer trimestre	14 950	14 989
Cuarto trimestre	<u>15 819 1/</u>	<u>16 060</u>
Total	<u>63 150</u>	<u>62 098</u>

Nota. Las cifras de 1981 son cifras reales con excepción de la cifra correspondiente al último trimestre, que está basada en un cálculo.

1/ Cálculo.

2/ Proyección basada en tendencias de 1980 y 1981.

Los turistas gastan 4.670 rupias por término medio durante su estancia en Seychelles. Sin el ataque, se esperaba que los gastos de los turistas alcanzasen las cifras de 295 millones de rupias en 1981 y 290 millones de rupias en 1982.

11) CON EL ATAQUE

El ataque causó un descenso pronunciado del número de turistas en diciembre de 1981. De hecho, el número de las anulaciones alcanzó una cifra sin precedentes. Se prevé que, por causa del ataque, un gran número de turistas anularán sus planes de pasar las vacaciones en Seychelles en 1982. Las cifras proyectadas de los turistas que llegarán en 1982 son las siguientes:

1982

Número de turistas que llegarán al país (como consecuencia del ataque)

Primer trimestre	11 991
Segundo trimestre	11 394
Tercer trimestre	11 991
Cuarto trimestre	<u>15 418</u>
Total	<u>50 749</u>

Puede observarse que la reducción del número de turistas que llegaron al país representa aproximadamente un 18%.

En términos del ingreso, esto significa que en diciembre de 1981 el país perdió 13 millones de rupias. Sin el ataque, el país habría ganado 28 millones de rupias. Pero por causa del ataque, el país perdería aproximadamente el 45% de los 28 millones de rupias, es decir, 13 millones.

Por lo que se refiere a 1982, sin el ataque se esperaba un ingreso de 290 millones de rupias, pero como consecuencia del ataque se espera actualmente obtener 237 millones de rupias, lo que representa una pérdida de 53 millones. Sumando la pérdida correspondiente a diciembre de 1981 y la de 1982, se obtiene la cifra de 66 millones de rupias.

3. Pérdida de ingresos procedentes del turismo = 66 millones de rupias a/

4. Efecto multiplicador de la pérdida de 66 millones de rupias en la industria turística

La pérdida de 66 millones de rupias en la industria turística tendrá un efecto adverso en el producto interior bruto (PIB), la balanza de pagos y el ingreso del gobierno.

i) PIB

La pérdida de 66 millones de rupias en la industria turística causará una pérdida de 74 millones de rupias en la economía nacional en diciembre de 1981 y en 1982. Esta cifra se ha calculado teniendo en cuenta el efecto multiplicador. Este efecto se basa en que todo gasto suministra un ingreso a las personas que participan en la producción y venta de servicios turísticos. Una parte de este ingreso se paga en forma de impuestos y otra parte se ahorra, pero una parte considerable se gasta y suministra por tanto un ingreso adicional, produciéndose así los efectos en una serie de rondas. El aumento total del gasto y del ingreso es, pues, un múltiplo del aumento inicial que desencadenó el proceso.

a/ Los detalles figuran en el apéndice A.

En una economía abierta como la de Seychelles, la fuerza del multiplicador depende de la magnitud de la parte del ingreso procedente del turismo gastada en artículos importados y la parte gastada en bienes y servicios de producción local. Cuanto más se gaste en estos últimos, tanto mayores serán el ingreso, el empleo y los beneficios de otra índole generados. Por el contrario, si una parte considerable del ingreso se gasta en artículos importados, se ahorra o se paga en forma de impuestos, el efecto multiplicador es menor.

Partimos del supuesto de que el 40% del gasto hecho por los turistas se destina a importaciones directas y el 60% ingresa en la economía de Seychelles. De este 60% el 5% se ahorra y el 95% se gasta en bienes de consumo. El 50% de los gastos de consumo se destina a la adquisición de artículos importados, y el resto a la adquisición de artículos de producción nacional.

Partiendo de estos supuestos, el efecto multiplicador de los gastos turísticos es 1,12 rupia b/. La cifra indica que por cada millón de rupias que no se recibe en forma de ingreso turístico, el ingreso nacional experimenta una pérdida de 1,12 millones de rupias.

En 1978, el PIB tuvo un valor de 574,6 millones de rupias. Ajustada a los precios de 1981, esa cifra representa un PIB de 865 millones de rupias. La relación entre 295 millones y la cifra mencionada (865 millones) es un tercio, o el 34% del PIB, procedente de los gastos hechos por los turistas. También se calcula que en 1982, el ingreso turístico habría ascendido a una cifra de 290 millones de rupias, equivalente al 33% del PIB, si no se hubiera producido el ataque de los mercenarios.

Si la economía de Seychelles pierde 66 millones de rupias (13 millones en diciembre de 1981 y 53 millones en 1982) la contribución de los gastos de los turistas al PIB disminuirá en un 2% en 1981 y un 6% en 1982. La pérdida de 56 millones de rupias causará un gran efecto negativo en la economía, que depende todavía del turismo en grado sumo. Además, la pérdida de 74 millones de rupias reducirá el PIB en un 9%, de la cifra calculada de 865 millones de rupias a la de 791 millones.

ii) BALANZA DE PAGOS

La importancia del turismo para la balanza de pagos puede observarse en el cuadro 1.

b/ Los detalles figuran en el apéndice B.

Cuadro 1

1890 (en millones de rupias)

Importaciones	Exportaciones	Reexportaciones	Ingreso procedente del turismo	Valor total de las exportaciones	Déficit visible	Ingreso procedente del turismo	
						Como porcentaje del valor total de las exportaciones	Como porcentaje del déficit visible
1	2	3	4	5(2+3+4)	6(1-2+3)	7	8
627	33	78	330	441	-516	75	64

Fuente: Monetary Authority Quarterly Review, julio a septiembre de 1981, vol. III, cuadro 19.

El ingreso procedente del turismo representa aproximadamente el 75% del valor total de las exportaciones, es decir un porcentaje muy elevado del ingreso procedente de las exportaciones. Ello demuestra claramente hasta qué punto depende del turismo la economía de Seychelles. Conviene también señalar que la economía de Seychelles hace frente a un déficit considerable del comercio visible.

Importaciones

Se calcula que en 1982 las importaciones alcanzarán un valor de aproximadamente 650 millones de rupias. No se conoce todavía la reducción que experimentarán las importaciones en 1982, pero se prevé que en el primer trimestre de 1982 tendrá lugar un descenso situado entre un 10% y un 20%. Calculamos que en 1982 las importaciones experimentarán una reducción de un 10%, es decir 60 millones de rupias, como consecuencia de la pérdida de 65 millones de rupias de gastos de los turistas (una pérdida de 26 millones en las importaciones directas y 34 millones a consecuencia del efecto multiplicador).

Debido a la actitud beligerante de Sudáfrica, el Gobierno reducirá drásticamente el comercio con ese país.

Los cálculos efectuados ponen también de manifiesto que la economía de Seychelles experimentará una pérdida adicional de 13 millones de rupias, que no figuran en la pérdida total de 74 millones, como consecuencia del aumento de las importaciones procedentes de otros países para sustituir los artículos importados de Sudáfrica. En otro caso, se habrían importado de Sudáfrica bienes por valor de aproximadamente 65 millones de rupias, pero la diversificación de esas importaciones tendrá por efecto un aumento de un 20% del valor de las importaciones debido

a la necesidad de pagar precios y costos de transporte más elevados. Por ejemplo, el cif de los piensos para las aves de corral será un 40% más alto si proceden de Mauricio y un 100% más elevado si proceden de Australia.

Inversiones privadas

Es bien sabido que Seychelles tiene una economía abierta que acoge con agrado las inversiones privadas extranjeras. Cabe suponer que por efecto del ataque perpetrado por mercenarios, esta partida de la balanza de pagos experimentará una reducción de 10 millones de rupias en 1982.

111) INGRESO GUBERNAMENTAL

Los cálculos efectuados ponen de manifiesto que el ingreso que figura en el presupuesto periódico experimentará en 1982 una reducción de 16 millones de rupias, equivalentes a un 4%. Debido a la falta de tiempo y a la carencia de datos precisos, no se han podido calcular las partidas de gastos periódicos gubernamentales que resultarán más afectadas.

Para calcular la cifra de 16 millones de rupias se ha tenido en cuenta la pérdida que experimentará el ingreso procedente de los derechos de importación y el impuesto sobre la cifra de negocios. Se espera que estos impuestos reflejen el mayor daño.

Derechos de importación

Se estima que en 1981 los derechos de importación alcanzarán la cifra de aproximadamente 133,5 millones de rupias, pero, por causa de la revaluación de la rupia efectuada en marzo de 1981, el valor real del ingreso será aproximadamente 112 millones de rupias.

Calculamos anteriormente que en 1982 el valor de las importaciones ascenderá a aproximadamente 650 millones de rupias, y que esta cifra experimentará una reducción de un 10%, equivalente a 60 millones de rupias, como consecuencia de la disminución de los gastos de los turistas. Es difícil calcular exactamente la pérdida del ingreso correspondiente a los derechos de importación, pero la cifra es aproximadamente 11 millones de rupias, es decir el 8% de los 138 millones de rupias calculados para 1982.

Impuesto sobre la cifra de negocios

Los cálculos efectuados ponen de manifiesto que el ingreso procedente del impuesto sobre la cifra de negocios experimentará una reducción de 5 millones de rupias c/. Esta cifra equivale a aproximadamente el 19% del ingreso de 26 millones de rupias que esperaba obtenerse en 1982.

c/ Los detalles figuran en el apéndice C.

Se sabe que el 77% del valor total de los gastos de los turistas se destina a servicios, etc., gravados con un impuesto sobre la cifra de negocios de un 10%. Si los turistas gastan 66 millones de rupias menos, los hoteles, restaurantes, agencias de turismo y de alquiler de automóviles no podrán obtener el ingreso de 51 millones de rupias que implica el pago de un impuesto de un 10% sobre la cifra de negocios equivalente a 5 millones de rupias. Esta pérdida originará una reducción de 1% del presupuesto periódico de 1982.

5. Conclusión

Es evidente que la pérdida de 66 millones de rupias de gastos de los turistas ocasionará a la economía de Seychelles una pérdida de 109 millones de rupias equivalentes a 17,6 millones de dólares. Esta cifra representa el 13% del PIB a precios de 1981. Para un país de las dimensiones de Seychelles, con una economía frágil, se trata de una cifra considerable, que tal vez no pueda compensarse con los recursos nacionales.

Se ha puesto también de manifiesto que nuestra economía depende del turismo y que todo efecto adverso para esa industria puede tener consecuencias desastrosas para la economía. El documento demuestra también que aunque el turismo aporta directamente alrededor del 30% del PIB, su impacto es mucho mayor debido a los resultados del efecto multiplicador.

5 de enero de 1982

Anexo V

LISTA DE NOMBRES DE LOS MERCENARIOS

GRUPO DE AVANZADA

<u>Nombre</u>	<u>País de nacionalidad</u>
1. Robert SIMS (cuñado de Michael Hoare)	República de Sudáfrica
2. Susan INGLE (esposa por matrimonio consensual de Robert Sims)	Reino Unido
3. Martin DOLINSCHER, alias Anton Lubic (inteligencia)	República de Sudáfrica
4. Bernard CAREY - (jefe de grupo)	Reino Unido
5. Aubrey BROOKS	Zimbabwe
6. Kenneth DALGLEISH - (jefe de grupo)	Reino Unido
7. Des BOTES	República de Sudáfrica
8. Roger ENGLAND	Zimbabwe
9. Charles DUKES	Estados Unidos de América

GRUPO PRINCIPAL a/

- | | |
|--|------------------------|
| 1. Thomas Michael HOARE, alias Thomas Boarel
- (comandante) | Irlanda |
| 2. Andrew STANDISH - WHITE | Irlanda |
| 3. Peter DUFFY - (segundo en mando) | Reino Unido |
| 4. Richard STANNARD | Reino Unido |
| 5. Robert JONES - DAVIES | Reino Unido |
| 6. Kenneth BARNES | Reino Unido |
| 7. Nicholas WILSON | Reino Unido |
| 8. John MACKAY | Reino Unido |
| 9. Donald KENNY | Reino Unido |
| 10. Michael WEBB - (jefe de grupo) | Reino Unido |
| 11. Simon WILLAR | Reino Unido |
| 12. Dewet SHYN | República de Sudáfrica |
| 13. Janolot SYDOW | República de Sudáfrica |
| 14. Patrick HENRICK | República de Sudáfrica |
| 15. Jeremiah PUREN | República de Sudáfrica |
| 16. Johan FRITZ - (muerto) | República de Sudáfrica |
| 17. Theodours van HURSTEEN | República de Sudáfrica |
| 18. Trevor BECK | República de Sudáfrica |

a/ La lista de nombres de los mercenarios, que fue proporcionada a la Comisión por el Gobierno de la República de Seychelles, es idéntica a la lista de pasajeros que proporcionó el Gobierno de Swazilandia.

GRUPO PRINCIPAL (continuación)

19. B. de VOS	República de Sudáfrica
20. Desmond WALKER	República de Sudáfrica
21. Christo HILLEBRAND	República de Sudáfrica
22. Louis BOUCHER	República de Sudáfrica
23. William PAUL	República de Sudáfrica
24. Tulio MONETA	República de Sudáfrica
25. Pieter DOOREWAARO	República de Sudáfrica
26. Johannes DE BEER	República de Sudáfrica
27. Jochemns DEKKER	República de Sudáfrica
28. Frederick GOUWS	República de Sudáfrica
29. Patrick FURELLE	República de Sudáfrica
30. Alan MANN	República de Sudáfrica
31. Ernest DEETLEES	República de Sudáfrica
32. Keita MACLOOD	República de Sudáfrica
33. Alex DEACON	República de Sudáfrica
34. Peter HEAN	República de Sudáfrica
35. Charles GOATLEY	Zimbabwe
36. Vernon PRINSLOO	Zimbabwe
37. Stephen BIBBLECOMBER	Zimbabwe
38. Jacob DUTOIT	Zimbabwe

GRUPO PRINCIPAL (continuación)

39. David GREENHAUGH	Zimbabwe
40. Peter NORWEIN	República Federal de Alemania
41. Kurt PRIEFERT	República Federal de Alemania
42. Sven FORSELL	Austria
43. Kenneth KELLY	Australia
44. Barry GRIBEIN	Estados Unidos de América

Anexo VI

TRANSCRIPCIÓN DE LAS AUDIENCIAS DE LOS MERCENARIOS CAPTURADOS

(Para la introducción y las observaciones generales relativas a la forma en que se llevó a cabo la entrevista con cada uno de los mercenarios, véase el párr. 71 del informe propiamente dicho).

Jeremiah Cornelius Puren

PUREN: Soy sudafricano. Mi nombre completo es Jeremiah Cornelius Puren. Vivo en Sudáfrica y soy director de una compañía. Es una empresa que funciona en Durban.

P (pregunta): ¿Tiene usted su residencia en Johannesburgo?

R (respuesta): Tengo mi residencia en Durban también.

P: Antes de que le hagamos algunas preguntas ¿desea usted hacer alguna declaración?

R: Bueno, sólo querría decir algo muy breve: conozco a la persona que me reclutó. Cuando digo "me reclutó", quiero decir que vino a verme a mi negocio. No podía hablar con él en el negocio, pero concertamos una cita. Yo tenía una reunión, un congreso - un congreso automovilístico - muy cerca de su casa y fui a verlo. Estaba en un lugar llamado Hilton, en las afueras de Pietermaritzburg, en Natal. Queda más o menos a 120 kilómetros de donde yo vivo.

Esa persona es, por supuesto, como ustedes seguramente saben, Mike Hoare: el Coronel Mike Hoare. Se excusó por haberme citado con tan poca antelación y me preguntó si me gustaría ir con él a las Seychelles. Me resumió el asunto en pocas palabras, diciéndome que les gustaría que el antiguo Primer Ministro o Presidente, Sr. James - o Jimmy - Manchan volviera al poder en Seychelles y que no tenía mucho tiempo para hablarme. Me dijo que la gente aquí estaba muy descontenta, que las cosas iban de mal en peor y me dio un pasaje aéreo. Nunca recibí dinero de él. Puede que haya puesto algún dinero en mi cuenta, no lo sé. Me dio un pasaje aéreo y de hecho me dijo que se encontraría conmigo en Pretoria. Pero me dijo, eso sí, que fuera a Johannesburgo por vía aérea un día determinado. Allí yo debía ver a ciertas personas, quienes me llevarían en bus a Pretoria. Pero no me llevaron a Pretoria, me llevaron a otra ciudad, un lugar llamado Ermelo en el Transvaal oriental. De Ermelo viajamos a Manzini, en Swazilandia, al aeropuerto de ahí, de donde partimos a las Seychelles.

Pero sí le hice algunas preguntas al respecto. La cuestión de las armas: me dijo que las armas estaban ya aquí en este país. Sólo cuando ya era demasiado tarde para retirarse, me dijo otra cosa distinta. Me dijo que las armas estaban aquí en las Seychelles, pero sólo cuando ya estaba viajando con él, al final del viaje, me dijo que no, que la gente misma iba a llevar sus armas al fondo de sus maletas. A esas alturas no me podía retirar, y vine con él. No tenía más remedio.

La cuestión del dinero, en lo que toca al mandato de ustedes, me dijo que el dinero venía de fuentes privadas y que vendría del Sr. Mancham y que había habido que luchar para juntar ese dinero. No había sido tarea fácil. No sé si hay algo más que le gustaría saber.

P: ¿Ha servido usted alguna vez en las fuerzas armadas o en los servicios de seguridad de algún país?

R: Sí. En la última guerra, la Gran Guerra, estuve en la fuerza aérea de Sudáfrica y después de la guerra estuve en la Real Fuerza Aérea. Y después en 1961 estuve en el Congo y entré a las fuerzas armadas ahí, en Katanga, y - creo que ustedes deben acordarse porque era un asunto de las Naciones Unidas - tenían un oficial al mando llamado Delain que estaba a cargo de la fuerza aérea de Katanga. Le dijeron que abandonara el país. Yo no estaba ahí entonces; me había vuelto a Sudáfrica. El abandonó Katanga y entonces el Sr. Tchombe me pidió que volviera a Katanga a hacerme cargo de su fuerza aérea, que no era realmente una fuerza aérea: eran alrededor de cinco aviones pequeños que usábamos en las horas libres para volar en Katanga y ayudar con el ravitaillement. ¿Cómo se dice eso?

Miembro de la Comisión: Avituallamiento.

P: ¿Le dijo el Sr. Mike Hoare cuál sería su participación en toda la operación?

R: Sí, me lo dijo. Me dijo que quería que yo viniera y me encargara de la torre - la torre de control. No pensé en hacerle preguntas. Cuando me pidió eso, dije "Muy bien, voy a venir y voy a ocuparme de la torre de control". Pero cuando iba en el bus, había por lo menos dos o tres tipos de la fuerza aérea ahí también, hombres jóvenes. Recién acababan de volar. Yo no había volado durante 15 años - me había dedicado a los negocios - y no pensé en preguntarles: "Usted tiene estos tipos jóvenes. ¿Por que me pidió que viniera?". Pero había por lo menos dos o tres tipos de la fuerza aérea ya en el bus, por lo que decían. En realidad no me necesitaban a mí para hacer eso. Y no me necesitaban, porque cuando empezaron los problemas aquí yo fui el que fue al teléfono para tratar de ponerme en contacto con el Gobierno y que parara la cosa. Les dije: "Ordenen el cese del fuego porque," le dije a Hoare, le dije "es imposible. La cosa comenzó. No tienen suficientes hombres". Me dijo que había, que vendrían por lo menos 200 personas a ayudarnos, y que la operación estaba en marcha. Le dije: "No ha aparecido nadie todavía para ayudarnos. Se va a derramar sangre sin necesidad en este lugar".

Para entonces, sólo una persona había sido muerta, y era un mercenario. Creo que se disparó a sí mismo por accidente. Creo, no estoy seguro. Yo no lo ví. Pero él dijo: "Muy bien, eso podemos hacerlo". Así es que vino conmigo y con otras dos personas - uno de ellos civil - al teléfono. Estaba al otro lado de la carretera desde el aeropuerto. Y la respuesta que recibí no era del Gobierno. Llamé por teléfono al piloto de Air Swazi que nos había traído, y él se puso en contacto con una alta autoridad. Había estado en contacto con una alta autoridad y esta alta autoridad había dicho que no, que no habría nada de eso. Que vendrían y liquidarían a todo el mundo aquí. De manera que Hoare se volvió al aeropuerto y me dijo que esperara al lado del teléfono por si había novedades. Bueno, las

novedades fueron que quedé aislado por un vehículo blindado. No pude volver al aeropuerto y anduve entre los matorrales durante 17 días - 17 días en la selva. Estaba completamente aislado del aeropuerto y cuando me entregué - porque estaba muerto de hambre, tenía sed, me estaba muriendo de sed - le pregunté a los tipos: "¿Dónde están todos?" porque tenía la impresión de que los habían matado a todos. Realmente tenía esa impresión. Creía que les habían disparado a todos, porque traté de entregarme al día siguiente. Mis piernas estaban gravemente lesionadas. Había tenido una caída muy mala y no podía caminar; me arrastraba y traté de entregarme. Pero de todas maneras estaban tratando de agarrarme y me disparaban.

Ahora supe por qué: había un gran lío en el aeropuerto en la tienda de licores con los soldados y no vinieron a buscarme. Nunca pude entender eso. Yo no estaba tan lejos; no podía haber estado a más de 80 metros de distancia, un poquito más allá; podía ver a la gente allí y cuando empezaron a dispararme me quedé agazapado.

Esa noche me arrastré de vuelta al matorral y me quedé descansando en un solo lugar por cuatro o cinco días, recuperándome de mi pierna; después de eso comencé a caminar. Me conseguí un palo y caminé lentamente en el matorral. Traté de trepar, pero era demasiado alto. En mis condiciones era imposible y me llevó el resto de los 17 días avanzar unos cuatro kilómetros, o tres kilómetros, a través de matorrales muy espesos. Los bosques son realmente espesos ahí y tienen montones de rocas y cosas. De modo que después que me dijo que esperara los acontecimientos, quedé completamente fuera del asunto. Quedé completamente aislado.

P: Dígame: el avión de Swazilandia llegó más o menos a un cuarto para las seis, ¿no es verdad?

R: Yo diría que a las cinco y media - a un cuarto para las seis; sí, es verdad. Estaba atrasado.

P: Usted fue directamente a la torre de control del aeropuerto apenas las autoridades de Seychelles descubrieron la operación, ¿verdad?

R: Fui a buscar a Hoare para averiguar de qué se trataba porque yo - usted sabe - no estaba a cargo de nada. No estaba al frente de ningún grupo, ni de nada. Fui a verlo para ver qué instrucciones tenía, porque él había sido muy impreciso en relación con algo que estaba sucediendo en el aeropuerto. Yo no creo que él, en ningún momento, pensara que podría suceder algo en el propio aeropuerto. El me sorprendió. Pero ya entonces alguien me había dicho que él ya había salido para el campamento del ejército con un grupo. Hay lo que se llama la plataforma donde se estacionan los aviones y donde los pasajeros suben al avión. Atravesé la plataforma y vi que había un grupo por allí. Dije: "Cuál es su misión? ¿Hay un programa para ustedes?" Ellos contestaron: "Sí". Dije: "¿No deben ustedes ir a la torre de control?" Entonces partieron hacia la torre de control.

P: ;Oh! ¿Usted no fue a la torre de control?

R: Fui a la torre de control y ellos también. Fui a la torre de control y regresé al edificio del aeropuerto porque había muchos civiles dando vueltas por allí. Los conduje a un lugar seguro dentro del edificio del aeropuerto, un salón grande. Dije: "Por favor, siéntense allí". Había tres aeromozas de la Air Swazi. Yo las había visto y fui a buscarlas y las conduje hacia el salón. Les pedí que se sentaran. En el salón había aproximadamente 20 personas.

P.: Cuando usted abandonó la torre, ¿observó algún daño?

R: La torre de control no estaba dañada - nada que yo pudiera ver, en todo caso - ningún daño absoluto. No había habido disparos ni nada semejante.

P.: ¿No cerca de la torre?

R: No.

P.: ¿A cuántos de los que vinieron con usted en el avión de la Air Swazi conocía usted de antes?

R: Sólo a uno: Mike Hoare. No conocía a nadie más. Me dijeron que Mike Hoare había venido a verme un viernes a mi oficina. No pude hablar con él. Fijamos una fecha. Lo vi un domingo por la tarde. Me dio la información que yo le di a usted; me dio un boleto de avión, yo debía encontrarme con él en Johannesburgo y ellos me trasladarían a Pretoria. Cuando subí al autobús no conocía a nadie. Todos parecían saber hacia dónde se dirigían. Se dirigían hacia Ermelo. Yo no dije que me habían dicho que íbamos a Pretoria. Me mantuve en silencio. Pero hice una marca al lado de los nombres, porque el hombre a cargo del grupo es una persona llamada Peter Duffy, y me dio una lista. Me dijo: "Por favor, a medida que los muchachos suban al autobús haz una marca al lado de sus nombres", y a medida que subían al autobús cada uno de ellos me daba su nombre y yo hacía una marca. Nunca los había visto antes. Todos eran jóvenes. Nunca antes los había visto.

P: Cuando ustedes llegaron a las Seychelles, cuánto tiempo pensaban que iban a permanecer allí?

R: Todo dependía de Mike Hoare, él nos daría las fechas - todo. Pero yo vine para acá; yo creo que nos hicieron una reservación en el hotel por dos semanas. Desconozco si habrían consumido las dos semanas. Pero sí sé una cosa, que Hoare me dijo: "Mañana, que es jueves, es día libre". Esas fueron sus palabras. Yo debía organizar excursiones para nadar y pescar - ese era otro de mis trabajos - para evitar que se metieran en líos. Ese era otro de mis trabajos. Pero el jueves iba a ser día libre. Lo que él hubiera hecho un viernes o un sábado, no podría decírselo. Eso él se lo reservaba.

P: Cuando Mike Hoare estableció contactos con usted, ¿le dio alguna descripción de los planes o de la operación?

R: Conozco a Mike muy bien. Cuando digo que lo conozco muy bien, quiere decir que lo conozco desde el Congo; nos conocíamos mutuamente; yo estaba en la fuerza aérea y él estaba en las fuerzas de tierra. Pero apostábamos a caballos distintos: él estaba a favor de Tchombe y yo estaba a favor de Mobutu. De modo que nos veíamos. Después regresamos a Sudáfrica y no vi a Mike Hoare durante unos ocho o diez años. Un día vino a mi establecimiento y - bueno, no precisamente al establecimiento: vino a una de nuestras oficinas y reanudamos nuestra amistad. Eso fue hace unos cuatro o cinco años - cuatro y medio, cinco años. Es sólo desde entonces. Y después, siempre que venía a Durban y estaba en mi parte de la ciudad - la "ciudad del automóvil" está en una zona distinta de la zona comercial general. Una "ciudad del automóvil" se encuentra siempre en una zona diferente. Cuando él estaba en esa zona, venía a mi oficina y tomábamos una taza de té o de café. Pero generalmente estoy muy ocupado, porque mi establecimiento es uno de los más activos de Durban. Pero él nunca me dijo nada. Era muy reservado respecto de esta cuestión - muy reservado. Nunca me dijo absolutamente nada. Pero yo sí conocía, y todavía conozco, a alguna gente de Seychelles, porque cuando muchos jóvenes de Seychelles vienen a Durban en busca de trabajo acuden a mi oficina y yo los ayudo.

Bien. Les presenté a gente que podía conseguirles permisos de trabajo, porque sin permisos de trabajo no se puede obtener empleo. Y así fue como conocí a alguna gente de Seychelles. Y así conocí a algunos políticos. También ellos vinieron a verme - tres de ellos: el Sr. D'Offay, y el Sr. Hoareau - dos Hoareau.

P: ¿Pertenecientes al Gobierno anterior?

R: Del Gobierno anterior. Yo no sabía que ellos habían formado parte del Gobierno anterior; eso no lo sabía. Pero sí sé que tenían aspiraciones.

P: ¿Pudiera repetir por favor esos nombres?

R: El Sr. D'Offay y dos Sres. Hoareau. En realidad, el Sr. D'Offay era cliente mío antes de que yo supiera donde él estaba.

P: ¿Vive en Sudáfrica?

R: Vive en Sudáfrica. Hace unos ocho meses que no lo veo - por lo menos ocho meses. Yo no sé cuál es su participación, pero sí que los dos Hoareau sí participan, porque me lo dijo el Comisionado. Me lo dijo uno de los de la paz.

P: No obstante, el Sr. Hoare cuando le habló acerca de lo que iban a hacer, le dijo que otros iban a participar, así como los que vinieron en ...

R: Sí, él me dijo que había por lo menos miembros de la policía, del ejército, y civiles de la zona - unos 200 que vendrían y nos prestarían ayuda - vendrían y se sumarían a nosotros.

P: Perdón, ¿quiere usted decir que eran personas que vivían en las Seychelles?

R: Era gente que vivía aquí - que estaba aquí.

P: Pero, entendió usted que, además de los que estaban a bordo del avión de la Air Swazi, ¿vendrían algunos del exterior?

R: No. Lo que yo entendí es que ya había un grupo aquí - pero no me dijo cuántos - y también que el Sr. Mancham llegaría dentro de las doce horas del momento en que algo empezara. Pero de dónde, él nunca me lo dijo. Nunca me dijo absolutamente nada.

P: Y al pedirle que participara en la operación, ¿por qué cree usted que el Sr. Hoare lo hizo? ¿Por sus antecedentes comunes en el Congo, o por sus relaciones con ciudadanos de Seychelles en Sudáfrica?

R: Yo diría que posiblemente porque yo conocía a algunas personas de Seychelles - pero pensando que estuve en la fuerza aérea. Pero no creo que él que es militar - usted sabe, en 15 años las cosas cambian mucho - no creo que él pensara básicamente en eso. Simplemente que él quería que yo participara. No sé por qué - porque el hecho es que yo estaba enfermo. Le dije: "Oye ...". Dijo: "Por favor, ven," y yo vine.

P: En cuanto a lo que usted parecía saber con más claridad, su papel en la toma de la torre de control, ¿podría usted describir lo que usted suponía que eso llevaría consigo?

R: Supongo que podría haberlo ayudado a llamar a Mancham para que viniera. Yo no creo, usted sabe - sabe usted, el problema está en lo de la Air India. Creo que fue simplemente un caso de suerte. No quiero disculpar a Hoare, pero, usted sabe, debíamos llegar aquí a las cinco. Ahora bien, ¿a qué hora despegó el avión? Alrededor de las diez. Son cinco horas. Yo no creo que él se haya dado cuenta de esa cuestión, porque si algo se produce en el aeropuerto, estábamos fritos; ellos no tienen los médicos para garantizar nada. Eso fue para él una total sorpresa.

P: De modo que su papel, si las cosas se hubieran producido de acuerdo al plan, hubiera sido en el aeropuerto en un momento posterior, pero no a la hora de la llegada?

R: No, en un momento posterior. Yo sé que él estaba muy preocupado acerca de la llegada del Sr. Mancham. Eso lo sé.

P: ¿Pero creo que usted dijo que se le había dicho que el día siguiente iba a ser día libre?

R: El día siguiente sería día libre.

P: ¿De manera que usted pensaba que del aeropuerto irían al hotel?

R: Sí, exactamente.

P: Y que iban a esperar allí ...

R: Más instrucciones de él - porque él no estaba viviendo en el hotel. Había reservado en otro lado. Dónde, no sé, pero él no había reservado en el hotel.

P: ¿Sabía usted si él viajaba con su propio nombre?

R: No, no viajaba con su nombre. Viajaba con el nombre de Tom Boarel.

P: Creo que usted ya nos dijo que no recibió dinero.

R: Puede que sí, ahora.

P: Pero cuando usted se fue al monte aquí ...

R: No.

P: ¿Sabía usted cuánto dinero iba a recibir por la operación?

R: El habló de 11.000 rand. El dijo eso, pero, deude luego, yo no lo sé.

P: Pero usted habría esperado recibir algún tipo de remuneración, ¿no?

R: Sí.

P: Y usted hubiera esperado recibir de él oportunamente ese dinero.

R: Sí.

P: Dado que usted tiene una compañía en Sudáfrica que funciona permanentemente ¿suponía usted que su marcha para esta operación afectaría de algún modo el funcionamiento de la fábrica?

R: En realidad, mi socio está allí y las vacaciones escolares acababan de empezar. Normalmente, mi esposa me ayuda en el establecimiento, y tengo otro vendedor.

P: Volviendo, pues, a la cuestión de lo que ocurrió cuando usted llegó aquí, usted ya nos dijo que dio algunos pasos, usted se puso en contacto con las personas de Air Swazi en su hotel, supongo, y dicho sea de paso por el momento, los pilotos se habían ido a su hotel, pero usted dijo que las azafatas todavía estaban en el aeropuerto.

R: Las azafatas ... yo vi a las azafatas en una habitación en la que alguien las había colocado. Les dije: "Por favor, lo siento mucho, excusánme, salgamos de aquí. Es demasiado peligroso." Además, había un cadáver allí tendido. Les dije: "Vengan conmigo" y las llevé a un lugar que había a la vuelta donde había un sitio mucho más seguro.

P: Entonces, después de eso, usted volvió al Sr. Hoare y le dijo que las autoridades no ...

R: No, no: él estaba conmigo.

P: ¿El estaba con usted?

R: Sí. El fue conmigo a un teléfono, y el piloto de Air Swazi me había dicho: "Por favor, he estado en contacto con una autoridad muy importante y ellos no quieren saber nada del problema de ustedes". Eso es lo que Mike Hoare me dijo, pero yo también le dije algo más al piloto de Air Swazi. Le dije: "Por favor, venga y sáquenos de aquí". Estas son palabras mías, no lo que Mike Hoare me dijo que dijera: "Sólo sáquenos de este lugar". Pero, por supuesto, él no vino.

P: Entonces, ¿que hizo usted después?

R: Bueno, me dijo que me quedara para ver que sucedía. Y cuando vino el blindado y empezó a disparar, y con el fuego cruzado desde el otro lado, Manuel y yo (había también un mercenario con nosotros, pero él se había vuelto solo) así que Manuel, el paisano, y yo nos metimos ladera arriba. Esperamos allí bastante rato, una hora o algo así, y cuando empezaron a disparar con el cañón tan alocadamente, tan irregularmente ... lanzaban obuses por todas partes ... le dije a Manuel, yo ya había sufrido una caída muy fuerte, le dije: "Será mejor que te vayas a casa".

P: ¿Manuel era su contacto local?

R: Sí. Le dije que se fuera a casa. Entonces yo me metí por el monte.

P: ¿Estuvo usted armado en algún momento en el aeropuerto?

R: No estuve armado en ningún momento en el aeropuerto. Intentaron darme un arma. Y yo dije que no, siempre que alguien fuera conmigo. Así que envió a un mercenario con él y también Mike Hoare vino conmigo.

P: ¿No se considera usted mercenario?

R: Bueno, ya sabe, cuando uno acepta dinero es un mercenario le guste o no. Pero yo estaba contento con mi negocio cuando él vino y me llamó. Debí ser por alguna afiliación anterior, porque fue Mike Hoare el que vino y me lo pidió. Quizás me sentí halagado; no sé. Nunca se sabe. La naturaleza humana, la mente humana, es algo curioso.

P: Así pues, usted se fue al monte antes de que se secuestrara el avión de Air India?

R: Sí.

P: Querría hacerle una o dos preguntas más.

Sé que probablemente le será difícil recordarlo, pero ¿podría darnos una idea del tiempo transcurrido en las diversas fases de lo que usted hizo? ¿Cuánto tiempo cree usted que transcurrió desde la llegada del vuelo hasta que usted salió del aeropuerto?

R: ¿Yo mismo?

P: Sí, usted mismo.

R: ¿Para ir a telefonar?

P: No, hasta irse al monte, hasta salir del aeropuerto.

R: De todos modos, aquello está fuera del recinto del aeropuerto.

P: Ya veo. ¿Usted ya estaba fuera del aeropuerto entonces?

R: Yo estaba completamente fuera del recinto del aeropuerto. Estaba al otro lado de la carretera. Yo diría que cuando él volvió del campamento del ejército ... es difícil de decir. El avión aterrizó alrededor de las 5.45 horas. Yo diría que alrededor de las siete menos cuarto ... entre las siete menos cuarto y las siete. No estoy seguro, pero yo diría que más o menos a esa hora.

P: ¿Y usted estuvo la mayor parte de ese tiempo al otro lado de la carretera en la zona de los garajes?

R: Yo estaba en la parte de atrás del garaje.

P: Y durante ese tiempo ¿presenció usted el tiroteo del aeropuerto?

R: Sí, tiroteo desde el aeropuerto.

P: ¿Puede usted describir brevemente lo que vió?

R: El único tiroteo que se produjo ... no hubo tiroteo a discreción: el único tiroteo que se produjo fue cuando llegó el blindado. Cuando llegó el blindado le dispararon, porque el blindado les había disparado a ellos. Hubo fuego cruzado en nuestra dirección, el tiroteo de respuesta. Por eso esperamos a que se terminara aquello y nos fuimos directamente al monte.

P: ¿de dónde procedía el fuego de los mercenarios en aquella fase: del edificio principal del aeropuerto o de la torre de control?

R: No, del aeropuerto principal: enfrente del aeropuerto, a la derecha ... del lado de los cuarteles del ejército, eso es.

P: Muchas gracias.

Miembro de la Comisión: Yo tengo algunas preguntas que hacer. Usted dijo que no conocía a nadie más que a Mike Hoare.

R: Sí, sólo a Mike Hoare.

P: ¿Durante su vuelo de Manzini a Seychelles, ¿dijo usted algo a alguien sobre un ataque de mercenarios o un golpe de estado? ¿Hablaron Mike Hoare o alguno de los otros sobre esta situación?

R: No es un avión muy grande, ése en concreto. No me levanté de mi asiento ni una sola vez, porque estaba sentado con Mike Hoare, delante ... delante, en el asiento exterior. Estuve sentado allí. Había otros pasajeros en el aparato, dos o tres, pero no hablé con nadie en el avión, excepto con Mike Hoare ... con nadie más.

P: ¿Usted no sabía que algunos de los miembros del grupo llevaban armas?

R: Sí, sí lo sabía ... no, no en el avión. Las armas iban en el equipaje. Sí, claro, si que lo sabía; eso sí que lo sabía. Eso sí que lo sabía.

P: ¿No habló nadie de golpe de estado durante el vuelo?

R: No, yo no oí a nadie, porque iba sentado delante. Pero no creo.

P: Bueno, usted dijo que usted llevaba armas, ¿pero no le dio Mike Hoare a todo el mundo equipaje con un arma?

R: Cada uno tenía una bolsa. Pero yo estaba encargado de traer juguetes. Teníamos cuatro o cinco. Yo tenía una bolsa de juguetes ... porque él prometió que yo no llevaría nada, y no llevé nada ... y los puse sobre el mostrador. Y traje otra bolsa con los juguetes para la playa, de tenis de playa y un balón de fútbol y mi maleta, claro.

P: ¿Cuándo se dio usted cuenta de que el aduanero había detectado la presencia de armas?

R: Fuera, Peter Duffy vino y me dijo que se había descubierto el arma de uno de los muchachos, y yo estaba fuera. Yo estaba subiendo mi maleta al autobús. Bueno, yo no podía decir nada. Fue entonces cuando volví en busca de Hoare. Pero Peter Duffy estaba ... Yo vi al oficial de aduanas. Lo vi allí, a aquel muchacho, y gente que circulaba a su alrededor. Entonces pensé, bueno, será mejor que no me quede aquí, tengo que volver a entrar en el aeropuerto para decírselo a Hoare. Pero no encontré a Hoare.

P: ¿No estaba usted en el autobús?

R: Había tres autobuses, pero yo no hice más que subir mi maleta.

P: ¿Pero ningún autobús se había marchado del aeropuerto?

R: No. Yo no había salido del aeropuerto. Yo ni siquiera había subido al autobús. Yo estaba fuera.

P: ¿Empezó la lucha en cuanto se descubrió el arma?

R: No, no. Yo fui en busca de Mike Hoare, para decírselo, y cuando entré en el edificio del aeropuerto todavía había unos ocho o nueve mercenarios allí. Les dije: "Por favor, será mejor que os pongais en marcha porque le han encontrado un arma a uno de los muchachos". Y entonces hubo empujones y creo que, fuera, la gente se puso a montar las armas.

P: Está bien, todo el mundo recibió dinero, un billete de avión y un arma. ¿Puede usted calcular el costo total de la operación?

R: Más o menos, yo diría - he tenido bastante tiempo para pensar, la verdad - contando el hotel, el billete de avión, la vuelta ... Yo diría que entre 400.000 y 500.000 dólares, no más.

P: Y usted dijo en su declaración que ese dinero era de procedencia privada. ¿Era esa procedencia privada el Sr. Mancham?

R: No lo sé. Eso es lo que Hoare me dijo. Quizás procedía de otra persona. Quizás procedía de una empresa. Pero Mike me dijo que procedía del Sr. Mancham o que, bueno, que a Mancham le había costado trabajo, mucho trabajo, reunir el dinero. De modo que él lo debió de recibir a su vez de otra persona.

P: Usted dijo también que, después de que ocurriera algo, Mancham llegaría en el plazo de 12 horas; ¿es eso cierto?

R: Eso no lo sé. Pero se me dijo que sería en un plazo de 12 horas. Ese fue el espacio de tiempo que me dijo Mike Hoare.

P: ¿Doce horas?

R: En el espacio de 12 horas después de llamarlo.

P: Sí. Así que ustedes tendrían que haber iniciado su operación antes de que empezara ese período de 12 horas.

R: Eso es.

P: Usted también dijo que se quedó en el monte más de dos semanas.

R: Diecisiete días.

P: ¿Cuándo oyó usted el último tiroteo?

R: Bueno, el último tiroteo que yo vi y oí fue cuando estaba allí el blindado, y entonces empezó a disparar el cañón, y entonces dejé que Manuel, el habitante local, se fuera, y entonces me fui al monte. Y si usted se fija en el monte, se dará cuenta de que no se puede oír nada; no se puede oír nada. Se puede oír si se escucha con atención, pero además empezó a llover. Fue horrible y les aseguro que también yo me sentía horriblemente. No sé, pero yo no supe nada de lo

de Air India hasta el día en que me entregué. Uno de los del ejército me lo dijo. No me dijo quién, sólo dijo que algunos de los muchachos se habían largado en Air India.

P: ¿Tenía usted idea de la estructura organizativa de su grupo de aproximadamente 50 personas?

R: Sí.

P: Es evidente que Hoare estaba al mando, pero quiénes había por debajo de ese nivel.

R: A Peter Duffy se le llamaba el "maestro de ceremonias" porque la idea era que esto era una excursión o unas vacaciones de una sociedad. Yo tenía que ser su asistente en lo de organizar juegos para que la gente estuviera ocupada en su tiempo libre. Todavía no sé qué era exactamente lo que querían que hiciera. Lo que sí sé es que tenía un juego de tenis de playa y un balón de fútbol en mi bolsa. Así que eso era parte del asunto. Yo pertenecía a un grupo controlado por un tal Sr. Webb, no sé su nombre de pila, porque él era el encargado de la operación en el aeropuerto: el Sr. Webb.

P: ¿Quiere usted decir que, si las cosas hubieran sucedido como estaba planeado, el Sr. Webb habría estado encargado de todo el aeropuerto y que usted hubiera estado encargado de la torre de control?

R: No, yo no tenía que estar encargado de nada. Yo tenía que operar en la torre de control, pero tal como dije, había allí otros muchachos de la fuerza aérea también, dos o tres, que tenían mucha más experiencia, y más reciente que la mía. Pero, de todos modos, ni siquiera sé quiénes son.

P: Cuando usted dice "muchachos de la fuerza aérea", ¿a qué fuerza aérea se refiere? ¿A la Fuerza Aérea Sudafricana?

R: No. Hoare me dijo ... no, él sólo me dijo "fuerza aérea". No mencionó a ninguna fuerza aérea en particular.

P: En el curso de sus conversaciones con el Sr. Hoare, ¿dejó él entrever de algún modo la participación de gobiernos extranjeros?

R: ¿Podría repetir lo que dijo?

P: En el curso de sus conversaciones con Mike Hoare, ¿habló él de la participación de gobiernos extranjeros en esta operación?

R: No.

P: ¿En absoluto? ¿Y Sudáfrica?

R: Sudáfrica no se mezclaría, no con Mike Hoare.

P: ¿Y algún servicio de inteligencia?

R: Mire, Mike, en el Congo, tenía muchos contactos con los británicos, con los norteamericanos, con los belgas, con los franceses, debido a su tipo de trabajo. Por eso es posible que conociera a mucha gente. No sé. Lo que quiero decir es que yo sólo he estado en contacto con él en los últimos cinco años y además intermitentemente, cuando viene a la ciudad.

P: Como militar que fue, ¿opina usted que esta operación estaba bien o mal planeada?

R: Muy mal planeada, muy mal planeada.

P: ¿Sabe usted si hubo algún ensayo en alguna de las fases?

R: No. Mire, yo nunca he manejado un AK-47. Esa es una de las razones por las que yo me hubiera opuesto a llevar un arma de ese tipo. Pero, por lo que a mí respecta, me enteré el domingo de que yo no tenía pasaporte; tuve que solicitarlo un lunes, y me lo dieron a primeras horas de la mañana del miércoles, y yo ya estaba en el avión a las diez y media de la mañana del miércoles ... pero no me enteré de que hubiera habido ningún ensayo. Quizás sí lo hubo. Por lo que he oído, creo que sí ... ya sabe: charlas con los muchachos. Creo que sí. Pero en aquel momento yo no sabía nada en absoluto. Pero cuando llegué al aeropuerto pensé que era una operación muy mal organizada. Pero, al fin y al cabo, yo no he estado metido en esto durante mucho tiempo; no sé como se hacen las cosas hoy en día.

P: Usted ha dicho algo de la estructura de mando del grupo: Hoare y su lugarteniente, Duffy. ¿Estaba usted por debajo de Duffy y el Sr. Webb? ¿Puede usted darnos alguna idea sobre quiénes eran los otros jefes?

R: No sé quiénes eran, pero creo que había cuatro grupos diferentes; eso creo. No sé cuáles eran los objetivos. Aquellos días, Mike lo hacía todo con mucha reserva. No decía nada. Siempre estaba muy callado.

P: ¿Usted dice que su aparato aterrizó a las seis menos cuarto?

R: Sí, llegó un poco tarde.

P: ¿Cuánto tiempo después de esto llegaron elementos de las fuerzas del ejército de Seychelles, las primeras fuerzas?

R: ¿Se refiere usted al blindado?

P: Bueno, sí, si fueron ésas las primeras unidades del ejército.

R: Yo diría ... no, no sabría decirle. Esperé en aquel lugar bastante tiempo. Déjeme pensarlo ... Las ocho y media, o las nueve ... más o menos a esa hora. Me imagino, porque no tenía reloj luminoso ni nada.

P: Entiendo que la mayoría de las personas procedentes del aparato de Air Swazi ya habían pasado por la aduana.

R: Sí.

P: Y la mujer que detuvieron era una de las últimas. ¿Qué hora debía ser, las siete más no menos?

R: Yo diría que alrededor de las siete.

P: Usted dijo que disparaban con un cañón.

R: Sí.

P: ¿Puede usted darnos idea de qué calibre era?

R: Déjeme pensar otra vez. Estaba lejos, pero, por lo que vi, por lo que oí, porque se oye la metralla, las piedras o lo que sea. Yo diría que era un 75, quizás mayor, un 75 mm, ya sabe, y debía de disparar a gran distancia, porque normalmente con un cañón de ese tipo se puede dar constantemente en un radio de 20 metros, o quizás de 10 del blanco. Pero caían los obuses por todas partes. Algunos dieron en el monte en que estábamos sentados. Por eso nos fuimos. Y otros dieron en el aeropuerto.

P: Una última pregunta: ¿sabe usted si su grupo tenía armas mayores que los AK-47 y granadas de mano? ¿Tenían granadas de mano, lo sabe usted?

R: ¿Tengo que decirle eso?

P: Por favor.

R: Todo lo que sé es que Hoare habló de los AK-47, y nada más. Pero, como he dicho, él es muy reservado. Yo no sé si él le dio algo más a alguien. Tiendo a creer que no. Pero en realidad no lo sé; no lo puedo asegurar. Quizás sí.

P: ¿Hablaron ustedes sobre los elementos que estaban en tierra, sobre la avanzadilla?

R: No, él sólo me dijo que había un grupo. Yo pregunté: "¿Cuánta gente va a ...?" Entonces él dijo algo sobre que había gente de la policía, del ejército y de la población civil que nos ayudarían. Tenía que haber unas 200 personas, muy posiblemente, que vinieran en nuestra ayuda, porque, ya sabe, con 40 personas no se puede hacer nada. De todos modos ...

P: Quiero preguntarle esto: cuando usted se internó en el monte por lo de su pierna, ¿se quedó usted cerca al aeropuerto unos cuantos días?

R: Oía despegar constantemente a esos aparatos ligeros, los Légers. Así que no debía de estar a más de medio kilómetro de distancia, como máximo.

P: ¿Hubo tiroteo al día siguiente?

R: Bueno, yo intenté entregarme. Intenté entregarme. Pero, en vez de venir a buscarme, sólo me llegaban montones de tiros.

P: ¿De qué tipo?

R: De AK y de mortero.

P: Y eso debía de ser la mañana del día siguiente ...

R: Y durante todo el día. No me tiraban a mí. Yo diría que me estuvieron tirando a mí como mínimo hasta las 12 ... bueno, a la zona donde estaba. Tengo la sensación de que no sabían exactamente dónde estaba, a pesar de que me disparaban. Yo no podía mover las piernas. Tenía muy mal las piernas y las rodillas. No estaban rotas, pero sangraban mucho. Y supongo que no sabían exactamente dónde estaba. Así que lo único que hacían era tirar un par de veces por mi zona y entonces yo me agazapaba. Llovía de vez en cuando y aquella noche me fui arrastrando por el monte. Pero hubo lucha durante todo aquel día y el día siguiente, en especial por la noche. Había mucho alboroto ... gente joven, supongo.

P: ¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Podría explicar cuáles eran sus motivos para tomar parte en esta operación?

R: Déjeme que le diga. No quiero ni pensarlo. Dejé un negocio muy bueno. Como he dicho, fue Mike Hoare el que me lo vino a pedir. Supongo que me sentí halagado. Son esas cosas que se piensan después, ya sabe.

P: ¿Pero fue básicamente porque Mike Hoare se lo pidió?

R: Fue básicamente porque Mike Hoare me lo pidió. No es por el dinero, porque me va bien. Lo puede comprobar en Sudáfrica. Mi negocio es muy bueno.

P: ¿Y había usted visitado las Seychelles anteriormente?

R: Estuve de vacaciones una semana. Lo pasé muy bien aquí. Pero vine a Victoria, a la ciudad, dos veces. Pero pasé la mayor parte del tiempo en la parte de abajo de la isla, pescando. Yo necesitaba verdaderamente aquellas vacaciones. Fue hace tres años y medio ... hace cuatro años.

P: Usted acaba de decir que solicitó el pasaporte un lunes. ¿Qué día del mes?

R: El miércoles era 25; el martes, 24 ... El 22.

P: El 22 sería domingo.

R: Perdón. El lunes solicité el pasaporte y me lo dieron dos días más tarde, por la mañana.

P: ¿A qué hora le dieron el pasaporte?

R: Alrededor de las ocho y media ... Poco después de las ocho, en cuanto abrieron.

P: ¿Dónde solicitó el pasaporte?

R: En Durban, en el Ministerio del Interior, en la oficina de pasaportes habitual. Perdí el pasaporte en el monte.

P: ¿Y cuánto tiempo suele pasar desde que un ciudadano solicita un pasaporte hasta que se lo conceden?

R: Depende. Yo tenía pasaporte antes, pero caducó hace dos años. Caducó, y no me preocupé de renovarlo y cuando él me habló un domingo le dije: "Oye, no tengo pasaporte. Tendré que solicitarlo el lunes". Entonces, a primera hora del lunes, solicité el pasaporte y me dijeron: "Venga a buscarlo el miércoles" ... y eso hice.

P: ¿No le pidió a nadie que le ayudara a conseguir el pasaporte para el miércoles por la mañana?

R: Tengo muy buena posición en mi ciudad. No me hacía falta.

P: ¿Y a qué hora salió?

R: Salí de Durban hacia las 10 y media ... las 10.30.

P: Otra cosa más a raíz de una pregunta anterior: cuando usted solicitó el pasaporte, ¿cuál fue el motivo que usted declaró? ¿Figura el motivo del viaje en los pasaportes sudafricanos?

R: Yo dije: "vacaciones y negocios".

El PRESIDENTE: Muchas gracias.

Martin Dolinschek

DOLINSCHKEK: Me llamo Martin Dolinschek. Soy sudafricano; soy un oficial de inteligencia de los servicios nacionales de inteligencia, antes llamados Servicio Nacional de Inteligencia (SNI) de Sudáfrica. Soy casado, tengo dos hijos y estoy destacado en Durban.

P: ¿Desearía hacer una declaración sobre toda la situación antes de que comencemos a formularle algunas preguntas?

R: Quisiera decir una cosa: que en situaciones como ésta hay mucha propaganda. Lo mismo que con Sudáfrica: piensan que tenemos cuernos - que somos una especie de demonios - cosa que es falsa. Por supuesto, somos como todos los demás. En fin ... En todo caso, creíamos que Seychelles estaba bajo un estricto régimen marxista soviético, ayudado por el nacionalismo árabe libio, y que la Organización de Liberación de Palestina estaba comprometida en Seychelles, que gobernaba el lugar en connivencia con el Sr. René y que nosotros íbamos a ser los caballeros de brillante armadura que vendríamos a rescatar al pueblo.

Desde que llegué aquí, he comprendido que eso no es así; pero, para mi desgracia, me encontré frente a una elección forzosa: no podía volverme contra mis colegas conspiradores, por así decir, de modo que tuve que seguir adelante. Pero en cierto modo me alegro de que no hayamos tenido éxito, porque creo que yo sabía muy poco acerca del Sr. Mancham y compañía. Pero desde entonces, mirando para atrás, me doy cuenta de que eran muy dafinos para Seychelles. Eso es más o menos todo lo que quiero decir. No soy un predicador ni un orador.

P: ¿Estaba usted aquí antes del 25 de noviembre?

R: Llegué el 14 de noviembre, alrededor de dos semanas ... no, alrededor de 10 días ... antes que el grupo principal.

P: ¿Y cuál era el propósito del grupo que vino antes?

R: Yo vine, señor, independientemente. Mi tarea era "reconocer" el lugar independientemente, reunir - independientemente también - la información que pudiera recoger, especialmente visualmente o de manera indirecta, si era posible, y transmitirla a inteligencia, cosa que hice. Llevé un diario, que entregué a la policía una semana más tarde. Lo escondí. Y mi diario refleja muy bien lo que descubrí ... lo que pensaba de la gente.

Mis pensamientos eran positivos respecto de este Gobierno ... no lo digo porque esté asustado o para que la Comisión me ayude. Me doy cuenta de que los habitantes son pobres, pero se sienten felices ... orgullosos ... de que no están en contra del Gobierno, de que no son agresivos, de que no son títeres de nadie. Reconozco que vi algunos funcionarios soviéticos aquí en un partido de fútbol al que fui con el propósito de ver cuántos extranjeros había. Conté más de 50 funcionarios soviéticos, en su mayoría solteros, o sin su familia todavía, lo que es una

buena señal, me parece, de que podrían ser de la KGB o del lado militar del régimen soviético. Eso era un poco inquietante como he dicho a los funcionarios militares de aquí.

Trataré de ser lo más franco posible.

P: ¿He de entender que lo hará voluntariamente?

R: Sí, voluntariamente. Soy realista; nunca miro hacia atrás. Sucedió. La operación falló. Me gustaría mirar hacia adelante, y estoy dispuesto a enmendar rumbo. Como dije a las autoridades militares, como dije a los oficiales de Seychelles, tengo que ser franco.

P: Dijo Usted que había venido aquí "independientemente", ¿no es verdad?

R: Así es. Es decir, como parte de la operación. Yo era el único miembro, un equipo de reconocimiento de un solo hombre, por así decir, para evaluar la situación en forma independiente, ¿sabe?

P: ¿Y como miembro del Servicio de Seguridad de Sudáfrica?

R: Servicio de Inteligencia. Debo subrayar una cosa: no tenemos en absoluto facultades ejecutivas; trabajamos con pautas parecidas a las de la CIA; no tenemos prisiones; solo oficinas. No detenemos a nadie; sólo investigamos los acontecimientos e incidentes, y transmitimos la información a la policía, que tiene facultades ejecutivas. Si piensan ustedes que somos una especie de KGB, con nuestras prisiones propias y todo lo demás, les advierto que no lo somos.

P: Quisiera volver atrás, Sr. Dolinschek, al comienzo de la operación, en lo que a usted respecta. ¿Qué fue lo primero que supo al respecto, y mediante qué conducto?

R: Me enteré de ella a nivel oficial. Como usted sabe, Sudáfrica carece de amigos, especialmente en la propia Africa. En Mauricio va a haber elecciones pronto y con toda probabilidad un cierto Sr. Baranjee ganará las elecciones, con lo cual nuestro transporte aéreo al Oriente y al Lejano Oriente y Australia quizás pierda lugares de aterrizaje. De modo que Seychelles podía haber sido una buena alternativa, y Diego García una posible alternativa ... con el permiso de los Estados Unidos. Tal vez no concedieran ese permiso. Creo que tendríamos que solicitar la aprobación del Congreso allí, si Sudáfrica lo pidiera, porque es una base militar. Así que todo el asunto dependía de que Sudáfrica apoyara tácitamente una operación como ésta, siempre que recibiera a cambio ciertos favores del nuevo Gobierno.

P: ¿Quién lo puso al corriente del plan concreto para esta operación?

R: Conozco a Mike Hoare, por ejemplo, desde 1974, cuando lo traté a nivel oficial. Estaba planificando ciertas operaciones contra Rhodesia en forma independiente, y a mí me enviaron para saber de qué se trataba. La última vez que lo había visto, ese mismo año, fue cuando le llevé el mensaje de mi Gobierno de que se

mantuviera fuera del asunto ... de que él no era un gobierno que pudiera formar su propia fuerza de operaciones o planificar la política exterior de otro país. Eso fue bajo el régimen del Primer Ministro Vorster en ese momento, y mi jefe, el General Van den Bergh, cayó en desgracia con él desde entonces.

P: ¿Fue entonces que se encontró usted con Mike Hoare por primera vez?

R: Mike Hoare. Se transformó en una especie de amigo y fuente de información. Tiene contactos aquí, por ejemplo, y en general con el sector del África de habla francesa. Y fue útil ... nada del otro mundo, pero sirvió de fuente de información.

P: Y en relación con esta operación en Seychelles, ¿se puso en contacto con usted al respecto en algún momento?

R: Sí. Los tipos como éste, como Mike Hoare, viven para esta clase de operaciones. Creo que se acuestan rezando para que salga alguna otra cosa. De manera que, desde luego en lo que respecta a Mike Hoare, le daba absolutamente igual quién había en Seychelles, pero estaba contando los beneficios que resultarían de la operación. Me doy cuenta ahora, mirando para atrás, desgraciadamente, porque toda esa propaganda que había escuchado antes era pura fachada. Probablemente la fabricaron en el estudio de Mike Hoare, para justificar las acciones, por supuesto. Ahora creo ... no que él lo haya dicho ... pero me parece que él mismo era un enérgico promotor de la idea y que andaba difundiéndola y buscándole patrocinadores. Debo decir, también, que mi Gobierno y John Vorster y mi jefe inmediato, el General Van den Bergh le tienen mucha aversión a Mike Hoare, porque lo consideran un entrometido, que se entromete en cosas que no le incumben.

P: ¿Puede describirnos, entonces, de qué naturaleza fue su contacto inicial con Mike Hoare respecto de la operación?

R: Bueno, él tenía un plan trazado en el papel. Eso fue antes de que Seychelles se pusiera en contacto con el Gobierno soviético y firmara un pacto para que Aeroflot tuviera derecho de aterrizaje y para pesca ...

P: ¿Un acuerdo?

R: Sí, un acuerdo, básicamente, que en parte era público, pero un poco "oscuro", de manera que podía leerse en él algo más que Aeroflot y pesca. Pero tan pronto como los rusos entraron en escena ... celebraron ese acuerdo ... y antes de que el ejército de Seychelles recibiera armas de la Unión Soviética, Mike Hoare estaba muy entusiasmado. Pero después, ya no estuvo tan entusiasmado, porque pensaba que había rusos por todas partes. Eso era, diría, en 1978. Pero más tarde, creo que Mike Hoare y algunos de sus amigos llevaron a cabo un "reconocimiento" personal en la isla y comprobaron por sí mismos que el acuerdo con la Unión Soviética era exactamente lo que pretendía ser: derecho de aterrizaje para Aeroflot, pesca, instalaciones de combustibles ... y, como agradecimiento la Unión Soviética proporcionó algunas armas al Gobierno. Eso es todo lo que había.

Después, Mike se entusiasmó nuevamente. Dijo que se podía hacer, pero que, por supuesto, toda la operación dependía en gran medida del factor sorpresa, de que la guardia estuviera baja: agarrar al tipo en un momento de descuido.

P: Pero, ¿cuándo se puso en contacto con el Sr. Hoare con usted respecto de esta operación?

R: Varias veces. En realidad, aproximadamente tres o cuatro, en las que, desde luego, le dije exactamente: "No estoy en condiciones de decidir en un sentido o en otro; transmitiré sus planes e ideas a mi Gobierno - a mis superiores - quiero decir, a los generales. Así lo hice. Y el último se lo di a un general de ejército que es buen amigo mío, el General Lloyd, que era jefe en el Africa Sudoccidental ... en Namibia. Así quedó la cosa. Eso fue más o menos en 1980, y yo ya me había olvidado de todo el asunto. Surgió nuevamente a fines del año pasado.

P: ¿De modo que, a causa de sus informes, el Gobierno de Sudáfrica conocía los planes de Mike Hoare contra Seychelles?

R: Sí, conocíamos un montón de cosas, pero eso no significa que estuviéramos de acuerdo. Mi trabajo consiste en obtener información, ya sea positiva o negativa. Lo que hacen con esa información no es asunto mío. Es como en cualquier gobierno: usted hace su trabajo, el gobierno hace el suyo. Usted no hace preguntas al gobierno.

P: ¿Ahora bien, volviendo a este año, ¿cuándo se estipularon los detalles concretos del plan en el cual usted estaba involucrado? ¿Podría describir sus contactos con Mike Hoare durante el período en que se elaboró ese plan?

R: Sí. En realidad, no participé en las tratativas secretas con el Gobierno de Kenya, por ejemplo, o con nuestro Gobierno, sino que entré en la escena cuando ya todo había concluido, diría yo ... no es que quiera decir que el Gobierno debería haberme consultado ... de ningún modo.

Mike Hoare me pidió que fuera su consejero de inteligencia, así que dije: "Estupendo. Muy Bien". Entonces me dio algunas pruebas fotográficas, cierto material de propaganda, que trató de mostrarme como si fuera información objetiva. Me di cuenta de que era un panfleto político y de que cualquiera con un equipo impresor rudimentario podría haberlo hecho.

Por supuesto, ahora - claro, a posteriori - puedo ver ciertas cosas que no me dijo en absoluto. Por ejemplo, me dijo que yo estaría en su cuartel general; yo tendría voz en todas las decisiones importantes ... porque yo le dije desde el principio: "Seychelles es un país muy pequeño; no se puede ir y matar gente o dañar y destruir la infraestructura, porque los habitantes pasarán a ser enemigos, y no va a resultar fácil escapar; la gente le va a escupir en la cara". Por ejemplo, quería traer RPG. Así que yo le dije: "Escúcheme, usted no puede usar esos armamentos aquí, porque va a matar a un montón de gente. La operación debe ser lo menos sangrienta posible". Más aún, le dije: "El jefe de cada grupo debe ser personalmente responsable de cualquier muerte o herida seria".

Ahora bien, le dije eso porque su expresión favorita era "cosa de nada". Toda la operación iba a ser "cosa de nada". En otras palabras, la resistencia sería casi nula, siempre y cuando se pudiera mantener un alto grado de sorpresa. El plan básico era sorprender al Gobierno en una tarde en que había sesión de gabinete y atacar simultáneamente los tres puntos fuertes del ejército ... no atacar ... bueno, atacar y luego mantenerlos ahí, atraparlos en sus propias bases y apoderarse de la emisora de radio. Luego el Gobierno de Kenya enviaría tropas, un contingente de fuerzas militares y policiales, para hacerse cargo del mantenimiento del orden, y luego los mercenarios se retirarían con los mismos aviones de los kenyanos, de modo que la cosa tendría el aspecto de un asunto africano ... un asunto entre negros africanos.

P: Perdon, ¿el Sr. Hoare le dijo eso?

R: Estaba en el plan ... en el plan básico. El me lo dijo.

P: ¿Su oficina en Sudáfrica estaba al tanto de la operación?

R: Sí, pero básicamente el Gobierno no participó en la planificación. El Gobierno dio su aprobación tácita ... dio los armamentos ... y eso es todo. Pero no dio dinero, ni personal, nada, excepto los armamentos.

P: Dijo usted antes, creo, que no participó en todos los contactos con el Gobierno, ¿verdad?

R: No, no.

P: ¿Quiso usted decir con eso que Hoare tenía contactos con otras personas en puestos oficiales del Gobierno de Sudáfrica, aparte de usted?

R: Como dije, conocía a Mike Hoare desde 1974. Solía ayudarlo. Es como si yo viniera a las Naciones Unidas: no conozco a nadie; después, conozco al Sr. Fulano de Panamá y al Asesor Militar de Canadá. Si uno dice "Por favor, ayúdeme", se recibe ayuda. Y ayudaba a Mike, pero de repente, empezó a orientarse solo y a manejarse por su cuenta.

No se lo reprocho. Es la naturaleza humana, desde luego.

P: ¿Podríamos preguntarle la fecha aproximada en que Mike Hoare le expuso el plan originalmente? ¿Cuándo fue que le explicó el plan por primera vez?

R: A principios de octubre.

P: ¿Le mostró algo por escrito, o fue todo verbal?

R: ¿Cómo dice?

P: ¿Le dio los detalles de su plan por escrito?

R: No, le dije a Mike, le dije: "Escucha, Mike, no puede haber papeles en este asunto, porque esto básicamente es una conspiración. ¿Estas de acuerdo? Básicamente, es una conspiración, y en una conspiración no se escriben las cosas". Pero luego me enteré, por mis propios amigos policías y militares, que sí escribieron algunas instrucciones concretas, pero no me las mostraron. Las enviaron a Seychelles a mis espaldas. Cometieron muchos errores, porque no me consultaron; no es un asunto que me concierna, pero yo pagué las consecuencias.

Nada quedó por escrito; era solamente un plan básico, que se mantuvo lo más simple posible. Pero yo aconsejé a Mike Hoare que no mandara los armamentos y los hombres juntos ... no es que esté orgulloso de ello ... pero, hablando desde el punto de vista operacional ... militarmente ... Aún más, indiqué un buen plan, por ejemplo, mandar una lancha de motor, y mantener apartados a los hombres y los armamentos, eso fue lo que prometió. No lo hizo, de modo que ...

P: Cuando por primera vez le expuso su plan, ¿usted informó a sus superiores?

R: No. Supongo que mis superiores ya estaban al tanto.

P: ¿Supuso usted que sus superiores estaban al tanto, aunque usted no les había informado?

R: Sí.

P: ¿Y así sucedió hasta su partida de Sudáfrica?

R: Sí.

P: ¿Usted no informó a sus superiores?

R: No.

P: ¿Pero supuso que estaban al tanto?

R: Sí.

P: ¿A causa de los contactos de Mike Hoare?

R: Sí, claro.

P: Tal vez el Mayor sepa más que yo de los asuntos de inteligencia, pero, si usted interviene en una operación de inteligencia, ¿no sería la práctica normal comunicar a sus superiores cualquier información que reciba?

R: Bueno ... y creo que el Mayor estará de acuerdo conmigo ... si uno sabe básicamente que sus superiores conocen los hechos, y si se le pide a uno que informe, entonces lo hace. Pero yo tomé una precaución: llevé un diario. Llevé un diario en claves: en la primera parte, lo que estaba sucediendo en Sudáfrica.

Eso lo dejé en una caja fuerte. Y tan pronto como llegué aquí empecé la segunda parte del diario, que está en posesión de la policía. En otras palabras, no me metí en la cosa ciegamente. Llevé un registro, que puede convertirse en documento. Pero, en cuanto a informar a mis superiores, pensé que, si lo hacía, podrían suponer que estaba metiéndome en cosas que no eran de mi incumbencia. En otras palabras, pensé que lo sabían, de modo que no necesitaban que yo les repitiera cosas que ya sabían.

P: Permítame formularle esta pregunta. Cuando usted dejó su oficina para participar en esta operación, ¿pidió licencia?

R: Sí, una licencia desde el 5 de noviembre hasta el 17 de diciembre. Tenía suficientes días acumulados.

P: Cuando estimó que sus superiores ya estaban en general al corriente de la operación, ¿supuso también que sabían que usted estaba involucrado en la operación?

R: Eso es difícil de contestar.

P: ¿Quiere decir que la única participación del Gobierno de Sudáfrica en la operación se relacionaba con las armas?

R: Sí.

P: ¿Y las armas fueron entregadas al Sr. Hoare?

R: Bueno, la cuestión dependía de un secreto muy estricto. De modo que uno no podía entregar un arma por ahí y decir "Juan, llévasela a Mike" ... o cosa por el estilo. La cuestión dependía en gran medida de la sorpresa, de modo que había que mantener todo oculto, había que saber quién estaba en el secreto.

P: ¿Supo usted antes que ningún otro miembro quién participaría en la operación, quién vendría en el avión, o quién estaría aquí antes que usted?

R: No. Bueno, por ejemplo, ese señor mayor, Jeremiah Puren ... sólo lo conozco de los periódicos ... Ví su foto en los periódicos locales. Era candidato en las elecciones locales, la elección al Consejo ... por eso lo conozco. La otra persona que conocí fue Mike Hoare, por supuesto, y también Peter Duffy. Eso es todo.

P: Volviendo a la planificación de la operación, por lo que usted ha dicho entiendo que los planes cambiaron un tanto con respecto a la primera vez en que usted se enteró de ellos, ¿verdad?

R: Sí, pero yo no sé en qué medida cambiaron. La policía lo sabe ... el ejército me indicó ciertas cosas que procedían de órdenes escritas que fueron entregadas a Seychelles, que, según veo ahora, no me habían informado, no me habían informado al respecto.

La verdad es que me gustaría verlas. Entonces podría juzgar. Por ejemplo, el ejército me dice aquí que había ciertas listas, listas de ejecución, lo que me molesta mucho, porque viola el acuerdo de caballeros que teníamos Mike Hoare y yo. Y hay algunos otros cambios. Se cambiaron los puestos operacionales. Yo recibí una indicación del jefe del ejército. Por esto me doy cuenta de que Mike no fue sincero conmigo. Lo que es más, en realidad él dijo que mandaba las armas por separado y no con los hombres. Me dio una maleta en el aeropuerto - yo no la tuve en la mano - que contenía un arma. Cuando aterricé aquí y la recogí, inmediatamente me dí cuenta de su peso. Debía contener una Kalashnikoff automática. Y entonces me dije: "Dios mío". Otra vez me estaba entre la espada y la pared. Tenía que pasar la aduana. Por suerte, lo conseguí.

P: En cuanto a la cuestión del plan: usted dice que puede haber cambiado con respecto a las intenciones originales y que usted no sabía de esos cambios. Pero, según usted entendía el plan, ¿las fuerzas que viajaron en el avión Swazi representaban la totalidad de la fuerza mercenaria o había otras fuerzas además de esas?

R: Repito, yo no supe de la línea aérea Swazi hasta último momento. El consejo que le dí a Mike fue que mandara a la gente de a poco y por diferentes recorridos. Que gastara dinero, que los enviara por Londres, París, Alemania, Salisbury etc. Se manifestó de acuerdo. Repito, encontró a alguien en algún lado que estaba dispuesto a hacerlo por poco dinero y lo hizo por unas monedas. Yo no tenía la menor idea de que se iba a utilizar la línea aérea Swazi.

P: ¿Cuándo se enteró de eso?

R: Me lo dijo el que vigilaba nuestro escondite aquí, un tonto llamado Bob Sims. En realidad, yo no sabía su apellido; la policía me lo dijo. Habló por teléfono con Mike Hoare o con su mujer y resultó que venían por la línea aérea Swazi. Yo ya no podía hacer nada, porque, bueno, había que hacer preparativos e interrumpirlos en un momento crítico es sencillamente imposible.

P: Y cuando él le dijo que venían por la línea aérea Swazi, ¿no le dijo que había otros que venían por otros medios?

R: No. Había otro grupo que venía una semana antes por British Airways. Yo mismo vine por British Airways. Desde mi punto de vista, ése era un arreglo aceptable. Uno tenía más probabilidades de entrar sin dificultades.

P: Pero se trataba un número reducido de personas, ¿verdad?

R: Seis. A mí me pareció bien.

P: Pero, que usted supiera, ¿no había más que esos seis y ese grupo de más de 40 de la línea Swazi?

R: Sí, eso es ... originalmente pensábamos mandar 80 personas, pero, por razones que desconozco ... y que sólo conoce Mike Hoare ... y yo creo que a eso

también se debió a la codicia; estaba muy preocupado por el dinero ... redujo el plan para que incluyera a unas 50 personas. Eso equivale a reducir la operación al mínimo.

P: Cuando usted llegó a Seychelles, antes del 25 de noviembre, ¿tuvo algún contacto con la gente del lugar?

R: Oficialmente, no. Lo que hice por ejemplo, fue llevar en mi vehículo a personal militar, si lo veía caminando. Es decir le hacía un favor. Una vez arreglé un camión militar. Era domingo. El camión se había quedado parado, y el conductor me dijo dónde estaba la base, cosa que nosotros no sabíamos. Luego me hice amigo de otras personas, en forma limitada, lo que me permitió obtener cierta información. Pero nada a nivel oficial. Eso es algo que yo no haría, porque no me gusta comprometer a gente inocente. No me gustaría ver en la cárcel, como estoy yo a un amigo al que conocí por casualidad.

P: Con respecto a la compensación, ¿cuánto dinero le dió y le prometió el Sr. Hoare?

R: En primer lugar, yo no soy mercenario, señor.

P: ¿Pero él no le dió nada?

R: Sólo me pagaron los gastos; eso es todo. Yo no soy mercenario ni lo seré nunca, porque me parece indigno. Soy un funcionario de inteligencia. Nunca he pertenecido a ningún partido político. Soy un funcionario profesional; eso es todo.

P: En sus conversaciones con Mike Hoare, ¿habló de finanzas con usted?

R: A mi entender, según lo que él me dijo, tenían un millón de dólares, que habían reunido los habitantes de Seychelles fuera de Seychelles, en Europa; posiblemente en Sudáfrica o Australia. Esa cantidad de dinero ... para la operación. Cómo la obtuvieron, no lo sé. Tal vez consiguieron un crédito suizo, o a lo mejor algunos Estados árabes les adelantaron el dinero. No sé. No me lo dijeron y yo no pregunté, porque en operaciones de esta naturaleza no se hacen preguntas. Pero la policía de aquí me dice que se habló de dos millones de dólares. Yo no me ocupé para nada de lo que se refería a las finanzas; no es de mi competencia. A mí no me importan en absoluto.

P: ¿Pero él hizo referencia a algún nombre concreto, como por ejemplo al del ex Presidente Mancham?

R: Sí, en realidad, a Mancham lo consideraban una especie de vividor ... no, peor, un verdadero vividor, un mal político, pero necesario para esta operación, porque le daría legitimidad. La comunidad internacional diría: "Pues bien, es un presidente legítimo; por lo tanto, ha vuelto a tomar el poder", y no se hablaría más del asunto. Sin Mancham, los rusos vendrían aquí en seguida o tal vez los franceses, que tienen un nuevo régimen, y todo el plan se malograría.

También me informó Hoare de que Mancham se mostraba muy reacio a volver a Seychelles a menos que se eliminará al Jefe de Estado actual, al Presidente René. ¿Cómo? ¿Por medio de una ejecución? No sé. Pero él dijo que Mancham no volvería a menos que se eliminara al Sr. René, físicamente o ... Yo no sé. Repito, no soy político. No hago preguntas ... ¿por qué? ¿Quién?

P: ¿De modo que el único nombre que usted oyó fue el de Mancham?

R: Sí, había otro hombre, de nombre Gerald, al que yo sólo conocía como Gerald. Hablaban de Gerald. Creo suponían que yo sabía quién era Gerald. Pero yo no lo sabía. Tampoco les pregunté. Había un ex Presidente de la Corte Suprema, que ahora vive en Australia ... no recuerdo su nombre pero hace varios años lo anoté.

Interrogador: Creo que podemos identificarlo.

P: En su testimonio anterior, que apareció en los periódicos, usted dijo a los habitantes de Seychelles que el Gobierno de Kenya estaba dispuesto a enviar dos aeronaves. También lo mencionó en su declaración de hoy. ¿Realmente lo creía?

R: Sí. Mire, por qué lo creo, por qué creo que no es una mentira, Mike Hoare tenía a alguien preparado para fletar un avión, un Skymaster de turbopropulsión, algo de ese tipo, no muy caro pero con capacidad para transportar entre 60 y 70 personas. Por alguna razón, ese plan fracasó. El no me dijo quiénes eran ni dónde estaban. Probablemente, pensaron que corrían demasiado riesgo y se retiraron.

De modo que, mientras almorzábamos me dijo: "Necesitamos a alguien con un avión". Entonces yo le sugerí un nombre, pero tras hacer algunas averiguaciones me enteré de que la compañía había entrado en liquidación. Entonces, justo antes de mi partida, Hoare me informó, me dijo: "No se preocupe. El Gobierno de Kenya lo arreglará todo. El único problema es que esos dos aviones son de menor alcance. Por lo tanto, para volar a Seychelles tendrán que partir de Mombasa". Yo repetí: "A mí eso no me afecta; eso se refiere únicamente a sus arreglos operacionales".

P: ¿De manera que usted cree que el Gobierno de Kenya dio su aprobación tácita a toda esta operación?

R: Sí, por supuesto. Mire, de otra forma esto no se habría hecho. Es casi imposible partir en un avión Cherokee de ese lugar sin que las autoridades se enteren.

P: ¿Quisiera ampliar ese punto? Usted habló de sacar en un avión a 60 ó 70 personas de Nairobi. ¿Esas eran las mismas personas que en última instancia viajaron en el vuelo de Swazi o eran otras?

R: No. Verá usted, había tres grupos. Uno, el Gobierno de Seychelles en el exilio - si puedo llamarle así - bajo la dirección de Mancham, que iban a volar en un avión, que creo que era un avión de proporción Executive o algo así, un avión de reacción. Los otros dos aviones se iban a utilizar para transportar a

contingentes de la policía de Kenya y contingentes del ejército de Kenya. En cuanto aterrizan, los mercenarios se afirman en el lugar, para que los kenianos se hagan cargo de mantener el orden, y los mercenarios se retiran en el mismo avión y vuelven a Mombasa, de Mombasa a Nairobi, y de Nairobi regresan en vuelos comerciales.

De modo que, en otras palabras, los mercenarios pasan constantemente inadvertidos. De otra manera, el mundo diría: "los pescamos".

P: Cuando usted estaba aquí en los Seychelles y oyó en el escondite que los hombres - los mercenarios - venían en la línea Royal Swazi ¿usted todavía creía en ese momento que llegarían aviones de Kenya también?

R: Sí.

P: ¿de verdad?

R: Mire, los kenianos eran nuestra carta de triunfo, por así decir. Sin los kenianos la operación sería un fracaso ... los militares, la policía y el reconocimiento político de Kenya.

P: Tengo sólo una última pregunta que hacerle sobre este punto. En el curso de sus encuentros con Mike Hoare, el le dió informaciones distintas en diferentes oportunidades en cuanto a la medida de la participación de Kenya. ¿Es así? ¿Variaba?

R: Variaba a medida que la situación iba cambiando. Pero sólo me dijo lo necesario para mi interpretación de inteligencia ... o, en otras palabras, la aprobación. Yo le dije: "Está muy bien. Necesitamos que entren negros en la zona. De lo contrario va a parecer una agresión de Sudáfrica".

P: Y su información respecto de la participación de Kenya, ¿procedía exclusivamente de Mike Hoare?

R: Desde luego.

P: ¿No tenía usted ninguna otra fuente de información?

R: Podía ... de haber ahondado más en el asunto, de haber querido, podría ... pero le creí a Mike Hoare porque ...

P: Le estoy haciendo una pregunta de tipo fáctico, ¿comprende?

R: No tenía razón para pensar que me iba a decir mentiras. ¿Para qué? De lo contrario, todo el asunto habría seguido un camino falso.

P: Pero, ¿le parecía plausible a usted, como oficial de inteligencia?

R: Excelente. Digo "excelente" ... si yo planificara algo como esto, buscaría a un Gobierno africano que me apoyara. Excelente, vital a mi juicio.

P: ¿Puede usted indicar brevemente lo que sucedió cuando se descubrió el avión en el aeropuerto? Cuando llegó el avión de Swazilandia, usted estaba en el aeropuerto ¿verdad?

R: Yo me sentía muy descontento. Para empezar, algunos de los hombres de Mike Hoare que ya estaban aquí ... los del grupo 2 vinieron. Esto es aparte; no creo que tenga mucha relación con el asunto, pero ya que estamos discutiendo la operación, discutamos todo el asunto.

Me opongo a la gente que bebe, que mezcla el alcohol con el trabajo. Creo firmemente en lo siguiente: si uno quiere beber, que beba, pero en otro momento; si uno quiere trabajar, que trabaje pero fresco. Así es que en el hotel escuché a algunos caballeros ... estuvieron bebiendo dos días y dos noches; no dormían. Yo estaba en un rincón. Me sentía horrorizado. De manera que se lo señalé al guardián del refugio. Le dije, "Esto es terrible. Algunos no duermen. Se dedican a beber. Esta operación se va ir al tacho, si siguen así". Entonces el guardián probablemente pensó que soy un entrometido. Se lo dijo al jefe del grupo. El jefe del grupo viene y me dice: "Me dicen que está usted hablando cosas raras contra nosotros. Lo vamos a matar en la primera oportunidad". Yo dije: "Usted está diciendo tonterías". Y él dijo, "Oiga, mucha gente muere en el fuego cruzado". Yo dije: "Ya lo sé". Y agregué: "Si algo me sucede, no soy el único aquí". Lo anduve engañando un poquito. Le dije, "Voy a informar a mi gente y, si algo me pasa, los van a colgar a todos ustedes cuando vuelvan a Sudáfrica".

O sea que todo el asunto empezó con el pie izquierdo en cuanto a mí se refiere.

Me acosté esa noche ... era la noche del martes, antes del miércoles 24, la víspera de la llegada de Hoare. Yo pensaba para mis adentros: "Demonios, si uno le dice a alguien que está bebiendo mucho, no debería tener una reacción exagerada y amenazarlo a uno con la ejecución o algo así". De modo que pensé que debía haber otra razón. Tal vez Mike Hoare, que estaba reorganizando el asunto, se sintiera ofendido. Tal vez lo hubiera pensado mejor y le molestaba mi presencia, porque yo podía ser un obstáculo. Tal vez se imaginaran que no podrían actuar tan libremente como si estuvieran solos.

Sin embargo, fui al aeropuerto el día siguiente, por la tarde. Los caballeros del segundo grupo ya estaban ahí. Mike Hoare estaba conversando con ellos, afuera, en el aparcamiento de automóviles, cuando yo salí. Mike Hoare apenas me miró. Así es que yo dije: "Hola, Mike". Y él me dijo: "Ah, no te había reconocido". Bueno, el acuerdo era que yo llevaría a Mike en el auto. Como su oficial de inteligencia, entre él y yo formaríamos el cuartel general. Pero él dijo: "No, cambié a todo el grupo". Y yo dije, "Bueno, muy bien". Dije: "Aquí está el informe de inteligencia resumido. ¿Lo quieres ahora o más tarde?" Dijo: "Escucha, te veré tarde esta noche o temprano mañana por la mañana". Bueno, nuevamente eso me indicó que algo andaba mal. Si yo soy el jefe de operaciones, primero querría saber de dónde sopla el viento. Yo recibiría los informes de inteligencia ... resumidos, todos en una página, punto por punto.

Entonces le dije, "¿Tuviste un buen aterrizaje?" Y él dijo: "Dios mío, tengo un montón de gente". Bueno él había hecho el reclutamiento. Dijo, "Tengo un

montón de tipos que se la pasaron bebiendo todo el camino, desde Swazilandia hasta aquí, y no creo que aguanten". Esas fueron las palabras que me dijo. Dijo: "Vamos a tener que hacerlo mañana, porque este grupo no va a durar hasta el viernes" ... esto era el miércoles.

Los tipos que habían amenazado con liquidarme estaban todos charlando con él, probablemente diciéndole algo de mí, porque nadie miraba para mi lado. Estaban "chismeando". Probablemente le estaban diciendo una cosa u otra.

Entonces yo dije: "Bueno Mike, te veré luego". Me fui a sentar a mi automóvil. Veía cómo tiraban maletas encima del autobús. Y pensaba: "Esas maletas contienen fusiles AK". De manera que pensé para mis adentros ... tuve una intuición de que algo iba a salir mal. Estaba sentado, ahí completamente tenso. Por lo general, no me pongo en tensión, pero pensé: "Ay Dios mío". De pronto oí un disparo uno solo, y alguien que gritaba: "Nos agarraron". Se oyeron disparos por todas partes. Las maletas empezaron a volar, porque todo el mundo trataba de sacar su arma de la maleta. Y ahí empezó el lío.

P: ¿Y usted se quedó ahí, se quedó en el aeropuerto?

R: Entonces arranqué con el coche hacia el sur y ví cuatro personas que atacaban el cuartel del ejército, que está al final del aeropuerto. Usted sabe, al final del aeropuerto hay un punto de resistencia que tiene un cañón antiaéreo y una ametralladora pesada. Creo que ése es el punto más defendido que tienen, situado muy estratégicamente. Si uno puede apoderarse de él, se puede controlar todo el aeropuerto, la carretera norte y la carretera sur, y no hay nada que pueda acercarse a menos que se quede uno sin municiones. El plan era apoderarse de ese punto, si algo salía mal.

Bueno, cuando yo iba pasando por ahí, se me adelantó un camión. Me pasó casi por encima de la cabeza, destellando sus luces, y había gente gritando y saltando por todos lados. Veo a tres personas que atacan el cuartel a las cuatro de la tarde, en el punto más defendido, el cuartel de la guardia. Pensé, "Ay, Dios mío, es como mandar a alguien a morir ... es un suicidio". En lugar de ir ahí detrás ... podían fácilmente tomar los camiones que había en el aeropuerto, correr a toda velocidad por la pista y apoderarse del punto de resistencia. ¿Entiende? Pero alguien hizo una ... bueno, usted sabe ... y así es como empezó la cosa.

Yo no tenía armas, porque el tipo que tenía que darme mi arma no la trajo. Así que pasé de largo, fui al hotel, bebí una cerveza y salí para allá. Algunos soldados me detuvieron para que los llevara, y los llevé. Enterré mis documentos de la operación. Después volví al hotel y traté de enterarme de lo que estaba pasando. En realidad, tenía una vista de primera fila de la acción. El hotel queda justo al final de la pista.

P: ¿Es ése el Reef Hotel?

R: Sí.

P: ¿Hubo ensayos o algo así antes de que comenzara la operación?

R: Bueno, hay algo que quiero subrayar: no estoy orgulloso de haber tomado parte en esta operación ... no porque esté en prisión; sinceramente creo que la gente es encantadora, que no son personas agresivas que son muy tranquilas, que tienen buen carácter, que son gente feliz. Le dije a Mike, "Antes de que salgas, tienes que reunir a la gente, ensayar con cada pelotón. Dejar que se familiaricen con sus blancos. Ensayar". El dijo: "No hay tiempo para eso. Tendremos sólo a profesionales". Pero, desgraciadamente, puedo decir que yo tenía razón y que él estaba equivocado. Porque, cuando se formó el lío, a todo el mundo le entró el pánico. No se hizo nada concreto, desde el punto de vista militar.

P: ¿Está usted familiarizado con la estructura de mando, o la estructura de control de mando que había organizado Hoare para llevar a cabo la operación desde aquí? Usted ha hablado de pelotones, pero él organizó secciones. ¿Sabe usted quiénes eran los comandantes de las secciones?

R: No, no lo sé. Sólo tenía una idea general. Mike era ... él ya tenía a los oficiales. Los oficiales que escogió iban a reclutar a sus propios pelotones. En otras palabras, una especie de arreglo entre compinches, ¿sabe? Y él dijo que ese arreglo es bueno, porque un jefe de pelotón no va a reclutar gente inservible, sólo reclutará gente capaz. Pero desde entonces, la gente que yo conocía o la gente que está en prisión conmigo ... ni siquiera los calificaría de soldados de tercera clase. Uno era cocinero de los Grey Scouts. No se lleva a un cocinero a operaciones como ésta. Algunos no están en buenas condiciones de salud. Evidentemente, estaban reclutando en bares o en las esquinas. Cualquiera que piense que ésta era la crema, o la élite, o una fuerza de asalto está completamente equivocado. Eran unos inservibles.

P: Me parece que el único que realmente tenía un conocimiento cabal del plan era Mike Hoare, ¿no es así?

R: Sí.

P: ¿Es ésta una observación atinada?

R: Bastante atinada.

P: No creo que Hoare compartiera el mando con nadie, ¿verdad?

R: En teoría debía compartirlo conmigo, pero debo decir que era propenso a cambiar las cosas. Veá, Mike Hoare es un soldado a quien se ha elogiado demasiado. Su título de coronel proviene de Mobutu Sese Seko y del difunto Moise Tshombe. Era fácil en el Congo. Cualquier sargento podía lograrlo, porque eran un hato de campesinos del matorral, gente poco refinada. Vino un grupo de blancos con armamentos sofisticados y les dió una feroz paliza. Eso es fácil. Cualquier sargento puede hacerlo. Pero, si cuando se le presenta una operación tipo conspiración, no está a la altura de la cosa. Esta es mi opinión sincera. Soy capaz de decírselo en la cara. No tengo resentimientos contra él. Me metí en esto por mi propia voluntad, así que no tengo resentimientos ... pero sí se lo diría.

P: ¿Cree usted que hubo cierta coordinación entre el Gobierno de Sudáfrica y el de Kenya en esta operación?

R: No, que yo sepa.

P: ¿Y por parte de los servicios de inteligencia?

R: Naturalmente, no se puede bailar el tango si no se tiene pareja. No cabe duda de que es así. En qué medida, no lo sé. Sería injusto por mi parte hacer acusaciones. Pero es posible que sí.

P: ¿Cuál sería su opinión personal?

R: Mi opinión personal sería que tal cosa es necesaria, pero no sé.

P: ¿Qué sabe usted acerca del dinero que les fue prometido a los demás miembros de la operación? ¿Ha sabido usted algo acerca de eso?

R: Sí, desde luego, tuve que enterarme. Mike Hoare me dijo: "Daremos a los muchachos mil rand cuando firmen", y se les prometieron ..., ahora no estoy seguro, 10.000 ó 12.000 dólares o rand. No estoy totalmente seguro, pero la cifra es una u otra. Se les prometió eso para cuando hubieran terminado con éxito la operación. Me explicó que lo hacía así porque de esa manera los muchachos tenían un incentivo para realizar la tarea con éxito. No me parece que sea muy buena idea desde el punto de vista militar, porque uno de los obstáculos es que sólo se recoge la basura. Ningún buen profesional se enfrentará a la muerte o pondrá en peligro su vida por, digamos, 10.000 dólares, a menos que esté desesperado. Así que ya ve usted.

P: Volviendo a la cuestión de las armas, los AK-47, dijo usted anteriormente que el Gobierno de Sudáfrica tenía conocimiento de eso. Supongo que no quiere usted decir que fueran ellos quienes suministraran las armas. Lo que usted quiere decir es que ellos sabían que se las había importado a Sudáfrica. ¿No es así?

R: Bueno, armas como esas podrían comprarse en el mercado libre por 10 dólares. Polonia, por ejemplo, con las dificultades económicas que atraviesa y con una gran industria de armamentos pero sin clientes, le hace a uno los AK a la orden. Encárguelos, y se los venderán por un precio bruto de 10 dólares la unidad. En sí, los AK significan muy poco. No tienen importancia. La única importancia, diría yo, es que se trata de un arma la mar de buena. Es el mejor rifle de asalto que existe en el mercado. ¿No le parece a usted, Mayor?

Interrogador: Es una buena arma.

P: ¿Sabe usted donde hizo Hoare las providencias necesarias para adquirir las armas?

R: Tal vez. Mire, no me gustaría entrar en ... Mire, podría meterme en un buen lío si hiciera acusaciones o señalara a personas con el dedo. Podría estar totalmente equivocado, y entonces alguien puede cogerme por el cuello y decirme: "¡Eh ...!".

P: No le estoy pidiendo que me diga nada que no conozca de hecho. Por favor, dese cuenta de que no tiene usted que responder a ninguna pregunta a menos que sepa algo que quiera decirnos.

R: Las Naciones Unidas me inspiran un gran respeto como organismo imparcial.

P: Así pues, sólo le preguntaré sobre esa cuestión lo siguientes: Esas armas no existían en Sudáfrica; ¿tendrían que haber sido importadas?

R: Mire, como recordará, tenemos mucho armamento ruso. La última incursión que se hizo en Angola, que yo sepa... Mire, he estado dos meses en Oiruna, no estoy al corriente de las últimas noticias ... pero capturamos más de 60 camiones llenos de armas, nuevecitas, en cajas, de fabricación rusa. Tenemos mucho de eso por ahí: katyushas, ese cohete SS ... los rusos lo llaman katyushas, nosotros Red Eye y los yanquis Stalin organs. En realidad es SS-120; son 42 descargas. Ahora lo fabricamos nosotros, pero en una forma mejor, perfeccionada. Cayeron en nuestras manos unos 12, completamente nuevos. Así que no es ningún misterio, ni particularmente difícil hacerse con armamento ruso, ya sea en el mercado libre o de fuentes internas sudafricanas.

P: Así, pues, hay tantas posibilidades que no puede usted emitir un juicio.

R: Muchas opciones, sí.

P: Una vez más, no tiene usted que contestar a esto, pero creo que anteriormente dijo usted algo acerca de que el Gobierno de Sudáfrica tenía conocimiento de la existencia de las armas o algo así. Me pregunto si podría usted explicar eso.

P: Sólo una aclaración. Si entiendo bien, usted aludió antes a que eran los sudafricanos quienes suministraban las armas.

R: Veo que me he metido en un pequeño lío. Sudáfrica aprobó tácitamente la operación. Insertemos una palabra: "posiblemente" suministró las armas. Atengámonos a los hechos. Miren, no quiero crear equívocos ni contar cuentos a nadie.

P: Mi preocupación era precisamente ésa, tanto por nuestra parte como por parte de usted, que quedara totalmente claro para nosotros lo que usted decía. Creí que quedaba un margen de incertidumbre. El Mayor ya le ha preguntado a usted lo que sabía acerca de la estructura del mando. Usted contestó que había varios grupos, me parece. ¿Tuvo usted la impresión de que hubiera un lugarteniente, o bien estaba todo en manos de Mike Hoare? Si Mike Hoare hubiera muerto o hubiera quedado incapacitado, ¿había alguien que pudiera ocupar su puesto?

R: Curiosamente - es una buena pregunta - nunca discutimos eso. Ahora bien, o Mike Hoare piensa que es un superhombre y no le pueden matar ... no pensé en ello. Pero creo que, como comandante de campo experimentado que era, debía de tener un lugarteniente. Yo tenía que estar en su cuartel general, no como lugarteniente, sino sólo como oficial de inteligencia para ayudarle a tomar decisiones momentáneas. Pero es posible que tuviera un lugarteniente. Sin embargo, no sé

quién pudiera ser. El nunca habló sobre ello. Pero es una buena pregunta. Se trataba de un asunto suyo. Yo no hice preguntas. Bueno, como decía, Mike Hoare está por encima de la vida y la muerte, así que no habría pensado ...

P: Una pregunta relacionada con esto: Si Mike Hoare hubiera muerto en la operación, ¿quién tenía el dinero, el dinero que había que dar a los demás muchachos?

R: Creo que era un arreglo entre banqueros. Me parece que Mike Hoare tenía ciertos fondos para financiar los gastos inmediatos; por ejemplo en las Seychelles pagó mi hotel, mi viaje y un montón de cosas más. Pero no creo que el pago del sueldo dependiera totalmente de él. El dinero provenía de Europa. Sería fundamentalmente una transferencia bancaria ... lo de siempre, una transferencia de una cuenta a otra o algo así. No creo que Mike se metiera en esa financiación; sería un tanto demasiado.

P: Ha dicho usted que, de los demás participantes, la única persona que usted conocía era Peter Duffy. ¿Puede decirnos algo acerca de él?

R: Es un fotógrafo de prensa que trabaja por su cuenta en Sudáfrica. Creo que es irlandés, paisano de usted.

P: No por nacionalidad, pero sí, posiblemente, de origen.

R: Creo que llegó a África procedente de Irlanda. Al final fue a parar a Sudáfrica. Me parece que es ..., pero toda es información de segunda mano, a partir de lo que él me dijo. Es una excelente persona. Yo diría que conoce su oficio, pero no sé hasta qué punto conoce este tipo de negocios. En cuanto a la fotografía, es muy bueno; se gana muy bien la vida. Eso es todo lo que sé de él.

P: Pero, por lo que usted sabe, ¿no es un agente de inteligencia?

R: No, no. De vez en cuando me decía alguna tontería ...

P: ¿Fue una fuente de información para usted?

R: Sí, por supuesto. Es como si yo lo conociera a usted muy bien y fuéramos de vez en cuando a tomar una cerveza y usted me dijera: "Viniendo hacia acá, ví a éste y a éste"; podría utilizarlo de cualquier manera que me pareciera apropiado: sin decirle "muchas gracias por su buena información". Usted ve lo que quiero decir - este tipo de cosas.

P: Y, por lo que usted sabe, ¿había participado él anteriormente en cualquier tipo de actividad mercenaria?

R: Creo que estuvo en el Congo.

P: ¿De manera que habría estado asociado con Mike Hoare en ese período también?

R: No lo sé. Pienso que fue allí en busca de Mike Hoare. Pero él conoce a Mike Hoare. Sin embargo, no pienso que estuviera bajo el mando de Mike Hoare. Lo estuvo después, cuando Mike Hoare se retiró. Eso es lo que escuché.

P: En lo que a su viaje a Seychelles se refiere, usted no viajó con su propia identidad; ¿es correcto?

R: Sí.

P: ¿Y usted obtuvo un pasaporte con otro nombre?

R: Sí, señor.

P: ¿Y usted lo hizo - por supuesto, no está obligado a contestar - simplemente solicitando un pasaporte con otro nombre o gracias a sus conexiones con el servicio de inteligencia?

R: Gracias a mis conexiones con el servicio de inteligencia. Ya lo dije en una conferencia de prensa en la televisión. Como funcionario del servicio de inteligencia, es bueno conocer a la gente apropiada. Cualquier funcionario del servicio de inteligencia debe asegurarse que conoce a la gente apropiada, de manera que en caso de necesidad pueda recurrir a ellos y obtener básicamente lo que necesita. Yo obtuve el pasaporte por medio de esos canales, lo cual no es gran cosa; todo es posible. También podría haberlo obtenido en el mercado negro por 50 dólares.

P: Usted dijo que regresó al Hotel Reef después de que todo terminó. ¿Cuánto tiempo después fue usted arrestado por las autoridades de Seychelles?

R: El viernes por la tarde, y me soltaron porque les conté una divertida excusa. Pero luego, evidentemente, la verificaron. Sabía lo que vendría. Pero el Comisionado está un poco molesto conmigo porque piensa que yo debería ser una persona sincera y decir: "Vea, ustedes me buscan; yo soy el señor tal. Aquí estoy". Pero no es así. De todas maneras, no tiene mala intención.

El guarda del escondite alquiló un carro para mí sin habermelo preguntado antes, dio mi nombre y su nombre como portador y su cuenta bancaria. Eso es lo correcto en lo que a mí concierne. De manera que yo era prisionero de mí - lo que le sucediera a él me sucedería a mí. Y entonces regresaron el sábado por la tarde. Yo los esperaba. Estaba sentado al lado de la piscina bebiendo coca-cola y llegaron a recogerme. Dijeron, "andando". Yo dije, "¿llegó la hora?". Ellos dijeron: "sí".

P: ¿Me parece que usted dijo que en el Hotel Reef usted pudo presenciar completamente todo lo que sucedió?

R: Sí.

P: En su opinión, ¿qué sucedió? No tiene que contestarme si no desea.

R: Sé que Seychelles es muy cauteloso acerca de todo este asunto. Le daré mi opinión sincera. La mayor parte del daño lo hicieron los soldados locales evidentemente, a causa de deficiencias en el servicio de inteligencia; se quedaron desconcertados; hubo un ataque inesperado y empezaron a disparar como locos. Por ejemplo, el incidente que presencié personalmente sucedió al día siguiente, el jueves por la mañana: dos pescadores vinieron en un pequeño bote - usted sabe que salen a pescar toda la noche. Mas la noche anterior había sido declarado el estado de emergencia. Estos pescadores sencillos, gente sencilla, no sabían nada al respecto. Llegaron al hotel, preguntaron si alguien quería comprar pescado. Les dijimos, "no vayan allí, porque allí se encuentran los soldados y deben ustedes salir del agua porque hay estado de emergencia en el mar y en la tierra". Pero no lo creyeron - ya sea por que no lo podían entender o porque no lo creyeron. Se dirigieron directamente al aeropuerto. Yo dije, "Ay Dios mio". Les dispararon con fuego antiaéreo. Los dos individuos estaban de pie en su pequeño bote con las manos en alto. Entonces, el bote fue partido en dos y cayeron al agua. No sé si murieron o no, y luego llegó la policía con una gran bandera blanca pero no podía acercarse a ellos porque los militares estaban disparando desde su punto de apoyo, y así por el estilo. El viernes por la mañana, los soldados penetraron en el almacén de licores libre de impuestos y lo saquearon. Los jefes locales tuvieron un problema del diablo para calmarlos. Ellos formaban sus propios pequeños comités o algo similar, fue un pequeño desastre. Pero no los culpo. Era su primera experiencia. Entonces le dije a un oficial: "Hicieron una buena maniobra. Pero estamos ahora frente a la realidad. No se trata de un juego".

P: ¿Vio usted desde el hotel el aterrizaje y el despegue del avión de Air India?

R: Sí, y pareció totalmente normal.

P: ¿Tenía usted conocimiento de que la mayoría de la partida se había marchado en el vuelo de Air India?

R: Lo supe al día siguiente. El capitán de Swazi Air estaba en contacto con el Comisionado Pillay, y el Comisionado Pillay se lo dijo y el capitán de Swazi Air me lo dijo. Yo estaba sentado a la misma mesa. Le dije: "Capitán, ¿que pasa?" Y él me dice: ";Dios mio, se fueron todos! Mi avión tiene dos grandes agujeros". Y así era.

P: ¿Cómo describiría usted su motivación personal para participar en este ejercicio?

R: Para ser franco con usted: a) amistad personal con Mike Hoare. Creía que era una persona absolutamente sincera. Ahora, retrospectivamente, ya no lo creo. Básicamente no me gusta la gente codiciosa. El dinero no significa nada para mí, pero naturalmente se necesita dinero para vivir. Y también b) por orientación ideológica, porque yo creía realmente que estas islas, de acuerdo con los informes superficiales que teníamos, estaban bajo fuerte influencia soviética, con patrocinio financiero y físico de Libia y que el ejército estaba guiado y

orientado por la Organización de Liberación de Palestina, que personalmente creo que es una organización fuera de la ley. Ustedes pueden tener diferentes ideas, pero el mundo es libre.

P: En la primera parte de su declaración, usted dijo claramente que esta medida contaba con la aprobación tácita del Gobierno de Sudáfrica y que ellos habían suministrado las armas.

R: Posiblemente. Pedí que se insertara la palabra "posiblemente".

P: Eso fue en la última parte, después una pregunta anterior. Puede ser que el interrogador haya tenido una impresión errónea. Usted dijo "conocimiento". Usted dijo que ellos habían proporcionado las armas. Pero el interrogador le hizo una pregunta y usted dijo que le gustaría que se insertara la palabra "posiblemente".

R: Sí.

P: Ahora bien, con respecto a la aprobación tácita, y al suministro de las armas, usted mencionó en su declaración que usted es un oficial profesional del servicio de inteligencia, que no es un mercenario.

R: No soy un mercenario.

P: ¿De manera que usted no aceptó dinero alguno?

R: Gastos.

P: Excepto los gastos de hotel que Mike Hoare le pagó. ¿Pensaría usted que su participación en estas actividades es parte de la aprobación tácita del Gobierno de Sudáfrica?

R: Esa es una pregunta muy difícil, señor. No importa cómo la conteste, estaré en apuros, por así decirlo. Lo diría así: usted pudiera interpretarlo así; el Gobierno de Seychelles pudiera interpretarlo como usted lo dice. Pero la realidad es que yo mismo no soy parte de esa aprobación tácita. Quebranté las normas fundamentales de mi organización al incluirme en estas correrías en Seychelles. Tendré que hacer frente a las consecuencias después de lo que ocurra aquí. No soy, pues, parte de la aprobación tácita de Sudáfrica.

P: Tal vez pudiera hacerle una pregunta que podría aclarar esto para usted y para nosotros sobre una base hipotética. Podría resultarle menos difícil, en vez de tratar de cosas concretas. Suponga que la operación hubiera sido un éxito y que usted hubiera regresado a Sudáfrica y que sus superiores hubieran tenido conocimiento oficial de su participación. ¿Qué medidas, si procedieran, piensa usted que habrían tomado en el caso de usted?

R: Nosotros somos como los británicos o los canadienses, por ejemplo. Ponemos siempre la mira lejos y nos imaginamos lo peor. Bueno, cualquiera pensaría inmediatamente que ellos dirían: "Eres un buen chico, hiciste un buen trabajo".

No lo creo. Ellos dirían: "Mira, todo salió bien, pero había la posibilidad de que te capturaran y pusieras en apuros a nuestro Gobierno, que nos causarás éste o aquel inconveniente". Ellos me castigarían.

P: Usted dijo que cuando Mike Hoare le habló acerca de este plan, de esta conspiración, usted supuso que sus jefes tenían conocimiento de ello. Eso es lo que usted dijo.

R: Así es.

P: ¿Basado en qué supondría usted que sus superiores tenían conocimiento de ello?

R: Mire usted, informé acerca de este plan, golpe de Estado o incursión en Seychelles ya en 1977, desde el primer golpe. Mi Gobierno estaba perfectamente al tanto del plan de Mike Hoare. Y de repente Mike Hoare consigue las armas, y se le da una especie de carta blanca para hacer ésto y aquello, así que supongo que los poderes establecidos conocen el asunto.

P: Mencionó usted un primer plan ¿supongo que era en 1980?

R: No, dije que el último fue en 1980. El último plan del que tuve noticia fue en 1980. Mandé una copia a mi base. Di una copia al General del Ejército, Charles Lloyd, y no volví a oír nada hasta que de repente se resucitó el asunto.

P: ¿Y aquél era el plan anterior a éste?

R: Hubo muchos. Creo que hubo otros francotiradores tratando de conseguir algo, por lo menos oí rumores en ese sentido.

P: Entonces, ¿su Gobierno tuvo conocimiento del plan de 1980?

R: Se lo transmití.

P: ¿Les transmitió un informe?

R: No sé si estaban de acuerdo, pero que tenían noticias de ello, es seguro.

P: ¿Podría darnos alguna información acerca del plan? ¿Se parecía en algo al plan actual, o hay alguna relación entre ambos?

R: Diría que la única diferencia es de enfoque. Alguien debía volar igual que lo que decidió Mike, alguien debía comprar una flota pesquera y atracar por la noche; alguien debía llegar en plan de circo, o algo parecido. Como ven, esa es la única diferencia. Por lo demás, los planes son similares: se trataba de dar un golpe de Estado sin hacer ruido, quizá con la ayuda de otros Estados del Africa meridional, y después retirarse, recibir el pago por el trabajo y abandonar al pueblo de Seychelles a su suerte, ya fuera buena o mala.

P: Desearía volver a mi anterior pregunta y vuelvo a decirle que no tiene que contestar si no desea hacerlo.

Todavía me asombro un poco que, si en 1980 y anteriormente transmitió usted detalles de los planes de participación de mercenarios en un golpe en Seychelles a sus superiores, y no sólo a sus superiores, sino también al ejército, no hiciese lo mismo en 1981, sino que, por el contrario, se limitase a suponer que tenían noticias de ello. ¿Podría aclararnos algo el por qué de esta diferencia?

R: El punto fundamental es que, en los planes anteriores, él pedía claramente un patrocinador; buscaba ayuda. En consecuencia, me dio el plan. Me dijo: "Procura conseguirme ayuda, ayuda oficial, ya sean armas, dinero, cualquier cosa, para poner en marcha este plan". Bueno, de repente aparece con el dinero, con el material, ya no necesitaba ayuda, por así decir.

P: Esta respuesta me ha aclarado el asunto completamente.

P: Sólo un detalle a aclarar: Dijo usted que cuando se inició la lucha se metió usted en el coche y se dirigió hacia el hotel, y que le adelantó un camión que iba hacia el aeropuerto, y que el motivo por el que usted siguió su ruta era que no tenía su pistola; el individuo que iba a dársela no lo hizo, por algún motivo.

R: Probablemente para tenerme desarmado.

P: Por otra parte, dijo usted que al principio, cuando vio a Mike, le dio a usted una bolsa. Creo que dijo usted que pesaba mucho y que se dijo: "¡Dios, aquí debe haber un arma!"

R: Así es.

P: ¿Dónde colocó usted esa bolsa? ¿Dónde guardó usted su arma? Creía que le habían entregado la bolsa para eso.

R: Aquello iba en contra de mi plan. Le había aconsejado que no enviase juntos hombres y armas. Básicamente - no lo expliqué antes - me entregaron el arma así: Me dijo: "¿podrían llevarme una bolsa a Seychelles?" y contesté: "Seguro". ¿Que hay dentro? Contestó: "Equipo de comunicación marítima que utilizaremos como receptor de radio para el cuartel general". Entonces yo le dije: "Bien, me la llevo". Me dijo: "No te preocupes si te la quitan en la aduana". Me enseñó una en la que había un cartel que decía: "Para el capitán del puerto". Me dijo: "Simplemente le dices que es para el capitán del puerto". Dijo: "Si quieren quedársela, déjales. Si el capitán del puerto dice que no sabe nada de esto" - cosa que no hizo - "dices que tu tampoco sabes, que alguien te lo dio y que es para el capitán del puerto". Así que acepté. La llevó al aeropuerto y dijo: "Mete algunas camisas y algo más para que parezca que va llena". Así que metí unas cuantas camisas y unas aletas y una cámara y algunos libros que no pesaban más de 10 o 12 libras. Cuando levanté la bolsa me di cuenta inmediatamente de que había un arma dentro. La abrí y dije: "El arma debe estar oculta dentro".

Curiosamente, cuando llegué a la aduana - eran alrededor de las 9.00 de la noche - el individuo aquél me dijo ... yo llevaba tres maletas ... y me dijo "Esa". Dije: "¿La pequeña?". Contestó: "No, aquélla". Pensé: "Ya me ha cogido". La coloqué en la mesa. Si el funcionario de aduanas hubiese levantado la bolsa, se habría dado cuenta inmediatamente de que había algo sospechoso. En cuanto la hubiese levantado, se habría dicho: "Es imposible que esto pese tanto". Probablemente habría pensado que traficaba oro.

Pero el tipo abre la bolsa y agarra un libro, lo mira, lo vuelve a echar dentro de la bolsa y me pregunta: ¿Algún arma?" Le miro y le digo: "¿Cómo dice?". Repite: "¿Algún arma?" y entonces la policía que estaba al lado del oficial de aduanas, dice: "Quiere decir fusiles submarinos". Este tipo de fusiles están prohibidos en Seychelles. Así que dije: "Oh, ya. No, No". Dice: "Si lleva alguno, déjelo aquí, puede llevárselo cuando se marche". Contestó: "No, no tengo ninguna". Dice: "Bien". Casi me da un ataque al corazón.

P: Con respecto a sus actividades durante los 14 ó 10 días que estuvo aquí antes ...

R: Dos semanas.

P: Presentó usted un informe sobre sus actividades a la policía. Bien, estos documentos son para el Gobierno de este país. Pero hay un elemento que despierta curiosidad y que desearía señalar, porque indica que usted debe haber mantenido amplios contactos durante esos días. Cuando asistió al partido de fútbol, pudo reconocer a 50 soviéticos.

R: Eran claramente visibles.

P: ¿Pero les conocía?

R: Resaltaban mucho. Hablan muy alto. Hablaban en eslavo, y alto. Estaban juntos. Tiene gracia, fui al partido de fútbol con un tipo del lugar. Llego allí, y el acomodador del estadio me dice: "Siéntese aquí". Le dice a mi amigo: "Siéntese arriba". Le digo: "Es amigo mio, queremos sentarnos juntos". Dice: "No". Me había tomado por un soviético porque de repente entran en tropel alrededor de 50 y se sientan a mi alrededor. Tomé una foto - bueno, no la tomé yo, le pedí a mi amigo que la tomara. Dije: "Agarra tu cámara y dispara".

Resaltan muchísimo. Puede preguntar a la gente del lugar. No hubieran podido disimular su presencia aunque lo hubiesen querido. Nada personal.

P: Otra pregunta. En respuesta a una de mis preguntas, contestó que usted es un oficial de inteligencia y que no recibe dinero alguno de Hoare.

R: No en efectivo, no por servicios.

P: "¿Pero le prometió algo después?"

R: No, no sería ético por lo que a mi respecta.

P: ¿Así que no obtuvo ninguna ventaja financiera por esta actuación?

R: Nada. Incluso me parece que nombraron un abogado para todo esto. Me negué a aceptarle porque creo que les habían pagado con dinero mercenario y no quiero mancharme con eso. Me encargo de mi propia defensa. En cuanto al resto, Mike Hoare puede pagar para que les defiendan, pero, por lo que a mí respecta, no voy a aceptarlo. Si mi Gobierno quiere pagarme la defensa lo aceptaré, porque considero que es su deber, o su buena voluntad.

P: Pero en ese caso, si acepta usted un pago de su Gobierno porque es empleado del Gobierno, dado que no ha obtenido ventajas financieras por parte de Hoare, por la parte de los mercenarios ...

P: ¿No dijo usted que le pagaron dietas?

R: Dije dietas.

P: ¿De modo que recibió dinero?

R: No por servicios prestados, simplemente gastos de traslado del punto A al punto B.

P: Entonces ¿No diría que estaba cumpliendo una misión para su Gobierno?

R: No sé, estoy un poco confuso. En fin, no sé. Puede interpretarlo como quiera. No me molesta en absoluto, están ustedes haciendo su trabajo, eso es todo.

P: Sólo una pequeña pregunta más. Desde que le detuvieron, ¿no ha mantenido ningún contacto con algunas de las otras personas en custodia que participaron en la operación?

R: No, todos estuvimos - ¿cómo se dice? - en aislamiento penal, esposados, de noche y de día, hasta hace poco tiempo. No se lo reprocho, probablemente en Sudáfrica, si hubiesen tratado un caso similar, habrían actuado de la misma manera. Es parte del castigo, y lo acepto como hombre. No he mantenido ningún contacto. Contactos con funcionarios locales, sí. Hablamos. Incluso discutimos estrategias de inteligencia. Así es la cosa.

P: Si el Gobierno de las Seychelles inicia un juicio contra usted, ¿espera que el Gobierno de Sudáfrica le envíe un abogado?

R: Les resultaría muy difícil. Debe entender usted una cosa. Diría que enviar un abogado concretamente para defenderme equivaldría a reconocer las acusaciones de las Naciones Unidas, del Gobierno de Seychelles o de quien quiera que fuera, de que mi Gobierno me había enviado expresamente para esta misión. De modo que dudo mucho que hagan tal cosa. No lo rehusaría, sabe usted. Pero no tengo miedo ni estoy nervioso por el proceso, porque me declararé culpable. Me acusan de importación ilegal de armas de guerra, lo que es cierto. Pero pediré que se consideren los atenuantes, esto es todo. No necesito un abogado que diga mentiras en mi nombre. No mentaré. Lo siento, si alguno de ustedes es abogado, perdonen.

Robert Charles Sims

SIMS: He hecho una declaración a la policía sobre todo esto. En lo fundamental, les he contado todo lo que me han preguntado y no me he guardado nada en absoluto.

Lo que me preocupa un poco es otro miembro de nuestro grupo, una dama llamada Susan Ingle. No sé si ha hablado usted con Susan Ingle. ¿Lo ha hecho?

Miembro de la Comisión: Todavía no.

SIMS: Pues bien, su delito es que me ama. Ha estado 61 días en aislamiento penal. Ese es su delito. Digo "su delito" porque vino aquí a ponerse al cuidado de una pequeña cosa para mí, a hacerme la comida, lavarme la ropa, cuidarme, como una esposa normal. Hemos estado juntos durante los últimos 10 ó 12 años, y la han encerrado durante 61 días por amarme. Parece algo extraño.

Con respecto a este otro asunto, le contestaré con gusto a todas las preguntas que pueda.

El PRESIDENTE: Por favor dígame su nombre, nacionalidad, residencia y profesión.

R: Mi nombre es Robert Charles Sims. My profesión: soy entrenador de caballos de carrera. Mi lugar de residencia es 36 Homestead Avenue, Hillcrest, Natal. Mi religión, la Iglesia anglicana.

P: ¿Y su nacionalidad?

R: Soy sudafricano.

P: ¿Podría usted explicar a la Comisión cuál fue su responsabilidad en toda la operación?

R: Mi única función era dar dinero de bolsillo a dos hombres que iban a venir para la operación, cosa que hice. Dinero de bolsillo, no salario o algo parecido; simplemente, dinero de bolsillo. Estamos hablando de una cifra de aproximadamente 1.000 dólares.

P: ¿Cuándo llegó usted a Seychelles?

R: Es algo difícil precisarlo, porque hace bastante tiempo, pero puedo calcular con un margen de dos horas, el 1° de noviembre. Digo esto porque algunos han dicho que llegamos el 31. Pero era hacia las 10 o las 11, dos horas antes o después.

P: ¿Quién se puso en contacto con usted en Sudáfrica para esta operación?

R: El Coronel Hoare.

P: ¿Le conocía usted de antes?

R: Si, conozco muy bien al Coronel Hoare.

P: ¿Qué relación tiene con él?

R: Es mi cuñado.

P: ¿Le preguntó usted acerca del objeto de la operación?

R: Digamos que la cosa fue así: me preguntó si yo estaría dispuesto a venir a las islas Seychelles para un golpe incruento, según dijo, o algo así. A grandes rasgos, me dijo que todo se reducía a un golpe incruento. De modo que dije: "Bien, me interesa ir siempre y cuando no haya violencia, ni haya que disparar, llevar armas de fuego, correr por la maleza, atacar mujeres, niños o perros con armas ni municiones. Si hay que hacer algo de eso, no me interesa. Pero si puedo ir sin violencia, sin armas, sin hacer espionaje, sin correr mucho, etc., me gustaría". Aquello suponía un mes de vacaciones en las Seychelles con todos los gastos pagados. Dije que me gustaría ir con esa condición, si no tenía que verme implicado en luchas, violencia, espionaje o algo parecido.

Como se trataba de mi cuñado, me parece que dijo: "bien, es agradable poder facilitar unas vacaciones a mi cuñado. Adiós. Ve, pues".

Me abrió una cuenta bancaria, una cuenta para gastos domésticos, y otra cuenta bancaria para el dinero que había que pagar a los hombres que llegaron posteriormente. La cuenta bancaria estaba a nombre de mi mujer por matrimonio consensual. Era para mantener la casa, para comida y gastos generales de la casa. La otra cuenta era para el dinero de bolsillo de los hombres que llegaron después. Se pagó 1.000 dólares.

P: ¿No llevaba usted armas cuando llegó aquí?

R: Introduje dos armas en el país. Cuando me detuvieron, expliqué a la policía dónde estaban las armas, y además les hice un plano para mostrarles exactamente dónde estaban, para que pudiesen encontrarlas fácilmente, sin problemas. Las armas nunca fueron utilizadas.

Fuí al aeropuerto. En cuanto la situación estalló y vi lo que pasaba, me dije: "adiós, me largo, no me meto en esto, no quiero complicaciones". Salté al coche y me marché.

P: Entonces, cuando llegó el avión de Swazilandia, ¿estaba usted en el aeropuerto?

R: Me parece que en aquel momento estaba en el bar comiendo un sandwich y bebiendo una taza de té.

P: ¿Puede decir a la Comisión cuáles fueron sus actividades cuando llegó aquí, a Seychelles?

R: Desde el día en que llegué hasta la mañana en que me detuvieron, nos movimos básicamente como turistas corrientes. Nadamos en prácticamente todas las playas en las que se puede nadar. Fuimos a hacer buceo. Almorzamos y cenamos en todos los distintos restaurantes y hoteles de la ciudad. Eso es todo lo que hicimos. Debo haber tomado más de 200 fotografías, que la policía ha examinado, y en ninguna de ellas se ven aviones o cuarteles del ejército, ni comisarías o algo parecido. Doscientas fotografías. Tomé una película de 400 pies con una cámara de filmar Canon, que la policía ha examinado. Todo lo que se ve son escenas de natación, yates, buceo. Una película de 400 pies y 200 fotografías tamaño postal, examinadas por la policía. Todo el mundo las ha visto.

P: ¿Había usted participado antes en alguna operación de este tipo?

R: Nunca. Incluso es ésta la primera vez que he estado en una comisaría, y no digamos ante un tribunal. Debo ser como la oveja negra de la familia. Nadie de mi familia, que yo sepa, ha estado en la cárcel o ante un tribunal. Y la culpa es mía. Unas vacaciones en las Seychelles, con todos los gastos pagados. Se imagina uno algo maravilloso, fantástico, y no se piensa más. Es culpa mía. Supongo que debería haberme parado a pensar, pero esa idea fantástica de vivir en las islas Seychelles durante un mes con todos los gastos pagados, y cuando digo "todos los gastos pagados" me refiero a lo que me dijo mi cuñado: "No te preocupes por los gastos. Si quieres salir a cenar cinco noches a la semana en hoteles y restaurantes, hazlo". Resulta muy difícil decir "déjame pensar", así que me lancé.

Mi principal función en las islas Seychelles era entregar dinero a los hombres que iban llegando. Pagué a Barney Carey. Le di algún dinero. También pagué a Anton Lubic. También le di algo de dinero.

P: ¿Les conocía de antes, o los conoció aquí?

R: No conocía a ninguno de ellos antes de esta operación. Esta era la primera vez que los veía. A ninguno de ellos les había visto antes. Nunca han sido amigos míos. Nunca les he visto antes. Nunca han estado en mi casa o en la de mi familia ni nada parecido.

P: Y cuando llegó usted a las Seychelles, ¿estableció algún contacto con gente de aquí?

R: No, no establecí contactos a nivel local.

P: ¿Dijo usted que creía participar en un golpe incruento, que fue así como se lo describió Mike Hoare?

R: No iba a participar en él. Yo vine para organizar. Mi participación se hizo estrictamente sin violencia alguna. Esa fue mi participación. Tanto si se trataba de un golpe incruento como si no, nada tenía que ver en él. No tenía que

asustar a nadie con una pistola. Un golpe incruento podría significar que alguien entrase con una arma de fuego y dijese: "Todo el mundo quieto" aterrorizando a la gente. Yo no iba a aterrorizar a nadie con pistolas ni con nada.

P: Cuando Mike Hoare le describió el golpe, o le expuso sus intenciones ¿le dio alguna idea sobre el número de personas que participarían en la operación?

R: He hecho algunas especulaciones sobre las pistolas que trajo, y tenía la impresión de que serían alrededor de 50 personas.

P: Cuando usted vino a las Seychelles, como usted servía de enlace a otras personas allí, ¿cómo se comunicaba?

R: Habíamos instalado un teléfono en la casa de campo y nos llamaron de Sudáfrica para decirnos que Anton Lubic llegaba el sábado por la noche. Dijeron: "¿Pudieran ir a recogerlo? Estará fumando un tabaco", etc. Las cartas que entregué a la policía confirman lo que acabo de decir. Digo "cartas", porque, aunque ellos nos llamaban por teléfono, a veces también escribían una carta, una nota. No la enviaban por correo; se la daban a él. Así es que cuando me reuní con él en el aeropuerto, fui y le dije: "¿Usted es Anton Lubic?" El contestó: "Sí, aquí están mis cartas de presentación". Esas cartas se las entregué a la policía.

P: ¿Cómo supo usted que el grupo llegaría en el vuelo de Swazilandia?

R: Barney Carey me lo dijo.

P: ¿No le llamaron directamente de Sudáfrica para decírselo?

R: No, Barney Carey llegó como una semana antes, en el vuelo de la Swazi. Llegó y le di 8.000 rupias. El me dijo que yo tenía que sacar dinero adicional para un vuelo que llegaba procedente de Swazilandia el día 25, etc. Tenía que sacar dinero suficiente de la cuenta bancaria y tenerlo listo para hacer el pago. Yo no hice el pago. El dinero está en poder del Comisionado.

P: Cuando usted fue al aeropuerto el día de la llegada del vuelo de la Swazi, ¿qué pensaba usted que iba a suceder?

R: Bueno, le pregunté entonces a Barney Carey si era necesario que yo fuera al aeropuerto. El me contestó: "Puedes hacer lo que quieras. Tú decides". Fui a casa, y alrededor de las tres y media o las cuatro de la tarde, voy y le digo a mi mujercita: "Yo creo que mejor voy al aeropuerto a ver cómo están las cosas". Lo hice impulsivamente. Monté en el carro y me encaminé hacia el aeropuerto. Me senté, y llegó el vuelo. Todo parecía indicar que no había problemas. Me senté en el café. Entonces oí un disparo. Salí al exterior, monté en el carro y me dirigí hacia donde estaba Barney Carey. Esto no forma parte de lo acordado, en lo que a mí respecta, y me fui.

P: Si las cosas no hubieran salido mal, ¿qué le hubiera correspondido hacer a usted después?

R: La siguiente tarea a mi cargo era la de entregar las armas que yo había traído. Esa era una de las cosas que más deseaba hacer, para librarme de esas malditas armas y entregar el dinero a las personas en cuestión. Con eso habría terminado mi trabajo.

P: Volviendo a los preparativos en Sudáfrica: usted dijo que había tenido algo que ver con las armas.

R: Armas de fuego, sí.

P: Yo creo que usted dijo - no puedo recordar las palabras exactas que usted empleó - que Mike Hoare se había apoderado de ellas. ¿Dijo él algo acerca de cómo se había apoderado de esas armas de fuego?

R: No dijo una palabra. Cuando yo digo: "No dijo una palabra", significa que no es el tipo de pregunta que yo le haría, por la sencilla razón de que me mandaría no me metiera en lo que no me importaba, usted sabe, o lo haría en términos más fuertes.

P: ¿Tiene idea de lo que habría sucedido si todo hubiera salido bien en el aeropuerto? ¿Qué habría sucedido después con toda la operación?

R: No me habían dado instrucciones de hacer nada. Eso es lo que estoy diciendo. En lo que a mí respecta, una vez que los hombres llegaran al aeropuerto - las cifras no estaban bien. Cuando yo digo que "las cifras no estaban bien", quiero decir que se me había dicho que tuviera conmigo 2.000 rupias listas para entregarlas en el aeropuerto - no para entregarlas en el aeropuerto, sino para entregarlas al nuevo grupo. Según mis cálculos, yo creo que los hombres que estaban en la isla más los 28 que llegaban no completaban la cifra prevista. De modo que yo pensé que éste no era el grupo principal.

Entiendo que había más de 28 personas en el avión, pero mis instrucciones, que están en poder del Comisionado, hacían referencia sólo a 28. De modo que entonces pensé: "Bueno, ahora van a llegar 28 y hay una veintena que va a llegar una semana o diez días después". Yo mismo ni siquiera pensé que el Coronel Hoare iba a estar en el vuelo. Pensé que esta veintena de personas que iba a llegar estarían alojados en un hotel y que una semana o diez días más tarde alguien más llegaría. Entonces se habría completado el grupo de hombres. Por eso es que yo digo que fui al aeropuerto sólo por curiosidad. Yo esperaba que nada sucediera.

P: Usted dijo anteriormente que usted pensaba que habría unas 50 personas implicadas.

R: Sí, por la cantidad de armas.

P: Y su compensación, su recompensa por participar en esto era, según usted dijo anteriormente, sólo el viaje a las Seychelles.

R: No, también recibí un salario. Recibí 5.000 rand - más otros 5.000 rand si se llevaba a cabo con éxito la operación. Bueno, supongo que no reúno los requisitos necesarios para recibir la segunda entrega de 5.000 rand.

P: ¿Cómo describe usted la motivación personal que lo impulsó a participar, a hacer lo que hizo?

R: Disfruté de un mes de vacaciones. Desde el punto de vista político no tenía motivación ninguna - ninguna razón que me moviera a venir aquí, excepto tener un mes de vacaciones. Me deslumbré, todos los gastos eran pagos. Esos son todos los motivos. No había ninguna razón política. Entiendo que algunos de esos hombres dijeron que estaban negociando para volver a poner a un ex Presidente en el poder. No sé nada acerca de volver a poner al ex Presidente en el poder. Mike Hoare nunca me dijo nada. Yo le dije a Mike en esa ocasión: "¿quién va a ser el Presidente después del golpe?" El dijo: "Eso no es asunto tuyo. Ve, haz tu trabajo y hazlo bien". Dices: "No tiene nada que ver contigo". Yo le dije: "Quisiera saber". El dijo: "qué más te da?"

Estuve aquí un mes antes de que nadie llegara. Estaba pasando un mes de vacaciones. No había nadie en la isla conmigo. Bueno, yo no diría "nadie"; había gente que iba y venía, pero yo estaba disfrutando un mes de vacaciones y el Coronel sí me dijo que era muy posible que nada sucediera, que era posible que yo pasara aquí un mes, o tres o cuatro meses, y que después se me mandara regresar a casa.

Así es que yo pensé: "¡Fantástico! Ir allí por un mes de vacaciones, con todos los gastos pagos". La operación podía fracasar completamente y yo estaría aquí durante dos o tres meses, de fiesta, con todos los gastos pagos. Usted podrá ver por mi cuenta el dinero que gasté mientras estuve de vacaciones aquí. Nos dábamos la gran vida. Gastábamos de 70 a 100 dólares diarios.

P: ¿Usted se considera un mercenario por su participación en este hecho?

R: Vea, hay que ser honesto; voy a ser honesto. En aquel momento, no. Ahora, cuando lo pienso, supongo que tengo que llevar el estigma de ser un cierto tipo de mercenario, supongo que sí. Pero usar armas, disparar a la gente y cosas así - eso nunca lo hice. Pero eso es lo que parece. Pero no soy ningún tipo de mercenario. Nunca he disparado contra nadie. Nunca he tratado de disparar contra nadie. Simplemente yo no soy así. Cuando Mike me habló de venir, yo le dije: "Con la condición de que no me vea involucrado en ningún tipo de violencia, ni voy a disparar, ni voy a portar armas, ni cosas semejantes". El dijo: "Está bien, perfecto". Yo dije: "Si no es así, no voy".

P: Usted dijo que tenía una cuenta personal.

R: Tenía una cuenta bancaria.

P: ¿Recuerda a cuánto ascendía el depósito?

R: A 10.000 dólares.

P: ¿Sólo 10.000 dólares?

R: En mi cuenta, más 10.000 en la cuenta de mi esposa. La de ella era para la casa, y la mía para el dinero que se iba a pagar a los hombres que iban a venir, que eran 60.000 rupias.

P: Usted mencionó a Anton Lubic.

R: Sí.

P: Usted dijo que nunca antes lo había visto.

R: Lo conocí en Sudáfrica.

P: ¿En Sudáfrica?

R: Sí, lo conocí allí con motivo de todo esto - pero nunca lo había visto antes de estas relaciones con Mike Hoare y todo eso.

P: ¿Recuerda cuándo fue que lo vio por última vez?

R: Ay caray, yo diría que hace dos semanas. Mire, señor, hablo de como unos cuatro o cinco días más o menos. Alrededor del 15 de octubre.

P: Y en esa ocasión ¿habló de esta operación mercenaria en Seychelles con Mike Hoare y Anton Lubic?

R: No.

P: ¿De qué hablaron?

R: No conocí a Anton Lubic en la casa de Mike Hoare. Lo conocí en la carretera. Estaba esperando al borde de la carretera en su pequeño carro y nos llevó a una zona donde se podían disparar y probar las armas. Nunca lo había visto hasta entonces.

P: Y en aquel momento ¿Mike Hoare estaba con usted?

R: No, Mike Hoare no estaba conmigo.

P: ¿Quién le presentó a Anton Lubic?

R: Bueno, nadie realmente nos presentó. Se me dijo que él se encontraría en el borde de la carretera y que yo pasara por su lado manejando y que hiciera señales con las luces que él me seguiría y que después me pasaría; después yo debía seguirlo hasta el lugar donde se iban a realizar las pruebas con las armas.

P: Y en ese momento ¿usted lo llamó por el nombre de Anton Lubic, o usted recuerda que tuviera otro nombre?

R: Usted sabe, tengo que ser honesto. Yo creo que él sí me dijo que tenía otro nombre, pero maldito si recuerdo cuál era. Fue hace algún tiempo, pero creo que me dijo que tenía otro nombre - pero no estoy seguro.

P: ¿Usted conoce su ocupación?

R: La conozco ahora, pero no la conocía entonces.

P: ¿Qué es él ahora?

R: Entiendo que él está relacionado con la Seguridad Estatal Sudafricana. ¿Es cierto? En aquel entonces, cuando yo lo conocí, yo no lo sabía.

P: ¿En aquel entonces, usted no sabía que él era un oficial de inteligencia sudafricano - no sabía absolutamente nada?

R: No. De hecho, si en aquel entonces usted me lo dice yo no lo hubiera creído, ni a otro que me lo dijera. El no parecía ser ese tipo de hombre, usted sabe - por el modo en que habla y por otras cosas.

P: Después que él llegó aquí, no dijo que era ...

R: ¿Cuándo llegó aquí?

P: ¿No se lo dijo él?

R: Bueno, me dijo que estaba aquí para velar por los intereses de su Gobierno. No me dijo que fuera Jefe o que trabajara para la seguridad del Estado.

P: De modo que usted sabía que él podía ser un funcionario del Gobierno.

R: Bueno, eso fue lo que me dijo. No es que yo le haya creído. Usted sabe eso fue lo que me dijo. Cuando uno habla con él - y cuando digo "habla con él" me refiero a sentarse y tomar unas cervezas juntos -, la impresión que él da no es la de ese tipo de gente. Me dijo que estaba aquí para velar por los intereses de su Gobierno, y yo me dije "es una pena, porque no me gustaría nada que un tipo como éste velara por mis intereses, y mucho menos por los de mi país". Usted sabe a lo que me refiero. Me temo que en aquel entonces no le creí.

P: Conociendo que se trataba de un funcionario del gobierno, ¿no tuvo la impresión de que la participación de él pudiera, de alguna forma, indicar que el Gobierno de Sudáfrica pudiera estar implicado en la operación?

R: Como le dije, no creí lo que me dijo. De haberle creído cuando me dijo que era Jefe, quizás habría visto las cosas desde otro punto de vista. Pero no le creí. Usted sabe, hablar es fácil.

P: ¿No pensó nunca que habría alguien más detrás de Mike Hoare en esta operación?

R: Bueno, yo diría que sí.

P: ¿Quién?

R: Si le digo que sí es porque conozco a Mike Hoare. Hace muchísimo tiempo que lo conozco. Sé que nunca se le ha ocurrido la idea de ser el Presidente de las Islas Seychelles. De modo que tiene que haber habido alguien detrás de él, pero no tengo idea de quién pudiera ser.

P: ¿Y no conocía usted de dónde procedía el dinero para la operación?

R: No tengo la menor idea, señor. Tengo que ser honesto con usted y decirle que Mike Hoare siempre me ha tratado, es decir, desde hace 18 ó 19 años, como a un hermano pequeño. "Ven y échale una mirada al carro, no está funcionando muy bien". Y allá va el hermano más pequeño y le arregla el carro como puede, usted sabe. Siempre ha sido de esta manera. Por eso es por lo que yo no ando mucho con él. Tiene una personalidad más bien dominante y no ando mucho con él. Es un tipo agradable. Nos llevamos bien, pero con él me siento como en la cuerda floja y toda va bien mientras no se rompa la cuerda, pero no me conviene relacionarme mucho con Mike Hoare, además motiva fricciones en la familia.

P: ¿Dice usted que es cuñado de Mike Hoare?

R: Así es.

P: ¿Cómo se estableció la relación?

R: Por casamiento.

P: ¿Está casado con una hermana suya?

R: Sí, está casado con mi hermana.

P: Dice usted que supo por Barney Carey que un grupo llegaba en el vuelo de la Swazi.

R: Correcto.

P: ¿Le dijo Barney Carey algo sobre la llegada de un segundo grupo a este país?

R: No. Si hubiera habido un segundo grupo, Mike Hoare habría estado con el segundo grupo y no con el primero. Pensé que llegaría un segundo grupo porque me mandaron a retirar 28.000 rand. Esta cifra no se correspondía con el número de armas implicadas. Nadie me dijo que vendrían 50, 60 ó 70 personas más. Pero como yo conocía el número de armas implicadas, supuse, desde luego, que llegaría un

número igual de personas, y 28 no era el total de armas asignadas. Por eso me imaginé que vendría otro grupo. Nadie me dijo que viniera nadie más, ni que se trataba del grupo inicial, ni nada por el estilo.

P: ¿Tiene usted el hábito de beber?

R: ¿Yo?

P: ¿Y no es posible que después de su llegada se emborrachara y divulgara que iba a tener lugar esta operación?

R: No, ¡que va! en absoluto. Me tomo una o dos cervezas y, generalmente, tomo vino en las comidas. Pero eso no quiere decir que sea un alcohólico.

P: Antes de su arresto ¿tenía amigos en Seychelles?

R: No señor. Sí traté de hacer amistad con algunas personas de Seychelles. Digo esto porque nos interesaba conocer un poco sobre las comidas locales y la forma en que se cocina y demás. Buscamos pero no pudimos comprar ningún libro de cocina criolla de Seychelles en esta ciudad. No se encuentran libros de cocina en esta ciudad para saber cómo se preparan sus platos y adobos. Pensamos que un día nos llegaríamos hasta una casa particular para aprender allí cómo cocinan con aceite de coco y demás, y cómo utilizan esto o aquello. Susan y yo nos dijimos que, si alguien nos invitaba a ir a su casa a tomar un trago o a comer, le diríamos: "Sí, por favor, muchísimas gracias" e iríamos. Pero eso nunca sucedió.

P: ¿Dice usted que las armas fueron probadas anteriormente en Sudáfrica?

R: Sí, al norte de Umslanga Rocks.

P: ¿Participó usted en la prueba de las armas?

R: ¿Yo? Sí, ... disparé con esas armas. Las armas siempre han sido una especie de hobby para mí. Cuando digo "una especie de hobby" es porque, de vez en cuando, me gusta comprar armas viejas, desmontarlas, limpiarlas, engrasarlas, volverlas a montar y colgarlas en la pared.

P: Pero yo me estoy refiriendo a ...

R: ¿A los rifles AK?

P: Exactamente.

R: Sí, he tirado con ellos.

P: De modo que ya estaba familiarizado con ellos.

R: Sí, sí, he tirado con el AK.

P: ¿Le preguntó alguna vez a su cuñado de dónde procedían esas armas?

R: No, no le pregunté. Como le dije si en aquel entonces le hubiera preguntado, me habría dicho que no me metiera en lo que no me importaba.

P: ¿Modificaron ustedes todas las armas, los AKs?

R: Sí. Cuando digo "las modificamos" es porque el Coronel Hoare me pidió que les sacara la caja, la culata, usted sabe. Me imagino que eso haya sido para reducir el peso y el volumen.

P: Ayer estuve mirando las armas. ¿De dónde obtuvieron las piezas de repuesto para la modificación? Colocaron unos tapones en el lugar de la caja.

R: ¡Ah!, sí, el tapón, no salíamos de un problema para entrar en otro. Eso lo compramos en una tienda que queda al doblar la esquina. Cuando uno vende un carro y le saca el radio, el hueco que queda para la antena, bueno, usted compra estos tapones, que cuestan a tres centavos cada uno, y tapa el hueco. Usted sabe lo que quiero decirle, ¿verdad?

P: Sí.

R: Fui a esa tienda que le dije y pregunté: "¿tienen algo para tapar un hueco?". Les dije el tamaño y se me aparecieron con una caja de esas cosas y les dije: "esto es lo que necesito".

P: ¿Había participado usted anteriormente en la modificación de armas? o ¿era esta la primera vez?

R: Esta era la primera vez que hacía ese tipo de cosas. Como ya le dije, las únicas armas que había tenido eran armas viejas, que yo había comprado y con las que me ponía a experimentar.

P: ¿Puede usted decirnos qué tipo de AKs eran?

R: AKs 47. Eso es lo que me han dicho. Eran dos tipos diferentes de armas, unas eran ... ¿noruegas? No sé bien. Pero hay una que es diferente a la otra. Una tiene más acero y la otra tiene más madera que la otra.

P: ¿Usted trabajó con granadas de mano o con armas antitanque, o sólo con estas armas?

R: Sólo con estas armas.

P: Usted dijo que no había tenido contacto real con los habitantes de Seychelles. Cabe suponer que haya tenido un contacto inicial con alguien en relación con la casa de seguridad, a su llegada.

R: Debo estar volviéndome un poco tonto. ¿Podría repetirme la pregunta?

P: Usted dijo que apenas sí había tenido contactos con los habitantes locales.

R: No tuve ningún contacto.

P: Pero al llegar, ¿tuvo algún tipo de contacto para conseguir la casa en donde se alojaba?

R: Eso lo organizó el Coronel Hoare, no yo. El me dijo que había alquilado la casa por intermedio de una persona en Sudáfrica, el Sr. Destel. Yo sabía que lo de la casa se había arreglado con el Sr. Destel. Me dijeron que, cuando llegara aquí, la Sra. Hoareau vendría a buscarme al aeropuerto y me llevaría a la casa. Porque ni siquiera él sabía donde estaba la casa. No supo describirla, no pudo darme la dirección. Yo no sabía donde estaba la casa. La Sra. Hoareau vendría a buscarme al aeropuerto y me llevaría a la casa.

P: ¿Y eso fue lo que ocurrió? ¿Ella lo fue a buscar al aeropuerto?

R: No, no vino. Fue su hijo quien vino a buscarme al aeropuerto. Por alguna razón, ella no pudo venir.

P: ¿Pero ese fue el último contacto que usted tuvo con los Hoareau?

R: No, no. Nuestra casa estaba aquí (señalando) y la de ellos estaba enfrente mismo de la nuestra, un poco más allá de este tejado rojo (señalando) que se ve allí. Nos hicimos amigos. De vez en cuando íbamos a saludarlos. Nos daban algunas frutas para la casa: lo que ellos llaman granadilla, y mangos, y otras más.

P: ¿Ellos no cocinaban a la manera criolla? ¿Ustedes podían pedirles recetas?

R: La Sra. Hoareau es criolla. Es de Seychelles. Efectivamente, le hicimos preguntas sobre la cocina y otros temas, y ella nos contó la vida que había llevado de joven en una de las islas, y otras cosas más. Eran muy simpáticos. Con ella también había un hombre que se llamaba Harry Savey. Yo tenía un folleto que alguien había dejado en nuestra casa para que lo leyéramos; un folleto no, era un libro. Allí se menciona a Harry Savey como rey sin corona de las Islas Seychelles. Es un muy, muy, buen tipo, todo un caballero. Es un hombre de unos 65 ó 68 años. Pero hace muchos años era propietario de una media docena de islas por aquí. Usted comprende, un hombre bien acomodado.

P: ¿De qué tamaño era la casa que usted alquilaba?

R: Tres dormitorios, comedor y sala y una habitación, cocina, un baño.

P: ¿Usted participó en la preparación de los sacos que se usaron para traer las armas?

R: No. ¿Se refiere al doble fondo y a la cubierta?

P: Sí.

R: No, yo no participé en eso.

P: ¿Su interés en las armas de fuego se origina de alguna manera en un pasado militar? ¿Usted tiene experiencia de tipo militar?

R: Yo nunca recibí instrucción militar en ninguna parte. No he recibido instrucción militar de ningún tipo. En Sudáfrica la instrucción militar es obligatoria. Cuando yo era chico, se hacía por sorteo, por un sistema de lotería, y si el nombre de uno salía, le tocaba recibir instrucción militar. Si su nombre no salía, no había que ir. Ahora bien, mi nombre sí salió para la instrucción militar. En ese momento yo tenía 17 años, y mi nombre salió. Tuve que presentarme en un lugar que se llamaba Auckland Park, que es una unidad militar en Sudáfrica. Tuve que presentarme en Auckland Park a la avanzada edad de 17 años para hacer mis dos o tres años de instrucción militar. En ese momento, yo era jockey. Cuando fui al lugar indicado, me dieron el equipo de soldado. Yo calzaba el 3 1/2, pero no se fabrican botas de soldado en esa medida. La medida más pequeña de botas de soldado que se fabrica es el seis. Me dieron una bolsa y un saco de dormir para llevar a las espaldas. Salí de allí, atravesé un patio y había un escalón, una acera. Cuando quise levantar el pie para bajar el escalón - que era alto -, el peso de la mochila me hizo caer de espaldas como una tortuga. Me quedé allí y vino el suboficial y me levantó y dijo: "Sáquese ese condenado equipo, váyase de aquí". Ese fue mi único día en el ejército.

P: Usted mencionó ante la Comisión su lugar de residencia. ¿Qué ciudad mencionó?

R: El lugar donde yo estaba era Durban, en Sudáfrica, en las afueras, Hillcrest. Durban está frente al mar y Hillcrest podría describirse como una pequeña aldea interior.

P: En segundo lugar, usted dijo que era entrenador de caballos de carrera. ¿En qué hipódromo entrenaba caballos?

R: Hillcrest está aproximadamente aquí (señalando), y al lado hay un lugar llamado Summerfield, que es el principal centro de entrenamiento de caballos de carrera de Natal, Sudáfrica. La distancia entre los dos puntos es de 3 kilómetros. Por eso estoy en Hillcrest. Está al lado mismo de Summerfield.

P: ¿Es una organización o una empresa privada?

R: Es una empresa privada. Summerfield es una organización patrocinada por el Jockey Club de Sudáfrica, que está afiliado al Jockey Club de Inglaterra. Fundamentalmente, consta de una cuadra para 2.000 caballos, un área de vivienda para los mozos de cuadra, cantina, etc. Toda la zona de Hillcrest y Summerfield está dedicada a los caballos, ya sea de carrera o de hipismo, o para jugar al polo.

P: ¿Dijo usted 5.000 rand o 5.000 dólares?

R: Rand. Los dólares son los que depositaron en mi cuenta bancaria. Se depositaron 10.000 dólares en mi cuenta bancaria para que yo pagara a los hombres que llegarían aquí. De ese dinero pagué aproximadamente 1.000 dólares. Pero lo que se depositó en mi cuenta bancaria fueron 10.000 dólares.

P: ¿Y usted recibió 5.000 rand en Sudáfrica?

R: En Sudáfrica.

P: ¿Pagados en efectivo o depositados en cuentas bancarias?

R: En efectivo. Bueno, perdón, al decir "efectivo", me refería a un cheque al portador y no a billetes de banco. Era un cheque al portador del Coronel Hoare.

P: ¿Cuántas personas le dijeron que estaban velando por los intereses de su Gobierno?

R: ¿Cuántas personas me dijeron que estaban velando por lo intereses de este Gobierno?

P: Del Gobierno de ellas.

R: ¿Como Anton Lubic? Sólo una.

P: ¿Y él es sudafricano?

R: ¿Anton? Sí, efectivamente. Entiendo que es sudafricano. Usted comprenderá, no es el tipo más accesible del mundo. El me ..., lo siento, no debería decirlo, pero, bueno, cuando me habla me ponen los nervios de punta. No sé por qué. Hay algo en mí, o en él, que no funciona bien, pero el hecho es que nosotros no ... es como refregar dos papeles de lija. Creo que habla en sueños.

P: ¿Antes de venir aquí, usted tenía pasaporte o pidió pasaporte para este viaje?

R: Sí, mi pasaporte original había vencido.

P: ¿Entonces, usted pidió un pasaporte nuevo?

R: Sí, señor, un pasaporte nuevo.

P: ¿Recuerda cuándo lo obtuvo y cuánto tardó en obtenerlo?

R: Bueno, pedí el pasaporte en Maritzburg, que es la capital de Natal; hubo que hacer un trámite. Me dieron un formulario y tuve que presentar dos fotografías, y tuve que volver, creo que a las dos semanas, a buscar el pasaporte.

P: ¿A los 14 días?

R: Dos semanas.

P: ¿Ese era más o menos el plazo normal?

R: El plazo normal, sí. La chica de la oficina me dijo que si lo quería antes, podían mandarlo por correo expreso a Durban, pero yo tendría que pagar los gastos de correo. No era necesario.

P: ¿Cuándo solicitó el nuevo pasaporte?

R: ¿Quiere decir antes de venir aquí?

P: Sí.

R: Unas dos semanas.

P: ¿Usted pidió el pasaporte dos semanas antes de venir aquí?

R: Sí.

P: ¿Y lo consiguió en dos semanas?

R: Sí, me lo dieron apenas dos o tres días antes de venir aquí. Podía haberlo conseguido antes. Me imagino que hubiera podido, porque salí un sábado y fui allí el jueves anterior y dije: "¿Está mi pasaporte aquí?". La empleada dijo: "Hace un par de días que lo tenemos". Y me lo dieron.

El PRESIDENTE: No tenemos más preguntas que hacerle.

R: Con respecto a Susan, señor, le quedaría agradecido si usted pudiera hacerme el favor de hacer algo por ella.

Susan Josephine Ingle

INGLE: Me llamo Susan Josephine Ingle. Soy sudafricana, pero nací en Inglaterra. Soy ama de casa.

P: ¿Y vive en Sudáfrica?

R: Sí, en Sudáfrica.

P: Antes de que le hagamos preguntas concretas, ¿quiere decirnos algo de carácter general con respecto a su participación en el episodio que estamos investigando?

R: En realidad, no. Lo que le puedo decir es que me han tratado muy bien aquí. Son muy amables. Me han atendido muy bien.

P: ¿Usted vino a Seychelles con el Sr. Sims?

R: Sí.

P: ¿Ustedes dos solos?

R: Sí, sólo nosotros dos. Vinimos juntos.

P: Y cuando usted vino aquí, ¿qué sabía de toda esta operación?

R: Tengo que reconocer que no sabía nada. No sabía lo que iba a suceder ni ninguna otra cosa. Solamente me dijeron que veníamos a ocuparnos de ciertos arreglos financieros y que no habría derramamiento de sangre. Nos dijeron que no habría ... que no se preveía ningún derramamiento de sangre.

P: Esa información, lo que usted sabía que iba a suceder, el hecho de que no iba a haber derramamiento de sangre, pero que se iba a intentar dar un golpe de Estado de algún tipo, ¿se la dio personalmente el Sr. Mike Hoare?

R: Sí.

P: ¿Usted se encontró con él?

R: Es el cuñado del Sr. Sims.

P: ¿Los dos hablaron con él?

R: Sí. Creo que Bob habló más que yo. Yo realmente no asistí a muchas ... sólo a dos o tres de las reuniones, digamos.

P: ¿Pusieron una cuenta bancaria a su nombre?

R: Sí, a mi nombre.

P: ¿Y con qué objeto?

R: Para que la usáramos mientras estuviéramos aquí.

P: ¿Para su propio uso?

R: Sí.

P: Cuando usted vino aquí con el Sr. Sims, ¿sabía que él traía armas?

R: No las vi, pero me imaginé que existían. No lo vi ponerlas en las maletas, ni nada de eso, pero me imaginé que estaban allí.

P: Usted dijo antes que cuando estaban en la casa, aquí, en Seychelles, su tarea principal era hacer los pagos. ¿Cumplía alguna otra función al mismo tiempo? ¿De contacto o algo así?

R: No, no. Aparte de ... había otro hombre en el avión y él entregó su maleta y luego, más tarde, recibimos una llamada telefónica de Mike Hoare, por intermedio de su mujer, para avisarnos que tal vez viniera otro hombre que también traía una valija. Pero, aparte de eso, nada.

P: ¿Sólo recibieron una llamada telefónica de Sudáfrica?

R: No, recibimos un par de llamadas telefónicas, pero la mayoría eran ... sabe ... de la familia, para saber cómo estábamos, cosas así.

P: ¿Tuvo que solicitar un pasaporte para el viaje o ya lo tenía?

R: Mi pasaporte había caducado. Tuve que obtener uno nuevo.

P: ¿Y cuántos días le llevó conseguir el pasaporte, desde el momento que lo solicitó?

R: Un poco más de una semana.

P: ¿Usted pensó que el Sr. Sims iba a participar directamente en el combate?

R: No.

P: ¿Pero sí pensó que una de las armas de fuego era para él o para otra persona?

R: No. Me imaginé que era para otra persona. Yo no ... me dio la impresión de que él no iba a participar en una cosa así.

P: ¿Usted conocía a Anton Lubic antes de venir aquí?

R: No, lo conocí cuando llegué aquí.

P: ¿Le dijo él a qué se dedicaba?

R: No.

P: ¿No le dio alguna idea?

R: No.

P: ¿Le dijo él para qué estaba aquí?

R: En realidad, no lo traté mucho, sabe. Sencillamente, vino y yo no le hice ninguna pregunta.

P: El 25 de noviembre, ¿usted fue al aeropuerto?

R: No.

P: ¿Estaba en su casa?

R: Sí, en casa.

P: ¿El Sr. Sims fue al aeropuerto?

R: Sí.

P: ¿Usted sabía que ese día iban a llegar varias personas?

R: El me dijo que iba a llegar alguien, pero yo no sabía cuántas personas.

P: ¿Le dijo cuántas personas eran?

R: No.

P: ¿Ninguna indicación?

R: No, no sé si él sabía cuántas personas vendrían. No dijo nada. Yo sabía que vendrían algunas personas. Sabía que se trataba de más de una, pero no sabía cuántas.

P: Más de una. ¿Y usted no sabía de ningún otro grupo que viniera a Seychelles?

R: ¿Cómo dijo?

P: El 25 llegó un grupo; pero, después de ese grupo, ¿usted tenía alguna información de que podría venir algún otro grupo?

R: No, en absoluto.

P: La operación se realizó el 25 de noviembre. ¿Cuándo la detuvieron las autoridades locales?

R: El 28, el 28 a la mañana.

P: ¿Estaba con el Sr. Sims?

R: Sí.

P: ¿Estaba en la casa?

R: Sí.

Moger Myland

KNULAND: Me llamo Moger Myland. Tengo doble nacionalidad: británica y zimbabwense. En cuanto a mi profesión, era auxiliar de discoteca en un bar de Durban, pero no estaba trabajando cuando vine acá.

P: ¿Dónde reside usted?

R: En Durban.

P: ¿Edad?

R: Tengo 26 años.

EL PRESIDENTE: Antes de que empecemos a hacerle preguntas, ¿desearía usted decir algo de índole general acerca del asunto que estamos investigando?

R: ¿Quiere usted que le diga todo ...?

P: ¿Podría contarnos cómo comenzó su participación en el asunto?

R: ¿Cómo me reclutaron?

P: Exactamente. ¿Cómo ocurrió?

R: Me habló un amigo mío. Yo había dejado mi trabajo. Era un trabajo muy mal pagado, en Durban. Lo único que conseguía ... estaba en una parte muy turbulenta de la ciudad. Y, claro está, había muchos problemas de embriagues. Constantemente me veía metido en peleas y cosas así, por lo cual decidí marcharme.

Me fui a Johannesburgo. Estuve buscando otro empleo en Johannesburgo. Mientras tanto, vivía en casa de un amigo mío, Barry Gibbon y él me dijo, "¿Te interesa esto?". Me hizo la propuesta. Dijo que había una operación de toma y entrega, así dijo, en un lugar desconocido. No sabía dónde. Iban a pagar 1.000 rand por adelantado y 10.000 después. Dijo que no iba a haber nada de ..., que no iba a ser una acción militar de envergadura, sino sólo una incursión rápida o algo así. Dijo que, como máximo, duraría unas tres semanas.

Yo estaba sin trabajo en esos momentos y ya había sido soldado, así que dije que sí ..., bueno, dije que sí provisionalmente. Así que regresamos a Durban y fuimos a ver a un amigo suyo, Mike Webb. Esto era a principios de noviembre. Básicamente, Mike Webb nos dio los mismos detalles, y luego dijo que nos darían instrucciones; creo que nos dieron las instrucciones el viernes siguiente. Esto era en domingo, y las instrucciones, me parece ... sí, las recibimos un viernes. También nos dijo que Mike Moore era la persona que dirigía todo el ..., el que organizaba todo el asunto.

P: ¿Usted ya lo conocía personalmente?

R: ¿A Mike Hoare? No, no lo conocía. Había oído hablar de él. Se sabía que había tomado parte en la cuestión del Congo y todo eso. Pero no lo conocía personalmente. Yo era demasiado joven para ir al Congo, cuando pasó lo del Congo.

Fui a recibir instrucciones a los Coastland Holiday Flats, en Durban. Allí conocimos a Mike Hoare y a su hijo y a los demás tipos que habían reclutado. Nos esbozó brevemente la operación, nos dijo que sin duda tomaríamos el poder o que devolveríamos a su puesto al ex Presidente, y que sería en Seychelles; que no se preterdía matar a nadie ni llevar a cabo ninguna actividad de esa naturaleza, que sólo se trataba de tomar el poder, y que, una vez que termináramos el trabajo, saldríamos de allí y regresaríamos. Nos enseñó un mapa del lugar, nos mostró algunas fotografías y nos explicó sólo los detalles de menor importancia. Dijo que el lunes se darían las instrucciones finales y que entonces nos pondría a cada cual en el grupo correspondiente y nos diría exactamente lo que habíamos de hacer.

Una semana más tarde - un viernes - fuimos a recibir las instrucciones finales al mismo lugar. Nos dijeron ... Eramos unos diez, principalmente todos los muchachos que vinieron conmigo en la avanzadilla. ¿Quiere usted saber todo sus nombres?

P: Sí. ¿Podría mencionarlos?

R: Eramos: yo, Barney Carey, Aubrey Brooks un hombre llamado Des - no se cómo se apellidaba - y Ken Dalgleish. También estaba allí Mike Webb, pero estaba allí porque comandaba uno de los otros grupos. Nos mostraron un mapa de la zona a la que habíamos de dirigirnos y nos dijeron: "Ustedes estarán en la avanzadilla. Posteriormente se les unirán tres muchachos, y llegarán a este lugar. Básicamente, lo que tienen que hacer cuando lleguen es proteger al grupo principal, en caso de que algo no salga bien cuando llegue el grupo principal el miércoles siguiente". Luego nos dijo: "La tarea de ustedes, cuando tenga lugar el golpe, consistirá en ocupar la emisora de radio y también el cuartel que queda frente a la emisora de radio", por la sencilla razón de que el cuartel quedaba frente a la emisora de radio. Sacó un plano de la zona, dibujado a lápiz. Dijo: "Barney Carey será su comandante". ¿Qué otra cosa? Se limitó a darnos los pormenores de nuestro viaje. También nos pagaron ... no; nos pagaron 1.000 rand en la primera entrevista. ¿Que más? Nos dijo que las armas estaban en la isla. Dijo que podríamos recogerlas cuando llegáramos. Dijo que todo esto se organizaría cuando llegásemos.

Eso fue todo, básicamente, y nos pusimos en marcha.

Volamos hasta acá, yo y otro hombre ... Charley Dukes es el otro hombre de la avanzadilla ... volé hasta acá con él. Salimos el 22 de noviembre, que era domingo, por la mañana, y volamos desde el aeropuerto Louis Botha de Durban hasta La Reunión. En La Reunión, tomamos el vuelo de Air France y llegamos aquí a eso de las 10 de la noche. En el aeropuerto nos entregaron una bolsa y nos dijeron que contenía algún equipo. Por el peso de la bolsa - no podíamos ver lo que tenía dentro, tenía un falso fondo -, pero por el peso de la bolsa deduje que debía de contener un arma.

P: ¿No vieron esas armas en Sudáfrica?

R: No, no vimos ... no se podían ver, porque había un falso fondo. Tenía un asa normal y era como si le hubieran pegado un falso fondo por los bordes. Así que, a menos que le hubiéramos desgarrado el forro, no podíamos saber qué contenía realmente.

P: ¿Pero usted no sabía de qué clase de armas se trataba?

R: No. Nos habían dicho que tendríamos armas AK-47.

P: ¿Está usted familiarizado con ese tipo de arma?

R: Sí, las había utilizado en el ejército rhodesiano.

Bueno, pusimos algunas ropas de vestir en la parte vacía de la bolsa y Mike Hoare tenía algunas otras cositas inútiles ... raquetas y cosas así, pelotas ... sólo para terminar de llenar la bolsa. Subimos al avión.

Pasamos la mayor parte del día esperando en La Reunión, y llegamos aquí a las 10 de la mañana. Pasamos nuestro equipaje por la aduana, de la manera normal. Y luego nos fuimos a nuestros hoteles y esperamos allí.

El lunes nos reunimos con el resto de los miembros del grupo, que ya estaban aquí. Habían llegado en avión el sábado.

P: Era el resto de la avanzadilla ... ¿que constaba de cuántas personas en total?

R: Seis. Nos reunimos con el resto del grupo en el Hotel Reef. Después de tomar unos cuantos tragos, fuimos y buscamos ..., Barney Carey, que estaba encargado del grupo, fue y alquiló un automóvil para nosotros, un automóvil de Hertz, sólo para mí y el Sr. Dukes. Y nada más ese día.

Después, el martes, fuimos a echar una ojeada a la ciudad. Nos encontramos con Barney Carey en el centro, y entonces examinamos brevemente nuestra tarea, participación ... lo que se nos había ordenado que hiciéramos: el cuartel y la emisora de radio. Pasamos por ahí en automóvil. Realmente no hicimos un examen a fondo; sólo echamos una mirada.

P: ¿Conocía usted, antes de venir acá, la experiencia militar de sus compañeros?

R: Conocía a muchos de los hombres, porque habían servido conmigo en el ejército rhodesiano. Así que los conocía personalmente o de oídas. Principalmente a los muchachos que procedían de Rhodesia. Había un grupo de sudafricanos que no conocíamos, pero nos dijeron que no había ningún novato. Todos los que venían eran soldados experimentados.

Supongo ...

P: ¿Podría continuar? Estaba usted hablando del momento en que inspeccionaron el cuartel y la emisora de radio.

R: Sí, eso es.

P: ¿Puede usted continuar desde ahí?

R: Entonces regresamos ... era martes ... regresamos a nuestro hotel. Luego, el viernes ... como dije, nuestra tarea consistía en estar allí, en el aeropuerto, por si acaso algo salía mal ... que es lo que sucedió. El aduanero descubrió un arma de uno de los hombres, que era lo que todos temíamos, porque de eso nadie sabía nada. Mike Hoare nos había dicho que las armas estaban en la isla. Hasta último momento, nadie supo que en realidad las estábamos pasando nosotros.

P: ¿Llevaba usted un arma cuando llegó?

R: Pasé con esta bolsa, pero entonces no sabía ... no estaba seguro de que había un arma.

P: Cuando llegó al aeropuerto ese día, ¿llevaban sus armas?

R: Sí, llevábamos nuestras armas con nosotros. Las teníamos en el coche. Descubrieron el arma de ese hombre. Cuando sucedió eso, el resto de los hombres ... había algunos hombres que habían pasado la aduana y estaban en la entrada del aeropuerto; otros hombres estaban todavía en el edificio y no habían pasado. Los que nosotros veíamos estaban sacando sus armas de las bolsas y montándolas.

Entonces nos acercamos con el coche ... Mike Hoare estaba allí; fuimos con el coche hasta la entrada del aeropuerto y Mike dijo: "Vayan a bloquear la entrada del campamento militar", que está al final del aeropuerto. Ya lo había mencionado al darnos las instrucciones ... había dicho que si algo salía mal lo que teníamos que hacer era fundamentalmente apoderarnos del aeropuerto y después abrirnos paso para huir por cualquier medio.

P: ¿Qué quiere decir "abrirnos paso para huir"?

R: Salir del país. Si algo salía mal, no teníamos que seguir adelante y llevar a cabo el resto de la acción; lo que teníamos que hacer era abandonarla. No éramos más que 50 hombres y sabíamos que en la isla había una fuerza de aproximadamente 500 hombres, cuanto todos están movilizados. Así que era obvio que no íbamos a poder enfrentarlos. No vinimos con la intención de que hubiera ningún tipo de enfrentamiento. No teníamos municiones de reserva para nuestras armas, lo que las tornaba bastante inútiles desde el punto de vista de un soldado. Sólo teníamos dos cargadores.

P: ¿Nadie les dijo nada acerca de otras unidades que llegarían de otro lugar?

R: No, nos dijeron que había un pequeño grupo de tanzanianos en la isla que estaban entrenando al ejército de aquí.

P: No, quiero decir para ayudarlos, para apoyar su operación.

R: Sí ... pero no para apoyarla. Nos dijeron que Kenya quizás enviaría tropas en 24 horas, si las cosas salían completamente mal, a fin de poner todo en orden.

P: ¿Quién les dijo eso?

R: Mike Hoare. En las reuniones preparatorias. Nos dijeron eso. Bueno, ¿qué más?

P: ¿Podría continuar? Nos estaba explicando que Mike Hoare les dijo que fueran al campamento.

R: Eso fue fundamentalmente lo que hicimos. Fuimos hasta la entrada del aeropuerto. Salimos del coche y les dijimos ... creo que había dos o tres hombres de pie a la entrada de los cuarteles, vigilando la puerta ... y les dijimos que se estuvieran quietos.

P: ¿Llevaban ustedes armas?

R: Teníamos las armas en nuestras manos, sí. Uno de los hombres se acercó al coche cuando llegamos. No creo que estuviera armado, pero cuando vio nuestras armas echó a correr y atravesó la entrada. No lo volvimos a ver. Entonces el hombre que estaba detrás del muro se asustó y empezó a disparar. Hirió a dos de los nuestros ... Charley Dukes y Aubrey Brooks, que está aquí, que quedó herido en la pierna. Cuando sucedió eso, nosotros también disparamos. Pero, para entonces, lo que sucedió fue que el que había comenzado a disparar se lanzó a tierra ... quedó a cubierto. De modo que cuando nosotros hicimos fuego, ya no servía para nada. Lo que hicimos fue tomar posiciones alrededor de esa zona.

Permanecimos allí durante un rato. Después de cinco minutos, comenzaron a dispararnos con una ametralladora pesada desde la colina. Era de una de esas armas rusas 12,7, me parece. Cuando abrieron fuego, retrocedimos atravesando la carretera hacia unas rocas que estaban al otro lado del campamento. Cuando llegamos a las rocas, descubrimos que había otra arma emplazada en la colina; era un cañón antiaéreo 45, y empezaron a dispararlo contra nosotros.

Así que empezamos a retroceder, bajando hacia el valle, donde no pudiéramos ser vistos.

P: En ese momento, ¿seguían los cuatro juntos?

R: Habíamos perdido a Ken Dalglish. No sé qué le pasó. No sé ... en la confusión.

P: ¿Quedaban tres?

R: Sí, tres, cuando retrocedimos. Se estaba haciendo de noche en ese momento, cuando empezamos a retroceder desde las rocas, y entonces perdimos a Aubrey Brooks. Había mucha confusión y lo perdimos.

En realidad, lo que sucedió fue ... bueno, fuimos hasta las rocas y cuando empezaron a dispararnos les devolvimos unas cuantas descargas. Como Aubrey estaba herido, le pedí que volviera atrás y le dije "ve hasta la carretera y únete a los otros hombres". Ya no servía para nada; estaba herido. Lo hicimos volver creyendo que los demás hombres estaban viniendo desde el aeropuerto. Nunca lo volví a ver. Más tarde, supe que acabó desmayándose por la pérdida de sangre, cuando ya estaba haciéndose muy oscuro. Nosotros nos encontrábamos lejos, en las rocas. Estaba muy oscuro. Nunca volvimos a verlo.

Entonces ... una vez que conseguimos volver a la carretera, nos unimos a los demás hombres. Había unos 20 hombres, y nos unimos a ellos. Esperamos en la zona del cuartel; estuvimos allí una media hora o tres cuartos de hora, y luego decidimos volver a la terminal, porque nuestra posición no era particularmente buena. No teníamos armas pesadas. Ninguno de nosotros tenía municiones. Yo sólo tenía un cargador, porque había dejado uno de mis cargadores en el coche. Había muchos otros hombres en la misma situación. Evidentemente, en esa situación no podíamos ni siquiera pensar en enfrentar a todo el ejército, comprende, todo el cuartel. De modo que nos volvimos a la terminal del aeropuerto.

En la terminal del aeropuerto, también había mucha confusión. Habían conseguido tomar la torre de control.

P: ¿La habían tomado personas conectadas con ustedes?

R: Sí, en realidad en las reuniones preparatorias se nos había dividido en grupos. Nosotros éramos el grupo 1, la avanzadilla. Otros tres hombres del grupo principal se iban a unir a nosotros durante el día. Luego estaba el grupo 2, formado por hombres de Sudáfrica, que no conocíamos, y el grupo 3, que era sobre todo el grupo de ex rhodesianos.

P: ¿Para entonces el edificio de la torre de control había sufrido daños?

R: No, no; por entonces todavía no había habido verdaderos daños. Cuando tomamos control del edificio, no teníamos nada con que poder hacer daño. Sólo teníamos armas ligeras. Con ellas no se puede agujerear nada. No teníamos nada con lo que hubiéramos podido llevar a cabo grandes daños.

Los del grupo sudafricano habían tomado control del edificio de la terminal y entonces, cuando volvimos, bloquearon la carretera que lleva a la ciudad. Entonces, cuando bajamos, bloqueamos la carretera. Esa era básicamente nuestra posición defensiva.

P: ¿Bloquearon la carretera por el otro lado?

R: Sí, y eso fue todo. Había algunos hombres en la terminal y nos sentamos y esperamos.

Después de una hora más o menos, uno de los vehículos blindados llegó por la parte de la carretera que da al aeropuerto, bueno no al aeropuerto sino a las pistas, y abrió fuego contra nosotros desde muy lejos.

P: Cuando usted dice "abrió fuego contra nosotros", ¿quiere decir contra toda a zona?

R: Abrió fuego contra el edificio de la terminal. Dispararon y se fueron y luego, después de una media hora, volvieron por la carretera principal, llegaron hasta el edificio de la terminal y dispararon directamente contra él. Entonces intentamos irnos con los coches y volvió ... se fue y volvió dos veces, me parece. Vino una vez y luego se marchó, disparó contra el edificio de la terminal y se fue y después volvió ... no, volvió tres veces: una vez vino por las pistas, otra vez por la carretera y disparó hacia el edificio y volvió, y luego volvió de nuevo. Volvió una tercera vez, disparó contra el edificio de la terminal y los hombres estaban bloqueando la carretera en la parte más alejada. Intentó marcharse. Dispararon a los neumáticos y a las luces, y luego el vehículo se salió de la carretera y se metió en el barro y se quedó atascado. Había zanjas muy profundas llenas de agua. Los vehículos blindados no son apropiados para ese terreno. Una vez que se salen de la carretera, resultan inútiles. Se quedó atascado allí. Naturalmente, las armas y los hombres estaban aún dentro y todavía podían usar el cañón. De modo que tuvimos que sacar a los hombres y se rindieron. Hicimos que un miembro de las Fuerzas de Seguridad, que llevaba un uniforme verde sin distintivos, se acercara al vehículo blindado y les dijera: "tienen que salir y rendirse. No van a sufrir ningún daño", etc. etc. Hizo eso y no pasó nada.

Echamos un poco de petróleo en el vehículo blindado, sólo para que se formara algún humo dentro y salieran. Salieron tres hombres, vestidos con uniforme de camuflaje. Los pusimos con el resto de los prisioneros en el edificio de la terminal.

Entonces, cuando sacamos a todo el mundo, nos hicimos con uno de los remolques del aeropuerto. Remolcamos el vehículo blindado, lo sacamos del barro e intentamos ponerlo en marcha. Pero no funcionaba. Queríamos ponerlo en funcionamiento porque, para entonces, los hombres del cuartel habían bloqueado la pista de despegue con vehículos, no toda la pista, sino sólo la parte final. Ibamos a usar el vehículo blindado para despejar la pista de despegue, por así decir, pero no pudimos ponerlo en marcha. El petróleo había creado un corto circuito, me parece, y además la dirección se había roto y no había forma de conducir el vehículo.

De modo que decidimos bloquear la parte más alejada de la carretera. Lo que hicimos fue atravesar el vehículo en la carretera.

Mientras todo esto sucedía, el avión de Air India había llegado. Según entiendo, era el vuelo regular. Cuando llegó, Mike Hoare habló con el capitán. No sé a que acuerdo llegaron, qué es lo que se dijeron. Reabastecieron el avión y corrió la voz de que íbamos a marcharnos en ese avión.

Mientras el avión estaba en tierra, nos empezaron a disparar con un 75, creo, un arma sin retroceso. Parecía estar a unos 1.000 metros de la torre de control. Empezaron a dispararnos. Dispararon unas seis veces. Creo que también tenían un par de RP, un par de armas más pequeñas con las que nos disparaban, pero apuntando al aire. No alcanzaban mucha distancia. Creo que dispararon un par de veces con esas armas contra nosotros, en la dirección del aeropuerto en general.

Fundamentalmente, eso fue todo. No hizo mayor daño. No alcanzó a ninguno de los nuestros ... No creo que hiriera o matara a nadie.

Entonces nos dijeron que íbamos a marcharnos en el avión. Cuando estábamos a punto de marcharnos - ahí es cuando cometí mi gran error - vi a Barney Carey. ¿Todavía no ha hablado él con usted? Estaba aquí conmigo. Estaba marchándose, yéndose ya y yo le pregunté a dónde iba. Me dijo que iba a intentar regresar a su hotel y marcharse por cualquier otro medio. Yo no estoy seguro de sus motivos, realmente. Pero, por mi parte, la razón por la cual fui con él era que había dejado aquí todas mis pertenencias, todo lo que yo poseía, y no quería perderlo.

Lo que hicimos fue subir y meternos entre los matorrales de la colina y esperar allí. Mientras estábamos esperando, llegué a la conclusión de que aquello no era lo más atinado, que lo mejor sería subir al avión. Intenté volver a bajar, pero ya era demasiado tarde. El avión se estaba poniendo en marcha y lo perdí. Fue un estúpido error de mi parte. Tomé una decisión precipitada.

De todos modos, una vez que el avión se marchó, tanto yo como Barney Carey teníamos que regresar al hotel. Estábamos alojados en hoteles distintos. El estaba en el Beau Vallon y nosotros en el Reef. Así que decidí volver al Reef Hotel. Bajé por el lado contrario al aeropuerto hasta que llegué al mar y entonces nadé a lo largo de la costa. No fui todo el camino nadando. En algunos sitios había rocas y teníamos que nadar o caminar por encima de ellas.

P: ¿Dice usted "temíamos"?

R: No, entonces iba yo solo. Tenía que nadar o, en otros sitios, había playa o algo por donde podía caminar. Regresé al hotel.

Volví al hotel alrededor de las cinco de la mañana. Me metí en mi habitación. Esperé allí. No podía hacer nada más, porque había toque de queda en Seychelles. Más tarde me pescó la policía.

P: ¿Cuánto tiempo más tarde?

R: La policía vino a verme ese mismo día. Esto ocurrió el jueves por la mañana. La policía llegó el jueves por la tarde. Creo que estaban inspeccionando a toda la gente que había llegado de Sudáfrica. Mire, lo que más me preocupaba en ese momento era el hecho de que el coche que habíamos alquilado y conducido hasta la puerta del campo estaba a mi nombre. Me dí cuenta de eso. Así que decidí contarles que habíamos estado en el aeropuerto en el momento de la llegada y que nos habían robado el coche.

Me retiraron el pasaporte. Pasé allí otro día, hasta el viernes por la tarde. Me llevaron a la comisaría para interrogarme y aquí estoy desde entonces.

Esto es todo, básicamente.

P: Volvamos a Sudáfrica, hablemos de las armas. ¿Participó usted en algún momento en ejercicios con las armas que se iban a usar?

R: No, en la segunda reunión nos enseñaron un AK. Mike Hoare nos lo enseñó. Dijo: "Si hay alguno que no esté familiarizado con esta arma, que le eche ahora un vistazo". La mayoría de los que nos encontrábamos en la habitación estábamos familiarizados con el arma. No llevaban las cajas puestas. Eran del tipo de culata plegable, con la empuñadura en la parte delantera. Era un AK. No participamos en ningún entrenamiento con armas ni en ningún entrenamiento de ninguna clase. La única vez que vi un arma fue en esa ocasión en Sudáfrica, al recibir las instrucciones, y muy brevemente, sólo durante unos minutos. Después se llevaron el arma, porque todo el mundo estaba ya muy familiarizado con ella.

P: ¿Ha indicado usted cuándo se encontró con Dolinschek?

R: ¿Dolinschek? No, yo no me encontré con Dolinschek.

P: ¿Y con Anton Lubic? ¿Se encontró usted con Anton Lubic?

R: No, ese otro compañero ... no, no me encontré con él. Dolinschek. Nunca me encontré con Anton Lubic. Sólo me encontré con él después. En esa reunión para recibir instrucciones sólo estaban Mike Hoare, su hijo, Barney Carey y los otros compañeros que he mencionado.

P: Volviendo al procedimiento por el que usted fue reclutado, ¿dijo usted que lo presentó un amigo suyo?

R: Sí, Barney Carey.

P: Era uno de los participantes, ¿no es verdad?

R: Vino aquí conmigo.

P: ¿Lo presentó a Mike Webb?

R: Sí.

P: ¿Tenía un papel en la estructura de mando, digamos?

R: Se lo puso al mando del grupo rhodesiano.

P: ¿El grupo rhodesiano que venía con el grupo principal?

R: Sí, era un ex oficial del ejército británico, un ex oficial del ejército rhodesiano, y estaba al mando del grupo principal. No creo que tuviera nada que ver con la organización, con ese asunto. Simplemente era el comandante del grupo principal. A su vez, estaba en contacto con Mike Hoare.

P: Las reuniones de instrucción a las que usted asistió eran básicamente reuniones de la avanzadilla. ¿Asistió usted a alguna reunión de instrucción del grupo completo?

R: ¿De todos juntos?

P: Sí. ¿Asistió alguna vez?

R: No, era fundamentalmente la avanzadilla. En la primera reunión, hubo algunas personas más, porque en aquel momento no estábamos seguros de quién iba a ir en la avanzadilla. Así es que había unos 10 tipos. Luego, una vez quedó decidido quién iba a ir a cada cosa, en la segunda reunión estuvimos exclusivamente nosotros, los de la avanzadilla, y Mike Webb.

P: ¿Llegó a tener usted una idea de cuántas personas iban a participar, en total?

R: Unas 50, cerca de 50.

P: ¿No oyó nunca una cifra más alta?

R: No.

P: Usted dijo que tenía dos misiones, por así decir. Una era la de ir al aeropuerto en caso de que ocurriera algo y la segunda era la que le correspondía en la operación principal, ¿verdad?

R: Sí.

P: Respecto de su misión en la operación principal, ¿llegó a tener usted alguna idea de cuándo se realizaría?

R: No, se nos explicó que la decisión sobre el día y la hora de la operación se tomaría a último momento. Lo que preocupaba a Mike Hoare era la posibilidad de que llegara a la isla, al puerto un crucero ruso, o que ocurriera alguna otra cosa imprevista. Estaba preocupado: evidentemente, no íbamos a hacer nada contra 800 hombres a bordo de un crucero ruso, como usted comprenderá.

P: ¿Pensaba usted que tenía los medios adecuados para hacer lo que se le había pedido que hiciera?

R: Nos habían explicado las líneas generales de nuestra tarea. Primero nos explicaron que no se trataba de una operación militar propiamente dicha, sino tan sólo de ocupar puntos claves de la isla. Era ... Bueno, ahora que lo pienso, era muy optimista, ¿sabe? Se trataba de ocupar esos puntos. Contábamos con que en los primeros minutos el ejército se desintegraría y que no habría gran resistencia. Nos explicaron que muchos integrantes del ejército simpatizaban con la causa. Nos explicaron que había muchos simpatizantes entre la población. Nos explicaron que, por tanto, no habría ningún tipo de resistencia y que la operación iba a tener lugar de día. Según los servicios de inteligencia - no se de dónde sacaron eso -,

pero, según los datos disponibles, el ejército aquí actúa sobre todo de noche. Durante el día, todos los soldados vuelven al cuartel y las armas se guardan en el arsenal. Así que esperamos tomar el control del arsenal y de la emisora de radio. En el cuartel, como digo, las armas estaban en el arsenal. No iba a haber ningún tipo de resistencia, ningún problema.

P: Antes de salir de Sudáfrica, ¿se enteró usted de que el destacamento principal iba a llegar en un vuelo comercial de Swazi?

R: No, sólo sabíamos que había de llegar el miércoles.

P: ¿Que iba llegar el destacamento?

R: Sí, pero no sabíamos cómo; no sabíamos nada de Swazilandia.

P: Y cuando usted descubrió que se le pedía que llevara su arma consigo, ¿se dio cuenta de que ese también sería el caso de todos los participantes?

R: No, mire usted, en ese momento, en el aeropuerto, nos dieron la bolsa. Mike Hoare nos dijo: "Aquí hay algo de equipo que quiero que me transporten" Ahora bien, por su peso - no soy ningún estúpido, ¿sabe? - me pasó por la cabeza que se trataba de un arma. Pesaba - con dos cargadores - 9 ó 10 libras, y eso no parece muy normal en una bolsa de mano ligera. Pensé que era un arma. Pero Mike Hoare me había explicado que las armas estarían ya en la isla. Así que se me ocurrió que eran radios. Y decidí que era mejor no preguntar lo que era.

P: Al ir usted al aeropuerto, cuando estaba llegando el vuelo, ¿ni siquiera entonces supo que los participantes llevarían sus armas consigo?

R: ¿Se refiere a usted al grupo principal?

P: Sí, al grupo principal. ¿No pensó en eso?

R: Evidentemente, una vez que llegamos aquí, pregunté a Barney Carey, le dije: "¿Son nuestras armas lo que hay en las bolsas?". El contestó: "Sí. Siento no habértelo podido explicar, porque si todo el mundo lo hubiera sabido, habría habido ... Era una buena medida de seguridad no explicárselo a todo el mundo hasta el último minuto".

P: ¿Barney Carey es rhodesiano?

R: Es inglés.

P: ¿Se había encontrado usted con él antes?

R: No.

P: ¿No estaba relacionado con los acontecimientos anteriores de Rhodesia, digamos?

R: No.

P: ¿Sabe usted como conoció él a Mike Hoare?

R: Creo que simplemente tenía amistad con él; no estoy seguro. Vivía cerca de él. No sé realmente qué relación había.

P: Usted señaló anteriormente que Mike Hoare le había dicho que Kenya tal vez enviara tropas si todo iba bien. ¿Son esas sus palabras exactas, según recuerda usted?

R: En realidad, lo que dijo fue que se nos había ... no recuerdo ... prometido tropas, o que había una posibilidad de que llegaran tropas provenientes de Kenya, dentro de 24 horas, si todo iba bien.

P: A través de la información que le dio Mike Hoare, o en los contactos que usted tuvo con otros miembros, ¿recibió alguna indicación de que Sudáfrica estuviera involucrada oficialmente?

R: Sí. No sé si era algo oficial o no, pero, en efecto, se nos dijo que el Gobierno de Sudáfrica había dado una gran ayuda.

P: ¿Fue Hoare quien le dijo eso?

R: Sí, Hoare nos dijo eso. Dijo que el Gobierno de Sudáfrica había sido de gran ayuda. Esas fueron sus palabras exactas. En qué forma, no lo sé.

P: En cuanto a las armas, ¿les dijo o le preguntaron algo acerca de su origen?

R: No, no preguntamos nada. Pero, usted sabe, los AK que hay ahora en Africa meridional ... En Rhodesia teníamos miles de esas armas, que capturábamos a los terroristas. Los sudafricanos deben tener miles de esas armas de su guerra con Namibia ... además, creo que fabrican armas propias, no estoy seguro. Hay una considerable cantidad de estas armas rodando por el mundo en este momento. De modo que no había razón para preguntar de dónde provenían. Abundan.

P: Los ex rhodesianos, si es que se puede decir así, de los cuales usted sabía algo, ¿tenían todos experiencia en el ejército, según su información?

R: Sí hasta donde yo sé, la tenían. Algunos, como Ken Dalgleish, habían estado en la policía; él estaba en un servicio especial de la policía. Uno o dos de los otros habían servido en la policía, no en el ejército. Pero todos tenían alguna experiencia paramilitar o militar.

P: ¿Usted dice que en las reuniones de instrucción Mike Hoare mencionó la posibilidad de que Kenya enviara tropas?

R: Sí.

P: Aparte de Mike Hoare, ¿alguien mencionó la posible intervención de Kenya?

R: No.

P: ¿En absoluto?

R: Mike Hoare fue realmente el único ... por supuesto, se trata sólo de ... tengo la impresión de que hubiera sido una decisión política en ese momento, según las circunstancias. No hay duda de que indicó que Kenya tenía conocimiento del asunto. Si estaban involucrados o no en lo que estaba pasando, eso no lo sé.

P: ¿Le dijo Mike Hoare que el Gobierno de Sudáfrica estaba involucrado o no?

R: Nos dijo que el Gobierno de Sudáfrica había sido de gran ayuda.

P: ¿Había sido de gran ayuda?

R: Sí, había sido de gran ayuda. También nos dijo en el aeropuerto que, si había algún problema con las armas en Sudáfrica, sólo teníamos que llamarlo por teléfono y él se pondría en contacto con algunas personas.

P: Cuando dijo que el Gobierno de Sudáfrica había sido de gran ayuda: ¿en la primera o en la segunda reunión?

R: Nos lo dijo en ambas reuniones.

P: ¿En ambas ocasiones?

R: Sí. Durante la primera reunión, nos dijo que el Gobierno de Sudáfrica estaba prestando gran ayuda, mucha asistencia, y luego habló otra vez de ello en la segunda reunión.

P: ¿Dijo que el Gobierno de Sudáfrica le había dado armas a él?

R: No, nosotros no sabíamos de dónde provenían esas armas. Pero no creo que fueran difíciles de obtener.

P: ¿Cuáles son sus antecedentes militares, Sr. England?

R: Cinco años en el ejército británico, como paracaidista; dos años en el ejército rhodesiano, en el SAS. Fui ayudante médico.

P: ¿En qué ejército?

R: En el ejército británico

P: ¿Estuvo usted en el ejército británico?

R: Como soldado raso, soldado de infantería.

P: ¿A qué grado llegó?

R: Cabo.

Pt No estoy muy seguro de la estructura de su organización, ¿podría aclarar algo?

R: No sé en qué sentido . . . en realidad . . .

P: El comandante era Hoare, ¿verdad? su segundo era Duffy. Uno de los comandantes de sección era Webb.

R: sí.

Pt Otro comandante de sección era Carey, . . su grupo. ¿Quiénes eran los demás comandantes de secciones?

R: El otro grupo era el grupo sudafricano. Nunca habíamos visto a esos tipos. No los conocíamos. No los vimos en ninguna de las reuniones. No conozco el nombre del tipo que estaba al mando, pero sé que era sudafricano;

Pt ¿Sabe usted cuál era su misión?

R: Si. El grupo de Mike Hoare era el grupo 3, el grupo sudafricano era el grupo 2, y nosotros estábamos en el grupo 1. Debíamos asumir el control del ejército y el cuartel en que ahora estamos, y también de la estación de radio. En la estación de radio, nuestra tarea era difundir una grabación. Esa era nuestra tarea. El grupo 2 debía apoderarse del cuartel del ejército y de la Casa de Gobierno. El grupo 3 debía apoderarse del aeropuerto, la terminal del aeropuerto y el cuartel situado en el extremo más alejado. Había uno o dos objetivos más . . . el centro de telecomunicaciones, aquí, en la ciudad. Ahí era donde iba a estar el centro de comando de Mike Hoare. Iba a haber tres hombres, que yo sepa, en ese lugar. Eso era todo básicamente.

Pt Cuando usted asistió a esas reuniones, ¿le pareció que el plan era bueno?

R: Estaba bien organizado, pensé, en vista de los factores de que se nos había hablado . . . que las tropas y las armas estarían en el cuartel, que los soldados no estaban bien entrenados . . . la porquería usual, si se me permite expresarme de ese modo . . . y el hecho de que generalmente dormían durante el día, porque las operaciones eran nocturnas. En vista de estos factores, el plan era bueno. Ahora que lo pienso, diría que era optimista, principalmente porque no creo . . . en primer lugar, no teníamos ninguna situación aceptable, si algo marchaba mal, que fue lo que sucedió. Estábamos en una posición militar muy difícil. No teníamos literalmente con qué defendernos. De modo que era poco razonable, desde ese punto de vista.

Mike Hoare era muy optimista.. Nos dijo que las cosas eran así, y que no habría ningún problema.

Pt ¿Fue esa su primera operación como mercenario?-

R: sí, yo he servido en las fuerzas regulares que mencioné antes-

P: ¿Se formó una opinión en cuanto al costo total de la operación?

R: Creo que era de alrededor de un par de millón de dólares.

P: ¿Rand o dólares?

R: Rand, dólares ... Aproximadamente tienen el mismo valor. En primer lugar, estaba la paga de 50 hombres a 11.000 cada uno; el pago de sus pasajes aéreos, que eran otros 600 dólares cada uno; el alojamiento en los hoteles, y el resto, bueno, el tipo de gastos que deben haber surgido.

Nunca tuve ninguna indicación de que hubiera problemas financieros en ninguna de las etapas.

P: ¿Le dio Hoare alguna indicación del origen del dinero?

R: Nos dijo que el Presidente Mancham daba el dinero. Hasta donde sabíamos, el dinero venía de ahí. Evidentemente, el Presidente Mancham había obtenido el dinero de otras fuentes, me imagino.

P: ¿Cómo resumiría usted su motivación para tomar parte en este asunto?

R: ¿Mi motivación?

P: ¿Por qué lo hizo?

R: ¿Por qué lo hice? Tengo la ambición de convertirme en piloto comercial. Conozco la actividad. Soy piloto privado. Cuando me hicieron el ofrecimiento, no estaba trabajando. No tenía trabajo ... a pesar de que creo que podría haber ... no es difícil conseguir un empleo. Probablemente hubiera obtenido otro tipo de trabajo. La principal razón es que me gusta volar, quería continuar volando. Y el ofrecimiento subió hasta los 10.000. Aproximadamente la suma que necesitaba. Nos dijeron que no iba a haber mucho riesgo, además no se pensaba que fuera a ser una gran ... no iba a haber muertos. Un tipo de operación bastante sencilla, que resultaría bastante fácil. De modo que decidí que los riesgos eran aceptables, por así decir. Acepté el ofrecimiento.

P: ¿De modo que fue por dinero, y no por motivos políticos?

R: No, ningún motivo político; sólo mi ambición.

Aubrey Frank Vincent Brooks

BROOKS: Me llamo Aubrey Frank Vincent Brooks. Soy nacional de Zimbabwe, en la actualidad vivo en Sudáfrica, y tengo permiso de residencia en Sudáfrica. Hace dos años y medio que vivo allí. Soy tipógrafo de profesión, pero tengo mi propia ... bueno tenía mi propia ... empresa hasta que vine aquí el 25 ... el 21.

El mes que viene cumpla 38 años, soy casado y tengo un hijo de 17 años y otro de cinco.

El PRESIDENTE: Antes de que le hagamos preguntas concretas, ¿quisiera hacer algún tipo de declaración general sobre su participación en el incidente que estamos investigando?

R: Creo que lo único que de veras les puedo contar (he tenido mucho tiempo para pensar en esto) fue la razón por la que estoy aquí.

Hace aproximadamente ocho meses, (ahora serían nueve meses), perdí la imprenta de mi familia por una cierta falta de previsión de mi parte. Hace dos años establecí una pequeña imprenta que constaba de una máquina, mi trabajo y 19.000 rand, y con la ayuda de mi mujer y de mi hijo trabajamos muy arduamente durante dos años e hicimos que esa empresa prosperara y mientras hacíamos que la empresa prosperara, como teníamos poco capital, nos encontramos con un problema de corriente de efectivo, de modo que para mitigarlo aumenté el volumen de negocios, lo que agravó mi problema de corriente de efectivo. Por último, en los últimos meses de la empresa, mi mujer, mi hijo mayor y yo trabajamos todos los días, hasta sábados y domingos, durante los últimos siete meses. De manera que era verdaderamente una empresa familiar y no podíamos superar nuestras dificultades financieras y el problema de corriente de efectivo, así que tuve que poner en venta la empresa.

Una imprenta más grande se puso en contacto conmigo y me habló de la posibilidad de fusionar las dos empresas debido a mis conocimientos técnicos de imprenta, y por fin acepté la propuesta. Fusionamos las dos empresas: yo me convertí en el director de planta; de los otros socios, uno era el director gerente, el otro director de ventas. Cuatro meses después quise ver un balance general, porque nuestra remuneración era ... sabe ... inferior a lo que yo esperaba, y todos los meses teníamos ciertas discusiones financieras: "el mes que viene vamos a compensar tu paga y la de tu mujer" hasta que por último averigüé que el director gerente tenía otra empresa, una empresa de electrónica, y estaba poniendo todo el dinero de la imprenta en la empresa de electrónica.

En resumen, cuando finalmente lo descubrí, llamé a mi abogado y traté de llevar el caso a los tribunales. La cifra en cuestión era de aproximadamente 40.000 rand y era demasiado elevada. Tenía que ir al tribunal superior. Pero antes de eso la empresa entró en liquidación. En ese proceso yo perdí toda mi empresa, mi automóvil y casi todo lo que tenía. Y creo que sabía que iba a establecer otra empresa en seguida ... bueno, en seguida no; lo antes posible.

Entonces fui a ver a mis acreedores. En realidad lo que él había hecho también era algo así como recaudar fondos de los deudores de mi empresa y yo nunca les pagué a los acreedores de mi empresa. Entonces fui a ver a los acreedores y mi mujer y yo éramos los dos únicos socios del negocio y con la ayuda de mi abogado arreglamos un plan de distribución, un plan de distribución mensual, para traspasar la deuda de la empresa a mi nombre, porque en ese momento pensaba que todo se iba a solucionar. Puse en marcha la nueva empresa, las cosas resultaron un poco más difíciles y yo en realidad trataba de vender seguros; establecí otra empresa para promover carreras de automóviles a fin de obtener más dinero. Estaba tratando de hacer tres trabajos al mismo tiempo. Nada salía bien.

Y yo creo que básicamente ésta es la razón por la que, cuando me ofrecieron este dinero por el papel especial que iba a desempeñar en este asunto - ahora parece una ironía - fue para proveer lo necesario para mi familia. Básicamente, ésta es la razón por la que yo participé en todo este asunto.

P: ¿Quién lo abordó primero?

R: Un hombre que se llamaba Ken Dalgliesh. Es dueño de un hotel en Durban. Yo fui allí unas cuantas veces ... probablemente más o menos una vez por semana. Cuando vivía en la costa meridional me quedaba de paso al volver a mi casa. El administraba el hotel; siempre estaba allí y nos pusimos a conversar. En realidad fue él quien me abordó.

P: ¿Y él le presentó a Mike Hoare?

R: Enteramente al final, dos semanas antes de que partiéramos. Habrá sido el 14. Hubo una reunión el 14, a la que fuimos un sábado, y allí me lo presentaron, me dieron los antecedentes de lo que iba a suceder aquí y esa fue mi primera reunión con Mike Hoare. Dos semanas después estábamos aquí.

P: ¿Puede decirnos algo sobre los antecedentes, sobre lo que iba a suceder aquí?

R: En la primera reunión ... en primer lugar, yo había trabajado en los estudios de televisión de Salisbury - en el conmutador principal, sabe - en el estudio. Trabajé allí muy poco tiempo, pero conocía el trabajo del conmutador principal y el uso de cintas, y fue así como Ken Dalgliesh en realidad me abordó. Me dijo que era un trabajo parecido, que iba a durar poco tiempo y que se pagaba bien. Fuimos a esa reunión. Pues bien, ¿ustedes quieren una descripción detallada de lo que sucedió en esa reunión?

P: Creo que sería útil.

R: Ken primero me abordó y me dijo que si me interesaba que le avisara y él me daría más información sobre el trabajo. De cualquier manera, el día 12 o por esa fecha, me llamó por teléfono y me dijo: "Mire, hay una reunión el sábado. ¿Todavía quiere venir solo?" Entonces a esa altura, con toda la carga financiera, más la perspectiva de ganar 10.000 rand, yo acepté. Nos encontramos en ese edificio de la calle Smith. Teníamos que ir más o menos de a dos en dos, o de a

uno en uno. Subimos - no me acuerdo hasta qué piso - y allí había aproximadamente 11 o 12 personas ... entre ellos los seis que vinimos. Vinimos cuatro el 21 y dos el 22 ... nosotros seis y aproximadamente otros cinco o más, incluido Mike Hoare.

Entonces Hoare describió el plan a grandes rasgos. Dijo que iba a haber un golpe militar ... un golpe militar sin derramamiento de sangre. Era un país de turismo o de origen turístico - un país para el turismo - y luego nos dió más detalles, que el 95% de la población quería el cambio, que desde que había llegado el gobierno actual, habían perdido aproximadamente el 75% del turismo, que era de lo que realmente vivían. Dijo que la gente formaba colas en las calles para conseguir alimentos. Dijo que las condiciones eran lamentables y que todos lo querían. Ir allí y ocupar nuestros puestos era sólo una cuestión de formalidad. Sería una operación pequeña, sin derramamiento de sangre y todo cambiaría; las fuerzas de resistencia se pasarían a este lado y no habría ningún problema. Luego dijo que si había alguien que no quería participar, podía retirarse en ese momento y no tendría obligación alguna.

Pues bien, todos nosotros estábamos todavía hablando de eso, y en ese momento, además del aspecto monetario parecía, que iba a ser algo bueno para el país al que íbamos a ir.

Pues bien, no es que yo quiera parecer el buen samaritano, pero si se compara el 95% con el 5%, el factor de riesgo es mucho más bajo, y parecía que todos lo querían; lo necesitaban; un país no puede existir con sólo un 25% del turismo. De modo que mientras todavía lo estábamos debatiendo y todos estaban de acuerdo ... creo que todos (puedo decir que sin ninguna reserva en absoluto todos estaban de acuerdo de que iba a ser algo bueno), él dijo: "Ahora nadie se va."

Entonces sacó un mapa de Seychelles, y evidentemente, una vez que nos había mostrado el mapa, estábamos comprometidos. Y en esa etapa, cuando todavía estábamos debatiendo - sólo los aspectos básicos - nos mostró fotografías de Victoria, la calle principal de Victoria, sabe, fotografías de los cuarteles del ejército y de la estación de radio y de la imprenta del Gobierno. Y entonces me enteré de que mi tarea consistía en llevar dos cintas a la estación de radio y pasar las cintas. Una de las dos cintas iba a funcionar a 15 pies por minuto y la otra a 7 pies y medio por minuto.

P: ¿Esas cintas ya estaban preparadas?

R: Sí. Yo nunca vi las cintas, porque cuando hablamos de eso, nuestra tarea - los seis que llegamos aquí primero, sabe, eso pasó tres días antes - nos dijeron que observáramos. Nos mostró en el mapa la ubicación de la estación de radio, que estaba junto a la imprenta del Gobierno, y nos dijo que nos familiarizáramos con la zona. Cuando llegara el grupo principal, íbamos a tener una verdadera reunión y él nos diría dónde, cuándo, a qué hora, y me daría las cintas. De modo que yo nunca ví las cintas en realidad ni nada que se pareciera. Si él las tenía en ese momento, el día 14, yo no lo sé.

Y ese fue ... fundamentalmente, el debate giró en torno a eso. No había una especie de plan militar ni ideas que se hubieran presentado en esa etapa. Era una descripción a grandes rasgos: "Este es el mapa de Mahé; aquí está la estación de

radio; éste es el hotel en el que ustedes se alojarán en esta zona de aquí" - cosas así, sabe. "Queremos que vayan para mirar, familiarizarse y cuando llegemos allí, les daré más información en una reunión."

P: ¿Y dijo algo de las armas?

R: No, en esa etapa no. Se mencionaron en la próxima reunión, pero en esa etapa no se habló de armas en absoluto. Sólo tuvimos un debate general, sabe, y se nos dijo que ... no se presentaría ningún problema. Lo querían; sería sin derramamiento de sangre. Así pues, sabe, al final de esa reunión yo estaba muy contento y pensé que lo que iba a hacer no era nada muy malo. Según lo descubrimos después, probablemente era algo bastante malo. Pero cuando salí de allí yo personalmente sentía que lo que iba a hacer era algo bueno y que mi familia estaría económicamente protegida por primera vez en dos años. De modo que cuando salí de allí era un hombre relativamente feliz. Sabía que aquello entrañaba un cierto riesgo. Evidentemente, a uno no le pagan esa cantidad de dinero porque sí, de modo que yo sabía que aquello entrañaba un cierto riesgo. Pero en ese momento, cuando uno tiene muchas cargas financieras, tiene una cierta tendencia a ... me parece ...

P: Pasemos ahora a la segunda reunión.

R: Está bien. En la segunda reunión nos dijeron que iba a haber otra reunión en la que se concretarían los planes. El miércoles siguiente, recibí una llamada telefónica en la que me anunciaban que mi pasaje de avión estaba listo y me pedían que fuera a la ciudad. Mi empresa quedaba a unos 30 km de modo que fui en auto a la ciudad y allí me reuní con Ken Dalgliesh otra vez y él y yo fuimos a Budget Tours, donde tenían nuestros pasajes.

P: Perdone. Los pasajes, ¿eran de ida y vuelta?

R: Sí. Incluían alojamiento y, para Ken Dalgliesh, alquiler de coche. Pensaron que yo podría necesitar un visado, e hicieron algunas llamadas telefónicas, me parece, a la misión comercial de Zimbabwe, hasta que finalmente dijeron: "No hay problema: puede ir sin visado, con pasaporte de Zimbabwe".

P: ¿Tenía ya pasaporte?

R: Sí, lo tenía conmigo, y también se nos dijo que sacásemos un permiso internacional de conducir, que yo ya tenía, sabe de modo que recogimos nuestros billetes y fue entonces cuando se me dijo que la reunión sería el jueves y que Ken Dalgliesh me llamaría y me diría a qué hora.

Nos reunimos el jueves, me parece que alrededor de las 10 - o no: a mediodía, a las 12.00 del jueves. En esta reunión estuvimos los seis: Mike Hoare y otras dos personas que no conozco. No me las presentaron, pero hablamos. Evidentemente, pensándolo ahora en retrospectiva, no querían decirnos demasiado por si acaso nos detenían.

En esta reunión nos dijo sobre todo lo que teníamos que hacer en el período de tiempo hasta que llegaran el miércoles. Teníamos que familiarizarnos bien con la estación de radio, con la zona (la entrada, sabe, y cosas así), no demasiado, pero

lo suficiente para entrar con bastante rapidez. Así lo hicimos, pero bueno, ya llegaré a eso. Entonces sacó un arma. He dicho "sacó". En la cama había una manta o un periódico - ahora no puedo acordarme - que desenrolló, y salió esta AK.

P: ¿Reconoció usted, en cuanto la vio, de qué tipo de arma se trataba?

R: Sí, señor. Serví en el ejército rhodesio, no como soldado oficial, como soldado territorial, un mes dentro y tres fuera, como todo el mundo en aquella época. Así que la reconocí. Era una AK sin culata, sólo con dos mangos. Alguien preguntó por las armas, y él dijo que ahí estaban, que no había por qué preocuparse; sólo quería que nos familiarizásemos con el arma y supiésemos cómo armarla y desarmarla. Así que nos enseñó a hacerlo. O no, no nos lo enseñó él; fue uno de los otros tipos quien la desarmó, después la armó y nos la pasó para que viésemos cómo era y cómo manejarla. No la desarmamos ni la armamos. Nos la pasaron, y después volvieron a envolverla en la manta. En aquel momento, cuando habíamos mirado el arma, tal como dije, alguien preguntó, no puedo acordarme quién, y él dijo: "Las armas están allí, no hay de qué preocuparse". Entonces sacó una radio pequeña, una especie de transmisor-receptor pequeño de muy poco alcance. Trato de recordar y diría que el alcance era de entre uno y medio y dos kilómetros, y dijo que la zona en la que se utilizaría esa radio era muy pequeña en todo caso, y mencionó que alguien tendría que actuar de retransmisor en un punto elevado.

Nos mostró los retransmisores y creo que en aquel momento le dieron las dos radios a Barney Carey. Entonces nos dijo que cuando empaquetásemos nuestras ropas nos llevásemos algunas más, porque tenía algunos paquetes que quería que se llevaran a las Seychelles, y nos pidió que las llevásemos al aeropuerto en otra maleta, pero en otra maleta que también llevase otras ropas. Nuestro vuelo salía a las ocho menos cuarto de la mañana.

P: Dice usted "nuestro", ¿Quién más viajaba con usted?

R: ¿Quiere usted saber los nombres de los tipos con quienes viajaba?

P: Sí.

R: Yo, Barney Carey, Ken Dalgliesh y Des Botes. Así que dije que nos reuniésemos con él en el aparcamiento de coches del aeropuerto Louis Botha de Durban, aproximadamente a las siete menos cuarto del sábado por la mañana, cosa que hicimos, y que llevásemos con nosotros nuestro equipaje. Nos dirigimos a su coche, de uno en uno, y allí tenía una pequeña bolsa de viaje en la que me pidió que trajese algo de ropa, y que la colocase en la otra maleta. Dijo: "Aquí dentro hay algo, pero no te preocupes". Cuando la levanté (porque evidentemente era una maleta grande, y la ropa que yo llevaba no era suficiente), dijo: "no te preocupes", porque ya llevaba bastante: llevaba mis aletas, la máscara de bucear y el tubo de respiración, y él me dio una pelota, una pelota de playa, y un equipo de tenis para que llenara la maleta. Y yo dije: "¿Hay un arma dentro"? Y él contestó: "Sí". Y esa fue la primera vez que me dijo que íbamos a introducir armas en el país.

Entonces me dijo: "No hay problema. Simplemente, factura tu equipaje directamente a las Seychelles. Cuando se va por Johannesburgo es directo se pasa de largo. Cuando llegues, sigue de largo, no te preocupes". Dijo: "No van a inspeccionarla".

Bien, fue esta la primera vez que supimos que íbamos a introducir armas en el país, y la idea no fue muy alentadora. En aquel punto de una situación así, supongo, alguien mejor que yo mismo se habría detenido, pero ...

P: ¿Se dieron cuenta de eso todos los cuatro en ese momento?

R: Sí.

P: ¿Pero no habló usted de esto con las otras tres personas?

R: Era muy difícil, señor, porque llamaron nuestro vuelo y estaban allí para despedirme mi mujer, mis hijos y todo el mundo. Creían que me iba de vacaciones con Ken Dalgliesh. No sabían que venía para esto, porque Ken Dalgliesh, que era el propietario del hotel, estaba tratando de venderlo. Así que, como había estado trabajando en tres cosas a la vez durante tanto tiempo y, había tenido tantos problemas, dijimos a mi mujer que Ken me pagaba el viaje, que lo único que tenía que hacer era llevarme mi dinero de bolsillo mientras él se entrevistaba con las personas interesadas en el hotel. Así que mi mujer y mi familia se creyeron que me iba de vacaciones. No había tiempo que perder, de repente llegó el momento de embarcar, no exactamente de embarcar, sino de pasar al otro lado, así que dijimos adiós a nuestras familias y pasamos con nuestras maletas. Todo esto se hizo muy de prisa.

Me parece que si hubo tiempo para cambiar de opinión, el tiempo fue mínimo, que se nos presionaba a darnos prisa, y esta fue la primera noticia que tuve de que íbamos a llevar armas a las Seychelles. Y de allí subimos al avión y vinimos para acá.

Quando llegamos a las Seychelles, aquel sábado por la noche, hubo alguna demora en el aeropuerto Jan Smuts, y el vuelo se demoró una hora y media. Y a la hora en que llegamos a las Seychelles, en el aeropuerto había mucho movimiento y no hubo problema.

P: Perdón. En su segunda reunión en Sudáfrica, cuando vio las armas por primera vez y Mike Hoare dijo que todas las armas estaban ya en las Seychelles, ¿preguntó usted dónde había conseguido esas armas?

R: No sé, señor.

P: ¿Nadie preguntó?

R: No. De hecho, todos dieron por supuesto que no introduciríamos armas en el país, me parece, así que era una de esas preguntas que se hacen de pasada. Algo así como: ¿"Va a haber armas"? "No te preocupes por eso". Y se pasaba a otra cosa. Por supuesto, pensándolo con retrospectiva, en cierto modo lo disfrazó,

porque si nos hubiese dicho la verdad entonces, el jueves, diría yo que habría perdido probablemente la mitad de sus hombres.

P: Cuando llegó acá ¿sabía ya que iba a llegar después otro grupo ?

R: Sí, señor. El grupo que en realidad iba a dar el golpe tenía que llegar un miércoles en Swazi Air. Ah, en aquella reunión (en la segunda reunión) también se nos dijo que cuando llegásemos acá nos darían nuestras armas y que las armáramos y lleváramos al aeropuerto el miércoles, a la llegada del avión. Si había problemas en el aeropuerto, tendríamos que hacer algo para desviar la atención, simplemente hacer disparos al aire para atraer a alguna unidad del ejército al lugar. Toda la operación fue presentada de manera muy poco agresiva, si es que tiene algún sentido dar un golpe militar sin agresión. Pero sin derramamiento de sangre, sin disparar a la gente. Este era, creo, uno de los puntos de Mike Hoare. Evidentemente, no estoy muy satisfecho con él; en mi situación, no estoy muy satisfecho con lo que se nos dijo y lo que nos pasó, y las mentiras que nos contaron, incluido lo de introducir armas en el país, y cosas de ese tipo, que eran mentiras flagrantes. Pero lo que tengo claro es que estaba completamente decidido a que no hubiese sangre. No fui (evidentemente, ninguno de nosotros fue) a ninguna de las reuniones de los otros muchachos, el grupo principal, pero me imagino que la impresión general era la misma. Era el tipo de asunto que no requería contactos.

P: ¿Dijo en algún momento que llegarían otros grupos o tropas de otro país?

R: No, señor.

P: ¿Para apoyar el golpe de Estado contra el Gobierno de las Seychelles?

R: No. La impresión que saqué de lo que dijo, señor, y me parece que era una impresión general, porque transmitía una sensación de confianza en que el pueblo lo quería, incluido el ejército y todas las fuerzas, sabe usted, era que una vez que se supiese que estábamos aquí y que el expresidente iba a volver, todos se pondrían inmediatamente de nuestro lado. De hecho, se nos había informado de que en el plazo de seis horas podríamos regresar a nuestros hoteles, terminar nuestras vacaciones si queríamos, o regresar a nuestras familias, y todo habría pasado; que no habría tiroteo, ni contactos, ni nada de ese tipo. La idea que me había hecho era que en un momento determinado se me haría una señal, bajaría a la estación de radio con los otros seis o con quienes tuviesen que unírseles, y que pediríamos que pasaran las cintas grabadas. Si no podían hacerlo, yo lo intentaría, porque sabía qué tipo de instalación de radio había aquí; pero mi impresión era que se trataba simplemente de decir: "Aquí hay dos cintas grabadas por el expresidente. ¿Podría usted transmitir las?".

P: Cuando se descubrió todo en el aeropuerto y comenzó el tiroteo, ¿se quedó usted en el aeropuerto?

R: En aquel momento llevábamos armas, tal como él nos había dicho que hiciéramos: que llevásemos las armas al aeropuerto. Las llevábamos en una maleta en el coche alquilado. Cuando sucedió todo estábamos en la cafetería bebiendo una bebida refrescante, una cerveza. Eran las cinco y media, salí y parecía que todo iba bien. Regresaba a la cafetería cuando de repente oí ese disparo.

Entonces, oí gritar a una mujer: "Tiene una pistola" y ví que corría hacia nosotros. De modo que volví a entrar, y ahí estábamos sentados Roger England, Charley Dukes y yo, y les dije: "Mirad, algo marcha mal. Mejos es que salgamos y veamos que pasa". De modo que salí hacia el aparcamiento de coches, y cuando me dirigía allá se oyó un disparo. Me parece que el disparo se hizo en el exterior, porque creo que alguien había armado un arma fuera y había abierto su maleta, pero mientras sucedía ésto Mike Hoare nos dijo: "Vosotros cuatro". En la cafetería estaban Roger England y Charley Dukes, y Ken Dalgliesh estaba de pie, hablándoles. Mandó a Ken al coche con nosotros, y dijo: "Id a la puerta del cuartel, al cuartel del ejército, cerca del aeropuerto", y "limitaos a bloquear la entrada; no dejéis salir a nadie". Eso es lo que hicimos. Fuimos en el vehículo (Roger conducía) hasta la puerta principal, y ahí lo detuvimos. Roger y Charley Dukes salieron con sus armas, y mientras yo salía le oí decir - no sé si a él o a Charley - al guardia: "Tirad las armas y no se hará daño a nadie".

No habían acabado de pronunciarse esas palabras cuando se produjo un largo tiroteo y resulté herido en la pierna. De modo que inmediatamente busque abrigo en la parte de atrás y me tendí en el suelo. Hubo un largo tiroteo, y cuando se calmó un poco nos las arreglamos para escaparnos. Mi pierna sangraba considerablemente. A esto se reduce mi participación.

P: ¿Se metió usted en la maleza? - o dónde?

R: Cuando el tiroteo se calmó un poquito - detrás de nosotros había una casa, construida como sobre pilares, y me arrastré de espaldas hasta meterme debajo y Roger, Charley y Ken Dalglieshi se me juntaron en la casa. Roger ya estaba allí. Retrocedimos más todavía, cruzamos la carretera y subimos la colina por el lado opuesto al cuartel. Los otros avanzaron alrededor de la colina pero mi pierna seguía sangrando considerablemente, y Roger me mandó bajar de nuevo. Me dijo que bajase hasta el pie de la colina y que esperara a que llegara el resto, porque no podía caminar bien. Durante la bajada me desmayé, probablemente debido a la pérdida de sangre, o al susto o a cualquier otra razón. No sé que pasó en ese tiempo. Pero cuando recobré el conocimiento, era de noche y se oían muchos disparos por toda la zona, de modo que no sé quién disparaba ni qué pasaba, y pasé la mayor parte de la noche ascendiendo de nuevo la colina para alejarme del lugar. Pasé junto a una casa en la cumbre de la colina, o hacia la cumbre, recogí alguna ropa que había en el exterior, y una taza de estaño, y busqué algo de agua y seguí caminando hasta casi la cumbre de la colina, me refugié bajo un gran árbol, puse la pierna en alto y utilicé la ropa para hacerme un torniquete para detener la hemorragia. No sé qué hora era y volví a desmayarme. No sé.

Me desperté a primeras horas de la mañana; seguí oyendo disparos, y poco antes de amanecer (llovía mucho) alcancé a ver algo que parecía una cueva (había grandes rocas) y avancé hasta el interior de la cueva, y allí pasé todo el jueves. Y a última hora de la tarde del jueves bajé hasta donde había casas. Entré en una casa y pedí a las personas que encontré que me ayudaran (que me diesen una camisa) porque había utilizado la mía para hacerme el torniquete en la pierna, y les pregunté cómo llegar al Hotel Reef (iba a entregarme) a cambio de mi reloj.

Comencé a desmayarme otra vez. Mi arma estaba sobre la mesa y un tipo la recogió. Entonces le pregunté: "¿Puede usted ir de prisa a buscar a la policía o al ejército?", y finalmente desde allí descendimos juntos la colina hasta la comisaría, que no estaba muy lejos. En aquel momento no sabía que había una comisaría, por eso quería ir al Hotel Reef. Y así bajé hasta la comisaría donde me detuvieron.

P: En cuanto a Dolinschek, o Lubic, ¿los conoció aquí o los conocía desde Sudáfrica?

R: Lo conocí aquí. Se alojaba en el mismo hotel que yo. No sabía que estaba envuelto en este asunto hasta que tuvimos una conferencia de prensa cuando llegamos y le enviaron a la celda conmigo. Tenía la impresión de que trabajaba para el Gobierno sudafricano. Le había hablado en tres ocasiones en el hotel.

La primera vez que le hablé era un domingo. Habíamos llegado un sábado, de modo que era el domingo por la tarde, aproximadamente a las seis. Dijo que acababa de regresar de un partido de fútbol al que le habían llevado de su trabajo. Yo sabía que era sudafricano, sabe usted, y conjeturé que trabajaba para el Gobierno sudafricano. Sabía que lo había hecho pero no sé por cuanto tiempo. Simplemente tenía la impresión de que trabajaba para el Gobierno sudafricano. Qué hacía exactamente, no lo sé. No se lo pregunté.

P: ¿De manera que usted no sabía que él formaba parte del grupo?

R: No. Sabe, creo que probablemente él conocía mi nombre. Nos conocimos en el hotel, pero yo no sabía que en realidad él formaba parte de este asunto hasta que lo vi después aquí en la estación de policía el martes - jueves - siguiente.

P: Cuando el Sr. Dalgliesh lo abordó a usted, ¿era el amigo de Mike Hoare, o cuál entendió usted que era la relación de él con Mike Hoare?

R: He pensado mucho en esto. Él pertenecía a la Dependencia de Seguridad en Zimbabwe y cuando me abordó por primera vez yo no sabía que relación tenía con Mike Hoare ni cuanto lo conocía. Todavía no lo sé. Pero lo que sé es que, de hecho, en su hotel se llevaban a cabo muchos reclutamientos, porque es ahí donde conocí a Charley Duke, a Roger England, a Barney Carey y a Des Botes. Yo no conocía a esa gente antes. Los conocí a todos en su hotel. Era sólo un punto de reunión que utilizaba. Yo realmente no sé si administraba el lugar o si era el dueño, o si de hecho formaba parte de todo ese asunto o no.

P: ¿Cree usted, o sabe usted, si él tenía conexiones con Seguridad de Rhodesia?

R: Sí.

P: ¿Cree usted que él estaba haciendo una labor similar en Sudáfrica después que se trasladó a Sudáfrica?

R: No lo sé, señor. Realmente nunca pensé en eso. Sé que era dueño del hotel - el Hotel Riviera. Su padre, su hermana y su madre ayudaban todos en el

hotel. Pero si estaba haciendo eso - puede que haya estado haciéndolo - yo creo que cuando uno ha sido policía por tanto tiempo, y se ha dedicado a ese tipo de cosas, probablemente uno continúe. No lo sé realmente. El no conversaba nada de eso conmigo.

P: Dentro de la operación, él no ocupaba un lugar de mando, ¿verdad?

R: Nadie ocupaba un lugar de mando en absoluto, no, señor.

P: ¿Salvo el mismo Hoare?

R: Sí. Dijeron que no iba a haber rangos, pero que una vez que tuviéramos la reunión final el jueves, o cuando quiera que fuese - miércoles o jueves - según el grado de dificultad de la tarea que nos dieran, nos pagarían más. Este era el arreglo que nos dijeron - bueno, a seis de nosotros - en nuestra reunión. Si tenían un arreglo distinto para los tipos que vinieron el miércoles, no lo sé. Pero a nosotros, nos dijeron que habría una paga - 10.000 rand - y nada más. Pero que si teníamos una función especial que fuera un poquito más difícil, nos pagarían más antes de salir.

P: ¿Y les pagaron 1.000 rand antes de partir?

R: Así es, en efectivo.

P: Usted volvió a mencionar que no conocía a algunas de las personas con quienes se encontró en la reunión. ¿Conocía usted a alguno de los que participaron en la operación además de Dalgliesh?

R: No lo conocía en absoluto hasta -

P: Quiero decir, últimamente.

R: No.

P: ¿Había conocido antes a alguno de los participantes?

R: No.

P: Por las reuniones de información ¿tenía usted una idea del número total de los que iban a participar en toda la operación?

R: Sí señor: mi idea era de que éramos 46, incluidos nosotros. Después de eso me han dicho que estaba equivocado; sin embargo, 46 era lo que yo imaginaba. Todavía no sé cual fue el número total. Me han dicho que no fue 46. En realidad, me dieron un par de golpes. Cómo llegué a 46, no lo sé, pero 46 es la idea que tengo en la cabeza. Me estado ahí desde entonces, y aún después de un par de bofetadas sigo diciendo 46.

P: Cuando Hoare les estaba dando instrucciones ¿les dejó entrever de dónde había procedido el apoyo financiero - de donde venía el dinero para esta operación?

R: Todo lo que sabíamos era que la financiaba el ex Presidente. En realidad, yo ni siquiera sabía el nombre del ex Presidente cuando llegué aquí. Se lo pregunté al Comisionado con un poco de vergüenza cuando la prensa me estaba entrevistando. Realmente no sabía quien era el Presidente en ese momento. Así es que realmente me hecho un lío de todo desde que estoy aquí. Yo sabía que era el ex Presidente quien financiaba. Cómo, no lo sé.

Perdón: una cosa puedo decir. Yo sabía que el dinero se pondría en una cuenta bancaria en Suiza, y desde allí podíamos pedir que lo mandaran -

P: Ah, ¿les iban a poner el dinero en una cuenta bancaria en Suiza, no en Sudáfrica?

R: Lo iban a depositar en una cuenta bancaria en Suiza, pero podíamos hacer que nos lo pagaran en Sudáfrica, en Suiza, o en cualquier otro lugar. Si el dinero ya estaba en un banco suizo y podíamos girarlo, o a dónde lo iban a mandar, no lo sé. Pero el dinero iba a venir de Suiza; y podíamos o dejarlo ahí o pedir que nos lo enviaran.

P: Tal vez el Presidente ya le preguntó esto, pero cuando se mencionó la cuestión de las armas, nadie preguntó - o nadie lo dijo voluntariamente - de dónde venían, ¿verdad?

R: No, señor. Creo que se comentó muy rápidamente y en forma casual. Nosotros no esperábamos tener que traer nuestras armas al país, y creo que él, a la vez, esperaba que no se le hiciera la pregunta. De manera que cuando salió la pregunta, como que la desviaron: "Ya están ahí; no se preocupen".

P: ¿Tuvo usted alguna idea, o hubo alguna indicación, acerca de cuál era la actitud del Gobierno de Sudáfrica respecto de la operación?

R: La sensación que yo tenía señor, era de que el Gobierno de Sudáfrica tenía alguna idea de la operación. Si eso era así o no, no lo sé. Pero la idea que yo tenía y a la que llegué - he tenido mucho tiempo para pensarlo - es que sacar armas de un país como ése sin que ellos lo supieran es tan malo como traerlas a Seychelles. Probablemente vamos a tener que ir y hacer frente a esos cargos cuando finalmente volvamos un día. No lo sé. Pero la idea que tengo es que tienen que haber sospechado o sabido algo de eso, para que él se aventurara - se arriesgara - a que 46 de nosotros saliéramos de Sudáfrica con una maleta que llevaba dentro un fusil.

P: Esa es una idea que usted tiene. ¿Alguien le mencionó al Gobierno de Sudáfrica alguna vez? ¿Había algo más involucrado?

R: No.

P: ¿Hoare tampoco lo hizo?

R: No. Tal vez lo hizo. Las veces que fuimos a esas reuniones - la primera vez fuimos los dos primeros en llegar y ya había bastante conversación general en marcha. Y en la segunda oportunidad, Charley Dukes y Roger England fueron los primeros en llegar. Yo sé que hubo algo de charla antes que nosotros llegáramos en la primera ocasión. Puede que él lo haya hecho - no lo sé - pero en todo caso yo no lo sabía.

P: ¿Oyó usted decir que hubiera algún otro gobierno comprometido de algún modo como posible partidario de la operación?

R: Había dos gobiernos que la apoyaban o estaban a favor.

P: ¿Cuáles eran esos dos gobiernos?

R: El no explicó cuáles eran esos dos gobiernos. Sólo dijo que había dos gobiernos que más o menos la apoyaban, o que una vez que hubiera sucedido todo, lo reconocerían casi de inmediato.

P: ¿Quién dijo eso?

R: Mike Hoare.

P: ¿En las reuniones de información?

R: En las reuniones de información.

P: Usted dijo que había venido acá pocos días antes de esos acontecimientos.

R: Sí, señor: el 21.

P: Antes de su partida, se le dijo que el 95% de la gente de Seychelles eran contrarios al actual régimen, ¿no es verdad?

R: Sí, señor.

P: Y después de su llegada, ¿tenía usted todavía esa idea - de que el golpe de Estado tendría lugar sin derramamiento de sangre?

R: Aparte de ir a ver la emisora de radio, se nos dijo que nos comportáramos como turistas, y yo soy muy aficionado a coleccionar conchas, conchas de ciprea, así que me pasé la mayor parte del tiempo buceando delante del arrecife del Hotel Beau Vallon. Entré en contacto con un natural de Seychelles al que conocí y con el que tomé una copa, eso fue en el avión, cuando venía para acá. Conocimos a una pareja de recién casados y a otra pareja y quedamos en vernos por la noche en el hotel. El de Seychelles bailó una noche con la mujer de un tipo y así es como estuve charlando con ellos. De modo que en realidad no me enteré de la situación; la verdad es que no sé ni siquiera ahora si la gente estaba a favor o en contra. Pasé el domingo ... Fuimos a echar un vistazo a la emisora de radio en el coche

alquilado. Entonces fuimos al Hotel Reef a tomar una cerveza - porque Barney había estado antes en el Hotel Reef - nos tomamos una cerveza y entonces volvimos a nuestro hotel. El domingo por la tarde estuve buceando. El lunes pasé la mayor parte del día en el hotel con los amigos que habíamos conocido en el avión. Me enteré de que también eran aficionados a bucear, así que me uní a ellos. El martes por la mañana fuimos a ... volvimos a hacer lo mismo: fuimos en coche hacia la emisora para saber dónde estaba, dónde estaba la puerta; bajamos al Hotel Reef otra vez y nos tomamos una cerveza allí - era la hora del almuerzo - y volvimos al hotel. El martes llovió, así que nos fuimos al acuario, que está al lado del Hotel Beau Vallon; yo compré un libro sobre conchas de ciprea y estuve viendo los peces, charlé con el dueño del acuario sobre conchas, y el miércoles ... es cuando pasó todo. Así que no tuve tiempo de valorar de verdad el estado de ánimo de la gente.

P: ¿Cómo se pagó su factura del hotel?

R: En Sudáfrica, por medio de Budget Tours.

P: ¿Entonces todo estaba pagado de antemano?

R: Todo pagado, incluso el alquiler del coche. Lo único que teníamos que pagar eran las bebidas. Nos daban desayuno continental y una comida al día. Si uno almorzaba, tenía que pagar el almuerzo de su bolsillo. Pero en el precio del hotel estaba incluido el desayuno continental y una comida al día. Se podía elegir entre el almuerzo o la cena.

P: ¿Ese dinero no era parte de los 1.000 que usted recibió?

R: No, señor.

P: ¿Recibió usted dinero de otra parte para esos gastos?

R: Yo traje mi propio dinero de Sudáfrica.

P: ¿Entonces usted estaba pagando con su propio dinero?

R: Sí. Saqué dinero de mi cuenta bancaria, lo poco que me quedaba en ella, y traje 300 rand.

P: Usted dijo que todo el mundo tenía que tener un permiso de conducción internacional.

R: No. Mike Hoare nos pidió que hiciéramos el favor de asegurarnos de que teníamos un permiso de conducción internacional y las palabras que usó fueron: "a algunos de vosotros se os asignará un coche alquilado y no sé si se necesita permiso internacional en Seychelles, pero, para estar seguros, que todo el mundo se lleve un permiso. Así todos iréis bien provistos".

P: ¿Y cuándo consiguió ese permiso? ¿Cuándo lo solicitó?

R: Yo lo saqué el sábado por la mañana. No lleva mucho tiempo. Creo que en total tardé unos 30 minutos. Presenté mi permiso de conducción, consultaron los

expedientes y expidieron uno de esos nuevos que es ... todos los que yo había visto hasta entonces eran de los antiguos ... pero el nuevo no es más que un carnet con una fotografía. Creo que me costó cuatro o cinco rand, no estoy seguro. Le pusieron un tampón que decía: "Válido por un año". Todo esto llevó 15 minutos.

P: ¿Dónde hizo usted el trámite?

R: En Durban, en la AA, las oficinas de la Asociación Automovilística.

P: Una pregunta más: Por lo que usted nos ha explicado, el papel de Hoare parece que era clave. ¿Tiene usted la sensación de que había un segundo jefe, por así decir? En caso de que le ocurriera algo a Hoare ¿había alguien claramente designado para dirigir la operación?

R: No. Yo sabía que mi especie de contacto era Barney Carey. Si yo quería algo, tenía que dirigirme a Barney. Yo creo que probablemente lo consideraba eso, porque creo que en realidad era el encargado de sacar los billetes de avión y cosas de ese estilo. Yo creo que tenía la sensación de que lo era. Pero lo que sí sé es que no se nombró a nadie segundo jefe. Probablemente hubiera estado en el grupo principal que vino. Yo creo, cuando lo vuelvo a pensar, que nunca se nos dio mucha información por si nos detenían al venir aquí, y desde luego eso nos ha perjudicado aquí en el momento de los interrogatorios. Así que, en realidad, señor, no sé si había alguien - 2-RC - u otras estructuras de mando. Siento no poder ayudarles más. Creo que esto se hizo a propósito para que si nos detenían no pudiéramos cantar los nombres de todos los que iban a venir y estropeáramos toda la operación. A mi modo de ver, yo creo que todo estaba ... bueno, simplemente mal dirigido ... completamente mal.

EL PRESIDENTE: Gracias.

Bernard Stanley Carey

CAREY: Mi nombre completo es Bernard Stanley Carey; soy británico.

P: ¿Su lugar de residencia?

R: Ahora es Sudáfrica.

P: ¿Su ocupación?

R: Tengo un negocio con mi padre, de electricidad para automóviles.

P: ¿Que edad tiene?

R: 38 años.

P: Antes de pasar a hacerle preguntas concretas, ¿desearía usted formular alguna declaración general sobre el tema que investigamos?

R: Bueno, creo que prefiero contestar a sus preguntas y hablar de eso después.

P: ¿Cuál era su cometido en la operación?

R: En realidad, muy, muy poco importante, señor. En realidad yo llegué aquí el 31 de octubre. Básicamente, el Coronel Mike Hoare me pidió que trajera un arma. Yo tenía que traerla en una bolsita disimulada en el fondo para saber si se podía sacar de Sudáfrica y traerla a Seychelles. Era un ensayo del sistema que él tenía para entrar las armas para el resto de sus hombres. Nos encontramos en la mañana del día 31, él me dio la bolsa y yo la pasé por Mahé y ya no le volví a ver hasta que llegué aquí y se la pasé a cierto caballero llamado Sr. Sims, y ya no he vuelto a ver el arma. Ese fue prácticamente el fin de mi trabajo aquella semana. Volví a Sudáfrica y regresé aquí el 21, 4 días antes del 23, y mi trabajo consistía en ser encargado de 5 hombres, sólo tenía que proporcionarles dinero para sus gastos, que me daba el Sr. Sims, y coches, que ya habían sido contratados desde Sudáfrica con vales, y, en general, procurar que se comportaran como es debido hasta la llegada del Coronel Hoare. Esa era prácticamente la única misión que tenía. Yo no era una especie de jefe, no tenía graduación. Yo ya había estado aquí antes y él me había asignado ese tipo de cometido.

P: ¿Hace muchos años que conocía usted a Mike Hoare?

R: En realidad yo lo conocí ... porque yo sólo había estado en Sudáfrica diez meses antes de venir aquí. Y para ganar algo más de dinero organizaba pequeños viajes por la costa. Había hecho imprimir algunas tarjetas y creo que alguien le dio mi tarjeta o le dijo que yo organizaba viajes y él pensó que funcionaría así: me llamó y, cuando me dijo de que se trataba, le dije: "Yo no me dedico a eso en absoluto; tendrá que recurrir a un verdadero agente de viajes". Entonces él empezó a hablar conmigo, porque yo hago paracaidismo y conterías de esas. Él pensó que yo podría serle útil aquí y lo conocí nada más que dos semanas antes de venir aquí por primera vez.

P: ¿Participó usted en alguna reunión en Sudáfrica para preparar estas operaciones?

R: No, no en la preparación de lo que iba a ocurrir, en algún plan. Quiero decir que no creo que él explicara a ninguno de nosotros como planeaba que fuera la operación. Lo único que nos dijo fue que éste iba a ser un golpe incruento. Por lo que se nos dijo, no habría tiros ni nada, porque la población estaba de nuestro lado y dijo que era para restaurar al gobierno legítimo de Seychelles y que la gente de aquí quería que volviera.

P: Usted ha dicho que ya conocía Seychelles. ¿Había estado usted aquí de vacaciones?

R: No, yo vine aquí dos veces: del 31 al 7 y luego del 21 hasta hoy, la fecha que sea.

P: Entonces, ¿vino usted por segunda vez?

R: Sí, dos semanas antes del asunto.

P: ¿Entonces usted no se formó en realidad una idea propia de la situación de Seychelles?

R: Lo único que podía decir es que la gente que conocí en el hotel ... aquello era más que nada un ambiente de vacaciones, así que no conocí a nadie; no tenía contacto con nadie de Seychelles que estuviera implicado en el complot pero, cuando volví a Sudáfrica, conocí a un caballero - un caballero de aquí - que estaba en Sudáfrica, evidentemente reuniéndose con el Coronel. ... llamaba Dingwal, John Dingwal, y él hablaba con un tipo llamado Gerard, ... que su apellido es Hoareau, o algo así. Estaban en la casa del Coronel porque él quería darme instrucciones para el Sr. Sims sobre la cuestión financiera de los muchachos cuando vinieran aquí. Así que me presentaron a Dingwal y al tal Gerard y la otra reunión en la que estuve fue cuando volví aquí el 21. Supongo que creí que él estaba haciendo su aportación a la causa y me enseñó algunos lugares como cuarteles del ejército que, al fin y al cabo, yo ya conocía del primer viaje cuando estuve viajando.

P: ¿Y ese hombre no estaba más que de visita en Sudáfrica cuando usted estaba allí?

R: Dingwal es un hombre de negocios de aquí y él estaba implicado en la cosa interna, como quiera llamarle, y sé que Gerard estaba grabando unas cintas, porque esa era básicamente nuestra misión cuando volvimos aquí, una emisora. Así es exactamente como yo supuse que iba a empezar: tomar una emisora y poner unas cintas, para que la gente supiera que éste era el comienzo de la vuelta de su gobierno.

P: ¿Y le dio Hoare alguna idea de cuál era el origen, la financiación, de la empresa?

R: Eso no lo sé. No sé ni siquiera cuánto dinero tenía. Es evidente que podía derrochar mucho dinero. Le daba a todo el que venía aquí 1.000 rand por adelantado más todos los billetes de ida y vuelta, los hoteles - y los hoteles son bastante caros aquí según he visto en las tarifas - y el flete de un avión especial. O sea, que tenía mucho dinero.

P: Cuando usted dice "el flete de un avión especial", ¿cuánto calculó que costaría el avión?

R: Era el de Swazi Air en el que trajo a los hombres.

P: Ya veo. ¿Era un vuelo especial?

R: Creo que era un vuelo especial.

P: Pero, naturalmente, usted no viajó en él, ¿verdad?

R: No, yo ya estaba aquí.

P: Respecto de su participación en la traída del arma, el ensayo con el arma, ¿le dio a usted Hoare en persona el arma y la bolsa para este fin?

R: Sí, me la pasó en el aeropuerto de Durban.

P: ¿Y sabía usted cuando llegó al aeropuerto de Durban que se le iba a pedir que hiciera esto?

R: Bueno, no exactamente. Me dijo: "quiero que me lleves algo" ... que resultó ser esto.

P: Y él le pidió, creo que dijo usted, que le informara de si era un modo viable de introducir armas, ¿verdad?

R: Sí.

P: ¿Que le dijo usted al respecto?

R: Le dije que era un juego de niños, porque lo único que tuve que hacer fue facturarlo en el mostrador de facturación de Durban. Después lo recogí. Aquí no había control de seguridad. Yo tenía mi maleta y aquella bolsa y una botella de whisky escocés del que no paga aduanas y nada más.

P: No le revisaron la maleta en las aduanas ...

R: Sí, sí. Me preguntaron "¿qué hay ahí?". Yo les contesté: "mi whisky escocés". Y andando.

P: ¿Participó usted alguna vez en una reunión en Sudáfrica donde le mostraran armas?

R: Una vez en Durban. Había alrededor de 15 personas, supongo, y había una persona que nos mostraba cómo montar el arma. Nadie sabía demasiado sobre los AK-47, y nos mostraron solamente como podían desarmarse y ponerse dentro de una bolsa, y luego como se armaban nuevamente. Ya sabe, para que pudieran funcionar.

P: ¿Tiene usted antecedentes militares?

R: Nunca he estado en el ejército en toda mi vida.

P: En sus conversaciones con Hoare, o en la reunión, ¿asistió solamente a una reunión, o hubo varias reuniones?

R: No, asistí a dos reuniones en Durban y a dos reuniones en Pietermaritzburg, o apenas pasando en Pietermaritzburg, donde el Coronel me invitó a su casa.

P: ¿De modo que usted estuvo en su casa dos veces ... dos veces en su departamento?

R: En Durban, sí.

P: En alguna de estas reuniones, ¿alguien dijo algo, o usted se formó una opinión acerca de la actitud del Gobierno de Sudáfrica en relación con lo que ustedes estaban haciendo?

R: Le pregunté al Coronel Hoare: ¿"Qué pasa con la participación de Sudáfrica"? ... quiero decir, con el Gobierno. Me contestó: "Si descubren lo que estoy haciendo, me deportarán en 48 horas".

P: ¿Le dijo eso a usted?

R: Esas fueron sus palabras exactas.

P: ¿Hubo alguna mención de algún otro gobierno en sus conversaciones?

R: No.

P: ¿Nunca le dijo a usted que varios gobiernos estaban apoyando las actividades?

R: Nunca dijo que yo obtendría reconocimiento de nadie; nunca dijo nada de eso.

P: En cuanto a esta persona llamada Dolinschek (o Lubic) ¿lo conoció usted ahí?

R: Me lo presentaron cuando fui por segunda vez ahí, sí.

P: ¿Como parte de su grupo?

R: ¿Cómo dice?

P: ¿Si lo presentaron como parte de su grupo?

R: Cuando llegué, el Sr. Sims en realidad lo presentó en el aeropuerto. Aparentemente, por lo que me dijo, iba ser el chofer del Coronel, o algo por el estilo, cuando llegara aquí.

P: ¿Conoce usted su profesión o su actividad?

R: No, solamente me di cuenta de que era un tipo de lo más raro: usted sabe, hablaba hasta por los codos. No sabía cómo tomarlo. Me dijo que corría alrededor de la isla, seis millas por día, que nadaba seis millas por día, que hacía esto, que hacía aquello. Sin embargo casi no lo ví en esos cuatro días antes de que el Coronel llegara, lo cual no me pesa por cierto.

P: Podría usted repetir nuevamente ... no lo alcancé oír bien la primera vez: ¿cuándo se encontró por primera vez con Mike Hoare y en qué situación?

R: Fue cuando yo iba a hacer esas visitas guiadas, a lo largo de la costa y él pensó que yo probablemente podía concretar los arreglos para hacer visitas guiadas hasta aquí.

P: ¿Pero se acercó a usted sin ningún conocimiento previo?

R: No, me había llamado por teléfono. Pero no dijo: "Habla Mike Hoare". Dijo: "Habla Mike James". Lo conocí, en realidad, como Mike James, pero al final, dejó entrever quién era.

P: ¿Conocía a alguna otra persona involucrada en la operación antes de eso?

R: No en ese momento.

P: En cuanto a las personas que usted dice que estaban con usted, ¿usted no las había conocido previamente, no es verdad?

R: No, me presentaron a Sims el día antes de que yo llegara (porque estaba en el mismo vuelo que yo el día 31) y a Sue, su mujer. A Dolinschek me lo presentaron cuando vine por segunda vez. Brooks y yo nos conocimos en Durban sólo en las reuniones. No me lo presentaron antes de que me presentaran a Hoare.

P: Usted dice que usted sólo ha estado en Sudáfrica durante diez meses. ¿Vino usted de Gran Bretaña a Sudáfrica?

R: Del Reino Unido ..., de Londres.

P: ¿Había vivido antes en el Africa meridional?

R: Había estado aquí antes, porque viví en Kenya en un tiempo. Eso fue durante mi época de escolar y luego volví a Inglaterra. Mi familia, mi padre y mi madre, se mudaron a Sudáfrica y yo fui ahí solamente durante un corto tiempo y luego volví a Inglaterra. Durante los últimos ocho años en Inglaterra administré un bar.

P: ¿En qué momento le ofreció Moore dinero por participar en la operación?

R: Bueno, en la operación experimental, eso era, dijo, básicamente todo lo que yo haría en esa etapa, y recibí 200 rand.

P: ¿Además de sus gastos?

R: Sí. Me pagó el hotel. Luego cuando volví me dijo: ¿"Estaría interesado en la fase-2", así es como creo que la llamó y creo que me pagó el día 14. Me dió 1.000 rand.

P: ¿En el entendimiento de que le pagaría una suma mayor luego?

R: Otros 9.000.

P: ¿En dónde se los pagarían?

R: Bueno, yo le pedí que los depositara en Ginebra.

P: ¿Esa fue la opción que él le ofreció?

R: Dijo: "Usted puede, o bien recibirlos inmediatamente, o que se los paguen en algún otro lugar". Realmente yo no los quería en Sudáfrica: es muy difícil sacar el dinero de Sudáfrica.

P: ¿Sabía usted cuánta gente estaba involucrada en la operación, en total?

R: El me dijo que entre 50 y 70. Pero resultó que solamente eran 50.

P: Cuando usted llegó aquí por segunda vez y cuando usted viajó hasta aquí ¿usted ya sabía que la partida vendría en el vuelo de Swazi?

R: El día 25. Yo iba a encontrarme con el Coronel y a llevarlo de vuelta a su residencia, porque me pidió que averiguara exactamente dónde estaba y que lo llevara de vuelta a su ...

P: ¿Y usted informó a las otras personas que estaban aquí que ésa era la planes?

R: Bueno realmente él le dijo a todo el mundo que todos estarían en el aeropuerto esperando el vuelo.

P: ¿Quién les dijo?

R: El Coronel. El Coronel le dijo a todo el mundo que lo esperaran en el aeropuerto.

P: Pero algunos de ellos ya hacía tiempo que estaban aquí. Lo que yo le pregunto es: yo sé que él se lo dijo a usted pero ¿le pidieron a usted que le dijera a los otros?

R: Sí, me dio una pequeña lista que había puesto por escrito y dijo: "Dile a Bob que vaya al aeropuerto; dile a Anton y a Martin" - o cómo se llamara a sí mismo - "y al resto de ellos que estén en el aeropuerto".

P: Ahora bien, las personas con las cuales usted debía estar en contacto según él eran en su mayor parte, de su partida, para decirlo de algún modo, con el objetivo del transmisor de radio en su debido momento ¿verdad?

R: Ese era el único trabajo que tenía que hacer la avanzada.

P: ¿Pero entraba Anton en esa categoría?

R: No, al parecer iba a ser el chofer del Coronel y dijo algo acerca de interpretar los informes de espionaje, o algo así.

P: Dice usted que hubo una reunión. ¿Cuándo se llevó a cabo esa reunión? ¿Dijo usted que había unas 15 personas?

R: Creo que fue el día 14. Creo que fue una semana antes de que llegáramos aquí.

P: ¿Puede usted recordar cuáles de esas 15 personas estaban con usted?

R: Estaban todos. Estábamos Brooks, England y yo; Dolinschek estaba; Sims estaba; Sue estaba. A Puren lo conocí sólo en la prisión; nunca había visto a Puren.

P: ¿Pero, en esa reunión no conocía usted sus nombres?

R: Sólo el de Brook. Había conocido a otros cuantos de los que estaban allí. Estaba Dalgliesh, que vino con nosotros, Botes, el sudafricano; un norteamericano, Duke; un inglés que se llamaba Webb; otro inglés, Miller; otro sudafricano Mean. A la mayoría de éstos los había conocido de un modo u otro. En realidad íbamos a venir 10 hombres, en principio el día 21 y luego el coronel lo dejó en 4. De modo que conocí un poco a esos otros 4, pero luego lo retiraron de nuevo.

P: ¿Debe usted por qué redujo el grupo a 4 componentes?

R: Pensó que 10 eran demasiados. Ocas personas pueden llamar la atención.

P: ¿No pensó usted que fuera algo extraño que, aún sin tener experiencia militar, le pidiera que se uniera a él en esa misión?

R: Bueno, tal como él lo planteó, no iba a ser ningún tipo de operación militar, en realidad. A mi me pareció una operación sencilla y sin complicaciones. Dijo que aproximadamente el 95% de la población, incluido el ejército, nos apoyaría de modo completo, de modo que no ... como él dijo: "no se va a oír un solo tiro".

P: Dice usted que no había una verdadera estructura de mando, pero que usted tenía una función de coordinación en relación con ...

R: Había unos tipos con él que parecían más algo así como tipos militares.

P: De cualquier modo, se preveía que usted y otras cinco personas llevarían a cabo la captura ...

R: Sí.

P: ¿Y usted tenía la función de coordinación en ese grupo?

R: Yo tenía que decir qué grabaciones había que pasar. Sé que había tres grabaciones.

P: ¿Su función tenía relación con las grabaciones?

R: Sí, qué cintas poner, cuándo y por qué.

P: Pero en relación con la estricta ocupación material, por así decirlo, que era como una operación militar ...

R: Bueno, en realidad no, porque en apariencia no había ninguna guardia, estrictamente hablando.

P: ¿Pero más arriba había un cuartel?

R: Había otros que iban a tomarlo.

P: ¿Usted no tenía nada que ver con lo del cuartel?

R: No, con el cuartel no. Iba a ser otra sección o grupo de personas, parte del grupo principal, al que se iba a llevar allí. El cuartel domina a la estación de radio, de modo que está claro que habría gente buscándonos allá abajo. De modo que habría tenido que ser un grupo diferente.

P: ¿Habrían esperado ustedes a que se tomara el cuartel antes de actuar?

R: Naturalmente.

P: ¿De modo que, según usted, no se trataba de una acción militar, por lo menos en lo que se refiere a la estación de radio?

R: No teníamos más que entrar en ella.

P: ¿Ha oído usted hablar de tropas de otro país que iban a llegar en apoyo del grupo que llegó a Swazilandia?

R: ¿Quiere usted decir si iba a llegar otro grupo?

P: En esa reunión, ¿se dijo algo?

R: No se dijo nada acerca de que hubiera otras personas comprometidas. No se nos dijo que alguien más estuviera con nosotros, no.

P: ¿O que recibían apoyo de, digamos, algunos gobiernos?

R: No. Como ya he dicho, no se me dijo nada en la reunión; nunca se mencionó que estuvieran comprometidos otras personas u otros gobiernos.

P: Puedo preguntarle de nuevo ¿asistieron a estas reuniones todos los componentes de su avanzada?

R: Dos en Durban. Pero un par de veces yo estuve en su casa.

P: Creo que hemos ido siguiendo los acontecimientos cronológicamente y hemos llegado al punto en que se le pidió a usted que fuera al aeropuerto junto con los demás cuando llegó el vuelo de Swazi. ¿Podría usted relatar qué le sucedió a partir de ese momento?

R: Sí. Yo estaba esperando, en realidad fuera, y Mike Hoare ... en realidad él fue el primero en salir del edificio del terminal. Yo iba a llevarlo a su residencia. De modo que cogí sus bolsas, las puse en el maletero del coche que yo tenía, y mientras él me contaba algo sobre una pelea que habían tenido en Johannesburgo: uno de los muchachos perdió el control. Se metió en una pelea, sabe, y se creó un poco de confusión en el terminal, y pudimos ver a todos los muchachos sacando sus armas. "Jesús, se va a armar". Y yo no tenía ningún arma. De modo que él dijo: "quédate aquí un minuto que voy a ver que es lo que pasa". Y después de unos cuantos minutos, sabe, me llamó para que fuera y llevé el coche justo hasta fuera del terminal y lo que me dijeron es que alguien tenía un poco de fruta u otra cosa en su bolsa y la había declarado y por lo que parece eso no es el tipo de cosa que se pueda llevar a ningún país, entonces empezaron a revisar todas las bolsas y al final encontraron las pistolas. Y mientras sucedía todo eso, mataron a uno de los muchachos, a uno de nuestros muchachos. Y fue uno de nuestros propios muchachos quien lo hizo, no otra persona, y Mike Hoare dijo: "Será mejor que vayamos al cuartel que está al final de la pista de aterrizaje", y England, Brooks, Dalgliesh y Dukes se marcharon primero y llenaron uno de los autocares de turismo con unos 20 muchachos y se los llevaron y yo les seguí con el Coronel Hoare. El Coronel dijo: "llévame allí". Y cuando llegamos allí, se estaban cruzando bastantes disparos. La cosa había empezado ya y por lo que parece - es

decir por lo que he oído - England y Dukes ya estaban dentro o habían entrado por la puerta del cuartel y habían dicho a todo el mundo - ya sabe usted - "No disparar ni nada parecido", ya sabe usted. Pero alguien respondió al fuego y alcanzaron a un par de nuestros muchachos. Y después de unos cinco minutos Hoare, dijo: "mira, esto es ridículo, vamos, volvamos al aeropuerto".

De modo que dejé allí mi coche; pusimos todo el equipaje en uno de los autocares. Yo volví a pie; otro par de muchachos volvieron a pie y el autocar también volvió. Lo que quiero decir es que en ese momento no había enfrentamiento armado. Nadie tuvo que retroceder. Lo único que él hizo fue hacer que los muchachos volvieran atrás. Dijo: "Esto es ridículo. No hemos venido a matar a nadie". Esa era realmente su idea; no quería ningún derramamiento de sangre. Y cuando volvimos al aeropuerto, sabe, naturalmente montamos dos puestos de control a cada lado del terminal. Algunos de los muchachos que se habían quedado atrás fueron a la torre de control y la ocuparon e incluso montaron pequeños puestos de control a cada lado de la pista de aterrizaje y en un par de ocasiones un vehículo blindado avanzó y disparó unas cuantas veces contra el edificio del terminal y no es que pasara mucho más. Después el vehículo blindado avanzó por la pista y disparó contra su torre de control.

P: ¿Disparó contra la torre de control?

R: Así es. De modo que todos los muchachos que estaban allí salieron corriendo hacia afuera con todas las luces apagadas y volvieron al terminal. Y eso fue todo hasta, por un par de horas, y Hoare estaba hablando por teléfono con algún jefe militar local en una de las oficinas del terminal para conseguir un cese el fuego, porque habían empezado a disparar con ... lo que llaman un 75, contra el edificio.

P: ¿Quiere decir el edificio principal?

R: Sí. Pero en realidad, en esa ocasión nunca llegaron a alcanzar el edificio, pero estaban alcanzando bastante el tejado. En realidad daba bastante miedo. Y él estaba hablando con ese militar para conseguir un cese el fuego, porque en realidad Air India ya había aterrizado para entonces y habían sacado a los dos pilotos. Un par de muchachos habían salido y habían rodeado el avión y Mike estaba intentando conseguir un cese el fuego que permitiera que el avión despegara de nuevo y mientras tanto lo estaban reabasteciendo. El le preguntó a los pilotos hasta dónde podían llegar con los depósitos llenos y el primer sitio que dijeron fue Bombay. Los muchachos no querían ir allí en realidad, y había dos posibilidades: Omán y Durban. Y dijeron que Durban era preferible a cualquier otro lugar.

P: ¿No se sugirió a Nairobi?

R: De ningún modo. Era sólo Durban u Omán. Por lo que parece estaban hablando de una base de la RAF. Uno de los muchachos dijo que él había hecho parte del servicio militar allí. De cualquier forma, se consiguió el cese el fuego. No sé con quién estaban hablando. Creo que la persona de que se trataba no quería dar su nombre. No sé si se ha logrado saber después. No he hablado de eso con nadie.

También les dijeron que dos pilotos irían a la pista de aterrizaje y la inspeccionarían, porque muchas de las granadas habían estallado cerca y querían estar seguros de que la pista no había sufrido daños. Y eso es todo. Una vez que se les dio el permiso, todos los hombres empezaron a subir al aparato y Mike Hoare me dijo: "Bueno, sube tu también" ... Pero yo sabía que Brooks estaba allá abajo, de modo que fui a buscar a Brooks. Dije: "me quedo aquí", y fui a buscarlo.

No sabía si su herida era grave, de modo que dije que iría y le ayudaría, que conseguiría que le ayudaran. De modo que el avión despegó. Desgraciadamente, cuando estaba atravesando la carretera, Roger England estaba buscando una bolsa u otra cosa, ¿me entiende?. Y me dijo: "¿adónde vas?" Yo le dije: "me quedo aquí; voy a buscar a Brooks y luego volveré al hotel". Y él me dijo: "creo que yo también me quedaré". Nunca se perdonó a sí mismo eso.

Así que estuve buscando a Brooks toda la noche. Por lo visto, estaba en coma, de modo que no me podía oír cuando lo llamaba. Fui hasta donde estaba el cuartel, fui al otro lado, y de nuevo al mismo sitio durante toda la noche, hasta que comenzó a amanecer. Entonces comencé a subir por las colinas para esconderme mejor y poder esperar allí durante el día y volver a buscar de nuevo durante la tarde siguiente. Pude ver perfectamente lo que sucedió a la mañana siguiente cuando dispararon contra el terminal. Sacaron a los rehenes. Llevaron a cabo un ataque con comandos muy bueno contra el terminal vacío - lo destrozaron por completo - creo que deben haber disparado 30 ó 40 granadas contra el interior del edificio y realmente lo dejaron hecho pedazos.

P: ¿Tiene usted idea de la hora?

R: Creo que comenzó hacia las 7 de la mañana y que no acabó hasta las 11. Lo sometieron a un verdadero bombardeo. En realidad, yo estaba un poco preocupado: me encontraba a mitad de la colina y también estaban disparando por encima de mi cabeza. De modo que, obviamente, tenía que quedarme donde estaba. No podía descender porque se encontraban por debajo y por encima de donde estaba yo. De modo que, más avanzada la tarde, cuando todo se calmó, avancé pensando "bueno, voy avanzar a ver si puedo encontrar a Brooks", y me encontré en medio de este grupo de gente vestida con "uniforme color banana", todos ellos armados. Me dijeron: "arriba las manos" y me dejé coger. Me había metido en medio de ellos.

P: ¿A qué hora sucedió eso?

R: Hacia las 6 de esa tarde.

P: ¿De modo que nunca consiguió volver al hotel?

R: Era imposible.

P: Tengo otra pregunta más: Cuando estaban debatiendo esas posibilidades, dice usted que una era Durban y la otra, Omán. ¿Qué razones daban para ir a Durban o a Omán.

R: Obviamente, la mayoría de los muchachos - en realidad, todos ellos - venían de Sudáfrica, una mezcla de ingleses, australianos, de todo. La única razón

por la que creo que se mencionó a Omán es porque Mike Webb estaba sirviendo en el ejército de Omán y dijo: "Naturalmente, hay una posibilidad de que nos dejen bastante tranquilos allí". No estaban seguros de que se les tratara bien en Bombay, creo. ¿Me entiende? está claro que Durban era el único lugar que podían aceptar. Omán creo que era una opción. Si no conseguían ir a Durban, creo que es allí donde habrían ido. No creo que supieran cuáles eran las distancias.

P: ¿Se mencionó algo acerca de que hubiera una instalación de la RAF en Omán?

R: Dijo que había una antigua base de la RAF. No sé si todavía existe. No sé si se trata todavía de una instalación de las Fuerzas Aéreas Británicas.

P: Creo que es una base dirigida por los británicos.

R: Pero antes era una base de la RAF.

P: ¿Se dijo algo sobre la posibilidad de que en Durban se recibiría mejor tratamiento que en los otros lugares?

R: No entiendo.

P: Cuando se discutieron las posibilidades ¿se dijo que sería mejor elegir una de ellas, que en uno de esos lugares se recibiría cierta ayuda o mejor tratamiento?

R: Ellos venían de Durban y casi todos tenían la residencia en Sudáfrica. Así que pienso que era lógico volver allí y ponerse en manos de aquel Gobierno.

P: ¿Puedo hacerle una pregunta? Usted dijo que abandonó el aeropuerto sabiendo que no podría subir al avión de Air India. ¿O esperaba usted poder volver a tiempo?

R: No. Yo sabía que no había ninguna forma de que pudiera volver.

P: ¿Se marchó usted por causa de Brooks?

R: Sí.

P: ¿Fue ese el único motivo por el que se marchó?

R: No tenía ningún otro motivo.

P: ¿Y todo esto era debido a la amistad que había contraído con Brooks?

R: Sólo le había conocido por una quincena, aproximadamente.

P: Por ello me siento obligado a preguntarle esto. Muchas personas lo considerarían un acto muy noble en favor de alguien a quien no había conocido durante mucho tiempo, en particular visto que usted no tenía experiencia militar.

R: La experiencia militar no tiene nada que ver con esto. Creo que si me quedara aislado esperararía que alguien viniera y me ayudara. Eso es básicamente la naturaleza humana, ¿no es verdad? Si yo no lo hubiera podido ayudar personalmente habría podido conseguir que alguien le ayudara. ¿Quién sabe?

P: ¿Habría sido usted capaz de usar un rifle AK-47?

R: Nunca he usado un rifle AK-47. En realidad, nunca monté uno aquí. De hecho, le di mi bolsa a Sims, y él lo montó. Mejor dicho, se lo llevó a su casa y nunca he vuelto a ver esa arma.

P: Si el plan hubiera salido como se esperaba y usted hubiera ido a la estación de radio ¿cree que en ese caso habría llevado un rifle?

R: Es muy posible. Y por la información que tengo, de todas formas no creo que hubiera tenido que usarlo.

P: ¿De modo que lo hubiera llevado únicamente para que se viera?

R: Exacto. Es eso básicamente lo que nos dijeron, como símbolo de nuestra fuerza.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias.

Anexo VII

LISTA DESCRIPTIVA Y EXPLICACION TECNICA DE LAS ARMAS Y MUNICIONES
CAPTURADAS DE LOS MERCENARIOS

No.		País de origen	No. de serie	Recámara	Municiones (30 cartuchos)	Propietario	Lugar donde se encontró	Descubrimiento hecho por	Fecha	
1.	AKM	Hungría	272969	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
2.	AKM	Hungría	831989	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
3.	AKM	Hungría	982392	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
4.	AKM	Hungría	854092	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
5.	AKM	Hungría	446685	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
6.	AKM	Hungría	682643	1 1	30 30	Sims Sims	Casa escondrijo	Policía	28 de noviembre de 1981	Sims detenido
7.	AKM	Rumania	034813	1 1	30 7	England	Maleza cerca de Pt. Larue	Policía	20 de enero de 1982	England detenido
8.	AKM	Rumania	019384	1		Puren(?)	Cerca estación Shell Aeropuerto	Policía	11 de diciembre de 1981	Puren detenido
9.	AKM	Rumania	568781	1	27	Brooks	Anse aux Pins	Policía	27 de noviembre de 1981	Brooks detenido
10.	AKM	Rumania	047728	1 1	30 30	Dukes o Dalgliesh	Carro alquilado cerca a cuartel militar	Policía	26 de noviembre de 1981	

No.		País de origen	No. de serie	Recámara	Municiónes (30 cartuchos)	Propietario	Lugar donde se encontró	Descubrimiento hecho por	Fecha	
11.	AKM	Rumania	248247	1 1	30 30	Sims Sims	Casa escondrijo	Policía	28 de noviembre de 1981	Sims detenido
12.	AKM	Rumania	502651	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
13.	AKM	Rumania	328575	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
14.	AKM	Rumania	566957	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
15.	AKM	Rumania	701631	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
16.	AKM	Rumania	902321	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
17.	AKM	Rumania	659616	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
18.	AKM	Rumania	892854	-	-	-	Aeropuerto	Ejército	26 de noviembre de 1981	
19.	AKM	Rumania	080437	1 1	30 30	Sims Sims	Casa escondrijo	Policía	28 de noviembre de 1981	Sims detenido
				1 1 1 1 1 1	30 30 30 30 30 30		Aeropuerto " " " " " "	Ejército " " " " " "	26 de noviembre de 1981 " " " " " "	
					18 (sueltas)					

...

Anexo VIII

INFORME PREPARADO PARA LAS AUTORIDADES DE SEYCHELLES RELATIVO
A LAS VIOLACIONES DEL ESPACIO AEREO DE SEYCHELLES

Carta de envío de fecha 18 de noviembre de 1981 dirigida
al Ministro de Juventud y Defensa por el Director interino
de Aviación Civil, con copia al Ministro de Transporte y
Aviación Civil

AERONAVE NO IDENTIFICADA ESCUCHADA EN VUELO EN LAS INMEDIACIONES DEL AEROPUERTO
INTERNACIONAL DE SEYCHELLES EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1981

En relación con nuestra conversación telefónica del lunes 16 de noviembre sobre el tema antes mencionado, cumpla en adjuntar los informes oficiales firmados del Oficial Superior de Control de Tráfico Aéreo (SATCO), el Contralor de Servicio* y el Pronosticador Meteorológico de Servicio* con respecto a lo que antecede.

Estoy bastante preocupado por este incidente de vuelo a baja altura especialmente puesto que sucedió al mismo tiempo, sobre el mismo lugar y aproximadamente a la misma altura del de un avión de línea comercial regular que aterrizaba en el Aeropuerto Internacional de Seychelles. Además, cuando se analiza la situación existente en nuestra región y un incidente anterior acaecido el miércoles 11 de noviembre a las 18.00 hora local, en que mi padre y yo escuchamos un ruido similar que se movía en dirección noroeste a una altura de aproximadamente 10.000 pies, puedo suponer con buenas razones que, con toda probabilidad, la aeronave del caso podía ser un Orión P3B de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Desde que se concedieron bases a los estadounidenses en el Africa oriental, ha habido varios sobrevuelos de aeronaves de tipo semejante. Estas estaban limitadas a alturas entre 20.000 y 30.000 pies y no sobrevolaron directamente Mahé.

Continuaremos nuestra vigilancia en el aeropuerto y confío en que esta información le sea útil en su análisis para identificar a esta aeronave.

INFORME DEL OFICIAL SUPERIOR DE CONTROL DE TRAFICO AEREO (SATCO)

A las 18.04z (22.04 hora local), escuché una aeronave de turbohélice cuyo sonido indicaba que estaba cerca de la vertical. (Yo estaba en mi casa en Anse aux Pins). Cuando miraba en dirección al mar vi las luces de aterrizaje de una aeronave sobre el tramo básico de la Pista 31. Esta fue después identificada como el vuelo AF464, un B-747. El ruido del motor que escuché era sin duda el de una máquina impulsada por turbinas. De inmediato llamé por teléfono al Oficial

* Los informes del Contralor de Servicio y del Oficial de Servicio de Meteorología se presentaron inicialmente al Oficial Superior de Control de Tráfico Aéreo, quien los incorporó en su propio informe al Director interino de Aviación Civil.

interino de Control de Tráfico Aéreo (DATCO) en el aeropuerto e informé lo anterior. Para entonces el ruido ya no se escuchaba puesto que la aeronave evidentemente había continuado en dirección sur.

DATCO me informó que solamente el vuelo AF464 estaba en frecuencia y que no tenía ningún conocimiento con respecto a ningún otro vuelo. Se me pidió que mantuviera la línea abierta puesto que tenía otra llamada sobre el mismo tema. Pedí al Oficial interino de Control de Tráfico Aéreo, W. Fock Tave, que me llamara de nuevo a mi residencia para darme los detalles y conclusiones de su investigación preliminar sobre el asunto.

A continuación figura una transcripción resumida de las grabaciones del Control de Tráfico Aéreo que abarca el período en cuestión:

- 1801 - AF464 en viraje reglamentario de aproximación a la Pista 31.
- 1803 - AF464 en aproximación final con la pista a la vista. Autorizado para aterrizar.
- 1804 - SATCO en un teléfono no registrado pregunta acerca de la aeronave de turbohélice. DATCO responde negativamente, puesto que no tiene ningún conocimiento ni contacto visual.
- 1805 - Llamada del oficial de meteorología, G. Sauzier, quien informa a DATCO que escuchó una aeronave de hélice directamente encima y averigua que no era el vuelo AF464 puesto que él vio el AF464 en aproximación final mientras el aeroplano no identificado pasaba por encima en dirección contraria. Sauzier declaró que no se veían las luces de navegación, sólo se escuchaba el ruido.
- 1807 - El oficial de servicio del ejército, Pointe Larue Camp, en línea directa. Preguntó a DATCO si había otra aeronave en el sistema. Los centinelas del ejército habían avistado un "pequeño aeroplano de hélice" volando a baja altura "hacia el oeste". DATCO declaró que no había tenido contacto ni información con ninguna otra aeronave, excepto el AF464. El oficial de servicio del ejército dio las gracias y dio fin a la comunicación.
- 1810 - DATCO telefonó al oficial de meteorología, G. Sauzier para recabar más información. G. Sauzier repitió su declaración anterior y calculó que la aeronave había estado entre 4.000 y 6.000 pies. Dijo nuevamente que había tenido el AF464 a la vista con la aeronave no identificada directamente encima del campo.
- 1812 - DATCO informó a SATCO. Verificó que la aeronave Merlin SY005 estaba en el hangar. Se aconsejó a DATCO que registrara todos los incidentes y verificara con el capitán del AF464 si había visto alguna aeronave. SATCO solicitó que se pidiera al ejército que suministrara por lo menos tres o cuatro vehículos adicionales para el bloqueo de la pista ya que sólo dos vehículos estaban disponibles.

1825 - El oficial de servicio del ejército informó a DATCO que no tenían vehículos disponibles y dijo que había que "usar los dos que tienen". DATCO dijo que les avisará antes de comenzar el bloqueo.

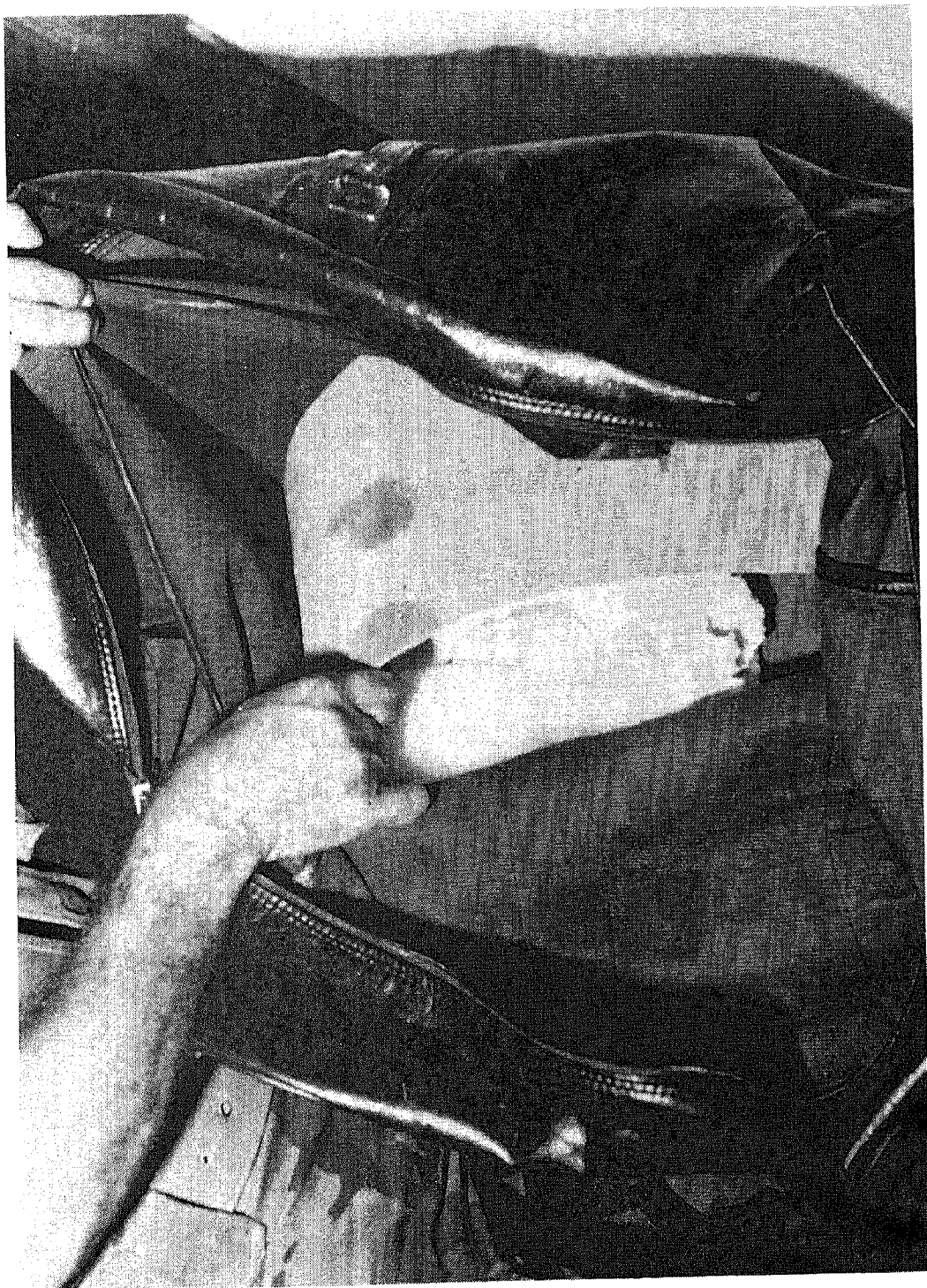
En conversación con el oficial de servicio de esa noche, ASL C. Benoiton, indicó que él también había escuchado la aeronave directamente encima mientras se encontraba en el área de estacionamiento en espera de la llegada del AF464.

El Director interino de Aviación Civil fue informado de los acontecimientos al día siguiente lunes 16 de noviembre. El Oficial interino de Control de Tráfico Aéreo, Fock Tave, y el Oficial de Meteorología, G. Sauzier, también presentaron informes adicionales. (El informe de este último tiene una anotación escrita por el Oficial Superior de Meteorología, Sr. R. Marpole.)

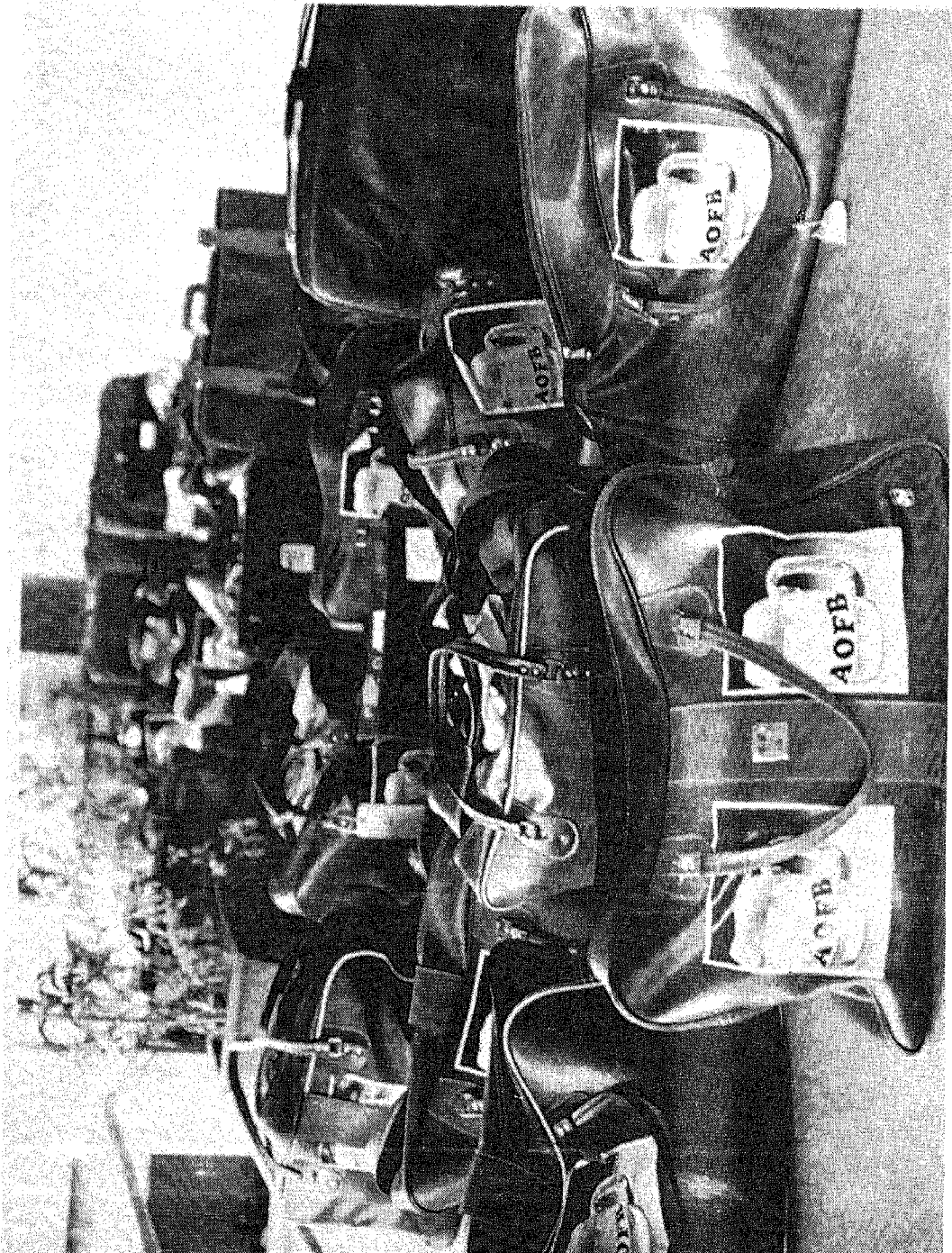
Anexo IX

SELECCION DE FOTOGRAFIAS PERTINENTES FACILITADAS A LA COMISION
POR LAS AUTORIDADES DE SEYCHELLES

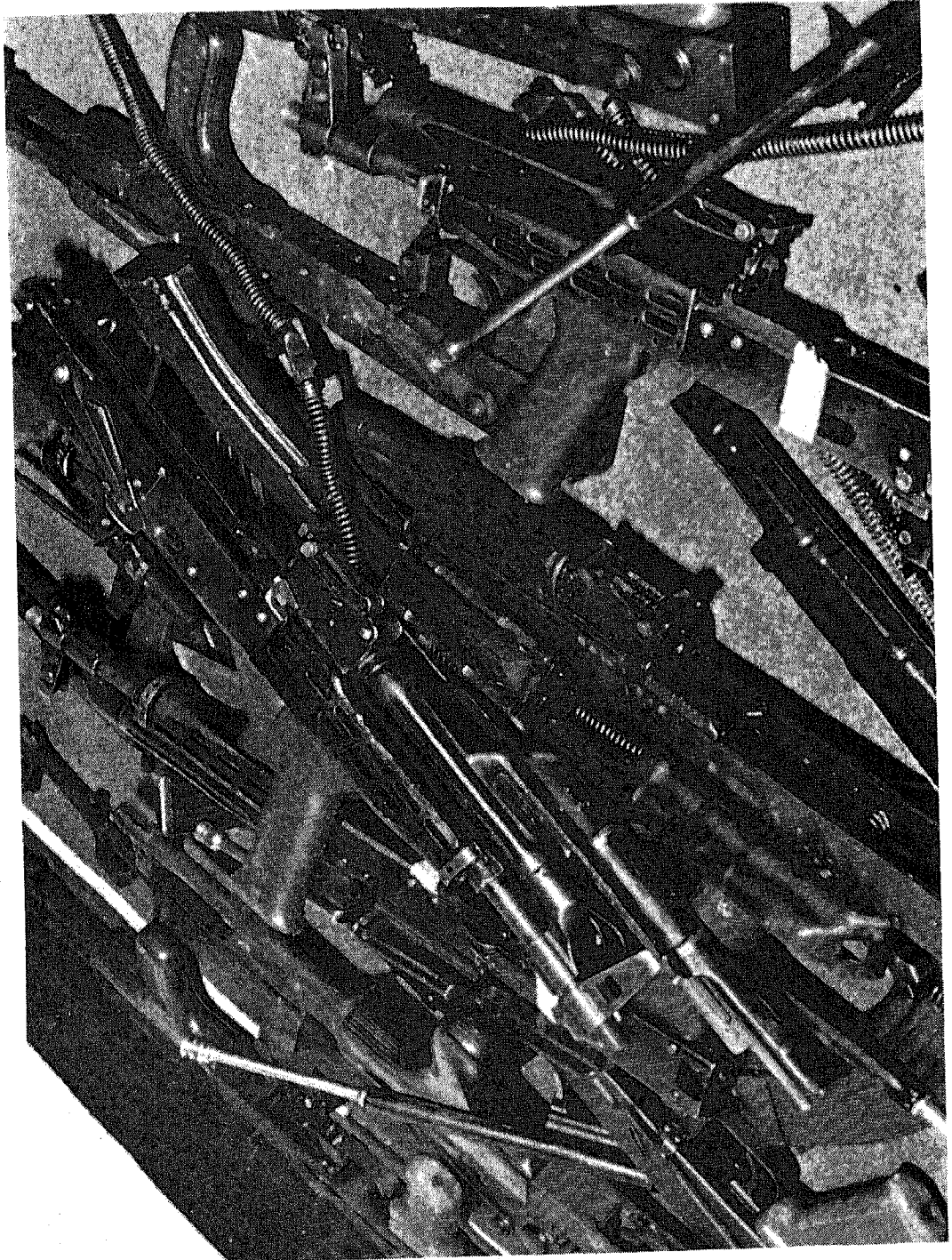
1. Bolsa de viaje con doble fondo



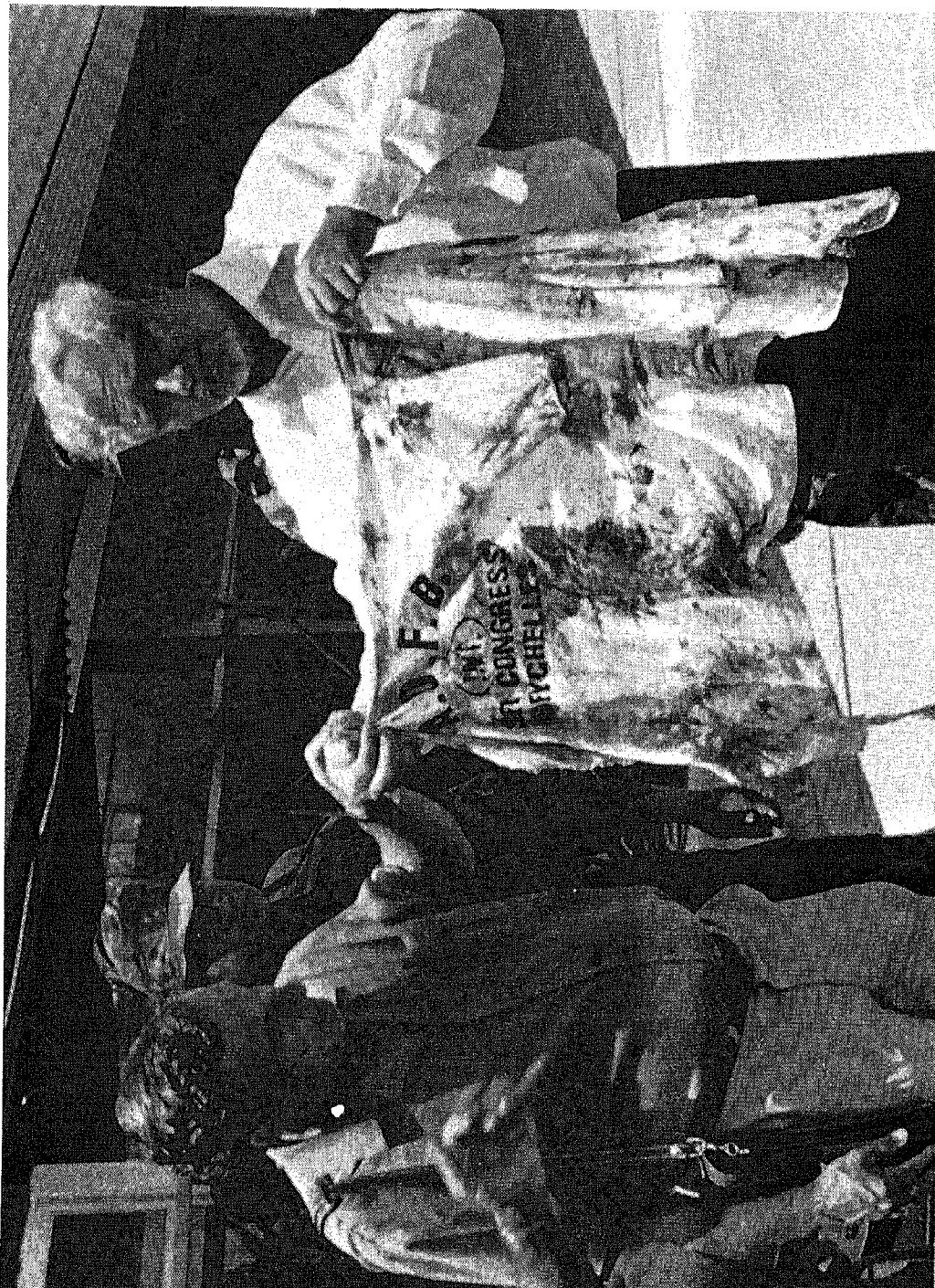
2. El equipaje de los mercenarios



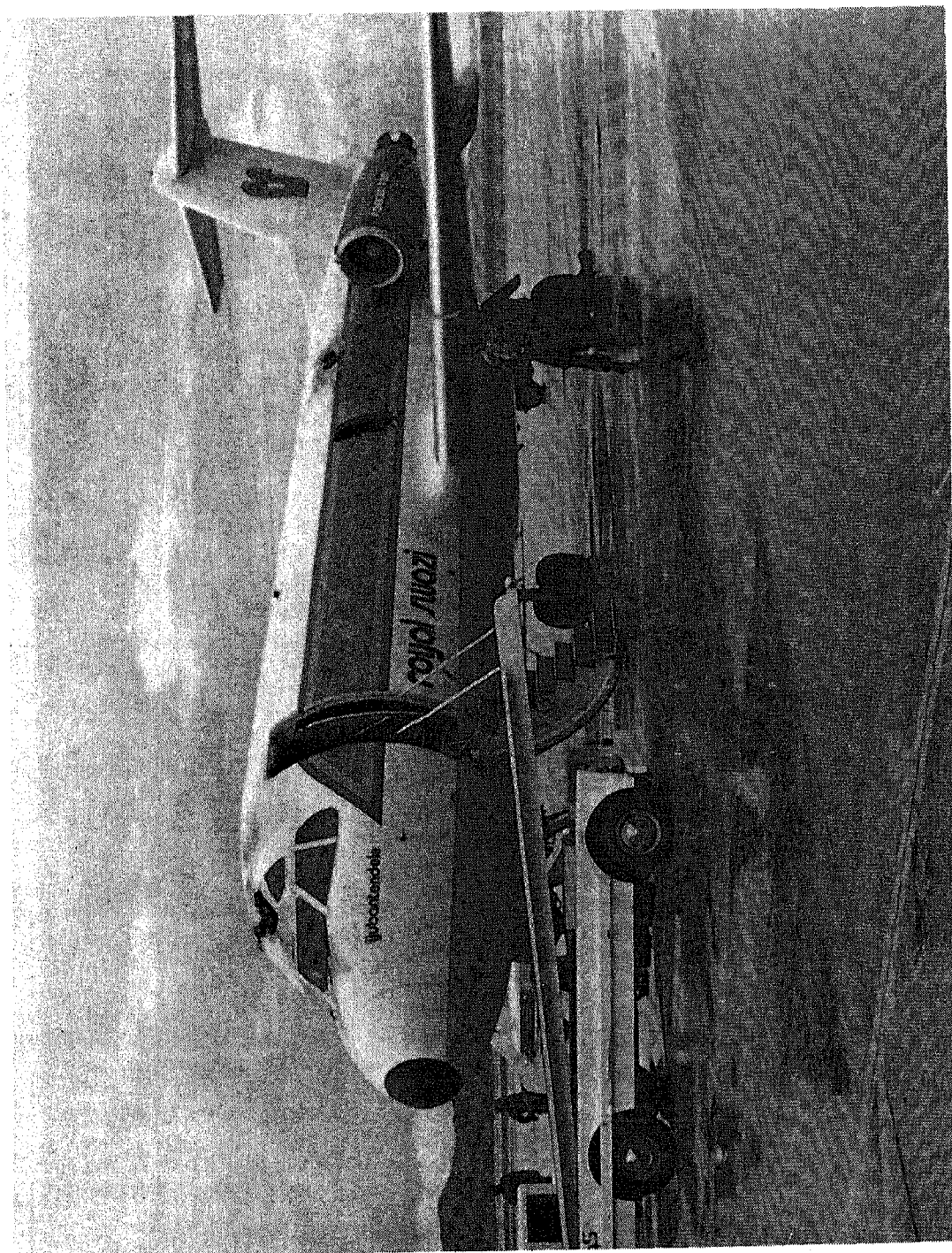
3. Armas abandonadas por los mercenarios



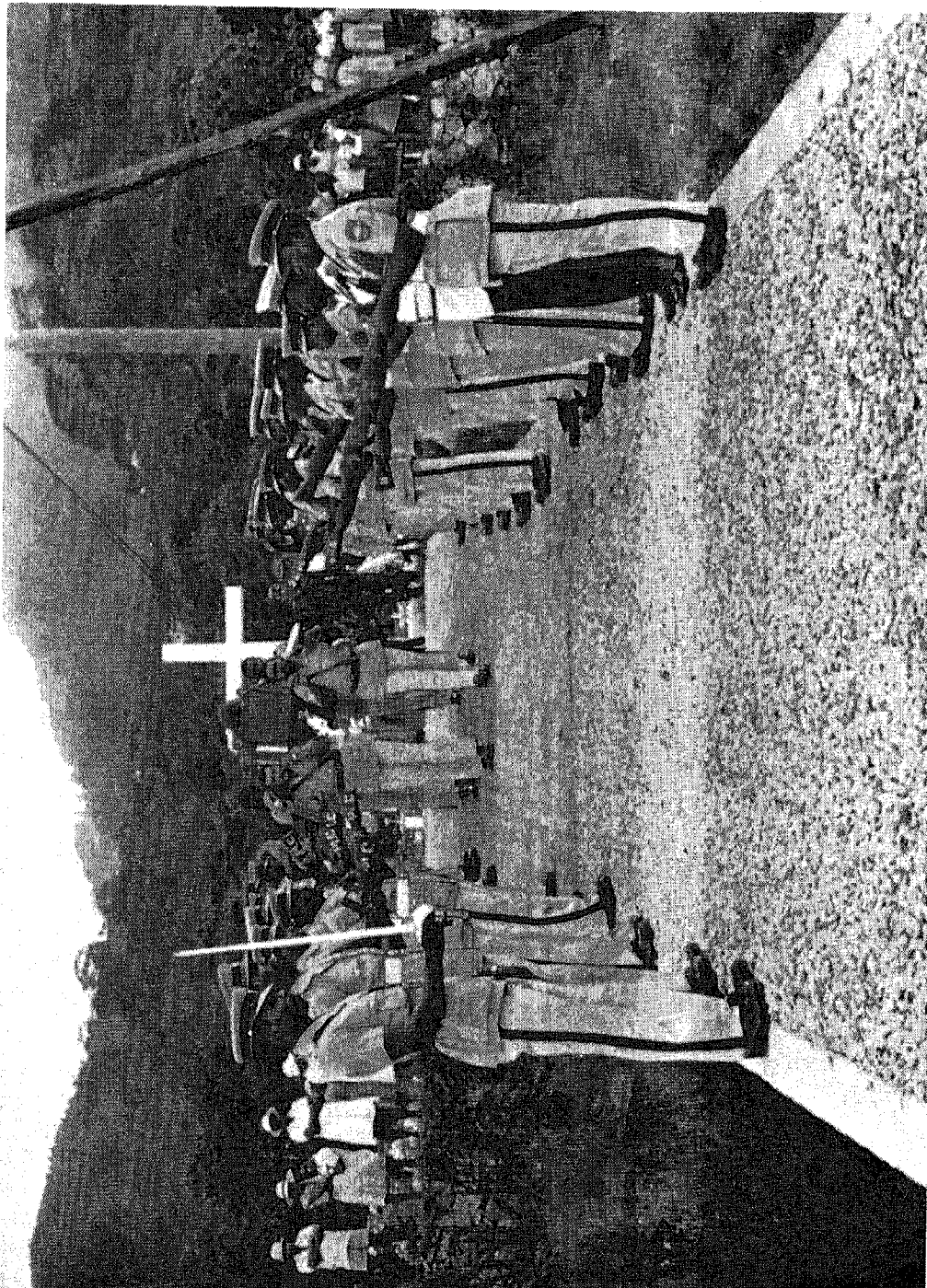
4. El Presidente y el Ministro Ferrari acompañados por oficiales del ejército durante la inspección que hicieron en el aeropuerto



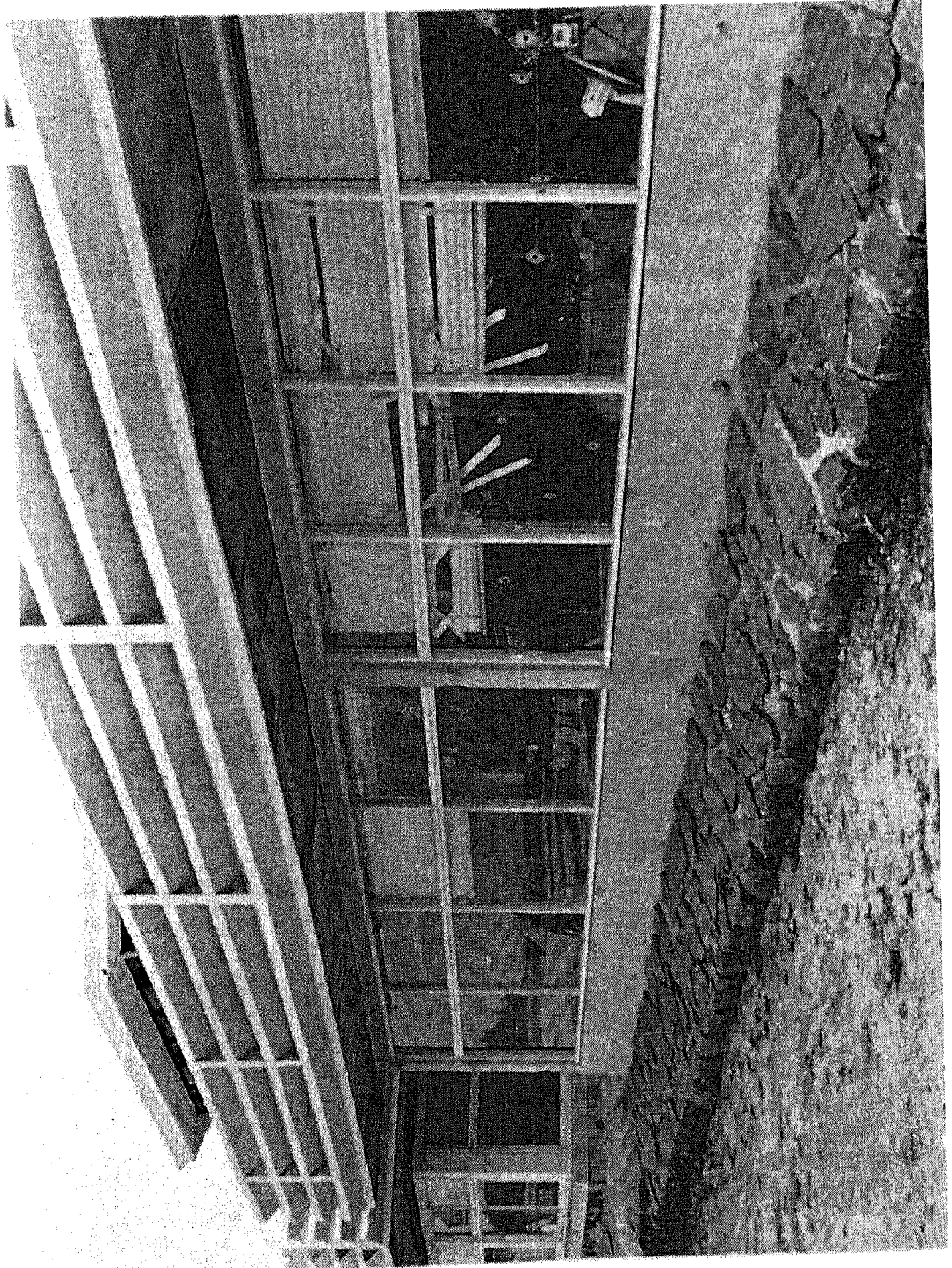
5. Avión de Royal Air Swazi



6. Funeral del Teniente Segundo David Antat



7. Daños causados al aeropuerto



8. Daños causados al aeropuerto (torre de control)

